



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN**

---

**LA APLICACIÓN EN EL DISCURSO PRESIDENCIAL  
NORTEAMERICANO DEL EXCEPCIONALISMO COMO  
LEGITIMADOR DE LAS INVASIONES DE  
AFGANISTÁN EN 2001 Y DE IRAK EN 2003**

**TESIS  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN ESTUDIOS MÉXICO-ESTADOS UNIDOS**

**P R E S E N T A**

**LIC. CARLOS FRANCISCO RUBIO GUALITO**

**TUTORA DE TESIS**

**DRA. MARTHA ALICIA MÁRQUEZ RODRÍGUEZ**



**NAUCALPAN, ESTADO DE MÉXICO 2012**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE GENERAL

	Pág.
<b><u>AGRADECIMIENTOS</u></b> .....	3
<b><u>INTRODUCCIÓN</u></b> .....	5
<b><u>CAPÍTULO I.</u></b>	
<b>Fundamentos Doctrinales de la Política Exterior Norteamericana</b> .....	16
1.1 Marco Teórico.....	23
1.2 Mitología de la Sociedad Nacional.....	28
1.2.1 Función de la Mitología de la Sociedad Nacional Estadunidense.....	32
1.2.2 La Mitología de la Sociedad Nacional en la conformación de la Política Exterior Estadunidense.....	33
1.3 Los Valores Morales en la Cultura Estadunidense Contemporánea.....	37
1.4 El Excepcionalismo Norteamericano.....	42
<b><u>CAPÍTULO II.</u></b>	
<b>El Discurso Político y La Comunicación Política</b> .....	61
2.1 El Discurso Político y su Análisis.....	61
2.2 La Comunicación Política.....	77
2.3 La Opinión Pública.....	83
<b><u>CAPÍTULO III.</u></b>	
<b>El Discurso Político del Presidente George W. Bush</b> .....	92
3.1 La Argumentación en el Discurso Político y los Recursos Argumentativos.....	92
3.2 Vitrina Metodológica.....	96
3.2.1 Categorías de Análisis.....	97
3.2.2 Interpretación de Resultados.....	102
3.2.3 Corpus del Análisis (Muestra) .....	104
3.3 La Argumentación en los Discursos Políticos del Presidente George W. Bush sobre Afganistán.....	106
3.3.1 Discurso a la Nación con motivo de los Ataques del 11 de Septiembre.....	109
3.3.2 Discurso Radial del 15 de Septiembre de 2001: Respuesta al Ataque.....	112
3.3.3 Discurso en el Capitolio del 21 de Septiembre de 2001.....	115
3.3.4 Discurso Radial del 06 de Octubre de 2001: Ayuda Humanitaria a Afganistán.....	120
3.3.5 Declaración del Presidente del 07 de Octubre de 2001.....	123
3.4 La Argumentación en los Discursos Políticos del Presidente George W. Bush sobre Irak.....	128
3.4.1 Discurso del Presidente de los Estados Unidos ante la Asamblea General de las Naciones Unidas del 12 de Septiembre .....	131
3.4.2 Discurso Radial del 14 de Septiembre de 2002: Saddam Hussein.....	136
3.4.3 Discurso Radial del 01 de Marzo de 2003: Irak.....	139
3.4.4 Discurso de Ultimátum a Irak del 20 de Marzo de 2003.....	142
3.4.5 Discurso Radial del 22 de Marzo de 2003: Comienzo de la Operación Libertad Iraquí.....	145
3.5 Impacto de los Discursos Presidenciales en la Opinión Pública Norteamericana.....	150
<b><u>CONCLUSIONES GENERALES</u></b> .....	161

<b><u>BIBLIOGRAFÍA</u></b> .....	171
<b><u>HEMEROGRAFÍA</u></b> .....	175
<b><u>REFERENCIAS ELECTRÓNICAS</u></b> .....	178
<b><u>DOCUMENTOS</u></b> .....	179
<b><u>ANEXOS.</u></b>	
Anexo No. 1. “Discurso a la Nación tras los ataques del 11-S” Comunicado de George W. Bush la noche del 11 de septiembre del 2001.....	182
Anexo No. 2. Discurso Radial del 15 de septiembre de 2001: Respuesta al Ataque.....	182
Anexo No. 3. Discurso sobre el Estado de la Unión, del 21 de septiembre de 2001.....	183
Anexo No. 4. Discurso Radial del 06 de octubre de 2001: Ayuda Humanitaria a Afganistán.....	188
Anexo No. 5. Declaración del Presidente del 07 de octubre de 2001.....	189
Anexo No. 6. Discurso del Presidente de los Estados Unidos ante la Asamblea General de las Naciones Unidas del 12 de septiembre de 2002.....	191
Anexo No. 7. Discurso Radial del 14 de septiembre de 2002: Saddam Hussein.....	195
Anexo No. 8. Discurso Radial del 01 de marzo de 2003: Irak.....	196
Anexo No. 9. Discurso de Ultimátum a Irak del 20 de marzo de 2003.....	197
Anexo No. 10. Discurso Radial del 22 de marzo de 2003: Comienzo de la Operación Libertad Iraquí.....	200
Anexo No. 11. Gallup Presidential Approval Ratings. George W. Bush Presidential Job Approval.....	201
Anexo No. 12. ABC News/Washington Post Poll.....	203
Anexo No. 13. FOX News/Opinion Dynamics Poll.....	204
Anexo No. 14. NBC News/Wall Street Journal Poll.....	206
Anexo No. 15. Pew Research Center for the People & the Press survey.....	207
Anexo No. 16. Americans on the War on Terrorism. Questionnaire.....	208
Anexo No. 17. PIPA-Knowledge Networks Poll: Americans on the Conflict with Iraq. Questionnaire.....	215
Anexo No. 18. Eventos destacados durante los gobiernos de George W. Bush (Gráfica No. 1).....	218

*A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:  
S.: F.: U.:*

## **AGRADECIMIENTOS**

*El presente trabajo está consagrado A.: L.:  
G.: D.: G.: A.: D.: U.:  
agradeciendo permitirme participar de su G.:  
O.: U.: y del cual Yo Soy.*

*Agradecer a la Universidad Nacional Autónoma  
de México, así como a la Facultad de Estudios  
Superiores Acatlán, al Centro de Investigación  
sobre América del Norte y a la Facultad de  
Ciencias Políticas y Sociales por continuar  
otorgándome la oportunidad de seguir levantando  
Templos a la sabiduría, la verdad y a la ciencia.*

*En especial agradecer a mi amada esposa y a mi hijo,  
por permanecer a mi lado sin importar las  
circunstancias adversas, por permitirme ser parte de sus  
vidas y formar mi familia, por brindarme su amor  
incondicional y esforzarse diariamente por estar juntos  
por darme una nueva razón para continuar puliendo  
mi piedra en bruto. Princesa gracias por compartir  
tu vida, sueños y esperanzas conmigo y por mostrarme  
que hermoso será el futuro junto a ti. Sólo a tu lado  
deseo envejecer y pasar el resto de vida intentando*

*hacerte tan feliz como ahora yo soy. Te amo como nunca amaré a nadie.*

*A mis padres hermano y cuñada por seguir procurándome las herramientas para salir adelante celebrando mis éxitos consolando mis penas y corrigiendo amorosamente mis errores. Gracias por seguir apoyando mis proyectos y por formar parte de ellos.*

*A mis Q.Q.: J.H.: todos por mostrarme la L.: V.: G.: L.: y permitirme dedicar mis esfuerzos en construir y poseer la ciencia de la vida. Por recordarme constantemente mis deberes y por otorgarme la oportunidad de participar conscientemente en G.: C.: U.:*

*Finalmente agradecer profundamente a todos los profesores que compartieron sus conocimientos conmigo durante estos años en la Maestría en Estudios México-Estados Unidos en particular a quienes me orientaron en la elaboración del presente texto, Dra. Ana María Aragonés Dra. Mercedes Peña Dra. Mónica Vera y muy especialmente a quien dedicara sus esfuerzos y conocimientos en la dirección del proyecto sin su guía la culminación de esta etapa no sería posible, muchas gracias Dra. Martha Alicia Márquez.*

## INTRODUCCIÓN

Los fundamentos doctrinales son la base de la política exterior. Un fundamento es el principio y cimiento en que estriba y sobre el que se apoya un edificio u otra cosa. Es la razón principal o motivo con que se pretende afianzar y asegurar algo. Y la raíz, principio y origen en que estriba y tiene su mayor fuerza algo no material.<sup>1</sup> A su vez, una doctrina es “un sistema de opiniones o postulados más o menos científicos, frecuentemente con la pretensión de posesión de validez general.”<sup>2</sup> En materia de política exterior, una doctrina es “el cuerpo de axiomas fundamentales que utiliza una nación para el ejercicio de su política exterior, ya que, les permite diseñar de forma estructurada y detallada los lineamientos que habrán de seguirse.”<sup>3</sup> Dicha doctrina es -o por lo menos debe ser- coherente y consistente, basada en *principios (q.v.)* claros, sólidos e inmutables, forjados a través de su evolución y experiencia histórica; permanentemente enriquecido y mejorado.<sup>4</sup> De ahí que, la base doctrinal o fundamentos doctrinales de la política exterior sean el conjunto de axiomas, generalmente principistas, donde se cimienta el complejo normativo, filosófico e ideológico de una sociedad nacional, y a partir del cual los gobiernos estructuran sus planes nacionales de política exterior.

La política exterior de cualquier Estado posee una base doctrinal, la cual se compone de la filosofía política de la sociedad nacional, así como de un conjunto de ideas que sirven de sustento a una práctica. Ésta base doctrinal está dotada a su vez, de un compendio teórico, en otras palabras, de una síntesis de conocimientos especulativos, hipótesis, leyes y reglas organizadas sistemáticamente, que proporcionan fundamento a una disciplina y “pretende expresar la forma en que a través de los sentidos se refleja como una generalidad,

---

<sup>1</sup> Real Academia Española de la Lengua; *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima Segunda Edición, fuente: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=fundamento](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=fundamento) Última Visita 09 de diciembre de 2009.

<sup>2</sup> PRATT, Julius W. et al; *A History of United States Foreign Policy*, Prentice Hall, New York, 1972, page 184.

<sup>3</sup> COKER, Christopher; *Reflexions on American Foreign Policy since 1945*, St. Martin's Press, U.S.A., 1989, page 46, fuente: [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lri/sanchez\\_r\\_rh/capitulo1.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/sanchez_r_rh/capitulo1.pdf) Última Visita: 10 de diciembre de 2009.

<sup>4</sup> HERNÁNDEZ-VELA Salgado, Edmundo; *Diccionario de Política Internacional*, Editorial Porrúa, t. II, México, 2002, pág. 935.

la realidad en el pensamiento”<sup>5</sup>, y que explican cierto orden de hechos, por una parte, y; de los principios de la política exterior, que son las bases y razones fundamentales sobre las cuales se procede discutiendo en cualquier materia, y que han sido la piedra angular en la que los gobiernos han fincado su actuación en el contexto internacional, por otra.

El compendio teórico, cabe señalarlo, no permanece estático sino que es eminentemente dinámico, varía a la par que se transforman las circunstancias imperantes en el medio donde los Estados se desenvuelven, que bien puede ser en el escenario internacional o como respuesta a un cambio en la situación actual dentro del propio territorio. Dicho compendio consta de imágenes, símbolos, metáforas e ideas complejas que adquieren una enorme importancia en el modelo cultural de la sociedad; es éste el caso de la mitología nacional, la cual dicho sea de paso, desempeña un rol determinante en la formulación de los Planes Nacionales de Política Exterior. El compendio teórico se adapta constantemente a los objetivos que el gobierno en turno juzgue necesarios conseguir. Lo anterior se puede corroborar incluso hoy en día, gracias a las referencias constantes de los cuadros mentales que componen al citado compendio en los discursos políticos, específicamente si éstos toman asiento en el cuerpo mitológico del modelo cultural social. Debido a que “la política es una de las esferas sociales cuyas prácticas son exclusivamente discursivas; la cognición política está, por definición, ideológicamente fundamentada; y las ideologías políticas son en gran parte reproducidas por el discurso.”<sup>6</sup>

En cuanto a los principios de la política exterior se refiere, parten de la misma base doctrinal que hemos señalado. Éstos son modos perdurables de conducta, son guías relativamente bien establecidas de la actitud que caracteriza a las naciones hacia el exterior. “Entendemos por ‘principios’ en nuestro caso de estudio, al conjunto de valores que

---

<sup>5</sup> GUTIÉRREZ Pantoja, Gabriel; *Metodología de las Ciencias Sociales I*, Oxford University Press, segunda ed., México, 1996, pág. 131.

<sup>6</sup> VAN DIJK, Teun A.; *Política, Ideología y Discurso*, Quórum Académico, Vol. II, No. 2, Julio-Diciembre 2005, Universidad del Zulia, pág. 15, fuente: <http://www.discursos.org/oldarticles/Política%20ideologia.pdf> Última Visita: 02 de abril de 2010.

sustentados en la ideología se refieren a las concepciones filosóficas, políticas, económicas y sociales.”<sup>7</sup>

El grupo que toma las decisiones ocupado constantemente en los intereses, tiende a considerar los principios como más o menos subjetivos y a evidenciar que en algunas ocasiones entran en conflicto con los intereses. Sin embargo, estos principios se encuentran profundamente impregnados en la cultura general y en la filosofía política de una sociedad y son guías de acción muy potentes. Aunque intangibles y subjetivas representan las normas fundamentales de los valores que dirigen la conducta nacional, valores que en el modelo estadounidense, históricamente se juzgan en términos morales, como lo ilustra Robert A. Goldwin, “los norteamericanos son juzgadores morales y jueces severos, puede que esto no haya sido siempre el fenómeno de masas que es en la actualidad, pero sus elementos siempre estuvieron presentes”<sup>8</sup> y los cuales a la postre, de ser necesario, tienden a ajustarse a la determinación de intereses y políticas. De ahí, que tanto el compendio teórico como los principios de política exterior no permanecen inalterables, éstos se adecuan a las necesidades sociales y a las prioridades gubernamentales y de la elite en turno.

El caso de los Estados Unidos de América constituye un claro ejemplo del rol determinante que juega la base doctrinal, tanto los principios, como la mitología nacional tanto en la formulación, como en la ejecución de los planes nacionales de política exterior. Por ejemplo, al establecer objetivos y estrategias específicas para su consecución; siendo éstas últimas, las que se reformulan cada vez que surgen nuevas condiciones que incidan positiva o negativamente en los intereses nacionales; cuya satisfacción el propio Estado espera procurar a su población. Lo cual se logra a partir de la ejecución de un plan político y del plan de política exterior como prolongación de éste; teniendo siempre en cuenta el molde autoajutable que compone la mitología nacional del pueblo norteamericano y las guías conductuales propias de la sociedad nacional, es decir, los principios de la política exterior.

---

<sup>7</sup> FABBRI, Carlos Andrés; *La Política Exterior de Cuba hacia América Latina: Reflexiones en torno a la “Exportación del Comunismo”*, pág. 41, fuente: <http://iberoame.usal.es/americalatinahoy/ALH-PDF-TIFF/ALHvol6/ALHvol6fabri.pdf> Última Visita: 21 de diciembre de 2009.

<sup>8</sup> GOLDWIN, Robert A.; “Acerca de Hombres y Ángeles: Una Búsqueda de la Moralidad en la Constitución”, en: Robert H. Horwitz (Ed.); *Los Fundamentos Morales de la República Norteamericana*, Editorial Rei, Argentina, 1986, pág. 38.

Asimismo, cada gobierno en turno en la Casa Blanca asiste a estas reminiscencias en un momento u otro para poder formular sus planes nacionales de política exterior y al momento de buscar su aceptación ante la opinión pública nacional, de tal forma que encuentre su legitimación y se facilite la implementación de las metas planteadas hacia el exterior, independientemente de su afiliación partidista o tendencia político-ideológica.

Desde la creación de los Estados Unidos como entidad independiente y hasta el día de hoy, la administración federal se ha planteado objetivos y emprendido acciones que en algunas ocasiones han ido en contra de la sensibilidad nacional y de los propósitos que la misma sociedad norteamericana se ha autoimpuesto e interpretado como su función hacia el exterior. En otras palabras, en contra de la base doctrinal arriba descrita.

No obstante, la puesta en marcha de los planes nacionales de política exterior diseñados para una situación específica, como hemos mencionado, han encontrado siempre una justificación óptima cuando se toma la decisión de asistir a los principios políticos y morales y a los arquetipos culturales de la nación en el discurso político, como parte del proceso de la política exterior, puesto que “los discursos políticos y sus estructuras sólo serán capaces de tener las funciones políticas que tienen cuando los mismos están en función de actos políticos o de procesos”.<sup>9</sup>

Ejemplo de lo anterior es el caso de la aprobación del Congreso de las distintas estrategias encaminadas a la satisfacción de objetivos definidos, ya sean aumentos de presupuesto federal, empréstitos a otros Estados, intervenciones armadas, etc. sobre todo si estos objetivos logran encontrar un vínculo directo con los ideales que la sociedad nacional valora. En los Estados Unidos se tiene la creencia que tanto la política exterior como la doméstica, surgen de las bases sociales, puesto que es más probable que tengan éxito, en su aplicación, si cuentan con apoyo popular; por el contrario, es posible que naufraguen si no se tiene un buen respaldo social; ejemplo de ello fue la guerra de Vietnam, donde no se

---

<sup>9</sup> *Op. Cit.* Van Dijk, pág. 27.

logró vincular la guerra a los valores, mitos y principios sociales, y el coste político lo debió asumir la administración de Richard Nixon.

Por lo tanto, a lo largo de la historia, ha sido de suma importancia que los distintos proyectos de política exterior tomen asiento en la base doctrinal, aún más si se conectan a principios morales, y a la mitología de la sociedad nacional, por ejemplo al asistir al mito del individualismo estadounidense, el mesianismo democrático, el excepcionalismo norteamericano, el *melting pot*, o principios como el de la libertad, u otros; adaptando algunos de los elementos de dichos mitos a los intereses y objetivos particulares del gobierno en turno, cuando éstos no fueren compatibles, a partir del manejo del conflicto entre principios e intereses en la retórica discursiva y en la acción política. “En efecto, las ideologías políticas no sólo están implicadas en la producción o en la comprensión de los discursos políticos y otras prácticas políticas, sino que también son (re)producidas por ellos. En cierto modo, los discursos hacen ‘observables’ las ideologías en el sentido que es sólo en el discurso que ellas pueden ser explícitamente ‘expresadas’ y ‘formuladas’.”<sup>10</sup>

Por otro lado, en el diseño de las vías de acción consecuentes para satisfacer las metas planteadas hacia el exterior, se considera la incesante dinámica del molde infinitamente variable de factores, situaciones e instancias que vinculan al gobierno estadounidense con sus homólogos y otros actores internacionales, condicionando e incluso determinando su relación particular con ellos. Asimismo, se evalúa el impacto de éstos factores de situación y su incidencia directa o indirecta en la consecución de los objetivos planteados; específicamente con aquellos Estados y regiones donde la Casa Blanca posee intereses específicos, como en América Latina, Oriente Medio, China, Rusia o Europa Occidental.

Ésta multiplicidad de factores de situación endógenos y exógenos que incurren en la condición del Estado americano y en la definición de las vías de acción a seguir, constituye uno de los agentes de cambio, cuando generan transformaciones que afectan a la situación imperante en el medio de acción. Cambios que provocan a su vez, una reinterpretación de

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, pág. 26.

las necesidades nacionales por parte del gobierno, es decir, el interés nacional, el cual cabe señalar, deriva de los criterios relativamente constantes que sigue el Estado para juzgar cierta situación cambiante a que se enfrenta y de acuerdo con la cual toma las decisiones concernientes a la conducta y diseña su política. De ahí que el análisis oportuno y la evaluación del impacto de estos factores coadyuven a satisfacer las necesidades más apremiantes de la sociedad norteamericana por la vía exterior, como una extensión de los planes de política interna, ocupando un lugar primordial en la toma de decisiones.

Por otra parte debemos considerar que los cuadros mentales, en particular ciertos principios morales, que parten de la base doctrinal estadounidense, se observan cuasirreligiosamente y son puestos en práctica por la sociedad nacional, no solo en la vida cotidiana, sino que se encuentran impregnados en el subconsciente de todos los norteamericanos; dotándolos de un fuerte sentimiento de solidaridad y fungiendo como un factor cohesionador e integrador social, a pesar de las enormes diferencias étnicas, sociales, religiosas, políticas, etc. en el seno de la misma. De ahí que, el compendio teórico y los principios de la política exterior deben estar en armonía con los planes nacionales de política exterior desarrollados por el gobierno en turno, con el propósito de que estos últimos se sustenten en la voluntad popular, de lo contrario se corre el riesgo de la pérdida de legitimación social y credibilidad, o hasta la obstaculización de su aprobación por los distintos actores involucrados en la elaboración de la política exterior.<sup>11</sup>

Por tanto, podemos concluir que el complejo de aspiraciones, sueños y reminiscencias ideológicas enmarcadas en la mitología de la sociedad nacional y en los principios de la política exterior deberá ser ajustado constantemente para estar en correspondencia con el plan nacional de política exterior encaminado a satisfacer los intereses particulares de la sociedad nacional americana. Reformulado continuamente tras

---

<sup>11</sup> Para apreciar y comprender cabalmente la política exterior americana (o de cualquier otro país) dentro de la nación para ver quien realiza la política y habla por la nación. [...] En los Estados Unidos, la política es generalmente formulada por la oficina ejecutiva, específicamente, el presidente, sus asesores como el asistente del presidente para la seguridad nacional (the national security advisor), y los secretarios de estado y defensa, aunque otros componentes de la oficina ejecutiva (la burocracia) e involucrarse en ello. Otros actores, como el Congreso, fungen con un rol aunque menos directo. Los medios desempeñan ambos roles, uno directo, a través de las historias que cubren y de qué forma las cubren, y uno indirecto, como un vehículo donde el público obtiene su información. (KAUFMAN, Joyce P.; *A Concise History of U. S. Foreign Policy*, Rowman & Littlefield Publishers, U. S. A., 2006, page 15.)

evaluar el impacto que las eventualidades del medio en constante cambio generen para el Estado, a través de una negociación entre el gobierno y representantes de la sociedad civil, en aras de resolver el conflicto entre la base doctrinal y los intereses, que tienda a la satisfacción de las necesidades estatales sin dejar de lado las exigencias nacionales. Ejemplo de lo anterior se mostró ante las circunstancias y retos que se presentaron desde las convulsiones históricas del 11 de septiembre de 2001 (09/11), donde el gobierno americano tuvo que readaptar algunos elementos doctrinales y reconciliarlos con sus objetivos individuales en miras de continuar proveyendo a sus ciudadanos de los satisfactores sociales reclamados, en particular la seguridad nacional, a través de implementar la *National Security Strategy 2002*.

Con respecto del contenido del que se ha dotado a la percepción de las necesidades e intereses nacionales norteamericanos, han sufrido de infinidad de transformaciones a lo largo de la historia del Estado como entidad independiente, debido a la multiplicidad de circunstancias de carácter geopolítico, económico, financiero, comercial, social, político, ideológico, etc. que han tenido que enfrentar los gobiernos en turno; ejemplo de lo anterior, es el escenario que debieron enfrentar las administraciones norteamericanas en el marco de la segunda posguerra, generando el enfrentamiento bipolar con el bloque socialista formal. Posteriormente, tras la caída del llamado socialismo real y la desarticulación de la Unión Soviética, se agotó la aparente simplicidad del paradigma bipolar, redefiniéndose, con ello, los objetivos particulares que coadyuvarían a satisfacer los intereses estadounidenses.

No obstante, los enormes cambios en el medio internacional que provocaron la reformulación de los planes de política exterior estadounidenses, algunos elementos de la base doctrinal en que tomaron asiento se han mantenido relativamente constantes hasta nuestros días, al menos en su esencia. A pesar de ello, la aparente invulnerabilidad del Estado americano y su liderazgo internacional, se vieron imposibilitados para prevenir los ataques a las Torres Gemelas de New York y al Pentágono en Washington de 2001, situación que precisó de la administración Bush, una revaloración de los elementos de la base doctrinal que son susceptibles de readaptarse, en la medida en que se vio amenazada la consecución de los objetivos gubernamentales, con vistas a evitar una nueva convulsión de la situación imperante en el medio donde se desenvolvía el Estado norteamericano.

En el marco de la necesaria objetividad que se requiere para comprender las acciones más representativas del gobierno federal estadounidense, tras el 09/11, en cuanto a la defensa de sus intereses primordiales se refiere, consideramos necesario un análisis específico de los factores que, en nuestra consideración, son de capital importancia para dotar de contenido teórico y doctrinal a la puesta en marcha de los planes encaminados a dar solución a las exigencias nacionales. Es decir, de los fundamentos doctrinales de la política exterior norteamericana, en particular el excepcionalismo, de tal forma que se vislumbren los ideales y propósitos comunes que la sociedad nacional americana ha interpretado como la función que debe desempeñar hacia el exterior, fundamentos teórico-doctrinales, tanto morales como políticos, donde toman asiento las principales decisiones en la política exterior. Asimismo, analizar la relación existente entre dichos fundamentos doctrinales y la retórica imbuida en los distintos discursos presidenciales de la administración del presidente George W. Bush considerados como los más representativos desde el 11 de septiembre de 2001, ya que estamos de acuerdo en que “es por el discurso que, en gran parte, son adquiridas, expresadas, aprendidas, propagadas e impugnadas las ideologías políticas.”<sup>12</sup>

Este trabajo pretende dar respuesta a la interrogante general: ¿En qué aspectos los fundamentos doctrinales de la política exterior norteamericana, en particular el excepcionalismo, que de acuerdo con Alexis de Tocqueville se vincula con la situación general de los norteamericanos, su origen puritano, sus hábitos únicamente comerciales, el país mismo que habitan, su historia,<sup>13</sup> etc. son coherentes con la toma de decisiones simbolizada por los discursos presidenciales considerados como los más representativos en materia de política exterior del gobierno federal, tras el 11 de septiembre del 2001?

Para tal fin, así como para dar respuesta a las interrogantes: ¿Qué función desempeñan la base doctrinal y el compendio teórico en la formulación de la política exterior del Estado norteamericano? ¿De qué forma afectan los valores morales

---

<sup>12</sup> *Op. Cit.* Van Dijk, pág. 26.

<sup>13</sup> TOCQUEVILLE, Alexis de; *La Democracia en América*, Libro Segundo, Primera Parte Capítulo Noveno, “Por qué el Ejemplo de los Norteamericanos no Prueba que un Pueblo Democrático deje de tener la Aptitud y el Gusto para las Ciencias, la Literatura y las Artes”, Fondo de Cultura Económica, México, 2005, pág. 416.

estadunidenses en la reformulación de los planes nacionales de política exterior? ¿Qué impacto posee la mitología nacional en la toma de decisiones? y ¿Cuál es la pertinencia política y social de invocar a la mitología nacional y a los principios de política exterior en los Estados Unidos? Nos hemos planteado el objetivo de analizar en qué aspectos los fundamentos doctrinales de la política exterior norteamericana, en particular el excepcionalismo, son coincidentes con las decisiones tomadas por la administración federal estadounidense tras el 11 de septiembre de 2001 (09/11); y de la cual se desprende la hipótesis central de que los fundamentos doctrinales de la política exterior norteamericana, en particular el excepcionalismo, son coherentes con la toma de decisiones simbolizada por los discursos presidenciales considerados como los más representativos en materia de política exterior tras el 09/11, y fueron empleados para legitimar las intervenciones militares en Afganistán de 2001 e Irak de 2003.

Para demostrar lo anterior, en una primera instancia, señalaremos algunos de los elementos que constituyeran el cuerpo mitológico del que se desprenden las principales aspiraciones, sueños y reminiscencias del pueblo estadounidense y que han conferido un carácter doctrinal al plan nacional de política exterior puesto en marcha por el gobierno de George Walker Bush, tras el 11 de septiembre de 2001; debido a que es en ellos donde toman asiento gran parte de los fundamentos doctrinales. Mitos que, de acuerdo con James Robertson son “fuertes reminiscencias de los sueños”; hacen uso de la fantasía, suspenden o distorsionan los “razonamientos normales y las relaciones normales,” y producen una “especial forma de lógica”; son auto-justificantes para la nación.<sup>14</sup>

Por otra parte estudiaremos diversas nociones conceptuales sobre el excepcionalismo norteamericano, ya que es ampliamente aceptado el hecho de que afecta de forma directa la conformación de la política exterior y punto de partida de nuestro estudio. Análisis basado en la revisión de la literatura especializada en la materia y sus interpretaciones en bibliografía, hemerografía y fuentes electrónicas de los investigadores más reconocidos en el tema, de tal forma que obtengamos un amplio panorama de visiones sobre nuestra variable.

---

<sup>14</sup> ROBERTSON, James Oliver; *American Myth, American Reality*, Hill and Wang, New York, 1980, page 21.

Posteriormente, analizaremos los principales elementos imbuidos en los discursos presidenciales, considerados como los más representativos en la materia, que buscan legitimar las intervenciones militares en Afganistán e Irak de la primera década del Siglo XXI, recurriendo a la técnica de análisis de contenidos de los principales discursos oficiales del gobierno federal norteamericano que durante la administración del Presidente George W. Bush moldearon su conducta hacia el exterior, como una prolongación de las políticas internas diseñadas para satisfacer a los objetivos intermedios y la interpretación en turno del interés nacional. Elementos evidenciados en los discursos transmitidos a la nación estadounidense, en emisiones radiales y televisadas, reproducidos en páginas de internet oficiales y no oficiales, en particular los que se enunciaron con motivo de los atentados del 11 de septiembre de 2001, la respuesta al ataque del 15 de septiembre de 2001, el discurso en el Capitolio del 21 de Septiembre de 2001, el discurso de ayuda humanitaria a Afganistán del 06 de octubre de 2001, la declaración del Presidente del 07 de Octubre de 2001, el discurso del Presidente de los Estados Unidos ante la Asamblea General de las Naciones Unidas del 12 de septiembre de 2002, discurso radial sobre Saddam Hussein del 14 de septiembre de 2002 e Irak del 01 de marzo de 2003, el discurso de ultimátum a Irak del 20 de marzo de 2003, y el discurso sobre el comienzo de la Operación Libertad Iraquí del 22 de marzo de 2003.

Discursos considerados por nosotros como los más adecuados para satisfacer el objetivo general del presente texto y que a su vez facilitaron la implementación del proyecto neoconservador en materia de política exterior de la administración Bush, tras el llamado 09/11, de tal suerte que con el análisis de los mismos, se develen las coincidencias existentes con el fundamento doctrinal citado, y nos brinden una perspectiva más completa de las decisiones tomadas y acciones ejecutadas por el gobierno federal estadounidense, fundamento que a su vez, da respuesta a la imagen autoimpuesta del rol de la sociedad nacional, al volverlo compatible con el resto del compendio teórico y principios de la política exterior.

Asimismo, nos daremos a la tarea de determinar en qué aspectos el fundamento doctrinal de la política exterior estadounidense del excepcionalismo, es coherente con los intereses políticos y la toma de decisiones del gobierno federal en Afganistán e Irak, tras el

09/11, evidenciados en la revisión de los discursos y a través del cotejo de las palabras y oraciones, que consideramos coincidentes en los mismos, con la doctrina; es decir, frente al análisis del contenido de los textos especializados en la materia y de las interpretaciones estudiados anteriormente.

Finalmente, evaluaremos el impacto que estos discursos tuvieron en la sociedad nacional, a través de observar el comportamiento de las distintas encuestas de opinión más reconocidas en la Unión Americana como Gallup Presidential Approval Ratings. George W. Bush Presidential Job Approval, ABC News/Washington Post Poll, FOX News/Opinion Dynamics Poll, NBC News/Wall Street Journal Poll y Pew Research Center for the People & the Press survey; sobre el desempeño del Presidente Bush, índice que develará el nivel de éxito en el apoyo popular a la puesta en marcha los planes nacionales de política exterior, asignados a su relación particular con los gobiernos de Al Qaeda y Saddam Hussein, tras el 09/11.

## CAPÍTULO I

*Wherever the standard of freedom and Independence has been or shall be unfurled, there will heart, her benedictions and her prayers be. But she goes not abroad, in search of monsters to destroy. She is the well-wisher to the freedom and independence of all. She is the champion and vindicator only of her own... John Quincy Adams*

*...sospecho que Karl Rove, Richard Perle, Paul Wolfowitz, Donald Rumsfeld y Condoleezza Rice... son los dioses (o diosas) a quienes escuchaba el presidente... George McGovern*

### **Fundamentos Doctrinales de la Política Exterior Norteamericana**

Un proyecto nacional de política exterior es diseñado y ejecutado exclusivamente por los Estados, sobre bases jurídicas y políticas, ya que son los actores internacionales por excelencia; concebido como un proceso para poder dar respuesta al interés nacional que, a su vez es el reflejo de la sociedad. Dicho proyecto consta de una base doctrinal, producto de su experiencia histórica y de los Fundamentos de la Teoría de la Política Internacional, por una parte, y de una base instrumental, por otra.

Sin embargo, existe una multiplicidad de definiciones para el término “política exterior”, por ejemplo para Arthur Schlesinger la política exterior es el rostro que una nación presenta al mundo. Donde el objetivo es el mismo para todos los Estados: la protección de la integridad y los intereses nacionales. Pero la manera como un Estado concibe y conduce su política exterior está condicionada en gran medida por sus peculiaridades nacionales.<sup>15</sup> De acuerdo con el investigador del CIDE, Rafael Velázquez, una concepción simple, pero ampliamente aceptada, de la política exterior es: el conjunto de

---

<sup>15</sup> SCHLESINGER, Arthur M.; *Los Ciclos de la Historia Americana*, Alianza Editorial, España, 1988, pág. 67.

aquellas posiciones, actitudes, decisiones y acciones, que tiene un Estado más allá de sus fronteras nacionales. Sin embargo, esta definición es incompleta porque la política exterior es un proceso altamente complejo que involucra una serie de actividades interconectadas entre sí que van más allá de simples actitudes o acciones. Es decir, la política exterior no es una serie de hechos aislados o decisiones aisladas al azar. Es un proceso determinado por distintos factores, bases y fundamentos.<sup>16</sup>

En el caso particular de los Estados Unidos, el profesor de estudios norteamericanos de la Universidad de Texas en Austin, Robert M. Crunden señala que “la creación de una política exterior en los Estados Unidos fue obra de un grupo que parecía ser la extensión de una familia: parientes, parientes políticos y amigos cercanos de quienes trabajaban estas políticas, seguían unos tras otros de manera cómodamente predecible. Los Foster, los Lansing y los Dulles habían estado rondando por el Departamento de Estado desde el siglo diecinueve.”<sup>17</sup>

Pero sin duda es la visión del escritor y político Michael Cohen la que realmente presenta una concepción más acabada. Define a la política exterior como el conjunto de metas políticas que buscan establecer las líneas de acción e interacción del país con otras naciones y actores que integran la arena global, con la cual se ha buscado proteger y promover el interés nacional, la seguridad, la prosperidad económica y los fundamentos ideológicos que son, entre otros, la base de su hegemonía. Lo anterior ha sido posible mediante la promoción de la cooperación pacífica o a través de mecanismos más dinámicos, incluso utilizando la guerra como último recurso. De esta manera, la política exterior de Estados Unidos se caracteriza, además, por mantener bases sólidas que van más allá de los cambios de administración, lo que permita que exista una clara continuidad; aunque no podemos obviar el papel particular que han desempeñado, en las distintas etapas históricas,

---

<sup>16</sup> VELÁZQUEZ Flores, Rafael; *Factores, Bases y Fundamentos de la Política Exterior de México*, Universidad del Mar, México, 2010, pág. 18.

<sup>17</sup> CRUNDEN, Robert M.; *Introducción a la Historia de la Cultura Norteamericana*, El Áncora Editores, Bogotá, Colombia, 1995, pág. 396.

los grupos de presión, de interés y de opinión, al igual que la burocracia de la administración en turno, junto a los objetivos inmediatos que se persiguen.<sup>18</sup>

Las bases sólidas de la política exterior norteamericana referida por Cohen, se sustentan en una serie de valores morales, lo cual se explica porque el principio moral ha tenido un gran peso y fuerza en el discurso político estadounidense a lo largo de toda su historia, incluso desde su fundación misma como república independiente, evidenciado en documentos fundacionales como la Declaración de Independencia o la Constitución. De lo anterior se desprende del argumento de Robert A. Goldwin, politólogo y asesor de la Casa Blanca, de Gerald Ford y Donald Rumsfeld, de que el principio moral tiene peso y fuerza en el discurso político norteamericano. Aun asumiendo que en política las personas actúan primariamente en persecución de intereses ventajosos para ellas y usualmente no ventajosos -inclusive desventajosos- para otros, en los Estados Unidos, pese a ello, los grupos e individuos se fortalecen grandemente si pueden conectar su causa a principios morales. Y si esta conexión es verdadera y gente decente y desinteresada puede captarla de inmediato, su causa se fortalece aún más llegando hasta enrolar seguidores cuyos intereses no los harían aliados e, inclusive, los convertirían en oponentes.<sup>19</sup>

Dicha moralidad es resultado, de su pasado histórico y herencia de la tradición congregacionista del cristianismo protestante. Estados Unidos, es el único país en que la mayoría de quienes asisten a las iglesias se adhieren a sectas, principalmente los metodistas y los bautistas, pero también centenares de otras. En el resto de la cristiandad, predominan las iglesias anglicana, católica, luterana y ortodoxa. Las iglesias tienen una estructura jerárquica y sus miembros lo son por derecho de nacimiento. Se espera que los feligreses sigan la guía de sus sacerdotes y obispos. Las sectas, por el contrario, son principalmente congregaciones; cada unidad local se adhiere voluntariamente, y a los jóvenes se les pide hacer un compromiso religioso sólo al haber llegado a la edad de tomar decisiones.

---

<sup>18</sup> Citado en: GONZÁLEZ, Luz Araceli; “La Política Exterior: ¿Hegemonía o Imperio Global?”, en: Hazel Blackmore & Rafael Fernández de Castro; (Coordinadores); *¿Qué es Estados Unidos?*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008, pág. 264.

<sup>19</sup> *Op. Cit.* Goldwin, pág. 38.

[...] el sectarismo protestante norteamericano ha reforzado y a la vez se ha visto fortalecido por el individualismo social y político. Se espera que el sectario siga un código moral, determinado por su propio sentido.<sup>20</sup> Hipótesis que encuentra su lógica en la relación entre protestantismo y la ética social y laboral de los congregacionistas a la que ya hacía referencia Weber.

Tan seriamente los norteamericanos toman la moralidad, como políticamente tan poderosos son los principios de justicia e igualdad que ninguna política, interior o exterior, económica o militar pueden tener éxito, lograr apoyo, mantenerse o sobrevivir dificultades, si no tienen un contenido moral aceptable, visible o significativo para el Congreso, la prensa, y, sobre todo, para el pueblo norteamericano. Como ejemplo de lo anterior basta con reproducir algunas líneas del discurso de toma de posesión del Presidente George W. Bush del 20 de enero de 2005 en el Capitolio en Washington D. C.: “Los intereses vitales de los Estados Unidos y nuestras convicciones más profundas ahora son una unidad. Desde el día de nuestra fundación, hemos proclamado que todos los hombres y mujeres de la Tierra tienen derechos y dignidad, y un valor sin igual, porque son semejantes al Creador de los Cielos y la Tierra. En todas las generaciones hemos proclamado el imperativo de la autonomía, porque nadie es adecuado para ser patrón y nadie merece ser esclavo. Es la promoción de estos ideales la misión que creó a nuestra nación.”<sup>21</sup>

La relación entre política y valores morales destacan en la famosa definición de política del politólogo canadiense David Easton, quien realizara uno de los planteamientos teóricos estructural funcionalistas más coherentes y sistemáticos, para él la política es la asignación autorizada de valores<sup>22</sup> Los valores se refieren a “los modos de conducta y estados de existencia” que guían la vida de los pueblos. Ellos son “ideales abstractos”, que sirven

---

<sup>20</sup> LIPSET, Seymour Martin; *El Excepcionalismo Norteamericano. Una Espada de dos Filos*, Fondo de Cultura Económica, Distrito Federal, México, 2000, pág. 17.

<sup>21</sup> BUSH, George W.; *Discurso de Toma de Posesión 2005*, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/01/20050120-1.es.html> Última Visita: 04 de septiembre de 2007.

<sup>22</sup> EASTON, David; “The Political System”, citado en: F. M. Frohock; *Politics as the Authoritative Allocation of Values*, Prentice-Hall, 1979, fuente: <http://homepages.udayton.edu/~aherndaw/froecast.htm> Última Visita: 20 de enero de 2010.

como un “imperativo” para la acción.<sup>23</sup> Acción que puede presentarse no sólo a nivel individual, sino en toda una estructura social que comparta valores comunes.

En el mismo sentido, para Talcott Parsons, catedrático de Harvard y el más influyente representante del funcionalismo sociológico, la orientación motivacional formula los problemas que a cualquier actor social se enfrentaría al participar en una acción concreta; la orientación de valor propone los criterios que deben ser considerados para solucionar los problemas por la orientación motivacional. Ambas orientaciones son momentos diferentes y complementarios en el proceso de la toma de decisiones. Ambas llevan al actor social al límite donde la acción debe comenzar.<sup>24</sup> El concepto parsoniano de “acción social” explica el comportamiento humano basado en el principio de la voluntariedad. Las acciones sociales se producen a partir de una serie de normas que el actor debe respetar.

Por otra parte y en cuanto a la política exterior se refiere, James McCormick, Jefe del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Iowa State, argumenta que “puesto que los valores y las creencias son las fuerzas que motivan la acción individual -y partiendo de la suposición de que la política exterior es en última instancia el resultado de decisiones individuales- su importancia para el análisis de la política exterior se hace evidente. Así, mediante la identificación de valores y creencias que promueve la sociedad norteamericana, tenemos que estar en una buena posición para entender cómo han dado forma a nuestras acciones hacia el resto del mundo.”<sup>25</sup>

Relación que muchas veces ha llevado a convertir ciertas acciones políticas concretas en cruzadas morales en busca de lo que la sociedad estadounidense considera como moralmente correcto. Para McCormick, el empleo cínico de dicha retórica moralista ha llevado a enmascarar el abuso en el empleo de políticas de poder.

---

<sup>23</sup> ROKEACH, Milton; “Beliefs, Attitudes and Values”, citado en: James McCormick; *American Foreign Policy & Process*, F. E. Peacock Publishers, third edition, Illinois, U.S.A., 1998, page 6.

<sup>24</sup> *Parsons: Los Valores en el Sistema Social*, fuente: [http://biblioweb.unam.mx/valores\\_distantes/C1PARSONS.htm](http://biblioweb.unam.mx/valores_distantes/C1PARSONS.htm) Última Visita: 26 de febrero de 2010.

<sup>25</sup> MCCORMICK, James; *American Foreign Policy & Process*, F. E. Peacock Publishers, third edition, Illinois, U.S.A., 1998, page 6.

Algunos de los principales filósofos políticos que han analizado a los Estados Unidos, como Alexis de Tocqueville, consideran que cuando se quiere conocer y juzgar a los americanos de nuestros días, a sus intereses y a sus fundamentos morales se debe distinguir con lo que es de origen puritano o de origen inglés, ya que nuestra tendencia es a entender los principios morales en términos universales también puede ser ampliada por la permanente influencia de la herencia bíblica, que establece principios morales aplicables a todos los hombres en todos los países. En la medida en que los norteamericanos continúan siendo guiados por la perspectiva bíblica, su disposición a entender la relación entre ética y política se verá reforzada; o quizás esto se deba a que la República Norteamericana fue conformada, en gran parte por los principios de la Declaración de Independencia, que conciben la vida política en términos de derechos para los cuales todos los hombres están dotados por la naturaleza. “Cualesquiera que sean las razones, el hecho familiar es que los norteamericanos generalmente piensan sobre política en términos de la moralidad universal y, por lo tanto, tienden a ver la relación entre ética y política casi exclusivamente en su aspecto universal.”<sup>26</sup>

Para éste filósofo decimonónico, en primer lugar, deviene esencial reparar en el punto de partida que determina el porvenir de la nación norteamericana: el ardor religioso; el espíritu republicano y la íntima unión entre el genio religioso y el de la libertad. Las razones de dichas peculiaridades tienen, pues, un doble origen, puritano e inglés, que está asociado a la propia noción de *religión política* y que bien pudiera quedar sintetizado con frases tales como la divisa que corona los billetes de dólar *-In God we trust-* o la archifamosa consigna patriótica *God Bless America*.<sup>27</sup> Elementos que han estado vigentes durante gran parte de la historia estadounidense, pero que hoy en día observan un renovado ánimo en el seno de ciertos sectores conservadores, o propiamente, neoconservadores de la sociedad.

Por consiguiente, es tal la importancia de comprender el origen puritano de los fundamentos en que se instituyeron las primeras colonias inglesas en Norteamérica, puesto que la gente que provenía de Inglaterra, casi exclusivamente, eran puritanos ingleses, los

---

<sup>26</sup> DIAMOND, Martín; “Ética y Política: El Modo Norteamericano”, en: Robert H Horwitz (Ed.); *Los Fundamentos Morales de la República Norteamericana*, Editorial Rei, Argentina, 1986, pág. 93.

<sup>27</sup> BUENO Ochoa, Luis; *Bases del Excepcionalismo Norteamericano*, Revista Telemática de Filosofía del Derecho, España, No. 10, 2006/2007, 30 de septiembre de 2007, pág. 321.

cuales tenían una misión definida, establecer más bien una comunidad que una simple colonia en la que pudieran poner en práctica sus ideales, principalmente religiosos, aunque siempre asociados con sus principios políticos y judiciales.

En un principio, los derechos políticos quedaron limitados a miembros de la iglesia de gran solvencia, aunque esto excluya a muy pocos hombres adultos, y la elección anual de todas las autoridades convertía al gobierno responsable ante el pueblo, esta forma de gobierno no era una democracia, pero sí un importante paso hacia ella. Se impuso un control posterior sobre la autocracia mediante una serie de leyes y una carta de derechos. Los primeros gobernadores y a sus ayudantes electos, que hacían también las veces de jueces, les gustaba dictar sentencias basadas en su propia impresión de la Biblia. Las gentes (sic) se dieron cuenta de que esto permitía demasiada libertad a los jueces y de aquí que el “Código de Libertades” de Massachusetts, adoptado en 1641, y los “Fundamentos Generales” de la colonia de Plymouth, seguramente anteriores, contenían las salvaguardas clásicas de la libertad inglesa, tales como el juicio con jurados, la no tributación sin representación, elecciones libres, el que nadie fuera desposeído de su vida, libertad o propiedades sin el debido proceso legal, ni fuera forzado a autoincriminarse. Estos son los mismos principios que más tarde se incorporaron al Acta de Derechos de la Constitución Federal. En ciertos aspectos el Código de Libertades era más avanzado que la práctica inglesa. Estaba prohibida la tortura y los castigos bárbaros, se abolieron los derechos feudales, se aseguraba a los extranjeros la misma protección legal -se había hecho ya en Virginia-, y se prohibía la crueldad con los animales. También la crueldad con las esposas; al marido se le impedía golpear a su mujer, ¡excepto en defensa propia por ataque de ella!<sup>28</sup>

A pesar de que algunos consideran que los Estados Unidos de América se concibieron como una república sin propósitos públicos, a excepción de la autopreservación y el corolario de libertades individuales de la propia Declaración de Independencia, que llegaron a ser vistos como los únicos objetos legítimos de gobierno, por su naturaleza plural y heterogénea misma, y que surgió como una necesidad, por ejemplo el insistir en descubrir los bienes públicos era solamente generar facción y obstruir esos

---

<sup>28</sup> MORISON, Samuel Eliot; *Historia del Pueblo Americano*, Editorial Luis de Caralt, Barcelona, 1972, t. I, pág. 89.

intereses privados que, por sí mismos, lanzaban a unos contra otros, aun prometiendo la apariencia del consenso. Resumiendo, el sistema transformó la necesidad en virtud y colocó la carencia de fines públicos en el núcleo de su estructura de valores. Lo que comenzó como necesidad y pronto se transformó en virtud, a mediados de este siglo se había convertido en un pasmoso ideal norteamericano, el más fino producto del excepcionalismo norteamericano. Así en los años cincuenta, el famoso historiador y bibliotecario del duodécimo Congreso de los Estados Unidos, Daniel Boorstin, sugirió que el “genio de la política norteamericana” yace precisamente en su rechazo a definirse asimismo en términos de una ideología pública, un interés nacional politizado.<sup>29</sup>

### 1.1 Marco Teórico

La presente investigación se abordará desde una perspectiva constructivista, dado su enorme potencial interpretativo y explicativo para abordar fenómenos internacionales tomando en cuenta el papel que desempeñan los factores socio-cognitivos en las Relaciones Internacionales. Elemento determinante para poder interpretar el comportamiento del gobierno norteamericano en las invasiones de Afganistán en 2001, y aún más la de Irak en 2003.

Algunos autores como Víctor Toledo ubican al constructivismo como uno de los cuatro “nuevos enfoques teóricos o teorías disidentes” a los paradigmas clásicos, junto con la teoría crítica, los postmodernismos y el feminismo. Perspectivas que pueden ser englobadas en el Reflectivismo,<sup>30</sup> pero que ninguna puede considerarse paradigma teórico como tal,

---

<sup>29</sup> Citado por D. W. Brogan, *Politics in America*, Anchor Books, New York, 1960, page 222.

<sup>30</sup> Según Keohane, los autores “reflectivistas” tenían en común a) su desconfianza hacia los modelos científicos para el estudio de la política internacional, b) una metodología basada en la interpretación histórica y textual y c) la insistencia en la importancia de la reflexión humana sobre la naturaleza de las instituciones y sobre el carácter de la política mundial. Asimismo, Keohane, sostuvo que, pese a su interés, los enfoques “reflectivistas” eran unos enfoques marginales en la disciplina y que lo seguirían siendo si no desarrollaban unos programas de investigación empíricos concretos y que atribuyeran a la tarea de clarificar las cuestiones centrales de la política mundial. Citado en: SALOMÓN, Mónica; *La Teoría de las Relaciones Internacionales en los Albores del Siglo XXI: Diálogo, Disidencia, Aproximaciones*, pág. 22, fuente: [http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos\\_Elet/pdf/Salomon.pdf](http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos_Elet/pdf/Salomon.pdf) Última Visita: 17 de septiembre de 2010.

debido a que, en algunos casos, basan sus premisas analíticas en la crítica a los paradigmas clásicos. De los cuatro enfoques reflectivistas mencionados es el constructivismo el que ha conseguido mayor difusión en las dos últimas décadas, particularmente en los Estados Unidos.

En términos generales, este enfoque sostiene que las creencias y saberes de los seres humanos son fruto del lenguaje con el que comprenden y de las percepciones que realizan de la realidad, sobre las que existen varios puntos de vista, todos igualmente válidos.<sup>31</sup> Lógica que se aproxima sumamente al idealismo, pero que de acuerdo con el Profesor de Salta en Argentina Víctor Toledo, se diferencia de ésta corriente en cuanto al tratamiento de las normas.

Esta teoría asume que la realidad está solamente en las percepciones de los individuos y que, por lo tanto, las relaciones internacionales son una construcción intersubjetiva y cognitiva. Los constructivistas argumentan que el sistema internacional no es una entidad física, sino que es una creación mental humana. Si las ideas o percepciones respecto al sistema internacional se modifican, entonces el sistema internacional también cambia.<sup>32</sup> De acuerdo con ésta idea, las relaciones entre los actores del sistema internacional dependerán de la percepción social que éstos se hagan entre sí en un sentido contextual susceptible de cambiar.

Fundamento teórico potencialmente subjetivista que evidencia el carácter pragmático del constructivismo. Tal es el caso de los fundamentos doctrinales de la política exterior, particularmente si éstos se encuentran enmarcados en una retórica moralista y mítica.

En nuestro caso de estudio, la premisa anterior se puede ilustrar con la hipótesis de Seymour M. Lipset sobre la religiosidad del pueblo norteamericano. Estados Unidos no va a

---

<sup>31</sup> TOLEDO, Víctor F.; *Introducción al Estudio de las Relaciones Internacionales*, Editorial EUCASA, Universidad Católica de Salta, Argentina, 2007, pág. 100.

<sup>32</sup> VELÁZQUEZ Flores, Rafael & Jorge A. Schiavon; “La Iniciativa Mérida en el Marco de la Política Exterior de Felipe Calderón y la Relación México-Estados Unidos”, en: VELÁZQUEZ Flores, Rafael & Juan Pablo Prado Lallande (Coords.); *La Iniciativa Mérida: ¿Nuevo Paradigma de Cooperación entre México y Estados Unidos en Seguridad?* Universidad Nacional Autónoma de México y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2009, pág. 81.

aliarse con Satanás. Si las circunstancias los obligan a cooperar con regímenes perversos, se convierten éstos entonces en agentes de la virtud. Los países con gobiernos religiosos pueden adoptar la actitud opuesta. Cuando los alemanes invadieron la Unión Soviética en 1941, Churchill habló por radio para dar la bienvenida a los soviéticos como aliados, y dijo que estaba dispuesto, de ser necesario, a firmar un tratado con Satanás para vencer a los nazis. En cambio, Estados Unidos convirtió a Stalin en un bonachón “Tío Pepe”, siempre con su pipa en la boca. La Unión Soviética fue tratada como un país libre, casi capitalista. Eddie Rickenbacker, conservador de derecha, describió al país como si estuviera actuando sobre principios capitalistas, y presentó a Stalin en términos positivos. Los norteamericanos sintieron la necesidad de convertir a los “malos” que ahora estaban de su lado, en los “buenos”.<sup>33</sup>

Así pues, el empleo constante de la estrategia etnocentrista en los discursos políticos puede llegar a generar una lógica caótica en la sociedad nacional, al transformar y adaptar su contenido a las necesidades, prioridades e intereses del grupo en el poder.

De esta forma, la percepción colectiva se encuentra influida, e incluso determinada, por la situación contextual, al tiempo que por los intereses políticos del grupo que toma las decisiones en una situación concreta. Orientando el ideario y la identidad de la sociedad nacional, así como las percepciones colectivas de “otros”.

El constructivismo es un enfoque de las Relaciones Internacionales que postula los siguientes supuestos: 1. Las relaciones internacionales consisten esencialmente en intereses, percepciones e ideas, no en fuerzas físicas. 2. El elemento central que gira en torno del constructivismo es el conjunto de ideas, supuestos y percepciones que son ampliamente compartidas entre la gente. 3. Estas ideas y supuestos se componen y se expresan a partir de los intereses e identidad nacionales. 4. Los constructivistas se enfocan en la manera en que las relaciones se forman y se expresan a través de instituciones colectivas, tales como la

---

<sup>33</sup> *Op. Cit.* Lipset, pp. 85-86.

soberanía, la cual no tiene una realidad material, pero existe por el hecho de que la gente colectivamente piensa que existe.<sup>34</sup>

La categoría “constructivismo” pertenece al Profesor Emérito de Relaciones Internacionales en la Universidad Internacional de Florida en Miami, Nicholas Onuf, aunque su máximo referente en el área de las Relaciones Internacionales es Alexander Wendt, profesor de la Universidad Estatal de Ohio, quien “presentó el constructivismo como una perspectiva capaz de contribuir al diálogo neorrealismo-neoliberalismo - reforzando los argumentos neoliberales- y a la vez capaz de acercar las posiciones reflectivistas a las racionalistas.”<sup>35</sup>

Aunque Wendt no niega la existencia de la anarquía internacional, pero contrariamente a los neorrealistas, sugiere que la relación entre ésta y la autotutela (self-help), podría no ser necesaria sino contingente. Puesto que las estructuras o instituciones no surgen de la anarquía sino de las interacciones recíprocas entre los mismos actores. Interacciones determinadas por la estructura intersubjetiva de la percepción social.

Como todo reflectivismo, el constructivismo plantea que “...las estructuras sociales [...] están socialmente construidas”, pero su nota característica es que no se postula como una teoría, sino como un programa de investigación que, según Wendt “...tendría el objetivo de evaluar las relaciones causales entre práctica e interacción (variable dependiente), lo que equivale a explorar la relación entre lo que los actores *hacen* y lo que *son*”.<sup>36</sup>

Como se apuntó anteriormente la categoría de identidad es fundamental para los constructivistas, y Wendt no es la excepción, para él las identidades son inherentemente relacionales. “Los actores adquieren identidad -expectativas e interpretaciones del yo relativamente estables y acordes con su papel- mediante su participación en estos significados colectivos. [...] Cada identidad es una definición inherentemente social del actor basada en las teorías que los actores mantienen colectivamente sobre ellos mismos, y cada uno sobre

---

<sup>34</sup> *Op. Cit. Velázquez; La Iniciativa Mérida...* pp. 81-82.

<sup>35</sup> *Op. Cit. Salomón*, pág. 39.

<sup>36</sup> *Op. Cit. Toledo*, pág. 100.

los demás que constituyen la estructura del mundo social.”<sup>37</sup> Por ello es que la identidad nacional implica una relación dialéctica entre el nosotros o el grupo endógeno y el otro o grupo exógeno.

De acuerdo con Wendt, es el intersubjetivo más que el aspecto material de las estructuras lo que influye en el comportamiento. Las estructuras intersubjetivas están constituidas por significados colectivos. Los actores adquieren identidades, con lo que Wendt define como “el relativamente estable, comprensión de los roles específicos y expectativas sobre el Yo”, al participar en significados colectivos. Identidad es “una propiedad de los actores internacionales que genera disposiciones emocionales y del comportamiento”. Así las identidades son significativas porque proveen las bases para los intereses. Los intereses, en turno, se desarrollan en el proceso definicional de situaciones. Las identidades son las bases para los intereses y por lo tanto son fundamentales.<sup>38</sup>

Por otra parte, los agregados de las identidades individuales y grupales constituyen una identidad colectiva. Una característica intrínseca de dicha identidad colectiva es la representación de la otredad, donde una percepción intersubjetiva etnocentrista encuentra la existencia de individuos o grupos propios y ajenos.

Según el propio Wendt, si estamos hablando de trabajadores, ciudadanos o Estados, el requisito constitutivo para la formación de la identidad colectiva es el mismo, la redefinición de las fronteras del Yo y el Otro a fin de constituir una identidad “común del grupo de pertenencia” o “*we-feeling*”.<sup>39</sup>

Dicha identidad común crea un sentimiento de pertenencia social a través del reconocimiento de la existencia de un otro que no forma parte del grupo referencial. Sin

---

<sup>37</sup> WENDT, Alexander; *La Anarquía es los que los Estados hacen de Ella. La Construcción Social de la Política de Poder*, Revista Académica de Relaciones Internacionales, GERI-UAM, México, Núm. 1, marzo de 2005, pág. 8.

<sup>38</sup> ZEHFUSS, Maja; “Constructivism and Identity. A Dangerous Liaison”, in GUZZINI Stefano & Anna Leander (eds.); *Constructivism and International Relations. Alexander Wendt and his Critics*, Routledge, New York, USA, 2006, page 96.

<sup>39</sup> WENDT, Alexander; *Social Theory of International Politics*, Cambridge University Press, United Kingdom, 2003, page 338.

embargo, dichas identidades son susceptibles de transformarse de acuerdo con las circunstancias del medio donde se desenvuelve el grupo social. La formación de la identidad colectiva varía de un caso a otro, fundamentada en elementos como la historia, la cultura, la religión, los valores morales, la lengua, la mitología de la sociedad nacional, entre otros.

Para nuestro objeto de estudio nos enfocaremos en el aspecto mitológico de la sociedad nacional estadounidense, por ser considerado por nosotros como uno de los elementos intersubjetivos con mayor influencia en el colectivo social norteamericano desde su arribo a la vida independiente. La mitología de la sociedad nacional facilita la cohesión social y otorga un sentido de pertenencia a la colectividad. En el caso particular de los Estados Unidos, el proceso de asimilación cultural se encuentra determinado por los mitos sociales al dotar de identidad colectiva a la población, sin importar su origen, cultura, lengua, creencias, etc., parte fundamental de la ideología nacional.

Asimismo, estructuras intersubjetivas imbuidas en el corolario mitológico social tales como el excepcionalismo, fueron invocados con mayor insistencia en los discursos presidenciales, como parte de la fundamentación doctrinal de la política exterior norteamericana tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, con el fin de lograr credibilidad social y legitimar las invasiones de Afganistán de 2001 e Irak de 2003, de ahí que es imprescindible analizar dicho mito en el contexto discursivo político y su impacto en la opinión pública.

## **1.2 Mitología de la Sociedad Nacional**

El compendio teórico, parte de la base doctrinal donde se fundamenta toda política exterior se compone, entre otros elementos, de la imagen autoimpuesta del rol de la sociedad nacional, es decir, la mitología de la sociedad nacional. Para que los gobiernos puedan llevar a cabo políticas nacionales de gran alcance, deben contar con el apoyo de la población nacional, y para poder contar con este sostén, dichas políticas nunca deberán ir en

contra de los principios, intereses, valores e ideales así como de los mitos de la sociedad nacional.

Roland Barthes<sup>40</sup> considera que los mitos tienen de hecho una doble función: destacan e informan, nos hacen entender algo y se nos imponen. El filólogo Thomas Moore escribió sobre los mitos que cuando las cosas pierden su función, pueden resucitar como imágenes en la historia. Por otra parte, para el reconocido sociólogo e historiador estadounidense Immanuel Wallerstein el pasado sólo puede ser contado tal y como es, no como fue. El recuento del pasado es un acto social del presente y afecta el sistema social del presente.<sup>41</sup> Con lo anterior el Dr. Wallerstein estructura la idea de que la historia es un producto social contemporáneo que se construye constantemente, de acuerdo a las necesidades e intereses presentes.

Las reflexiones anteriores acerca de la mitología coinciden en que su constante reconstrucción influye e incluso determina el pensamiento individual y colectivo de los grupos que cohabitan en un espacio determinado; y que dichos mitos cumplen con un rol fundamental en la estructura social.

Estos mitos provienen de una naturaleza vaga, pero comúnmente de una historia vivida, aunque en ocasiones de caracteres abstractos. Los mitos contienen imágenes y símbolos, metáforas y modelos e ideas complejas. Estos son, de acuerdo con el Dr. G. S. Kirk quien fuera profesor de Cambridge, Yale y Bristol, “un almacén de respuestas ajustables para los individuos” en una sociedad en particular, y estos son portadores de los ideales sociales. Los mitos son “fuertes reminiscencias de los sueños”; hacen uso de la fantasía, suspenden o distorsionan los “razonamientos normales y las relaciones normales,” y producen una “especial forma de lógica”.

No hay mitos en los pueblos que sean estáticos, no hay una versión canónica de una historia mítica. Los mitos son acumulaciones de muchas historias y muchas imágenes las

---

<sup>40</sup> Crítico, ensayista y semiólogo francés. Jefe del Departamento de semiología del Collège de France.

<sup>41</sup> KENWORTHY, Eldon; *America/Américas: Myth in the Making of U.S. Policy toward Latin America*, The Pennsylvania State University Press, United States of America, 1995.

cuales se transforman así mismas en nuevas circunstancias y diferentes realidades. Los mitos siempre representan el pasado -la tradición, los ideales sociales, los imperativos de explicación y comportamiento- en el presente. En cada uno de ellos hay un específico núcleo de lógica. Y si éstos (núcleos) mueren, pierden sentido, se convierten en “mitos” (en un sentido peyorativo), en lugar de explicaciones lógicas, cuando cesan de proveer dichos imperativos.<sup>42</sup>

Los Mitos, escribió Claude Lévi-Strauss<sup>43</sup> en su *Antropología Estructural*, han sido reemplazados por políticas en las sociedades modernas. Las modernas y “modernizadas” sociedades no necesitan de mitos, o eso creemos; estos han sido reemplazados por ciencias racionales e ideologías lógicas, por análisis sociológicos y experimentos psicológicos, y explicaciones científicas. Aún las visiones y explicaciones de Freud y Jung -y mucha de la psicología moderna- e incluso los propios esfuerzos de Lévi-Strauss por crear una ciencia de la mitología, todo conlleva a la conclusión de que el pensamiento mítico o “*mythopoeic thought*” -mitos, para abreviar- aún son parte del psique individual humana y por lo tanto indudablemente de la estructura compartida de creencias incluso en una sociedad moderna, compleja, industrializada y científica.

Dicho pensamiento, en las sociedades modernizadas está encubierto por racionalidad, lógica y pensamientos científicos; no obstante continúa con su función. Como veremos, los mitos en la moderna sociedad americana proveen de imágenes disponibles, con las cuales, quizás inconscientemente pero nunca consistente y continuamente, intentan resolver las contradicciones y paradojas de sus vidas, mide el mundo en que viven, lo juzgan, lo explican en sí mismos y otros, definen su realidad y actúan de acuerdo a ellos.<sup>44</sup>

Por lo tanto, la realidad se construye constantemente a partir de elementos intersubjetivos como los mitos sociales, donde los estadounidense definen sus circunstancias en términos de sus percepciones individuales y colectivas. Repercutiendo dichas percepciones en acciones sociales concretas.

---

<sup>42</sup> ROBERTSON, James Oliver; *American Myth, American Reality*, Hill and Wang, New York, 1980, page 21.

<sup>43</sup> Connotado antropólogo, abogado y filósofo belga, padre de la antropología estructural e introductor en las ciencias sociales del enfoque estructuralista.

<sup>44</sup> *Op. Cit.* Robertson, page 21.

Para Eldon Kenworthy, profesor de Ciencia Política en el Whitman College, los mitos de Estados Unidos constan y se fundan en viejas imágenes e ideas.<sup>45</sup> En el mismo sentido, Ziauddin Sardar y Meryll Wyn Davies indican que “la historia norteamericana es un mito en el sentido exacto del término. Los mitos son historias relativas a la creación de un fenómeno social más social que individual. La concepción mítica norteamericana es un conjunto de motivos relacionados entre sí: desde la domesticación de lo salvaje, la colonización de las fronteras (*v.g. Turner Thesis*),\* la búsqueda de la libertad, el fuerte individualismo y la confianza en sí mismos de los que crearon la nación, hasta el establecimiento de la unión perfecta, el enaltecimiento de las verdades evidentes y el vivir para el ‘destino manifiesto’.”<sup>46</sup>

Ambos autores en su texto *¿Por qué la Gente Odia Estados Unidos?* en una perspectiva más actual desarrollan la tesis de que en materia de retórica y de símbolos, la idea de Estados Unidos, la que el país tiene de sí mismo, es la que ha estado en el centro de la conciencia nacional desde los acontecimientos del 11-S.<sup>47</sup>

De acuerdo con todas las nociones anteriores, la mitología de la sociedad posee ciertas características particulares, de las cuales podemos destacar las siguientes: en los mitos de la sociedad nacional se encuentran los ideales, aspiraciones, objetivos y justificaciones sociales; en ellos se resume la historia, la ideología, la cultura y la identidad nacionales; ya que los mitos son historias y actitudes emanadas de estas historias, de “cómo son las cosas” o al menos de “cómo deben de ser”; igualmente son los modelos de referencia de cómo se entiende el mundo y de cómo se tiene que comportar la propia sociedad; porque estos son parte del mundo en que viven.

---

<sup>45</sup> *Op. Cit.* Kenworthy, page xiv.

\* Paréntesis colocado por nosotros.

<sup>46</sup> SARDAR, Ziauddin & Meryll Wyn Davies; *¿Por qué la Gente Odia Estados Unidos?* Gedisa, Barcelona, 2003, pág. 202.

<sup>47</sup> *Ibidem*, pág. 198.

### 1.2.1 Función de la Mitología de la Sociedad Nacional Estadunidense

En el caso particular de los mitos en la sociedad estadounidense, el politólogo Robert H. Horwitz, argumenta que narramos los edificantes mitos que Sócrates denominó “nobles mentiras”, ocultando parcialmente los crímenes de los Fundadores,<sup>48</sup> refiriéndose, obviamente a la cuestión del esclavismo y la segregación racial y sexual existentes en ese momento.

Los mitos son auto-justificantes para la nación. Porque a menudo son portadores de las aspiraciones sociales, la gente que los utiliza y participa de ellos asume que los ideales justifican el pasado del que proceden dichos mitos. Son, racionalmente, en nuestro caso de estudio, como imprudencias que tratan de justificar el pasado americano sobre bases de mitos americanos así como tratan de justificar el pasado de otros sobre bases similares.<sup>49</sup> De ahí que la mitología social legitime a la ideología dominante y sea justificante de acciones sociales significativas.

En una sociedad como la norteamericana, donde los valores morales tienen una fuerte influencia en la toma de decisiones y en la definición de políticas, elemento que abordaremos más adelante, la mitología nacional adquiere un lugar preponderante en el discurso social y político. Los mitos en los Estados Unidos, dotan de un sentido, las más de las veces moral, al Estado y a sus instituciones. Sin embargo, esta misma representación se reproduce en la conducta ética en los negocios, la vida laboral y en los convencionalismos sociales cotidianos.

Como señalamos anteriormente, la estructura integral de imágenes y cuadros mentales que componen a la mitología nacional cumple con un rol determinante en la composición de la identidad nacional y en la definición de las políticas públicas. Sin embargo, también desempeña una función nodal en la formulación de la política exterior, cuando el proceso se encuentra en la fase preparatoria. En el caso de los países que cuentan

---

<sup>48</sup> HORWITZ, Robert H. (Ed.), *Los Fundamentos Morales de la República Norteamericana*, Editorial Rei, Argentina, 1986, pp. 14-15.

<sup>49</sup> *Op. Cit.* Robertson, page 19.

con numerosas capacidades estatales,<sup>50</sup> tales como los Estados Unidos, la puesta en marcha de un plan nacional de política exterior que solo toma asiento en la satisfacción de intereses políticos, en específico si éstos involucran el desplazamiento y uso de fuerzas militares, es muy improbable que encuentre apoyo generalizado de la sociedad nacional, si éste asiste a los mitos nacionales.

### **1.2.2 La Mitología de la Sociedad Nacional en la conformación de la Política Exterior Estadunidense**

La mitología de la sociedad nacional estadounidense cumple con un rol específico en materia de política exterior. Su función principal es la legitimación de acciones políticas ante la opinión pública nacional. Joseph S. Nye, profesor distinguido en la Kennedy School of Government en la Universidad de Harvard, en su texto *Paradoja del Poder Norteamericano*, al respecto argumenta que la ausencia de principios bélicos en las democracias modernas implica que el uso de la fuerza requiere una elaborada justificación moral para asegurar el apoyo popular.<sup>51</sup> En esa misma línea de pensamiento, después de hacer una segmentación de Estados nacionales, a partir de su desarrollo industrial, indica que en “las sociedades posindustriales que prevalecen en Europa, América del Norte y Japón. El uso de la fuerza es... mal tolerado.”<sup>52</sup>

Asimismo, el fundamentar la satisfacción de un objetivo concreto, asignado a la política exterior, solamente en presiones de carácter militar, político o económico, por la vía unilateral, no siempre rendirá los frutos esperados, tanto al interior del Estado como al exterior, particularmente en los Estados Unidos. El propio Nye considera que la fuerza militar sigue siendo crucial en determinadas situaciones, pero es un error centrarse

---

<sup>50</sup> De acuerdo con el Dr. José G. Cabra, investigador de la UNAM, los componentes de la Capacidad Estatal son, los tangibles (cuantificables) e intangibles (no cuantificables). Los elementos tangibles son la geografía, la población y el potencial humano, los recursos naturales, la producción industrial y agrícola y la organización militar y potencial latente, etc. En cuanto a los intangibles se cuentan a la estructura política, económica y social del Estado, el nivel educativo y tecnológico, la condición de la moral nacional, la situación estratégica internacional del Estado, sus oponentes y aliados, la situación general de sus dirigentes y el tipo de apoyo que reciben del pueblo, etc.

<sup>51</sup> NYE, Joseph S.; *La Paradoja del Poder Norteamericano*, Taurus, España, 2003, pág. 27.

<sup>52</sup> *Ibidem*.

obcecadamente en las dimensiones militares del poder estadounidense.<sup>53</sup> Ya que esto debilita, a su vez, una serie de capacidades estatales distintas, que ha dado en nombrar *poder blando* o *poder suave*.

Definido éste como la capacidad de atraer y actuar, Nye advierte que hay una forma indirecta de ejercer el poder. Donde un país puede obtener los resultados que desea en política mundial porque otros países quieran seguir su estela, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura. Este aspecto del poder -lograr que otros ambicionen lo que uno ambiciona- es el poder suave. Más que coaccionar, absorbe a terceros.

El poder suave depende de la capacidad de organizar la agenda política de forma que configure las preferencias de otros.<sup>54</sup> Algunos países como Canadá, los Países Bajos y los países escandinavos tienen una influencia política mayor que su capacidad militar y económica, al incorporar en la definición de sus intereses nacionales causas atractivas como la ayuda económica o el mantenimiento de la paz.<sup>55</sup> Estados Unidos sin embargo, ha tenido más éxito en la aprobación general de sus propósitos cuando asocia “valores universales” que típicamente son asociados a los norteamericanos, tales como la democracia, la libertad individual o la búsqueda de la felicidad, a la persecución de sus intereses.

Nye argumenta que, el poder suave (estadunidense) procede en gran parte de sus valores. Estos valores se expresan en nuestra cultura, en la política interna de nuestro país y en la forma en que actuamos en el contexto internacional.<sup>56</sup> Si Estados Unidos representa valores que otros quieren imitar, entonces nos costará menos ser líderes.<sup>57</sup> Y la atracción a menudo lleva a la conformidad o la imitación.

De acuerdo con esta idea “si un país logra legitimar su poder a ojos de los demás, hallara menos resistencia para cumplir sus deseos. Si tiene una cultura y una ideología

---

<sup>53</sup> *Ibidem*, pág. 29.

<sup>54</sup> *Ibidem*, pág. 30.

<sup>55</sup> *Ibidem*, pág. 32.

<sup>56</sup> *Ibidem*, pág. 31.

<sup>57</sup> *Ibidem*, pág. 30.

atractivas, los demás le seguirán de buen grado. Si logra establecer normas internacionales coherentes con su sociedad, será menos probable que tenga que cambiar. Si apoya a instituciones que animen a otros países a canalizar o limitar sus actividades de forma idónea, quizá no necesite comprar tantas zanahorias y palos. [...]

[...] la universalidad de la cultura de un país y su capacidad para establecer una serie de normas e instituciones favorables que gobiernen áreas de actividad internacional son importantes resortes de poder. Los valores de democracia, libertad personal, movilidad ascendente y apertura a menudo expresados en la cultura popular estadounidense, la enseñanza superior y la correspondiente política exterior contribuyen a reforzar el poder de Estados Unidos en muchos lugares.”<sup>58</sup>

Valores, que dicho sea de paso, forman parte integral de la base doctrinal, de la ideología nacional en general y de la mitología social en particular. Asimismo cumplen con una doble función: al interior del Estado fortalecen el ideal norteamericano, amalgaman el tejido social creando identidad nacional y, en algunas ocasiones reaniman prejuicios etnocéntricos e incluso xenófobos; hacia el exterior crean una imagen más atractiva de los Estados Unidos, aumenta su prestigio internacional y su liderazgo en algunos foros multilaterales.

El poder suave de Nye se nutre, de entre otros mitos sociales, del excepcionalismo norteamericano, el cual se sustenta en la exportación de los valores e ideales propios al resto del mundo, tornándose éstos muy atractivos para individuos, grupos y sociedades completas, “como lamenta Hubert Védrine, los estadounidenses son así de poderosos porque ‘consiguen inspirar los sueños y deseos de otros gracias al dominio de las imágenes globales del cine y la televisión, y debido a que, por estos mismos motivos, un gran número de estudiantes acuden a Estados Unidos a terminar sus estudios’.”<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> *Ibidem*, pág. 32.

<sup>59</sup> *Ibidem*, pág. 31.

### 1.3 Los Valores Morales en la Cultura Estadunidense Contemporánea

Algunos autores han analizado lo que llaman el “mito de legitimidad”, consistente en un conjunto eficaz de memorias interrelacionadas que identifican con mayor o menor claridad las clases de órdenes y fuentes de órdenes a las que se debe otorgar preferente atención, obediencia y apoyo, porque se vinculan con algunas de las pautas generales de valor predominantes en la cultura de la sociedad y con aspectos importantes de las estructuras de personalidad de sus miembros. Sin embargo, incluso donde gran parte de la población retiene en su mente esas creencias de legitimidad, tienen que existir formas de recibir rápida y exactamente las órdenes para que la gente pueda actuar de acuerdo con ellas.<sup>60</sup>

Razón por la cual es necesario mantener claros los valores sociales que el grupo en el poder intenta imponer a la opinión pública. En los Estados Unidos valores fundacionales como la libertad, la democracia o la búsqueda de la felicidad se han invocados desde el momento mismo en que se asentaron las primeras colonias europeas en el “Nuevo Mundo”, legitimando acciones sociales significativas y reproduciendo rituales nacionalistas. Para el reconocido politólogo y ex profesor del MIT, Yale y Harvard, Karl W. Deutsch, los valores sociales son fundamentales para la estabilidad y el control social:

Ningún sistema de comunicación de cierta complejidad puede funcionar sin un conjunto de preferencias o prioridades operacionales... Los valores determinan en la sociedad y en la política, así como en la vida individual, qué mensajes y tipos de información deberían tener prioridad de atención y transmisión sobre los demás.

En su forma más tosca y simple, un “valor” es una preferencia repetitiva por una clase particular de mensajes o datos que deben recibirse, transmitirse o según los cuales se debe actuar, con preferencia sobre los demás. La clase de mensajes a que se refiere cualquiera de esos valores puede ser muy limitada o muy amplia, y especificarse en función del contenido de los mensajes o de la fuente de la cual provienen.”<sup>61</sup>

El compendio teórico, parte de los fundamentos doctrinales de la política exterior, del cual se desprenden mitos sociales como el excepcionalismo, cimientan la retórica

---

<sup>60</sup> DEUTSCH, Karl W.; *Los Nervios del Gobierno. Modelos de Comunicación y Control Políticos*, Editorial Paidós Mexicana, México, 1985, pp. 177-178.

<sup>61</sup> *Ibidem*, pp. 201-202.

discursiva de todos los políticos, independientemente de su afiliación partidista o su inclinación ideológica. Mitos de naturaleza vaga pero íntimamente arraigados en valores estadounidenses.

Sin embargo, mitos como el excepcionalismo norteamericano por sí mismos no podrían explicar el comportamiento de la clase política estadounidense hacia el exterior. El compendio teórico de la mitología nacional es una fuente del Interés Nacional,<sup>62</sup> que a su vez es el punto de partida de toda política exterior, no obstante que existen otras fuentes del mismo, como los intereses particulares del propio grupo que toma las decisiones. Los valores sociales y los mitos autoimpuestos por la sociedad son una estructura compleja que se interrelaciona dinámicamente y que se compone de elementos ideológicos susceptibles de adaptarse a las circunstancias e intereses, pero que son inherentes a la estructura social. “No puede haber política sin valores, ni sistemas viables de decisión política sin un conjunto de valores caracterizado por un nivel mínimo de coherencia.

En un sentido más amplio, el término “valor” indica con frecuencia, en las ciencias sociales, una preferencia operacional vinculada con otras preferencias y también con importantes memorias y pautas de reacción emocional en los individuos que lo sostienen. Los valores, en ese sentido amplio, pueden resultar agrupamientos repetitivos o persistentes de las preferencias operacionales simples... Pero sea cual fuere la noción de valor que adoptemos, el problema fundamental que se plantea es siempre el de la relación existente

---

<sup>62</sup> La existencia de un Interés Nacional ha sido, y es, hasta el día de hoy, sumamente debatido, por sus implicaciones metodológicas, puesto que al utilizarlo tendríamos que hacernos preguntas tales como: ¿Qué tan legítimo es éste?, ¿Quién se encuentra realmente representado en él?, etc. Sin embargo, con todo es el punto de partida analítico para poder realizar el estudio propio de cualquier política exterior. Se puede definir como: La misión última de la política exterior, la cual es dar respuestas a las exigencias de la nación, estas son englobadas en lo que generalmente se conoce como Interés Nacional, que tiene diversas formas de manifestarse y diferentes fuentes de las que puede surgir, pero, independientemente de una u otra circunstancia, siempre será el elemento que marque la orientación de la política exterior. Deriva de los criterios relativamente constantes que sigue el Estado para juzgar a cierta situación cambiante a que se enfrenta de acuerdo con la cual toma las decisiones concernientes a la conducta y diseña su política.

Sin embargo, es algo más que la norma por medio de la cual los factores de situación endógenos y exógenos se consideran pertinentes y sugieren determinada conducta, es también el criterio definitivo que sirve para medir el éxito o fracaso del Estado. Por otra parte, el Interés Nacional tiene dos fuentes principales: el mito del papel de la sociedad nacional y la formada por el grupo que toma las decisiones en el Estado. El Interés Nacional de un Estado es tan variable como el número de gobiernos que en él hayan coexistido, de sus intereses y prioridades.

entre varios valores. Es imposible comprender la función de un valor aislado, salvo en función del conjunto de valores que forman un todo pertinente con él... (debido a) \* que la vieja falacia mecanicista de que el comportamiento de un sistema puede pronosticarse totalmente sobre la base de comportamiento de sus partes.”<sup>63</sup>

Algunos especialistas como el renombrado sociólogo estadounidense Talcott Parsons consideró incluso que la estabilidad de cualquier sistema social, depende en cierta medida de la interacción de los valores interiorizados en miembros de la estructura. A pesar de que Lévi-Strauss señalará que “la mitología es a las sociedades primitivas lo que la ideología es a las sociedades ‘calientes’ (las sociedades modernas)”,<sup>64</sup> como ya lo hemos mencionado, el pensamiento mitológico tiene una gran presencia, en sociedades modernas como la estadounidense. Los valores propios de la cultura, se interiorizan en la estructura social y son utilizados por el grupo en el poder para que sus acciones sean coherentes para la percepción de la opinión pública.

En los Estados Unidos, los valores morales, como hemos mencionado, han encontrado un lugar preponderante en la cultura a lo largo de su historia y son parte integral de la ideología norteamericana contemporánea. Lipset señala que los norteamericanos son moralistas utópicos, quienes se esfuerzan por institucionalizar la virtud, por destruir a los malos y por eliminar las instituciones y prácticas malignas. -De acuerdo a una Encuesta Mundial sobre Valores realizada en 1990- una mayoría dijo a los interrogadores que Dios era la fuerza moral que guiaba la democracia norteamericana. Tienden a considerar los dramas sociales y políticos como obras moralizantes, como batallas entre Dios y el diablo, de modo que es virtualmente impensable entre ellos. Hasta el día de hoy los norteamericanos, de acuerdo con sus raíces sectarias, tienen un sentido más poderoso del absolutismo moral que los europeos y aun que los canadienses.<sup>65</sup>

---

\* Paréntesis colocado por nosotros.

<sup>63</sup> *Op. Cit.* Deutsch, pág. 203.

<sup>64</sup> Citado en: ZAVALA, Iván; *Diferencias Culturales en América del Norte*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2001, pág. 42.

<sup>65</sup> *Op. Cit.* Lipset, pág. 81.

Dicha moralidad, se puede explicar por la persistencia del protestantismo congregacionista y sectario por todo el país. Valores como el trabajo duro, herencia de la ética calvinista, o la preponderancia excesiva del dinero, entre muchos otros, dan muestra de la permanencia y vigencia de los principios morales en la actualidad. Ya hemos expuesto la relación entre ética y política en los Estados Unidos, así como la percepción generalizada de su aspecto universal, moralismo que se hace evidente particularmente en la actividad antibélica de la sociedad civil.

El sacerdote dominico Raymond-Léopold Bruckberger indica que la insistencia misma en la tradición sectaria protestante sobre la afinidad religiosa de Estados Unidos ha hecho que si se considera que el país está apartándose de “de las obligaciones controladoras del pacto”, entonces se encuentra en el camino del infierno. La necesidad de satisfacer un sentido de responsabilidad personal por tales fallas ha hecho que los norteamericanos se inclinen particularmente a apoyar movimientos tendientes a la eliminación del mal, de ser necesario por medios ilegales y aun violentos. Un elemento clave de los conflictos que culminaron la Guerra de Secesión fue la tendencia de ambos bandos a considerar al otro como esencialmente pecaminoso, como agente del demonio.<sup>66</sup>

Sin embargo, la percepción social de que el enemigo, ya sea del norte o del sur, era inmoral e incluso maligno, incitada por los grupos que tomaban las decisiones en su momento, probablemente ocultando la incompatibilidad de los sistemas productivos de ambos bandos y sus intereses políticos y económicos, no es exclusiva de esta etapa histórica. Así como la resistencia de los estadounidenses a ir a la guerra si ésta no es legitimada por valores sociales y principios morales.

Gran cantidad de norteamericanos se negaron a apoyar la Guerra de 1912, la Guerra con México, la Guerra de Secesión, la primera Guerra Mundial y la Guerra de Corea. Y a la inversa, quienes han favorecido las guerras norteamericanas las han considerado cruzadas moralistas destinadas a eliminar el gobierno monárquico (la Guerra de 1912), a derrotar a las fuerzas católicas de la superstición (la Guerra con México), a eliminar la esclavitud (la Guerra de Secesión), a poner fin al colonialismo en las Américas (la Guerra Hispano-Americana), a hacer un mundo más seguro para la democracia (la primera Guerra

---

<sup>66</sup> *Ibidem*, pág. 83.

Mundial) y a oponerse al expansionismo totalitario (la segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea).

El moralismo no sólo se expresa en la actividad antibélica. También el apoyo a la guerra ha sido moral, como la conducta patriótica. Una vez más, Estados Unidos ha sido diferente de casi todos los demás países. En varias guerras, Estados Unidos ha insistido en la “rendición incondicional” del enemigo. La razón de esta exigencia ha sido, en gran parte, que Estados Unidos, como nación con principios, debe ir a la guerra por razones morales.<sup>67</sup>

Razón por la cual los políticos deben legitimar con principios, asistiendo a los valores morales y mitos sociales sus intereses, particularmente si se encuentran involucradas acciones bélicas en el exterior. Así pues, la presencia constante a lo largo de historia estadounidense de grupos exógenos, con quienes los Estados Unidos irán a la guerra, se presentó desde una visión temprana de América, donde los “salvajes”, coadyuvaron a formar una lógica de identidad e interés común en las primeras colonias, definiendo claramente la frontera entre grupos.

En una segunda etapa, el discurso político estadounidense estuvo caracterizado por el empleo de un etnocentrismo antieuropeo, expresado por ejemplo en el multicitado discurso del Presidente James Monroe al Congreso del 2 de diciembre de 1823, en donde se recogen ideas tales como la negación a cualquier futura colonización europea en el Nuevo Mundo, la abstención de los Estados Unidos en los asuntos políticos de Europa y la negación a la intervención de Europa en los gobiernos del hemisferio.

Situación que en su momento guió la conducta exterior del gobierno estadounidense, legitimando sus intereses políticos en el continente, al insistir en sus diferencias con Europa y declarando la familiaridad propia en favor de la libertad y felicidad de los pueblos de este lado del Atlántico, en el marco de la Guerra Hispano-Americana.

Otro ejemplo del empleo de principios ideológicos para legitimar la intervención americana en un conflicto bélico, como ya mencionó, se presentó durante la Segunda Guerra Mundial, donde el elemento etnocentrista se edificó sobre principios de carácter moral, ya que el “otro”, representado por los nazis, se dibujó en el ideario social como “el

---

<sup>67</sup> *Ibidem*, pág. 84.

imperio del mal” personificando a Hitler como el propio Satanás. Lo cual se explica en cierta medida, con la tesis de que la política exterior estadounidense posee bases sólidas que van más allá de los cambios de administración. Bases que se sustentan en una serie de valores morales, explicando porque el principio moral ha tenido un gran peso y fuerza en el discurso político norteamericano.

Así pues, el empleo constante de principios morales en los discursos políticos puede llegar a generar una lógica caótica en la sociedad nacional, al transformar y adaptar su contenido a las necesidades, prioridades e intereses del grupo en el poder. La manipulación de las percepciones intersubjetivas por los distintos grupos que toman las decisiones evidencia la fragilidad de la opinión pública aún en las sociedades más desarrolladas, permitiendo amoldar el paradigma de la seguridad nacional a conveniencia.

Por otra parte, la más clara expresión del abierto adoctrinamiento de la población norteamericana a través del empleo de elementos ideológicos morales para ir a la guerra estuvo representada por el socialismo soviético, clara amenaza a la seguridad nacional estadounidense, por éste ser el único actor capaz de enfrentarse a los Estados Unidos, no sólo en el plano militar, sino en el ideológico. Desde el profundo pánico experimentado por las clases medias frente a la denominada “amenaza roja”, en el marco de la crisis económica de 1920 y 21, que “justificaron la reacción oficial, que encarceló y deportó a sindicalistas, militares de izquierdas e incluso reformistas liberales.”<sup>68</sup> La “amenaza roja” se manifestó en una ola de xenofobia y nacionalismo que consideraba como antiamericanas a todas las minorías raciales o culturales que no encajaban dentro del “modo de vida americano”, identificado con la raza blanca, anglosajona, protestante y capitalista.<sup>69</sup>

A través del McCarthismo de los años '50, que de acuerdo con el reconocido filósofo y jurista Norberto Bobbio indicó una actitud de anticomunismo absoluto que se

---

<sup>68</sup> LETTIERI, Alberto & Marita González; *La Civilización en Debate: Historia Contemporánea desde una Mirada Latinoamericana*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, Argentina, 2004, pág. 299.

<sup>69</sup> *Ibidem*, pp. 299-300.

concreta con una visión política maniquea y en una real persecución de hombres e instituciones declaradas antinorteamericanas por ser “comunistas”.<sup>70</sup>

Y por supuesto a través de la cruzada contra el “imperio del mal” del gobierno de Ronald Reagan, a la que Eric Hobsbawm concibiera como una terapia para los Estados Unidos más que como un intento práctico de restablecer el equilibrio mundial entre las superpotencias. Así pues, cuando Reagan invocara dicha cruzada fue tan americano como cualquier otro símbolo nacional.

Sin olvidar los incipientes intentos de la década de los noventa de convertir en el nuevo enemigo al narcotráfico, proveniente de América Latina y otras partes del mundo. Y hasta la llegada del “enemigo ideal” tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, enmarcados en el terrorismo internacional.

#### **1.4 El Excepcionalismo Norteamericano**

Los valores a los que hemos hecho referencia, se interiorizan en la psique de los norteamericanos y encuentran un claro ejemplo en mitos tales como el excepcionalismo. Parte fundamental de la mitología nacional estadounidense y, que a su vez, nutre el compendio teórico de los fundamentos doctrinales de la política exterior, se refiere a la hipótesis del excepcionalismo norteamericano; concepción descrita principalmente por dos autores, uno de ellos clásico de la teoría política americana, Alexis de Tocqueville, quien describió al excepcionalismo como aquella situación de los norteamericanos que es, pues, enteramente excepcional, y debe creerse que ningún pueblo democrático la alcanzará nunca. Su origen puritano, sus hábitos únicamente comerciales, el país mismo que habitan y que parece alejar su inteligencia del cultivo de las ciencias, de las letras y de las artes; la proximidad de Europa, que les permite abandonar tal cultivo sin recaer en el estado de

---

<sup>70</sup> BOBBIO, Norberto; *Diccionario de Política: L-Z*, Siglo XXI Editores, México, 1994, pág. 920.

barbarie, y mil otras causas de las que no he podido indicar sino las principales.<sup>71</sup> Además de una ausencia histórica de una aristocracia señorial como de un campesinado servil.

En el mismo sentido, Seymour Martin Lipset, a quién el connotado politólogo estadounidense Michael Rogin considerara como uno de los sociólogos políticos norteamericanos más importantes del Siglo XX y el científico social más citado del mundo; desarrolló una teoría de excepcionalismo norteamericano muy completa que principalmente parte del cuestionamiento general de ¿por qué no hay socialismo en los Estados Unidos? De donde concluye que “existe una fuerte correlación entre democracia y desarrollo económico, y el desarrollo económico está asociado a la existencia y estabilidad de la democracia”.<sup>72</sup>

Para Lipset, en otro orden de cosas, lo que hace singular (o, por mejor decir, excepcional) al sistema político norteamericano es el extremado liberalismo populista; la retórica de la demagogia litigante; la ausencia de socialismo; la debilidad del *welfare state*; la proliferación de armas privadas; la persistencia de la pena de muerte (*capital punishment*); la coexistencia de minorías de inmigrantes y la pervivencia del racismo, etc. De lo que se deduce la existencia de un credo norteamericano que puede quedar descrito con estos cinco términos; a saber: libertad, igualitarismo, individualismo, populismo y *laissez-faire*.<sup>73</sup> En propias palabras de Lipset, Estados Unidos se considera un país excepcional en cuanto a sus ideales de la libertad, igualdad e individualismo.<sup>74</sup> Su carácter excepcional reside en la práctica y la propagación de la libertad. Confía tanto en sus fuerzas como en la virtud de sus metas, que lo hacen pensar, en luchar por sus propios valores con base universal.

Lipset alcanza, pues, una conclusión análoga a la de De Tocqueville al circunscribir lo esencial del excepcionalismo norteamericano a la conjunción religioso-política: a un credo político que busca conciliar, en definitiva, una forma de *consenso mesiánico* que subyace bajo un pluralismo aparente con una *misión nacional*, redentora, que comparten los

---

<sup>71</sup> DE TOCQUEVILLE, Alexis; *La Democracia en América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, Libro Segundo, Primera Parte, Capítulo Noveno.

<sup>72</sup> Citado en: VELASCO, Jesús; *Caminando por la Historia Intelectual de Seymour Martin Lipset*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C., México, 2001, pág. 8.

<sup>73</sup> *Op. Cit.* Lipset, pp. 15 y 33.

<sup>74</sup> *Ibidem*, pág. 10.

estadounidenses y que no es otra sino convertir, en clave proselitista, al resto del mundo a su excepcionalismo.<sup>75</sup> Sin embargo, el mismo Lipset aclara que cuando De Tocqueville u otros escritores “viajeros extranjeros” o sociólogos han empleado el término “excepcional” para describir a Estados Unidos, no han pretendido decir, como lo suponen ciertos críticos del concepto, que Estados Unidos es mejor que otros países o que tiene una cultura superior. Antes bien, han estado sencillamente sugiriendo que este país es sencillamente distinto, que está muy apartado.”<sup>76</sup>

La falta en los Estados Unidos de importantes expresiones socialistas, es para Lipset, el rasgo más evidente del carácter distintivo y único del país. Para él la razón del ser de Estados Unidos se encuentra en una serie de valores compartidos por todos los estadounidenses. “Nuestra fe como nación, señaló alguna vez el historiador y profesor de la Universidad de Columbia, Richard Hofstadter, no es tener una ideología sino ser una”. Al igual que el ex-Presidente del Congreso Continental y de la Asamblea del Congreso de los Estados Unidos, el reconocido jurista Samuel Huntington, Lipset argumenta que ésta ideología puede ser sintetizada en el Credo Norteamericano.<sup>77</sup> Credo que de acuerdo al propio Lipset se puede denominar Americanismo. “como mucha gente ha apuntado es un “ismo” o ideología en el mismo sentido que el comunismo o fascismo o liberalismo son ismos. Como G. K. Chesterton escribió ‘America es la única nación del mundo que se fundó en un credo. Ese credo se establece con dogmática e incluso teológica lucidez en la Declaración de Independencia’.”<sup>78</sup> Sin embargo, cada uno de esos valores, tiene una contraparte negativa o en palabras de Lipset, *a double-edge sword*. “Somos lo peor o lo mejor”, afirma este autor, “dependiendo de qué cualidad estemos hablando”. El excepcionalismo estadounidense no es ni blanco ni negro, sino blanco y negro. Estados Unidos tiene altos niveles de abstencionismo, de crimen, un movimiento obrero débil, y una de las más desiguales redistribuciones del ingreso en el mundo desarrollado, al mismo tiempo que respeta seriamente los derechos del hombre, y goza de significativos niveles de movilidad social. Más aún, estas dos caras de la misma moneda están relacionadas. “La falta

---

<sup>75</sup> *Op. Cit.* Bueno, pág. 321.

<sup>76</sup> *Op. Cit.* Lipset, pág. 15.

<sup>77</sup> *Op. Cit.* Velasco, pág. 10.

<sup>78</sup> LIPSET, Seymour; *American Exceptionalism. A Double Edged Sword*, The Washington Post, 1996, fuente: <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/style/longterm/books/chap1/americanexceptionalism.htm> Última Visita: 12 de abril de 2010.

de respeto a la autoridad, el anti-elitismo y el populismo, contribuyen a los altos índices de criminalidad, a la indisciplina escolar y a la baja asistencia de los estadounidenses a las urnas”.<sup>79</sup>

La falta de confianza en una autoridad central, característica del excepcionalismo americano al que hace referencia Lipset se puede explicar por el predominio del congregacionismo protestante, herencia colonial. Expresado en la expansión de la filantropía desde el Siglo XIX. Actualmente dicha expresión no es distinta. El Presidente Barack Obama inauguró en enero de 2009 la llamada “era de la responsabilidad”, que es una de las bases del “capitalismo filantrópico”. De acuerdo con él, la cooperación es lo único que salvará al mundo. Así pues, la enorme presencia de instituciones filantrópicas de carácter civil en los Estados Unidos responde a la lógica del cristianismo protestante y a la obligación moral de compartir piadosamente la prosperidad con los menos favorecidos.

La relación entre política y ética, explica la necesidad de legitimar acciones gubernamentales con valores sociales como la filantropía. Aunque también se ha empleado para exportar dichos valores con una autoimpuesta autoridad moral, al ser considerados como superiores a otros y aplicables a cualquier sociedad en cualquier momento.

Al igual que la Unión Soviética, Estados Unidos se originó como un partido que representaba a un nuevo tipo de sociedad. En efecto, ha habido dos naciones ideológicas: Estados Unidos, que sobrevivió, y la Unión Soviética, que no lo logró. En repetidas ocasiones, este país ha hecho énfasis en el contenido del americanismo que se encuentra en los discursos que se pronuncian en las escuelas o que presentan sus líderes en días festivos.<sup>80</sup>

En esa misma línea de pensamiento, el internacionalista Roberto Franchini considera que los valores norteamericanos se ven considerablemente influidos por lo que se ha dado en llamar el carácter especial del ciudadano estadounidense, idea que a su vez está profundamente imbuida por nociones como la del excepcionalismo, que integran la

---

<sup>79</sup> *Op. Cit.* Velasco, pp. 10-11.

<sup>80</sup> LIPSET, Seymour Martin; *Valores e Instituciones Estadounidenses desde una Perspectiva Occidental Comparativa*, Política y Gobierno, Vol. III, Núm. 2, segundo semestre de 1996, pág. 363.

perspectiva que los define en los siguientes términos: “Los estadounidenses tienen una conducta muy peculiar que los diferencia del resto de los habitantes del mundo; se caracterizan por ser autosuficientes, ambiciosos, innovadores, trabajadores y sobretodo muy individualistas”. La relevancia de este compendio cualitativo radica en que representa los valores nacionales, mismos que son elementos que colaboran en el establecimiento de la ideología dominante en todas las instituciones estadounidenses, “incluyendo al gobierno y sus políticas” tanto de índole nacional como internacional.<sup>81</sup> Son estos mismos valores a los que Nye se refiere cuando indica “que nuestro gobierno defiende en un contexto nacional (por ejemplo, la democracia), en las instituciones internacionales (escuchar a los demás) y en política exterior (proporcionar la paz y los derechos humanos) también afectan a las preferencias de terceros.”<sup>82</sup> Lógica que inspira la legitimación de acciones políticas, económicas e incluso militares, a partir del sentimiento misionero de llevar a otros lo que se considera como propio.

Para Ian Tyrrell, profesor de historia en The University of New South Wales, en Sydney Australia, en su forma clásica, el excepcionalismo americano se refiere al carácter especial de los Estados Unidos como una nación única libre basada en los ideales democráticos y la libertad personal. A veces, este carácter especial se infiere de la naturaleza de las instituciones políticas de la América fundada en el período 1776-89 la Declaración de Independencia (1776), la Revolución (1776-83), la Constitución (1787), etc. Así pues, la “Revolución” y sus consecuencias, la liberación de los EE. UU. del control británico son importantes para las ideas del excepcionalismo estadounidense. Pero muchas veces las diferencias políticas se dice que son respaldadas por las diferencias materiales, producidas por la riqueza de recursos de los Estados Unidos, a veces se ve como un producto directo de la libertad del pueblo estadounidense, pero por otros como el producto de la herencia de la abundancia de recursos del norte del continente americano. Esta es la versión fronteriza de la teoría, esto y las ideas de movilidad social y la asimilación de los inmigrantes están estrechamente ligadas a este conjunto de ideas de la prosperidad material americana. Muchos aspectos de la historia de Estados Unidos pueden ser dejados de lado o

---

<sup>81</sup> FRANCHINI, Roberto; “La Conducta Estadunidense en cuanto a su Política Exterior: una Explicación Realista”, Universidad de las Américas, 14 de marzo de 2003, citado en: Hazel Blackmore & Rafael Fernández de Castro; (Coordinadores); *¿Qué es Estados Unidos?*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008, pág. 265.

<sup>82</sup> *Op. Cit.* Nye, pág. 33.

distorsionados en los relatos tradicionales, especialmente las historias de los pueblos amerindios y la contribución de otros grupos étnicos que precedieron a los anglo-americanos, por ejemplo, los hispanos. La raza y la esclavitud son vistas como excepciones trágicas, y la abolición de esta última se consideraba como una resolución parcial, englobadas en la idea de Lincoln del “nacimiento de una nueva libertad” en el discurso de Gettysburg.<sup>83</sup>

Estados Unidos es una excepción, según el historiador Joseph Joffe, “porque esta ‘hiperpotencia’ es también la más atrayente y seductora de la historia. Napoleón tuvo que usar bayonetas para difundir el credo revolucionario por Francia. En el caso de Estados Unidos, tanto los muniqueses como los moscovitas *anhelan* lo que el concepto de ‘ultramodernidad les ofrece’.”<sup>84</sup>

Por otra parte, para el profesor Anatol Lieven, el excepcionalismo estadounidense se vincula con expresiones nacionalistas en todo el país, o en “acciones sociales significativas”, en términos de Parsons, puesto que sobre estas acciones sociales gravitan los valores que las gobiernan. De ésta forma, Lieven afirma que seis de diez americanos en 2003 creían que “nuestra cultura es superior a otras”<sup>85</sup> No obstante, a nuestra consideración, dicha interpretación no denota un dejo de superioridad moral; sino que determinadas acciones sociales son reflejo del patriotismo excepcional de la mayoría de los norteamericanos, con lo que podemos concluir que el prestigio de los valores estadounidenses son más atractivos que el de otras naciones.

Dichas acciones sociales que reafirman el patriotismo en los Estados Unidos toman asiento en la mitología nacional y en la misión moral autoimpuesta de la sociedad estadounidense, otra interpretación del excepcionalismo; “afirmaciones rituales tradicionales del nacionalismo americano, como el recital diario del Juramento a la Bandera en las escuelas y la celebración del *Memorial Day* en pequeños poblados. ‘El sentimiento que

---

<sup>83</sup> TYRELL, Ian; *What is American Exceptionalism?* fuente: <http://iantyrrell.wordpress.com/papers-and-comments/> Última Visita: 28 de enero de 2010.

<sup>84</sup> Citado en: *Op. Cit.* Nye, pág. 36.

<sup>85</sup> LIEVEN, Anatol, *America Right or Wrong: An Anatomy of American Nationalism*, Oxford University Press, New York, USA, 2004, pages 19-20

continuamente es reafirmado por éstas sagradas ceremonias es la convicción de que America es una nación llamada, por Dios, a un destino especial’.”<sup>86</sup>

Subyace el nacionalismo no sólo en el Derecho americano, sino en la cultura americana en general, es la creencia que America ha sido especialmente “elegida” y es por lo tanto, en palabras de la ex Secretaria de Estado Madeleine Albright, la “nación indispensable” -si escogida por Dios, por el “Destino”, por la “Historia” o simplemente marcada para la grandeza y el liderazgo por la supuesta posesión de la más grandiosa, exitosa, vieja y más desarrollada forma de democracia-. En palabras del Presidente Woodrow Wilson, durante la Primera Guerra Mundial, “America tiene el infinito privilegio de cumplir con su destino y salvar al mundo”. Albright, como Wilson antes que ella, es demócrata; y la cercanía de su lenguaje sobre America al de George W. Bush ilustra la generalizada y bipartidista naturaleza de esta creencia en la sociedad estadounidense.

Una razón de la permanencia de esta creencia en America es que a mediados del Siglo veinte, esto fue cierto. Cuando el popular evangelista Billy Sunday declaró al inicio de la guerra con Alemania en 1917 que “America se coloca en una posición donde el destino del mundo depende en gran medida de nuestra conducta. Si perdemos la cabeza, la civilización se vendrá abajo,” él fue partícipe de la hipérbole nacionalista. En los 1940’s y a principios de 1950’s, ésta no era una exageración.

Este sentido de America no sólo como un sueño o visión incumplidos, sino también como un país con una misión nacional, es absolutamente crucial para la identidad nacional americana y también forma el núcleo de la fe nacional en su propia “excepcionalidad.”

Hoy ésta creencia hace de hecho a los americanos excepcionales en el mundo desarrollado. En el pasado, sin embargo, ésta excepcionalidad no era enfáticamente el caso: “Desde tiempos inmemoriales, las naciones se han concebido a sí mismas como superiores y dotadas con una misión para dominar a otros pueblos o conducir al resto del mundo por senderos luminosos.” Muchas grandes naciones a través de la historia -quizás la gran

---

<sup>86</sup> *Ibidem*, page 21.

mayoría- han tenido un sentimiento de sí mismos como especialmente “elegidos” por Dios, o el destino, para grandes y especiales “tareas,” y con mucha frecuencia han utilizado un lenguaje similar para describir éste sentido misionero.”<sup>87</sup> De ahí que el mito del excepcionalismo, ya sea nacional, racial, o de condición no sea una característica peculiar de los Estados Unidos. Por el contrario, probablemente sean contados los pueblos que no se autoimpongan el carácter de ser únicos o especiales.

En palabras de Herman Melville (1819-1891): Nosotros los americanos somos un peculiar pueblo elegido -el Israel de nuestros tiempos-; nosotros llevamos el arca de las libertades del mundo. Dios ha predestinado, la humanidad espera, grandes cosas de nuestra raza; y grandes cosas que sentimos en nuestras almas. El resto de las naciones pronto estarán a nuestra retaguardia. Somos los pioneros del mundo; la vanguardia, enviados a través del desierto de la incertidumbre, para abrir un camino en nuestro Nuevo Mundo.

Como el religioso líder historiador Conrad Cherry escribió, “La evolución del tema del pueblo escogido tanto en Alemania como en Estados Unidos entre 1880 y 1920 ilustra el proteico carácter del mito del nacionalismo religioso. Ésta se ha probado capaz de asumir múltiples bíblicas y no-bíblicas imágenes sin perder su mítico poder.” La diferencia hoy es, por supuesto, que en Alemania su mito fue por completo aniquilado (al menos en su expresión nacionalista) por los horrores de 1933 a 1945, y en un grado muy considerable en el resto de Europa Occidental también; en los Estados Unidos el mito permanece aún muy vivo.”<sup>88</sup>

De acuerdo con Lieven, la forma protestante de este mito encuentra su fundamento en los Siglos dieciséis y diecisiete en Holanda, Suecia y Bretaña aún antes de la migración a los Estados Unidos. En las palabras del famoso poeta y ensayista inglés John Milton, a mediados del Siglo diecisiete, “No permitan que Inglaterra olvide su prioridad de enseñar a las naciones como vivir.” Como en America, este mito usualmente envuelve la identificación explícita del país en cuestión con el Israel bíblico. Tal imaginario protestante y bíblico impregnó la retórica del imperio británico, incluyendo la del no muy religioso (Masónico, de

---

<sup>87</sup> *Ibidem*, page 33.

<sup>88</sup> *Ibidem*.

hecho) Rudyard Kipling. Siempre con una extraña mezcla de temas de cristianización, liberación y desarrollo con superioridad racial y celebración de la fuerza victoriosa.

En momentos en que la Gran Bretaña poseía el control de los mares y era la potencia política, económica y comercial más sobresaliente del planeta. Situación que le valía considerar poseer una superioridad moral sobre otros pueblos, de forma similar ocurrió Alemania previamente a las dos guerras mundiales, época de enorme desarrollo tecnológico y militar, a la Rusia zarista y posrevolucionaria tras la toma bolchevique del poder y a la Francia también revolucionaria con su ideario masónico y positivista del desarrollo nacional.

Los alemanes antes de 1914 creían que “Alemania podría curar al mundo” con su propia mezcla particular de orden legal, progreso tecnológico y espíritu orgánico, con raíces “culturales” y “comunitarias” (*Gemeinschaft*). Los intelectuales alemanes opusieron éstos valores a aquellas supuestamente decadentes, superficiales y atomizadas “civilizaciones”, y “sociedades” sin raíces (*Gesellschaft*) de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos y al “barbarismo” de Rusia [...]

Rusia también tuvo su propio sentido misionero universal y nacional bajo los zares, estrechamente vinculados a la religión como en algunas otras naciones: la creencia de Rusia como el heredero del imperio cristiano de Roma y Constantinopla. Konstantin Aksakov escribió que “el pueblo ruso no es una nación, es una humanidad; con la apariencia de pueblo sólo porque está rodeada de pueblos con esencias exclusivamente nacionales, y su humanidad por lo tanto se representa como una nacionalidad.” Dostoievski escribió que los rusos “son el único pueblo que Dios depositó en la tierra, destinado a regenerar y salvar al mundo”. Este espíritu más tarde llevado al comunismo soviético, en el lenguaje ruso y algunos aspectos de la cultura rusa en la formación esencial de los bloques del edificio de una nueva nación socialista que establece un patrón para toda la humanidad [...]

El Estado francés también ha afirmado por más de 200 años la representación de ser herederos de la Iluminación con la relación de libertad, democracia y progreso y de tener el derecho de propagar estos ideales a otras naciones. Esta creencia data de la

Revolución Francesa, pero se erige en las más viejas convicciones de la realeza francesa de los Siglos diecisiete y dieciocho que forjaron *La Grande Nation*, con una misión cultural de dirigir Europa. De hecho, las últimas raíces se pueden rastrear aún más atrás, al Medievo católico y a las imágenes proto-nacionales de Francia como “la hija mayor de la Iglesia”.

Por muchos años tras la Revolución, Francia fue vista -y no sólo por los franceses- como una “gloriosa madre que no nos abandona y que debe llevar a cada nación hacia la libertad.” Como Thomas Jefferson dijo, “Todo hombre posee dos naciones -la suya y Francia”- palabras que pudieran estar bien aplicadas, culturalmente hablando, a mucho del mundo de hoy con referencia a los Estados Unidos. O en las muy americanas palabras del General Charles de Gaulle, inscritas en la base de su estatua en los Campos Elíseos, “Existe una alianza inmemorial entre la grandeza de Francia y la libertad del mundo”.<sup>89</sup> Incluso en la construcción de los conceptos de América Latina y Tercer Mundo, creados para cimentar la presencia francesa en otras partes del mundo tras el debilitamiento de sus capacidades frente a los Estados Unidos, Rusia y la Gran Bretaña.

En el caso de México, el mito de Aztlán como punto de partida de las migraciones mexicas en busca de la tierra prometida por su principal Dios Huitzilopochtli, y que fuera el cimiento ideológico de la fundación de México-Tenochtitlán, siendo ellos también los elegidos para cumplir con designios divinos. En conclusión, el mito del excepcionalismo ha sido empleado por muchas naciones para legitimar la expansión territorial, cultural, ideológica, militar y política; en momentos en que éstas poseen un enorme arsenal de capacidades estatales, llegando a convertirse en las potencias hegemónicas de su época y sometiendo a otros pueblos a sus designios.

Volviendo al mito estadounidense, el politólogo Robert Gilpin ha argumentado que la “*pax británica* y la *pax americana*, como la *pax romana*, aseguraban un sistema internacional de paz y seguridad relativas’. Y el economista Charles Kindleberger afirmaba que ‘para que

---

<sup>89</sup> *Ibidem.*

la economía estadounidense sea estable, tiene que haber un estabilizador, un solo estabilizador”. El gobierno global requiere que un país grande tome el mando.<sup>90</sup>

Bajo esta noción del excepcionalismo, no es sorprendente que las élites políticas busquen propagar su ideología, sin importar los obstáculos para llevar a cabo su misión. A pesar de esto, los norteamericanos no se ven a sí mismos como una especie de conquistadores imperiales, ya que, desde su perspectiva, la nación estadounidense es el centro de un imperio global que desconocen de donde adquirió tanto poder. Sin embargo se saben poseedores de una gran cantidad de recursos, y por lo mismo los administran a su parecer. Con el fin de consolidar el poder global de su nación, simplemente porque tienen el derecho de hacerlo. [...] El excepcionalismo tiene gran influencia en todos y cada uno de los elementos que conforman la política exterior estadounidense. Por lo tanto, no debe resultar ajeno que dichas fuentes permitan elaborar doctrinas que se encuentren orientadas a satisfacer los objetivos y metas para los cuales fueron diseñados. De esta forma, se puede entender el rol que toma Estados Unidos de Norteamérica en el sistema internacional. Asimismo, este concepto permite darse cuenta de los diversos elementos de la cultura política que se encuentran íntimamente relacionados con la elaboración y desempeño de la política exterior de Estados Unidos.<sup>91</sup>

Por otra parte, para el economista y político James Schlesinger, la República Norteamericana es única desde las siguientes perspectivas: Primero, la historia americana es especial, es muy diferente de la historia de otras grandes potencias. A diferencia de los Estados europeos no tuvo un pasado feudal, que gradualmente diera paso al nacionalismo - un proceso puesto en marcha desde el siglo dieciséis. De hecho este país se fundó en su mayoría por aquellos que dejaron las costas europeas. La nación surgió en una revuelta contra la autoridad europea- la autoridad de la corona británica.

Quizá el más influyente de estos grupos de colonos fueron los puritanos. Sus actitudes fueron particularmente influyentes en la configuración de la psyche y el

---

<sup>90</sup> *Op. Cit* Nye, pág. 38.

<sup>91</sup> SÁNCHEZ Rechy, Rosa; *Las Doctrinas de Política Exterior de Estados Unidos y su Influencia en el Desarrollo y Consolidación del Poderío Estadounidense*; Universidad de las Américas Puebla, México, 2006, pp. 16-17.

subsecuente desarrollo de la nación. [...] El legado de los puritanos a este país fue el sentido misionero. Fueron los puritanos quienes, de hecho, creían, en la esencia misma de su ser, que America estaba destinada a ser “un faro para las naciones”. Claramente esa creencia en su manifestación calvinista original se desvaneció, pero claramente ha continuado influenciando a generaciones de americanos con la profunda convicción, de su rol internacional. America tiene una misión.<sup>92</sup>

Existe otro grupo de consecuencias que se derivan de la herencia psicológica americana. Es la creencia que la política americana *será exitosa*, si es moralmente aceptable, acompañada de la creencia de que no tendrán éxito si son inmorales. De hecho una parte de la religión nacional es capturada en el himno nacional:

*For the conquer we must.*

*When our cause it is just.*

Notar que la convicción de la justicia no puede negar la Victoria. Éste es el excepcionalismo americano.<sup>93</sup> A lo anterior consideramos que la frase siguiente del propio himno ilustra de mejor manera la idea de Schlesinger, ésta reza *And this be our motto: “In God is our trust”*. Que se puede interpretar como *nuestra causa es el bien, y por eso triunfamos. Siempre fue nuestro lema “En Dios confiamos”*.<sup>94</sup>

La creencia que nuestras acciones serán coronadas con el éxito sólo si nos comprometemos con causas justas ayuda a explicar la ambivalencia americana con respecto a operaciones encubiertas. Para que la mayoría de la población americana acepte esas operaciones, pero continúan haciéndolo con dificultad. Dichas acciones deben legitimarse, sólo si se realizan, preferentemente con colaboradores respetables, y con buenos propósitos. Por el contrario, si lo tratamos con gamberros y con resultados indefendibles, ninguna justificación apaciguará el descontento público.<sup>95</sup> Por ello es necesario vincular las acciones

---

<sup>92</sup> SCHLESINGER, James; *America at Century's End*, Columbia University Press, New York, 1989, pp. 36-37.

<sup>93</sup> *Ibidem*, pages 50-51.

<sup>94</sup> La versión libre de la previa cita es nuestra.

<sup>95</sup> *Ibidem*.

políticas a causas sustentadas en valores morales como la libertad o la democracia, y mitos como el excepcionalismo, típicamente identificados con la sociedad estadounidense.

Sin embargo, la idea de que en los Estados Unidos se encuentra “la democracia de democracias” no es reciente. Tal como lo definió el presidente Truman, tanto para sí como para sus sucesores a principios de 1947:

En el momento presente de la historia del mundo, casi todas las naciones deben escoger entre formas alternativas de vida. Con demasiada frecuencia, esta elección no es libre. Una forma de vida se basa en la voluntad de las mayorías y se distingue por instituciones libres, un gobierno representativo, elecciones libres, garantías de libertad individual, libertad de expresión y religión y libertad de opresiones políticas.

La segunda forma de vida se basa en la voluntad de una minoría impuesta a la fuerza sobre las mayorías. Se apoya en el terror y la opresión, una prensa oral y escrita controlada, elecciones arregladas y la supresión de las libertades individuales.

Yo creo que la política de los Estados Unidos debe ser la de apoyar a los pueblos libres que estén resistiendo un intento de subyugación por parte de minorías armadas o presiones externas.

Para cualquiera que esté familiarizado con la historia de los Estados Unidos, el discurso está impregnado de la suposición de que el capitalismo, el cristianismo y la democracia son superiores a todos los otros sistemas económicos, políticos y religiosos y que ninguna persona sensata sería capaz de negarlo.<sup>96</sup> Debemos considerar que esta hipótesis de Crunden podría explicar la lógica no sólo del razonamiento estadounidense de la posguerra, debido a que el desarrollo del pensamiento político norteamericano y por extensión de los valores del ideario social, así como su mitología de donde desprendemos la noción del excepcionalismo, evolucionó a la par que el sistema capitalista y como hemos reflexionado en el presente capítulo, del propio devenir nacional.

Finalmente y en correspondencia con las ideas anteriores, existe una manifestación del excepcionalismo muy extendida a lo largo de la historia estadounidense, en sus instituciones y la conducción de su política exterior, el mito del pueblo elegido la construcción de la ciudad en la colina. La noción del excepcionalismo americano -al que

---

<sup>96</sup> *Op. Cit.* Crunden, pág. 380.

sólo Estados Unidos tiene derecho, sea por sanción divina o por obligación moral, de brindar civilización, democracia o libertad al resto del mundo, mediante la violencia si es necesario- no es nueva. Comenzó desde 1630, en Bay Colony, Massachusetts, cuando el gobernador John Winthrop pronunció las palabras que siglos después serían citadas por Ronald Reagan. Winthrop llamó a Bay Colony, “ciudad en una colina”. Reagan la embelleció un poco llamándola “refulgente ciudad en una colina”.<sup>97</sup>

Expresión mítica estadounidense de una misión edénica, ya sea por sanción divina o por el destino; el pueblo elegido se autoimpone la tarea de extender su visión de la realidad a otros pueblos, ya sea con el fin de propagar su prosperidad piadosamente o para favorecer sus intereses. Cabe señalar de dicha manifestación tampoco es exclusiva del pueblo estadounidense o de su gobierno, ya que muchos otros Estados hegemónicos a través de la historia crearon una imagen del ideal cultural, de vida, de gobierno e incluso de estética. Sin embargo ésta ha sido una característica predominante en la conducta exterior de los Estados Unidos.

Por otra parte, debemos enfatizar el hecho de que los valores sociales y los mitos, como cualquier otro elemento superestructural, incluyendo la ideología dominante, dependen directamente de las relaciones económicas y sociales del modo de producción predominante y como tal, es labor fundamental de la élite política y económica crear las condiciones para que otros acepten las condiciones imperantes en el medio.

El vínculo entre el excepcionalismo y la política exterior, a partir de la adecuación del mito a la conducta exterior estadounidense lo ilustra muy adecuadamente el político y diplomático Henry Kissinger cuando afirma que “las singularidades que los Estados Unidos se han atribuido durante toda su historia han dado origen a dos actitudes contradictorias hacia la política exterior. La primera es que la mejor forma en que los Estados Unidos sirven a sus valores es perfeccionando la democracia en el interior, actuando así como faro para el

---

<sup>97</sup> ZINN, Howard; *Mitos del Excepcionalismo Americano*, Diario La Jornada, sección mundo, México, 27 de agosto de 2005, fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/27/032a1mun.php> Última Visita: 20 de marzo de 2010.

resto de la humanidad; la segunda, que los valores de la nación le imponen la obligación de hacer cruzada por ellos en todo el mundo.”<sup>98</sup>

Las primeras manifestaciones de esta expresión de excepcionalismo norteamericano y de su misión se pueden rastrear incluso en algunos de los primeros colonos de la Nueva Inglaterra, particularmente puritanos. Para los primeros migrantes, solamente ellos eran los *elegidos*, quienes llegaron al “Nuevo Mundo”. Sin embargo, a su vez se habían ofrecido voluntariamente a participar en el plan de Dios. Los que habían elegido este camino -incluso se habían conducido, de haber sido verdad- también habían sido los elegidos. Eran, consecuentemente, elegidos y no solo físicamente, sino por el destino también. Fue de este modo que Samuel Sewall (influyente periodista, consejero del Gobernador de Massachusetts entre 1691 y 1725 y devoto puritano, quien fuera uno de los magistrados asociados con muchos de los juicios de caza de brujas en Salem) bautizó a su joven hijo por el nombre de José “con las esperanzas de la realización de la Profecía” de Ezequiel 37, 21 como tal. Profecía que reza: “tomaré a los niños de Israel de entre los paganos... los reuniré de todas partes, y los haré volver a su tierra.”

Las jornadas de migración, difundidas por millones de personas a lo largo de la historia de Estados Unidos, representaron inconscientemente un gran ritual. El océano fue como un útero por el cual se aseguraría el renacimiento en América, al cruzar el Mar Rojo y dentro de la barbarie con lo cual barrerían el camino del pasado, separarían a la gente elegida de los antiguos enemigos, y proveería la esperanza de una tierra prometida. El ritual de la travesía del océano y del “parto” de los migrantes ha sido reproducido por millones de seres humanos individualmente, y ha provisto a todos los norteamericanos de una base propia de la confirmación del mito del Nuevo Mundo, y de todos los mitos de la América salvaje y civilizada.

El plan de Dios para Norteamérica -para ellos- era hacer una nueva tierra en la salvaje desolación, una mejor tierra que el mundo no había visto todavía, y los nuevos hijos de Israel habían sido elegidos para realizar el plan de Dios, después esos hijos tendrían que

---

<sup>98</sup> KISSINGER, Henry; *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, pág. 12.

hacer una nueva clase de gente. ¿Cómo podrían sobrevivir en la barbarie, civilizarla, y hacer de él un mundo cristiano? Esos hijos que algún día recordarían a sus padres, quienes habían cruzado el gran océano y que habían estado listos para fallecer en esta barbarie, a quienes el Señor había escuchado en sus lamentos y, que tuvieron que tender un puente entre lo salvaje y la civilización.

Los elegidos tenían una misión. Una misión que creció fuera de la misma naturaleza del nuevo mundo -como ellos lo entenderían en sus mitos-. Debían ser una sola persona -escogidas en su propia tierra de entre los paganos- y debían hacer de esta tierra, la tierra prometida. Estaban creando el Edén, un paraíso, adaptando ese mundo y su manera a la civilización propietaria, pues Dios deseo que así lo hicieran. Fuera de toda la gente Dios había creado y puesto a su alcance esta tierra, ellos fueron los elegidos. *Ellos eran el nuevo mundo*. Y por tanto, la nueva revelación había sido traída al mundo por Cristo remplazando a la vieja, así que la gente elegida tenía aquí su misión. En el recuento de William Bradford del establecimiento de Plymouth, las imágenes de Cristo eran extensas y penetrantes en sus descripciones de los sufrimientos y de la misión de los peregrinos. Estos aún permanecen tan arraigados en la mitología del Nuevo Mundo, ocultos en las percepciones míticas del salvajismo y de la misión americana.<sup>99</sup>

Este celo misionero, manifestación del mito del excepcionalismo, es una percepción aún hoy vigente no sólo en la psique de algunos estadounidenses, muy por el contrario, se encuentra presente en discursos políticos y en la institucionalización de políticas públicas. Ejemplo de ello es la vocación autoimpuesta de llevar la prosperidad del estilo de vida estadounidense, el éxito de sus instituciones políticas, el sistema económico, educativo, judicial, su filosofía política, cultura y valores sociales; a otras naciones.

Finalmente, la creencia en la existencia de un pueblo elegido deriva en la conclusión de que los demás grupos humanos no lo son. Lógica que genera una división categorial entre personas, que se puede expresar en cogniciones polarizadas, generalmente en grupos contrastados entre sí. El grupo endógeno (nosotros mismos) y el exógeno (los otros). De tal

---

<sup>99</sup> *Op. Cit.* Robertson, pp. 49-53. (La versión libre de la cita es nuestra).

forma que la afirmación de que el grupo endógeno es el “pueblo elegido” y el o los exógenos no forman parte del mito, implica una excepcionalidad en sí misma. Por lo tanto, el silogismo resulta en que los estadounidenses que comparten la creencia de que son un, o el pueblo elegido, considerarán que los demás grupos humanos no lo son; y por lo tanto se adjudicarán la responsabilidad de convertir a éstos últimos a su imagen y semejanza.

El mito del pueblo elegido y su misión ha sido aprovechado por más de una administración estadounidense, puesto que no solo legitima su actuación en el escenario internacional al interior del país, sino que también intenta justificar hacia el exterior una conducta internacional intervencionista y por momentos expansionista. Con un sentimiento que en ocasiones se advierte paternalista, algunas administraciones estadounidenses han pretendido legitimar su presencia en otros Estados, acusando a éstos últimos de ser incapaces de velar por su propia estabilidad o por la seguridad de su población.

Las veces encubierto por un mantra de piedad, administraciones norteamericanas han sentido el “llamado a cumplir con su misión” en el extranjero, de convertir a otros a su excepcionalidad. La puesta en marcha de la Doctrina Clinton en Somalia es un claro ejemplo de ello. Donde una de las causas fundamentales de la presencia militar estadounidense era la salvaguarda de vidas inocentes.

Las veces de pretexto idóneo para anclar intereses geopolíticos y geoeconómicos, como sucediera en Cuba, República Dominicana, Japón, Chile, Puerto Rico, Grecia, Turquía, entre muchos otros. Manteniendo regímenes cooperativos a éstos intereses ya sea empleando la diplomacia coercitiva o las fuerzas castrenses (Doctrina del Gran Garrote); ya sea recurriendo a la política de la zanahoria (Doctrina de la Buena Vecindad). Cual sea el caso, la función primaria de conjurar al mito del excepcionalismo, por parte de políticos y empresarios, es la de obtener un apoyo popular para sus causas e influir en la opinión pública estadounidense para que se realice una acción significativa.

En conclusión, y como se puede observar en el cuadro intitulado “el excepcionalismo norteamericano”, no existe una versión dogmática ni canónica de un mito social. Como lo hemos señalado, la adecuación del contenido de éste depende en gran

medida del contexto, es decir, de las condiciones imperantes en el medio, por una parte y de los intereses del grupo o individuo que hace referencia al mismo, por otra. De ahí que cualquier otra expresión o interpretación del excepcionalismo norteamericano es igualmente válida, si cumple con la función para la cual ha sido invocada, en un momento y lugar específicos; ya sea cohesionador social, buscar simpatizantes o apoyo popular, coadyuvar a satisfacer intereses, legitimar acciones políticas, o cualquier otra.

---

### El Excepcionalismo Norteamericano

---

<b>Definición Nominal. Real Academia Española de la Lengua</b>	El término excepcionalismo como tal no existe en el Diccionario de la RAE. Sin embargo la referencia más cercana es la definición de excepcional, la cual se describe como un adjetivo. Es aquello que constituye excepción de la regla común. Que se aparta de lo ordinario, o que ocurre rara vez.
<b>Alexis de Tocqueville</b>	Es aquella situación de los norteamericanos es, pues, enteramente excepcional, y debe creerse que ningún pueblo democrático la alcanzará nunca. Su origen puritano, sus hábitos únicamente comerciales, el país mismo que habitan y que parece alejar su inteligencia del cultivo de las ciencias, de las letras y de las artes; la proximidad de Europa, que les permite abandonar tal cultivo sin recaer en el estado de barbarie, y mil otras causas de las que no he podido indicar sino las principales. Además de una ausencia histórica de una aristocracia señorial como de un campesinado servil.
<b>Seymour Martin Lipset</b>	Lo que hace singular (o, por mejor decir, excepcional) al sistema político norteamericano es el extremado liberalismo populista; la retórica de la demagogia litigante; la ausencia de socialismo; la debilidad del <i>welfare state</i> ; la proliferación de armas privadas; la persistencia de la pena de muerte ( <i>capital punishment</i> ); la coexistencia de minorías de inmigrantes y la pervivencia del racismo, etc. Además de libertad, igualitarismo, individualismo, populismo y <i>laissez-faire</i> .
<b>Roberto Franchini</b>	Los estadounidenses tienen una conducta muy peculiar que los diferencia del resto de los habitantes del mundo; se caracterizan por ser autosuficientes, ambiciosos, innovadores, trabajadores y sobretodo muy individualistas.
<b>Ian Tyrrell</b>	El excepcionalismo americano se refiere al carácter especial de los Estados Unidos como una nación única libre basada en los ideales democráticos y la libertad personal.
<b>Joseph Joffe</b>	Esta "hiperpotencia" es también la más atrayente y seductora de la historia.
<b>Anatol Lieven</b>	El excepcionalismo estadounidense se vincula con expresiones nacionalistas en todo el país. El sentimiento que continuamente es reafirmado por éstas sagradas ceremonias es la convicción de que America es una nación llamada, por Dios, a un destino especial.
<b>Billy Sunday</b>	America se coloca en una posición donde el destino del mundo depende en gran medida de nuestra conducta. Si perdemos la cabeza, la civilización se vendrá abajo
<b>Herman Melville</b>	Nosotros los americanos somos un peculiar pueblo elegido -el Israel de nuestros tiempos-; nosotros llevamos el arca de las libertades del mundo. Dios ha predestinado, la humanidad espera, grandes cosas de nuestra raza; y grandes cosas que sentimos en nuestras almas. El resto de

**James Schlesinger**

las naciones pronto estarán a nuestra retaguardia. Somos los pioneros del mundo; la vanguardia, enviados a través del desierto de la incertidumbre, para abrir un camino en nuestro Nuevo Mundo.

La República Norteamericana es única desde las siguientes perspectivas: Primero, la historia americana es especial, es muy diferente de la historia de otras grandes potencias. Su rol internacional. America tiene una misión. La creencia que la política americana *será exitosa*, si es moralmente aceptable, acompañada de la creencia de que no tendrán éxito si son inmorales.

**Henry Kissinger**

Las singularidades que los Estados Unidos se han atribuido durante toda su historia han dado origen a dos actitudes contradictorias hacia la política exterior. La primera es que la mejor forma en que los Estados Unidos sirven a sus valores es perfeccionando la democracia en el interior, actuando así como faro para el resto de la humanidad; la segunda, que los valores de la nación le imponen la obligación de hacer cruzada por ellos en todo el mundo.

**Definición Real.**

**Elaboración propia con elementos retomados de la doctrina.**

El excepcionalismo norteamericano es un mito social, es decir, una estructura cognitiva e intersubjetiva; compuesta de ideas, imágenes, sueños, reminiscencias, arquetipos, prejuicios y aspiraciones; insertado en la ideología nacional dominante. Como parte de la mitología de la sociedad nacional, el mito adapta su contenido a los intereses políticos y al contexto imperante en el medio donde se desenvuelve el grupo que toma las decisiones. A pesar de su elasticidad, se encuentra de alguna manera presente en la psique del colectivo social. Este mito se integra de caracteres mayoritariamente subjetivos acerca de cómo son las cosas, o cómo deben de ser. Es una representación de la percepción propia estadounidense sobre sí misma, la cual implica sus singularidades, en otras palabras, lo que convierte a los Estados Unidos en único; como las características particulares de la sociedad estadounidense, de sus instituciones, historia, valores y filosofía política, entre otras.

## **CAPÍTULO II**

*La dictadura se presenta acorazada porque ha de vencer. La democracia se presenta desnuda porque ha de convencer... Antoni Gala*

*El elector goza del sagrado privilegio de votar por un candidato que eligieron otros... Ambrose Bierce.*

### **El Discurso Político y La Comunicación Política**

En el presente capítulo analizaremos desde una óptica conceptual cuál es el papel que juegan los discursos políticos y la comunicación política en las sociedades democráticas contemporáneas, de tal forma que se vislumbre el desempeño de estos elementos teóricos en el caso particular de los Estados Unidos. Coadyuvando así a demostrar que a partir del empleo de algunos recursos semánticos en el discurso político estadounidense, tal como las cogniciones polarizadas, el gobierno federal logra legitimar acciones de política exterior que se pudieran juzgar como moralmente reprobables. Por otra parte estudiaremos la función de la opinión pública en general y en los Estados Unidos en particular, factor tan determinante en la toma de decisiones políticas actuales, especialmente si se encuentran involucradas acciones hacia el exterior.

#### **2.1 El Discurso Político y su Análisis**

El discurso es un mensaje compuesto por una serie de vocablos entrelazados convenientemente, con el que se expresa lo que se piensa. Forma parte de la oratoria, que es

el arte de la elocuencia ante un público.<sup>100</sup> Definido por el connotado filósofo e historiador Michel Foucault “no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio del cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.”<sup>101</sup> En el caso de las democracias liberales contemporáneas el discurso adquiere una enorme relevancia como una de las principales formas de expresión social y medio socializante. De ahí que el discurso sea medio y fin en sí mismo.

Asimismo, un discurso es algo más que el habla, algo más que un conjunto de enunciados. El discurso es una práctica, y como para otra práctica social cualquiera, se pueden definir sus condiciones de producción. Dice Foucault:

Se renunciará pues, a ver en el discurso un fenómeno de expresión, la traducción verbal de una síntesis efectuada por otra parte; se buscará en él más bien un campo de regularidad para diversas posiciones de subjetividad. El discurso concebido así, no es la manifestación, majestuosamente desarrollada, de un sujeto que piensa, que conoce y que los dice: es, por el contrario, un conjunto por donde pueden determinarse la dispersión del sujeto y su discontinuidad consigo mismo. Es un espacio de exterioridad donde se despliega una red de ámbitos distintos.<sup>102</sup>

De tal forma que la posición ideológica y contextual del sujeto que pronuncia el discurso determina el sentido y objeto del mismo. Un discurso expresa una posición intersubjetiva en el momento en que es transmitido a los receptores a partir del empleo de un lenguaje común y una lógica común.

En cuanto a la relación entre el discurso y el sujeto, para el lingüista francés, A. J. Greimas el discurso es el lugar de construcción de su sujeto. A través del discurso el sujeto construye el mundo como objeto y se construye a sí mismo.<sup>103</sup> El objeto del proceso discursivo es la trasmisión de ideas, imágenes, conceptos, etc. que percibidos desde una óptica específica, el sujeto los construye y reconstruye de acuerdo a la finalidad del propio discurso y a sus intereses particulares.

---

<sup>100</sup> OCHOA González, Oscar; *Comunicación Política y Opinión Pública*, McGraw-Hill, México, 1999, pág. 42.

<sup>101</sup> FOUCAULT, Michael; *El Orden del Discurso*, Representaciones Editoriales, tercera edición, México, 1983, pág. 12.

<sup>102</sup> ÍÑIGUEZ, Lupicinio (ed.); *Análisis del Discurso. Manual para las Ciencias Sociales*, Editorial UOC, Barcelona, 2006, pág. 81.

<sup>103</sup> LOZANO, Jorge, Cristina Peña-Marín & Gonzalo Abril; *Análisis del Discurso: Hacia una Semiótica de la Interacción Textual*, Cátedra, Madrid, España, 2007, pág. 89.

Para el profesor emérito de la Universidad de California en San Diego, Aaron Cicourel el discurso es el habla, entonación, gestos de la cara, manos y brazos, movimientos del cuerpo y vocalización no verbal que forman una compleja interacción social entre dos o más personas.<sup>104</sup> De tal forma que se tienda a completar una coherencia cognitiva entre las palabras que se pronuncian y las actitudes e inclusive los imperativos del comportamiento del orador. De lo contrario se correría el riesgo de ser desacreditado por la audiencia. Ejemplo de lo anterior se puede encontrar en los discursos presidenciales de Felipe Calderón cuando hace referencia al combate frontal al crimen organizado, como la única solución al problema del narcotráfico y su evidente intolerancia cuando es cuestionado sobre los resultados de la “guerra”.

De lo anterior se puede concluir que el discurso también posee una “función instrumental” del lenguaje, que sirve como medio para conseguir fines particulares, ya sea modificar conductas, influir en, o incluso modificar el comportamiento de otros, así como determinar acciones sociales concretas.

“La perspectiva accional, desde *Cratilo* de Platón y desde la teoría clásica, ha sido adoptada intermitentemente por los teóricos del lenguaje. [...] El lenguaje es ante todo un modelo de interacción entre hablante y oyente; ‘ello presupone un grupo organizado al que estas criaturas pertenecen y del que han adquirido sus hábitos e habla’. Pero a comprensión de la naturaleza interaccional del lenguaje ha de ir más allá del reconocimiento de las constricciones particulares que sobre los fenómenos lingüísticos ejercen las estructuras sociales: en los manuales de psicología social, comúnmente ‘la noción de poseer un lenguaje y las nociones que la acompañan -significado, inteligibilidad y otras- se dan por supuestas. Se tiene la impresión de que primero está el lenguaje (con palabras que tienen un significado y enunciados capaces de ser verdaderos o falsos), y que luego, dado esto, se introduce aquél en las relaciones humanas y se modifica según las particulares relaciones humanas de las que haya llegado a formar parte. Lo que se pasa por alto es que esas mismas categorías de significado, etcétera, dependen *lógicamente* respecto de su sentido, de la interacción social

---

<sup>104</sup> *Ibidem*, pp. 46-47.

de los hombres (...). Nunca se analiza como existencia misma de los conceptos depende de la vida de grupo’.

La interacción social no debe, en fin, entenderse como un hecho puramente externo del lenguaje, de tal modo que la explicación de las relaciones entre discurso y sociedad opere exclusivamente sobre correlaciones entre datos de ambos dominios. El lenguaje inscribe en su propia naturaleza las coordenadas del mundo intersubjetivo; orienta, regula y transforma los modos de correspondencia entre los sujetos, además de servir a la objetivación de las distintas experiencias de la realidad y a la creación y actualización de mundos.<sup>105</sup>

La facultad del discurso para orientar, persuadir o manipular a las masas, según sea el caso, construye la realidad social a partir de la percepción e interpretación de situaciones específicas.

Por otra parte, en cuanto al discurso político se refiere, donde ubicamos a los discursos presidenciales, podemos inferir que la política y la comunicación van de la mano. El discurso público y la persuasión son modos de información, de conocimiento y de poder político. La comunicación que acompaña a la actividad política sirve para alterar, justificar o esclarecer el rango de opciones que se están disputando.

En este tipo específico de comunicación los esfuerzos se orientan a transmitir un mensaje o propuesta política con la finalidad de persuadir.<sup>106</sup> Aunque en algunas ocasiones se utiliza para legitimar acciones políticas, rememorando elementos de identificación social tales como la mitología de la sociedad nacional, a la que hemos hecho referencia en el capítulo anterior.

El discurso político se puede definir en los términos de García Beaudoux, D’Adamo y Slavinsky como:

---

<sup>105</sup> *Ibidem*, pp. 170-171.

<sup>106</sup> *Op. Cit.* García Beaudoux (et. al.), pág. 32.

...una construcción de carácter persuasivo que permite comunicar ideas y propuestas, referidas a objeto públicos y/o políticos, tanto a través de palabras como imágenes, por lo que se dice explícitamente y también por lo que se sugiere.<sup>107</sup>

El sentido profundamente ideológico de los discursos políticos se hace patente en este carácter persuasivo. La manipulación de la información por el grupo que emite el discurso pretende influir o determinar la posición ideológica de las personas. Para después convertir dicha información en una acción social significativa. Por su puesto, acompañado o no, de una acción contraria a la oposición, de un acto proselitista en favor del grupo manifestante.

Particularmente, en el caso del discurso político, el Dr. Teun A. van Dijk, catedrático, articulista y conferencista, señala que el conjunto de discursos institucionalizados que se expresan en la sociedad a través de ciertos tipos de texto y formas de habla, puede analizarse desde dos enfoques: en el primero, se encuentran los textos que tratan ideas, creencias o prácticas políticas de un grupo, sin que éstos tengan necesariamente una función política, el autor les llama “discursos metapolíticos”; en el segundo, están los textos que promueven o integran una comunidad política o ideológica o un partido. En este grupo, van Dijk distingue los siguientes tipos de discurso: “el discurso intraestatal (interno o doméstico) y el discurso interestatal (propio de la política exterior o diplomacia); el discurso político interior (cuando los políticos hablan, planifican, deciden, etcétera, entre ellos) y el discurso político externo (cuando los políticos se comunican con el público). A cada uno de estos diferentes tipos de discursos corresponden diferentes formas de texto y habla”.<sup>108</sup>

Por ejemplo, no puede ser el mismo lenguaje el que se empleará en un discurso que tiene como finalidad de hacer labor de cabildeo o “lobbying” con un representante estadounidense o para convencer al Senado de los Estados Unidos de la conveniencia de aprobar el envío de recursos para el apoyo a una contrarrevolución en el extranjero. Dicho discurso es caracterizado por el empleo de una retórica política más especializada, así como cogniciones y estrategias semánticas peculiares como presuposiciones, lexicalización, ironía,

---

<sup>107</sup> *Ibidem.*

<sup>108</sup> VÁZQUEZ Gómez, Rosa; *Discurso y Contradiscurso, Argumentación y Refutación en las Campañas a la Presidencia de México en 2006*, t. I, FCPyS, UNAM, 2010, pág. 50.

hipérboles, etc. Esto se puede percibir, por ejemplo, en el famoso discurso del Presidente Harry S. Truman del 12 de marzo de 1947, para enviar apoyo a Grecia y Turquía:

“La gravedad de la situación a la que el mundo debe hacer frente en la actualidad requiere de mi aparición ante una sesión conjunta del Congreso. Se trata de un asunto que concierne a la política exterior y a la seguridad nacional de este país. [...]

La propia existencia del Estado griego se ve amenazada por las actividades terroristas de varios miles de hombres armados liderados por comunistas, que desafían la autoridad del gobierno en varias zonas, pero especialmente a lo largo de la frontera norte del país. Estados Unidos debe proporcionar esta asistencia. No existe ningún otro país al que pueda recurrir la Grecia democrática. Ninguna otra nación está dispuesta y es capaz de proporcionar el apoyo que necesita el gobierno griego democrático.”<sup>109</sup>

A diferencia del lenguaje discursivo dirigido a los medios de comunicación masiva para intentar legitimar determinadas acciones políticas ante la opinión pública estadounidense sobre el mismo tópico, donde el discurso se caracteriza por el empleo de cogniciones polarizadas, metáforas, expresiones normativas, evidencias, ejemplificaciones, etc. Cogniciones y estrategias semánticas que se evidencian, por ejemplo, en el discurso de investidura del Presidente J. F. Kennedy del 20 de enero de 1961:

“A nuestras hermanas repúblicas allende nuestra frontera meridional les ofrecemos una promesa especial: convertir nuestras buenas palabras en buenos hechos mediante una nueva Alianza para el Progreso; ayudar a los hombres libres y los gobiernos libres a despojarse de las cadenas de la pobreza. Pero esta pacífica revolución de esperanza no puede convertirse en la presa de las potencias hostiles. Sepan todos nuestros vecinos que nos sumaremos a ellos para oponernos a la agresión y la subversión en cualquier parte de las Américas. Y sepa cualquier otra potencia que este hemisferio se propone seguir siendo el amo de su propia casa...”<sup>110</sup>

El discurso político tiene a su vez una multiplicidad de acepciones, y sus relaciones con el contexto, ya que el discurso político es, además, un discurso de contexto; la puesta en escena es fundamental para su análisis.<sup>111</sup> De ahí que un discurso político no se puede

---

<sup>109</sup> TRUMAN, Harry S.; *Discurso: Estados Unidos ayudará a los Pueblos Libres*, Washington D.C., USA, 12 de marzo de 1947, fuente: <http://constitucionweb.blogspot.com/2010/03/discurso-donde-se-enuncia-la-doctrina.html> Última Visita: 23 de octubre de 2010.

<sup>110</sup> KENNEDY, J. F.; *Discurso de Investidura*, Washington D.C., USA, 20 de enero de 1961, fuente: <http://www.retoricas.com/2009/07/juramento-kennedy-washington-20-enero.html> Última Visita: 23 de octubre de 2010.

<sup>111</sup> SALGADO Andrade, Eva; *El Discurso del Poder. Informes Presidenciales en México (1917-1946)*, CIESAS/Porrúa, México, 2003, pág. 34.

identificar por sus propias características discursivas, puesto que éste es dirigido para una audiencia en particular y a partir de un contexto en específico. Encontrándose de nuevo con el enorme potencial de manipulación que poseen los discursos políticos y su carácter persuasivo intrínseco. Elementos que pueden generar una lógica caótica en el grupo que los recibe, en la medida en que sus contenidos son dotados de elementos ideológicos contextuales. Tal es el caso de la creación de alianzas políticas con grupos ajenos o con ideas opuestas a la ideología dominante del grupo endógeno, para poder ganar una elección local; alianza que se fracturará de nuevo en un proceso electoral distinto, retornando al discurso tradicional de confrontación.

El uso del idioma en general, la producción del discurso y su comprensión en particular dependen de, e influyen en las propiedades relevantes de la situación comunicativa tal como son interpretadas por los usuarios del idioma. Estas “definiciones de la situación” de carácter subjetivo o “contextos” son representados como modelos específicos en la memoria episódica: son los denominados modelos de *contexto*. Estos modelos de contexto controlan muchos aspectos del proceso de discurso y aseguran que un discurso sea socialmente *apropiado*. Como es el caso para todos los modelos mentales subjetivos, los modelos de contexto pueden ser ideológicamente “prejuiciados” como resultado de actitudes subyacentes que son de por sí ideológicas. Los modelos de contexto prejuiciado pueden dar por resultado discursos prejuiciados; pueden, por ejemplo, resultar en un tono u opción léxica más o menos corteses. Así la manera como algunos hombres hablan a, o sobre las mujeres obviamente (también) dependerá de la manera como ellos se representan a las mujeres en general, y a un interlocutor femenino en particular, como sabemos que se da en el texto y habla machistas. Lo mismo funciona en la comprensión del discurso, la cual también depende de si los hablantes son percibidos o no como ideológicamente parcializados.<sup>112</sup>

En el caso del discurso político estadounidense, esto resulta evidente cuando, en un momento determinado el grupo que toma las decisiones se encuentra con un régimen cooperativo a sus intereses y en cuestión de unos años, el mismo régimen deja de percibirse

---

<sup>112</sup> VAN DIJK, Teun A.; *Ideología y Análisis del Discurso*, Utopía y Praxis Latinoamericana, Año 10, Núm. 29, abril-junio, 2005, Universidad de Zulia, Venezuela, pág. 16.

como aliado o amigo; al mostrarse no cooperativo. Así pues, es en el discurso político donde el grupo en el poder, en turno, obedece a una lógica pragmática al convertir en enemigo al hasta entonces aliado. El último caso que se ajusta a esta lógica es el régimen libio, presidido por Muamar al-Gaddafi.

La relevancia de identificar el contexto del discurso político refleja la postura del orador en un momento histórico particular, de sus referentes, ideas, juicios y argumentos. “La caracterización más rica de los géneros de discurso político no se puede dar meramente basándose en las propiedades discursivas *per se*, también se necesita de una definición contextual sistemática desde el punto de vista de sistemas permanentes, organizaciones, actores, escenarios y conocimientos entre otros.”<sup>113</sup> Por ello es que la comunicación política adquiere una enorme relevancia en el análisis de los discursos políticos, dado que el contexto social, político, cultural, económico e histórico, determina el contenido y el lenguaje del discurso que el orador expone.

Un significativo número de comunicólogos coincide en la relación que guarda el discurso con la historia.

- ∴ El discurso es producido en un determinado contexto social, por lo cual ejerce un determinado poder y un determinado efecto (Verón Eliseo).
- ∴ De acuerdo con Faye, el lenguaje es la materialidad de la historia. Por consiguiente, la cadena narrativa enuncia a la vez el discurso y sus condiciones de producción (Monteforte Toledo, Mario).
- ∴ No se trata de reducir la historia a discurso, sino de leer el discurso como acontecimiento, por ser práctica constitutiva del modo de producción (Barbero Jesús, Martín).
- ∴ El discurso se relaciona de alguna manera con la historia por tratarse del discurso de un intelectual colectivo en busca de hegemonía, señala Jean Bautista Marcellesi.<sup>114</sup>

---

<sup>113</sup> VAN DIJK, Teun A. e Iván Rodrigo Mendizábal; *Análisis de Discurso Social y Político*, Ediciones Abya-Yala, Ecuador, 1999, pág. 27.

<sup>114</sup> CARO, María Concepción; *El Discurso del Poder: Del Manejo Político e Ideológico de la Deuda (1982-1988) al Neoliberalismo de los Noventa en México*, Facultad de Economía, UNAM, 2000, pág. 18.

De ésta manera los discursos políticos reflejan, en una visión prejuiciada y aún maniquea, un contexto social e histórico determinados; asimismo, manifiestan los valores e ideología del grupo político que los enuncia.

En palabras del Profesor de la Universidad Estatal de Arizona y de la Universidad de Wisconsin-Madison, el lingüista James P. Gee, la relación que se establece entre los discursos, y que involucra, además de lo verbal, tomas de posición respecto a situaciones o hechos, valores y maneras de pensar, y el valor simbólico de objetos e instituciones. Relación que puede basarse en la controversia y el debate y que puede ejemplificarse con grupos que pertenecen o simpatizan con diferentes partidos políticos.

Los tópicos y valores que forman parte de dichas controversias circulan y han circulado en multitud de textos y son producto del significado histórico producido por los discursos, aun cuando los individuos no estén conscientes de que aquéllos han contribuido a crearlo y a preservarlo a través del tiempo.<sup>115</sup> Gee hace una precisa categorización acerca de los discursos, al dividirlos en discursos con minúscula y los Discursos con mayúscula; los primeros como resultado de una acción social concreta y los segundos instalados en el tiempo y la historia, y producto de la conjunción de múltiple elementos: lenguaje, acción, interacción, valores, creencias, símbolos, objetos herramientas y lugares. Donde, en el caso del segundo grupo, podemos ubicar los discursos que invocan cuadros mentales que toman asiento en la mitología de la sociedad nacional imbuida en el ideario social, como el excepcionalismo norteamericano.

Sin embargo, un discurso político no sólo pretende influir en la psique del grupo que está recibiendo la información, para manipular su percepción individual sobre un fenómeno o situación particular. Chilton y Shafner proponen que los discursos llamados políticos persiguen alguna o varias de estas funciones:

---

<sup>115</sup> GEE, James Paul; *An Introduction to Discourse Analysis*, London: Routledge, 1999, page 36.

- ∴ Coerción. A menudo los actores políticos también actúan coercitivamente mediante el discurso al disponer la prioridad de los asuntos, seleccionar temas de conversación, colocarse a sí mismos y colocar a los demás en relaciones específicas, suponer realidades que los oyentes se ven obligados a aceptar aunque sea en forma provisional para poder procesar el texto o el habla.
- ∴ Resistencia, oposición o protesta. Formas específicas del discurso características de los que carecen de poder.
- ∴ Encubrimiento. Se utiliza la estrategia del secreto para impedir que la gente reciba información [...] (o se da) información pero en forma cualitativamente inadecuada para las necesidades o intereses de los oyentes [...] en su manifestación más extrema, no es otra cosa que mentira lisa y llana, pero incluye también diversos tipos de evasivas y formas de negación.
- ∴ El eufemismo, por su parte, produce el efecto cognitivo de dejar “fuera de foco” o “desdibujar” referentes (objetos o acciones) no deseados.
- ∴ Legitimación o deslegitimación. Entre las técnicas utilizadas se incluyen argumentos sobre los deseos de los votantes, principios ideológicos generales, la proyección de un liderazgo carismático, el alarde de los propios logros, y la autorepresentación positiva. Una contraparte esencial es la deslegitimación: los otros deben ser presentados negativamente, para lo cual se recurre a técnicas tales como utilizar ideas de diferencia y fronteras y actos de habla como culpar, acusar, insultar etcétera.<sup>116</sup>

De acuerdo con lo que proponen los autores, los discursos políticos podrían clasificarse por el predominio de alguna de estas funciones en su estructura. Así podríamos hablar de discurso de coerción, de resistencia, de encubrimiento, de legitimación o deslegitimación.<sup>117</sup> Dependiendo de su objetivo inmediato, puesto que, en la toma de decisiones en política exterior por ejemplo, se construye un discurso con el propósito de coadyuvar a satisfacer un fin último o interés nacional.

---

<sup>116</sup> *Op. Cit.* Vázquez, pág. 55.

<sup>117</sup> *Ibidem.*

Para poder comprender las estrategias discursivas que emplean los políticos se precisa de realizar un análisis específico de sus discursos. El cual implica a su vez un estudio particular del contexto sociopolítico en que éste fue pronunciado. Para van Dijk el núcleo clásico del análisis del discurso, a saber, los análisis estructurales de las propiedades lingüísticas, estilísticas, retóricas o pragmáticas de los textos y del habla, se desarrolla más aún merced a los diversos métodos del análisis formal o empírico.<sup>118</sup> Para Vignaux el objetivo del análisis del discurso es “estudiar las operaciones discursivas que engendran la esquematización tal como el sujeto desea verla recibida por el lector o el oyente.”<sup>119</sup> Así pues, el análisis de los discursos políticos estadounidenses, particularmente de la presidencia, demostrará que el empleo de recursos epistemológicos y las estrategias semánticas, particularmente de fundamentos doctrinales míticos, se utilizaron para legitimar las intervenciones en Afganistán e Irak de 2001 y 2003 respectivamente, cuestión que analizaremos en el siguiente capítulo.

Las estrategias empleadas por el orador lo hacen “visible” en el discurso, de forma que el análisis tiene por propósito desandar el itinerario o los itinerarios que el autor ha elegido para convertirse en una presencia que aspira a despertar en el público su aprobación y adhesión.<sup>120</sup> Sin embargo, para lograr el objetivo particular del discurso, ya sea incluso solamente desacreditar al grupo exógeno, el emisor necesita contextualizar el mismo. La comprensión de la alocución depende que tanto la lógica discursiva como la coherencia cognitiva y el lenguaje no verbal del emisor sean coherentes con el contexto social y político del momento.

La necesidad de contextualizar los discursos políticos es subrayada por el propio van Dijk, al señalar que un discurso no sólo debe estudiarse “internamente” sino también “externamente”, es decir, dando cuenta del hecho de que el discurso es *usado*, como *acción*, en los procesos de la comunicación. Y continúa advirtiendo que tanto la producción como la comprensión del discurso como texto y como acto de habla dependen de varios factores

---

<sup>118</sup> VAN DIJK, Teun A.; *Estructuras y Funciones del Discurso: Una Introducción Interdisciplinaria a la Lingüística del Texto y a los Estudios del Discurso*, Siglo XXI Editores, México, 2005, pág. 181.

<sup>119</sup> *Op. Cit.* Vázquez, pág. 58.

<sup>120</sup> *Ibidem.*

cognoscitivos importantes, que incluyen los conocimientos, las creencias, los deseos, los intereses, los objetivos, las actitudes, las normas y los valores de los usuarios de la lengua.<sup>121</sup>

De ahí que en el análisis de discursos presidenciales estadounidenses, sea de enorme relevancia un estudio de los valores, mitos e ideales sociales. Ya que dichos elementos coadyuvan a comprender cabalmente los aspectos internos y externos del mensaje político, dando cuenta de la finalidad del mismo; ya sea persuadir a la opinión pública para conseguir apoyo o cohesión, o para lograr legitimar actos públicos. El discurso del Presidente Richard Nixon del 03 de noviembre de 1969 ilustra el punto:

“...Y quiero terminar la guerra por otra razón. Quiero terminarla para que vuestra energía y dedicación, de nuestros jóvenes, ahora demasiado amargamente dirigida en odio contra aquellos responsables por la guerra, pueda ser transformada hacia los desafíos de paz, una mejor vida para todos los Americanos, una mejor vida para todas las personas de esta tierra.

[...] Por lo tanto, a vosotros, a la gran mayoría silenciosa de mis conciudadanos, pido vuestro apoyo. Juré en mi campaña presidencial acabar con esta guerra, de manera que pudiese ganar la paz. He iniciado un plan de acción el cual me permitirá mantener ese juramento. Cuanto mayor apoyo pueda tener de los ciudadanos Americanos, más pronto este juramento podrá ser cumplido. Cuanto más divididos estemos en casa, menos probable es que el enemigo negocie en París.”<sup>122</sup>

Cabe señalar que fue en este momento, cuando la aprobación del desempeño presidencial de Nixon alcanzó los mayores niveles registrados en toda su administración. Lo cual refuerza el argumento de que fundamentar en valores sociales el discurso político, produce un enorme impacto en la opinión pública norteamericana.

Por otra parte, la amplitud de categorías lingüísticas, el propio contexto discursivo, el objetivo del discurso y al público que se encuentra dirigido requiere de un estudio profundo que contemple categorías analíticas de varias disciplinas sociales. Particularmente si éstos son objeto de estudio del internacionalista, al trascender fronteras, y repercutir directa o indirectamente en la sociedad internacional, tal es el caso de los discursos presidenciales

---

<sup>121</sup> *Op. Cit.* van Dijk; *Estructuras y Funciones...*, pp. 97-98.

<sup>122</sup> NIXON, Richard; *Discurso: La Gran Mayoría Silenciosa*, Washington D.C., USA, 03 de noviembre de 1969, fuente: <http://www.retoricas.com/2009/08/discurso-nixon-la-mavoria-silenciosa.html> Última Visita: 23 de octubre de 2010.

estadunidenses. “El estudio del discurso ha adoptado en los últimos años una tendencia a la transdisciplinariedad ‘que comprende la teoría y el análisis del texto y la conversación en casi todas las ramas de las humanidades y las ciencias sociales’.

Esta confluencia de enfoques y disciplinas ha permitido a los estudiosos del discurso hacer aportaciones relevantes al análisis de los conflictos y problemas sociales complejos como ‘la dominación, la desigualdad, la explotación y la opresión en sus múltiples facetas’.

El estudio del discurso tiene fundamento en la pragmática en tanto estudia la lengua en uso y el contexto en el que se genera o aparece la expresión adquiere gran importancia. Para van Dijk ‘la noción de acto de habla ocupa un lugar central en el análisis del discurso político puesto que termina con la concepción del lenguaje y la acción como entidades separadas.’ ‘[...] el estudio del discurso como acción puede concentrarse en los detalles interactivos del habla (o del texto escrito), pero además puede adoptar una perspectiva más amplia y poner en evidencia las funciones sociales, políticas o culturales del discurso dentro de las instituciones, los grupos o la sociedad y la cultura en general.’<sup>123</sup>

La aceptación social del discurso se puede ver determinada, en este caso, por la coherencia del acto discursivo, de la misma forma que por el lenguaje y mensajes emitidos. De ahí que es igualmente importante estudiar la acción misma del discurso junto con la retórica y el contexto.

De acuerdo con Furnham y Argyle esto mismo se aplica en la interacción, la coordinación de acciones y la adaptación estratégica de acciones al contexto social, que requieren todas ellas de representaciones mentales de otros actores (y sus representaciones) así como de las características inherentes a la situación y al contexto.<sup>124</sup>

De ahí que todos los elementos descritos, que se presentan juntos de la acción discursiva, son de enorme relevancia para comprender las acciones sociales significativas que

---

<sup>123</sup> *Op. Cit.* Vázquez, pág. 59.

<sup>124</sup> Citado en: VAN DIJK, Teun A.; *Análisis del Discurso Ideológico*, Versión 6, UAM-Xochimilco, México, 1996, pág. 18.

busca lograr el emisor en su audiencia. De tal forma que el discurso legitime la ejecución de acciones políticas y logre una credibilidad en su audiencia. Lo anterior, como hemos insistido, se puede lograr al recurrir a la mitología de la sociedad nacional, en el campo de las representaciones sociales.

Para Vignaux y Moscovici estos mismos elementos ideológicos se llaman *thémata*, descritos “como categorías primitivas compartidas culturalmente que se transmiten por la memoria colectiva y dan origen a las representaciones sociales. Según los autores ‘todos nuestros discursos, nuestras creencias, nuestras representaciones vienen de otros discursos y de otras elaboradas con anterioridad. Es un asunto de palabras, pero también de imágenes mentales, de creencia o de prejuicios’.”<sup>125</sup>

Ejemplo de ello fue el anuncio de la creación del Departamento de Seguridad Interna de los Estados Unidos, donde el Presidente George W. Bush aprovechó la coyuntura del temor provocado por los ataques del 11 de septiembre del 2001 (09/11), del sentimiento revanchista de la sociedad estadounidense y de la necesidad coyuntural de creer en algo y alguien. En el discurso del 13 de octubre de ese mismo año, se evidencian a la opinión pública del esfuerzo gubernamental por retornar la confianza y seguridad a la sociedad nacional y de sus “generosas intenciones” en Afganistán; al tiempo que se legitima la fusión de 22 agencias de seguridad, logrando la centralización de todas sus funciones bajo las órdenes del ejecutivo federal:

“Esta semana firmé una Orden Ejecutiva creando una nueva Oficina de Seguridad Interna, encabezada por un líder hábil y comprobado: el ex-Gobernador del estado de Pennsylvania, Tom Ridge.

[...] Comprendo que muchos estadounidenses se sientan inquietos. Pero les aseguro a todos los estadounidenses: estamos tomando fuertes precauciones. Estamos vigilantes. Estamos determinados. El país está en alerta - y la gran fuerza de la nación estadounidense se hará sentir.

[...] Muchos otros (norteamericanos) se preguntan: “¿Qué puedo hacer yo?” Los estadounidenses ya contribuyen a la guerra sobre el terror con su paciencia y patriotismo... con su resolución y generosidad. Pero les hago un pedido más: uno especialmente a los niños estadounidenses. Les pido que muestren lo mejor de nuestro país ayudando directamente a los niños de Afganistán -los cuales sufren a

---

<sup>125</sup> Citado en: GUTIÉRREZ Vidrio, Silvia; *Construcción Discursiva de la Credibilidad: George W. Bush y la Guerra de Irak*, Comunicación y Política, Versión 13, UAM-X, México, 2003, pág. 61.

causa de la opresión y del mal gobierno en su país-. Muchos están mal nutridos. Muchos se mueren de hambre. Pongan un dólar en un sobre, envíenlo al “Fondo Estadounidense para los Niños Afganos” (America s Fund for Afghan Children) y mándenlo aquí a la Casa Blanca...”<sup>126</sup>

De ahí que en el discurso de vislumbran las intenciones del emisor, así como la ideología dominante del grupo que representa. En palabras de van Dijk, reposa en las condiciones sociales de poder discursivo y simbólico, tales como la autoridad y legitimidad de quienes producen el discurso.<sup>127</sup> Una de las muchas dimensiones destacadas en los acercamientos clásicos a la ideología era su naturaleza “dominante”, en el sentido de que las ideologías desempeñan un papel en la legitimación del abuso de poder por grupos dominantes. Una de las formas más eficientes del dominio ideológico se da cuando también los grupos dominados aceptan las ideologías dominantes como “naturales” o como parte del “sentido común”. Gramsci llamó “hegemonía” a tales formas de dominio ideológico.

Bourdieu no usa mucho la noción de ideología (principalmente porque piensa que es demasiado vago y que a menudo es utilizado para desacreditar a quienes no están de acuerdo con nosotros, sino que más bien habla de poder simbólico o violencia simbólica. Debería destacarse que, aunque los usos de estos términos están relacionados, son diferentes de (los varios) usos de la noción de ideología.<sup>128</sup>

La ideología es parte fundamental de la superestructura descrita por los marxistas, junto con la ciencia, el arte, la filosofía, el sistema político y jurídico, y muchos otros elementos; que los grupos explotadores necesitan crear para apuntalar la estructura de las relaciones económicas y sociales. Construcción intersubjetiva e idealista que hace uso de elementos como la mitología nacional y los roles sociales, para convencer a los grupos explotados de reproducir las condiciones económicas del modo de producción dominante.

En el caso particular de nuestro objeto de estudio, emplearemos la noción de ideología que ha dado Lipset en denominar “americanismo”, concepto que aglutina el

---

<sup>126</sup> BUSH, George W.; *Discurso del 13 de octubre de 2001*, Washington D.C., E.U.A., fuente: [http://es.wikisource.org/wiki/Discurso:\\_13\\_de\\_octubre\\_de\\_2001](http://es.wikisource.org/wiki/Discurso:_13_de_octubre_de_2001) Última Visita: 23 de octubre de 2001.

<sup>127</sup> VAN DIJK, Teun A.; *Política, Ideología y Discurso*, Quórum Académico, Vol. II, No. 2, julio-diciembre 2005, Universidad del Zulia, pág. 17.

<sup>128</sup> *Ibidem*.

llamado *credo norteamericano* al que hemos hecho referencia en el capítulo anterior. Ideología que condensa los valores e ideales sociales, así como la misión autoimpuesta por la sociedad nacional, por ser considerada por nosotros como la que más se ajusta al modelo cultural que invoca el Presidente George W. Bush en sus discursos presidenciales tras los atentados del 09/11.

Finalmente, una consideración esencial en el análisis del discurso político es su carácter argumentativo, pues aspira a convencer o a buscar la adhesión de otro a ciertas posturas y formas de pensar.<sup>129</sup> Ejemplo de ello es la persuasión de la opinión pública o de algún grupo social en concreto, para lograr apoyo a su causa particular. Así es como Robert F. Kennedy, con motivo del anuncio de la muerte de Martín Luther King Jr. llamó a la unidad de los estadounidenses para evitar una mayor polarización racial:

“Martín Luther King dedico su vida al amor y la justicia entre la fraternidad de seres humanos. Él murió por la causa de ese esfuerzo. En este día difícil, en esta hora difícil para los Estados Unidos, tal vez esté bien preguntar qué clase de nación somos y en qué dirección nos queremos embarcar.

Para aquellos entre ustedes que son negros -considerando la evidencia, se hace evidente que personas blancas fueron las responsables- puede que les llene de amargura, y de odio, y de un deseo de venganza.

Podríamos movernos en esa dirección como nación, hacia una polarización mayor - personas negras entre los negros, y blancos entre los blancos, llenos de odio unos contra otros. O podríamos hacer un esfuerzo, como Martín Luther King lo hizo, para entender y para comprender, y sustituir esa violencia, esa mancha de matanza que se ha extendido a lo largo de nuestra tierra, con un esfuerzo para entender, compadecer y amar...”<sup>130</sup>

En conclusión, conocer cuáles son las proposiciones argumentativas que reflejan la postura del orador en un momento histórico particular es el propósito del análisis del discurso político, además de identificar cuáles son sus referentes y a quiénes interpelan, es decir, quien compone el auditorio receptor del discurso, el cual buscará ser incorporado a las propuestas del orador, para legitimar acciones concretas; o bien, ser convencido de las conveniencias de la postura propia.

---

<sup>129</sup> *Op. Cit.* Vázquez, pág. 60.

<sup>130</sup> KENNEDY, Robert F.; *Anuncio de la Muerte de Martín Luther King Jr.*, Indianápolis, Indiana, E.U.A., 04 de abril de 1968, fuente: [http://es.wikisource.org/wiki/Discurso\\_de\\_Anuncio\\_de\\_la\\_Muerte\\_de\\_Martín\\_Luther\\_King\\_Jr](http://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Anuncio_de_la_Muerte_de_Martín_Luther_King_Jr) Última Visita: 23 de octubre de 2010.

## **2.2 La Comunicación Política**

El análisis de la relación existente entre política y comunicación es relativamente reciente, por tanto su definición, campo de estudio y estructuras son tan diversas como el número de especialistas que abordan dicha temática.

La comunicación política hace referencia a los elementos comunicativos que incorporan en sus interacciones, los distintos grupos de poder, tales como gobierno y gobernados, partidos, oposición, grupos de interés y de presión, etc.; tanto en sus contenidos como en cualquier tema vinculado a la política en general. El Dr. en Ciencias Políticas y profesor del Tecnológico de Monterrey Oscar Ochoa concluye que “en la actualidad, resulta difícil para cualquier político gobernar sin el concurso de los medios de comunicación masiva.

[...] Y si la comunicación tiene como uno de sus propósitos sistematizar los flujos de información que se dan entre gobernantes y gobernados en toda sociedad organizada, podemos afirmar que comunicar es un acto de naturaleza política y que sin comunicación la política se vería limitada en cuanto a su alcance, significado y posibilidades.”<sup>131</sup>

La importancia que representa para los políticos el hacer llegar su mensaje a la audiencia por los canales adecuados, radica en la posibilidad real de lograr sus propósitos públicos. Debido a que comunicar es un acto político *per se*, dicho acto implica el empleo de recursos tales como el discurso oral y escrito para que el orador interpele a su audiencia.

No obstante, la comunicación política ha sido un concepto difícil de definir. Como señala Monzón: “El concepto tradicionalmente ha estado cargado de numerosas controversias, ambigüedades e imprecisiones [...] algunos, en ese empeño por salir del impás, han creído más conveniente abordar dicha problemática desde la investigación y la delimitación de sus campos de estudios.”<sup>132</sup>

---

<sup>131</sup> *Op. Cit.* Ochoa, pág. 2.

<sup>132</sup> *Ibidem*, pág. 3.

Jacques Gerstlé<sup>133</sup> adjudica dicha situación a que ni la comunicación ni la política se dejan encerrar fácilmente en definiciones totalmente herméticas. Su elasticidad conceptual ha atormentado a quienes han intentado reflexionar al respecto, particularmente en el caso de la política, que hasta el presente ha logrado concitar toda la historia del pensamiento político y social, así como los innumerables ejercicios destinados a posicionar lo político.<sup>134</sup>

Gerstlé condensa cuatro concepciones sobre la comunicación política, la primera atribuida a Cayrol y su lógica reduccionista donde se asimila la comunicación y el marketing político, y considera a la comunicación política como el producto de tres técnicas: la televisión, las encuestas y la publicidad. La “visión ecuménica” adjudicada a Norris, la cual define a la comunicación política como un proceso interactivo relativo a la transmisión de la información entre los actores políticos, los medios de información y el público. El tercer enfoque es la concepción competitiva de la comunicación política representada por Blumberg, quien la describe como una competencia para influir y controlar, gracias a los principales medios, las percepciones públicas de los grandes acontecimientos políticos y de lo que está en juego. Finalmente contempla la concepción deliberativa identificada con autores como Barber, caracterizados por no vacilar en unir con la fascinación tecnológica, la comunicación y la política son consustanciales.<sup>135</sup>

Algunos autores han tratado de definir la comunicación política de manera mecanicista y lineal; por ejemplo, Chaffe sintetiza que “es el papel de la comunicación en el proceso político” en tanto que para Blacke y Haroldsen “es la comunicación que genera efectos sobre el funcionamiento de un estado político y otra entidad política”.

Otros consideran a la comunicación política como un proceso que relaciona las partes del sistema, sin constituir un sistema autónomo. Almond y Coleman suponen que “es una función básica que en cierto modo controla y hace posibles las demás funciones del sistema político”.

---

<sup>133</sup> Director del Master de Comunicación Política y profesor de la Universidad de París I. Panteón-Sorbonne.

<sup>134</sup> GERSTLÉ, Jaques; *La Comunicación Política*, LOM Ediciones, Chile, 2005, pág. 15.

<sup>135</sup> *Ibidem*, pp. 16-18.

A partir de los años 60 surgieron dos posturas claramente diferenciadas: la primera, que juzga a la comunicación política como básica en todo sistema político o que todo representa comunicación política; la segunda, que considera a la comunicación política como uno de los conceptos más improductivos fútiles de la ciencia social.<sup>136</sup>

Lo que nos es indudable es que la comunicación política desempeña un papel fundamental en el funcionamiento de los sistemas políticos. Debido a que el hombre es un ser social y político por naturaleza. Aún en las sociedades contemporáneas la comunicación política adquiere un carácter prioritario para mantener el *statu quo* del grupo en el poder, para transmitir sus propósitos, imperativos de comportamiento y normas sociales; así como sus valores, símbolos y mitos a la comunidad.

Es la sustancia que fluye entre sus diferentes componentes. Meadow define este concepto como “el intercambio de símbolos o mensajes que, con un significativo alcance, han sido compartidos por; o tienen consecuencias para, el funcionamiento del sistema político”. Finalmente Ochoa define a la comunicación política como el proceso de transmisión y recepción de mensajes, desde y hacia los componentes del sistema político. Si el ser humano es político por naturaleza, la comunicación que establece constituye un acto público de orden político, por lo que todo acto humano trasciende y se ve afectado por lo social, con el propósito de establecer relaciones de poder.<sup>137</sup>

García Beaudoux, D’Adamo y Slavinsky ubican el objeto de estudio de la comunicación política como: el papel de la comunicación en el proceso político. Es decir, analiza el modo en que la política es comunicada por los políticos y los medios de comunicación a los ciudadanos, estudiando las relaciones entre los procesos comunicativos y los procesos políticos.

En el área de la comunicación política hay estudios de *análisis del mensaje* desde el marco de la retórica o la lingüística (contenidos, metáforas, lenguaje, etc.); otros de *medición del mensaje* de los medios de comunicación (relación entre políticos y periodistas, sociología

---

<sup>136</sup> *Op. Cit.* Ochoa, pp. 3-4.

<sup>137</sup> *Ibidem*, pp. 4-5.

de las redacciones); también trabajos referidos a los *efectos de los mensajes* (influencia de los medios en la formación de tendencias de opinión pública, etc.); investigaciones que examinan las *acciones de comunicación* (formas que puede adoptar el mensaje político como debates, publicidad, conferencias de prensa), y también estudios que abordan los *procesos políticos* que acompañan a la comunicación (se indagan procesos como las elecciones observando los mensajes electorales, la creación de imágenes de partidos políticos y candidatos, la comunicación de las ofertas electorales, la influencia de la comunicación sobre el voto).<sup>138</sup>

En nuestro estudio de caso referiremos a un análisis del mensaje político, en particular de los argumentos enunciados en los discursos del Presidente George W. Bush, asimismo, vislumbraremos los efectos de los mensajes en la opinión pública norteamericana. A partir de los argumentos empleados en dichos discursos, que recurren a la uso de valores estadounidenses en un contexto específico, para legitimar las acciones bélicas en Afganistán e Irak del presente siglo.

Los mensajes políticos, utilizan una serie de recursos semánticos independientemente de su redacción, oportunidad y claridad del contenido; tales como la intención, el carácter público o privado, la predisposición del receptor para aceptar un mensaje, el contexto, el significado, el grado de poder y autoridad, las claves, las barreras y la trascendencia o efecto.

Particularmente, para nuestro estudio de caso, son de interés la intención, la predisposición del receptor para aceptar un mensaje así como el contexto en que fueron emitidos; ya que es necesario considerar que muchos de los mensajes que se comunican en el sistema político poseen diferentes propósitos.

Los mensajes políticos pueden pretender informar, manipular, distraer la atención, disuadir, etc. dependiendo de cuan dispuesto esté el receptor a aceptar el contenido del

---

<sup>138</sup> GARCÍA Beaudoux, Virginia (et. al.); *Comunicación Política y Campañas Electorales. Estrategias en Elecciones Electorales*, Editorial Gedisa, Barcelona, España, pp. 14-15.

mensaje que se le comunica, puesto que con frecuencia las personas están más predispuestas a aceptar cambios o retos cuando saben que con ello obtendrán algún tipo de ventaja.

Y, finalmente, identificar el contexto, ya que en un contexto ideológico de derecha, por ejemplo, el mensaje puede tener un significado distinto que en uno de izquierda. El momento y la circunstancia en que se difunde el contenido también pueden determinar su impacto.<sup>139</sup> Al respecto se debe tomar en cuenta la afiliación partidista, ideológica y cultural del emisor, que el caso de Bush, la sola la afiliación al partido republicano no explicaría el empleo de una retórica religiosa y maniquea, si no se toma en cuenta la influencia neoconservadora y evangelista en su ideología.

“El concepto de contexto ha servido tradicionalmente de puente para relacionar las estructuras del lenguaje con las estructuras sociales. [...] Si no se tomase en cuenta, las expresiones lingüísticas adolecerían de una necesaria ambigüedad, cuando no de completa incomprendibilidad.

Como señala Cicourel, el discurso está siempre empotrado en un contexto más amplio; el propio término *con-texto* lo sugiere. Y quizá fue el sentido que quiso darle B. Malinowsky cuando habló del contexto de la situación (y de contexto cultural).

Malinowsky, para quien el lenguaje era no una ‘contracara del pensamiento’, sino un ‘modo de actividad’ como otras actividades socialmente cooperativas, pensó que las emisiones lingüísticas (*utter-ances*) eran producidas y comprendidas sólo dentro de un contexto dado de la situación.”<sup>140</sup>

Para el comunicador y Presidente de la Corte Nacional Electoral de Bolivia, José Luis Exeni, los sujetos que tienden a monopolizar la comunicación política son por una parte los actores políticos y por otra los medios de comunicación. Su análisis parte de los presupuestos de que los medios influyen en el sistema político y que la comunicación

---

<sup>139</sup> *Op. Cit.* Ochoa, pág. 26.

<sup>140</sup> *Op. Cit.* Lozano, pp. 43-44.

política se expresa en esa interacción.<sup>141</sup> Noción reduccionista que centra su construcción en la influencia de los medios de comunicación masiva en la política en general, en el ejercicio del gobierno en particular y en el modo en que contribuyen a su transformación.

En la comunicación política intervienen factores como el tiempo, el lugar, los acontecimientos, y las intenciones de quienes participan en ella, así como el orden político establecido. La difusión de los valores del sistema social, a través de los medios de comunicación, se va desarrollando hacia relaciones más complejas, sobre todo en el ámbito de poder. Y finalmente estas condiciones determinan los acontecimientos, estableciéndose así un ciclo de relaciones políticas y de comunicación.<sup>142</sup>

La difusión de los valores oficiales a través de las instituciones socializantes a las que hace referencia Carlos Cortés, tales como la familia, la escuela y los medios de comunicación<sup>143</sup> refuerzan elementos tales como el nacionalismo, la identidad cultural y los ideales sociales determinando la conducta socialmente aceptable. De tal forma que el espacio público que ofrece la comunicación política al grupo dominante o en el poder busca incidir en los gustos y preferencias, e incluso manipular las prioridades y necesidades de la opinión pública en su conjunto. Lo cual se hace patente, por ejemplo, a través del recurso político de fomentar un patriotismo basado en símbolos, mitos, rituales y prácticas nacionales para legitimar la permanencia en el poder.

En los Estados Unidos, donde el régimen presidencial es de muy larga data, los medios ya han adquirido un rol estratégico en el juego del poder. La separación de poderes inclina al Presidente a apoyarse en la opinión pública para superar las dificultades políticas planteadas por el Congreso y en este esfuerzo la gestión cotidiana de la comunicación presidencial se ha convertido en un arma indispensable. Desde entonces, la comunicación no es asunto exclusivo de secuencias aisladas, sino que deviene en condición permanente de

---

<sup>141</sup> EXENI, José Luis; *MediaMorfosis: Comunicación Política e In/gobernabilidad en Democracia*, Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2005, pág. 36

<sup>142</sup> *Op. Cit.* Ochoa, pág. 5.

<sup>143</sup> CORTÉS, Carlos E.; *The Children are Watching: How the Media Teach about Diversity*, Teachers College Press, New York, USA, 2000.

apoyo popular. El Presidente conduce una campaña incesante en la cual la comunicación pesa en la popularidad.<sup>144</sup>

Muchos estudios políticos han hecho especial énfasis en el poder y la coacción como elementos indispensables de control social, sin embargo la comunicación y la trasmisión de información a través de los canales adecuados son instrumentos idóneos, como hemos referido en el capítulo anterior, en una democracia liberal, para lograr apoyo de la opinión pública, credibilidad y un mayor control social.

## 2.3 La Opinión Pública

La opinión pública constituye sólo un sector dentro del amplio espectro de la comunicación política. “La opinión pública es una organización, un producto común de la comunicación y la influencia mutuas”.<sup>145</sup> O bien, “es la reacción popular frente a unas declaraciones y ante unas preguntas formuladas claramente durante el curso de una entrevista”.<sup>146</sup>

La opinión pública ha ocupado y ocupará un lugar importante en el proceso de la comunicación, aunque durante algunas décadas será estudiada como un efecto más que se puede crear, controlar o modificar desde las intenciones del emisor, la actividad de los medios o el poder de su información. En estos años, sin embargo, la opinión pública perderá su referencia política y quedará asimilada a un comportamiento social estrechamente relacionado con las actitudes de las masas o los grupos.<sup>147</sup>

Aunque la idea de “opinión del público” aparece ya en los textos de los filósofos griegos (la opinión, o *doxa*, como opuesta a *areté*, verdad), la opinión pública como fenómeno de estudio es un concepto emanado de la Ilustración del Siglo XVIII.<sup>148</sup> Particularmente a raíz de la Revolución francesa (1789), influenciada por las filosofías

---

<sup>144</sup> *Op. Cit.* Gerstlé, pp. 157-158.

<sup>145</sup> COOLEY, Charles H.; citado en: *Op. Cit.* Ochoa, pág. 6.

<sup>146</sup> WARNER, L.; *Ibidem.*

<sup>147</sup> MONZÓN, C.; *Ibidem.*

<sup>148</sup> LÓPEZ García, Guillermo; *Comunicación Electoral y Formación de la Opinión Pública: Las Elecciones Generales de 2000 en la Prensa Española*, Universitat de València, España, 2004, pág. 19.

políticas de, por ejemplo Locke o Rousseau, donde la opinión de una mayoría debe repercutir en la toma de decisiones. Y debemos recordar que la Unión Americana se fundamenta en el pensamiento ilustrado, por lo tanto, la opinión pública adquiere una gran relevancia en la política estadounidense desde sus primeras manifestaciones.

El connotado filósofo alemán Jürgen Habermas destaca las características de igualitarismo y raciocinio de la opinión pública durante la Ilustración. Primero, se la considera como procedente del discurso razonado, la conversación activa y el debate. El debate es “público” en el sentido de intentar determinar la voluntad común, no es un simple encuentro de intereses individuales. El debate es, asimismo, abierto; el proceso es “público” en el sentido de que la participación es abierta, si no totalmente asegurada, es lo que se desea. Es soberano e igualitario; opera independientemente del *status* económico y social, abriendo camino al mérito de las ideas más que al poder político.<sup>149</sup>

La acepción más común ha sido la que señala que es la suma de opiniones individuales sobre una cuestión de interés público, que ejerce cierta influencia en el comportamiento de un individuo, un grupo o un gobierno, y con lo cual se establece una correlación entre el ciudadano y su sistema político. Sin embargo, contradiciendo lo anterior, también se ha afirmado que la opinión no es bloque homogéneo ni la suma de opiniones individuales, pues las tendencias globales observadas sólo expresan una media, y lo que ocurre en ella es que se extiende al conjunto de sus partes.<sup>150</sup>

Los escritos del siglo XVIII dejaron el concepto indefinido en muchos aspectos. La opinión pública iba unida a la discusión y al libre flujo de información, se suponía que reflejaba el bien común, y se modeló como un nuevo y poderoso tribunal para revisar las acciones del Estado. Pero otros aspectos claves de nuestra concepción contemporánea sobre la opinión pública tienen sus orígenes en escritos posteriores de la democracia representativa, tales como los de Madison (1788/1966) y especialmente los del teórico “utilitarista” inglés Bentham (1838/1962) y Mill (1824/1937).

---

<sup>149</sup> PRICE, Vincent; *La Opinión Pública: Esfera Pública y Comunicación*, Editorial Paidós, Barcelona, España, 1994, pág. 24.

<sup>150</sup> *Op. Cit.* Ochoa, pp. 6-7.

Escritos del siglo XVIII, que emplean generalmente el término opinión pública referido a la conducta social, generalmente, o cuando se refieren a su impacto político, no son claros respecto al mecanismo preciso por medio del cual habría de influir en los asuntos del gobierno. A lo largo de finales del siglo XVIII y principios del XIX, sin embargo, los trabajos de Mill y Bentham atribuyeron un papel político mucho más formal a la opinión pública en el gobierno, basado en términos legislativos y electorales. En contraste con Rousseau, estos escritos opinan que la gente actúa primariamente para satisfacer al máximo sus propios intereses y servicios. Se necesitaba de un mecanismo que armonizase estos intereses dispares. La respuesta al problema de resolver intereses distintos y opuestos fue el gobierno de la mayoría, establecido por medio de elecciones regulares y plebiscito. La opinión pública en esta visión mayoritaria, quedó mejor expresada como “la reunión de intereses de los hombres de una comunidad”. El Estado había de desempeñar esencialmente el papel de árbitro sobre individuos y grupos que rivalizan en conseguir el máximo de sus intereses por medio de la competencia económica y el libre intercambio. De ahí que “el voto libre y el mercado libre fueran el *sine qua non*”.<sup>151</sup> De ahí que en las democracias liberales adquiriera una enorme relevancia la opinión pública, ya sea a través de encuestas de opinión, plebiscitos, comicios electorales recurrentes, etc.

Por otra parte, el consejero político, economista y ensayista Alain Minc considera que los políticos son “esclavos de las cifras, sólo viven a la espera del sondeo siguiente, preguntándose durante todo el día cómo subir puntos, cómo mantener su nivel o cómo consolidar sus cuotas de popularidad (...)”. La idea es que las encuestas son expresión de la opinión pública, y que los medios de comunicación juegan un importante papel en su construcción, es decir, están (sic) en condiciones de determinar lo que piensa la gente, anulando su capacidad para formarse un criterio propio sobre la cosa pública.

Además, también deciden en qué tiene que pensar la gente, imponen los temas a considerar, en suma, establecen agenda. Es tomando en cuenta estas supuestas potencialidades de los medios, que los políticos los eligen como lugar de construcción de su

---

<sup>151</sup> *Op. Cit.* Price, pp. 26-27.

imagen para el público: la comunicación de los representantes con los representados está mediatizada.<sup>152</sup>

Al respecto habría que recordar el carácter pragmático de la política estadounidense, donde la estrategia semántica del “juego de los números”, donde muchos de los argumentos presentados por los políticos refuerzan su credibilidad presentando estadísticas y datos para demostrar su objetividad.

No obstante, los gustos, preferencias, tendencias, ideas, etc. que la opinión pública se hace respecto de algún asunto de carácter público atienden a un contexto particular, por lo tanto pueden cambiar al transformarse las condiciones imperantes en el medio o las prioridades del grupo en el poder y que las determina.

De acuerdo con Young la “...opinión pública consiste en las opiniones sostenidas por un público en cierto momento”.<sup>153</sup> Sin embargo, la opinión pública, por su complejidad requiere de concepciones más definidas de acuerdo con el caso específico al que se refiera.

Por lo tanto Oscar Ochoa distingue seis orientaciones diferentes, “según sea la ubicación de los emisores y receptores que participan:

La opinión del público. Es la opinión de la mayoría, que es la más común, y consiste en tener en cuenta lo que el ciudadano manifiesta abiertamente ante quienes le rodean y con quienes mantiene contacto; aunque también esta manifestación pudiera ser recogida y difundida por los medios de comunicación, a través de sondeos y cartas al editor. Suelen ser siempre declaraciones espontáneas.

[...] La opinión publicada. Constituye la opinión de los editorialistas, quienes a través del medio tienen la posibilidad de hacer llegar a una multitud [...] La opinión de quienes buscan un interés público. Aquí nos referimos a los líderes de opinión que se encuentran

---

<sup>152</sup> CAMINO Sorbera, Juan Manuel; *La Democracia de la Opinión Pública*, Suite 101.net, fuente: <http://medioscomunicacion.suite101.net/article.cfm/la-democracia-de-la-opinion-publica> Última Visita: 23 de julio de 2010.

<sup>153</sup> YOUNG, K. (et. al.); *La Opinión Pública y la Propaganda*, Editorial Paidós, México, 1986, pág. 11.

fuera del medio de la comunicación y del aparato del gobierno, cuyas opiniones son valiosas para una relativa mayoría, como voceros, líderes sindicales, etcétera.

La opinión de los hombres públicos. La representan declaraciones de quienes gobiernan y que, debido a su función, sus manifestaciones influyen en los gobernados. [...] El debate sobre el sector público (la opinión en cuanto a quienes gobiernan y la forma de gobierno). Constituye la opinión que cualquiera hace sobre los asuntos públicos y sus gobernantes, y; [...] la opinión sobre asuntos de interés público. Se refiere a temas de toda índole y que no necesariamente tratan de manera directa la política, sino más bien cuestiones de interés público, relacionadas directamente con la cultura social; e inciden en los aspectos políticos como servicios, epidemias, problemas sociales, terremotos, etcétera, y son recogidos de manera selectiva en sondeos, declaraciones y entrevistas.<sup>154</sup>

De ésta forma es que la opinión pública adquiere un gran interés en las democracias liberales contemporáneas, caracterizadas por la existencia de diversos canales de comunicación pública, para que la sociedad exprese ciertas ideas, siempre y cuando no representen una amenaza para el grupo en el poder. Estados Unidos no es la excepción a este fenómeno, de hecho hay quien considera que la sociedad estadounidense es la sociedad de la opinión pública. Por ello es común que sus políticos legitimen sus discursos ante la opinión pública, empleando recursos como las encuestas y sondeos populares.

Montero Sánchez explica en el mismo sentido que, los públicos consumidores de la información ejercen su influencia sobre los medios y la clase política. La fuente de legitimación de los comunicadores está en el público o en los diversos públicos, según la naturaleza de cada tema de información. Es decir, su legitimidad se basa en su credibilidad.

En la Unión Americana la credibilidad depende del vínculo entre las acciones y las causas enunciadas por los propios políticos, especialmente si las causas poseen un contenido moral, como lo mencionamos en el capítulo anterior. Así, durante la Primera Guerra Mundial, “para convencer a la opinión pública nacional de que Estados Unidos participaba

---

<sup>154</sup> *Op. Cit.* Ochoa, 7-10.

en una guerra por la defensa de la democracia, el gobierno constituyó el Comité de Información Pública (*Committee on Public Information, CPI*), en el que colaboraban básicamente voluntarios, dirigidos por el periodista George Creel. La principal tarea del Comité -una vez desechada la censura- fue abrumar con información sobre la guerra a los medios de comunicación. Los temas elegidos eran siempre aquellos que resaltaban la unidad nacional, la imagen del enemigo despreciable, mientras que presentaban la guerra como una cruzada por la paz y la libertad. Para esta tarea, el CPI reclutó a 75,000 voluntarios, llamados ‘hombres de los cuatro minutos’, que difundían breves mensajes patrióticos en los cines y teatros; pero también tenían una división de educación, que seleccionaba ensayos, poemas y cuentos de guerra, en los que se resaltaba el heroísmo y el sacrificio.”<sup>155</sup>

Para los políticos, el destino final de recepción de sus mensajes es el público, o, más concretamente, la opinión pública. En el marco de la comunicación política actual, la opinión pública conserva las mismas funciones que le otorgara la teoría clásica liberal. La opinión pública constituye la base de legitimación de la democracia liberal. Como explica el prestigioso politólogo Giovanni Sartori:

El nexo constituyente entre la opinión pública y la democracia es totalmente evidente: la primera es el fundamento esencial y operativo de la segunda... Para ser de algún modo soberano el pueblo debe, por lo tanto, poseer y expresar un “contenido”; y la opinión pública es precisamente el contenido que proporciona sustancia y operatividad a la soberanía popular. De esta consideración se desprenden dos definiciones clásicas de la democracia: que la democracia es un “gobierno de la opinión”, y que la democracia es un “gobierno consentido”, un gobierno fundado sobre el consenso. La vinculación entre las dos definiciones es fácil de ver: un gobierno de la opinión es un gobierno que requiere, precisamente el “consenso” de la opinión pública; y un gobierno consentido es, concretamente, un gobierno mantenido por la “opinión pública”.<sup>156</sup>

En los Estados Unidos la opinión pública con respecto de la política se encuentra determinada por los valores nacionales además de los intereses del grupo que toma las decisiones. Particularmente si la acción política hacia el exterior involucra el uso de la fuerza

---

<sup>155</sup> SCHAFFER, Ronald; “America in the Great War. The Rise of the War Welfare State,” citado en Aurora Bosch; *Historia de Estados Unidos 1776-1945*, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2010, pág. 360.

<sup>156</sup> MONTERO Sánchez, María Dolores; *Mundialización y Construcción de la Opinión Pública*, Anàlisi 26, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España, 2001, pág. 107, fuente: [http://ddd.uab.cat/pub/analisi/021\\_12175n26p103.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/analisi/021_12175n26p103.pdf) Última Visita: 25 de julio de 2010.

militar o la ayuda económica a regímenes extranjeros. Consideramos que el reconocido comunicólogo Manuel Castells acierta al exponer que los materiales básicos que conforman la opinión pública son de tres tipos: valores, disposiciones del grupo e intereses materiales personales. A partir del argumento de que las predisposiciones y los valores (los ingredientes de la política simbólica) influyen más en la formulación de la opinión política que el interés personal material.<sup>157</sup> Lo cual se hace patente cuando se invocan valores de carácter moral. Los valores morales en la Unión Americana, herencia de un pasado y cultura excepcionales, han sido el núcleo de la lógica de los discursos políticos por más de doscientos años, situación que analizaremos con más detalle en el siguiente capítulo.

Un ejemplo de lo anterior se expresa en la veneración de valores típicamente estadounidenses como la democracia. Valores asentados en mitos nacionales donde la opinión pública encuentra su principal función; como la creencia de que en los Estados Unidos, está la democracia de democracias, la opinión pública limita y determina la política exterior. Ninguna gran potencia puede ser efectiva por mucho a menos que posea apoyo, aunque sea débil y tácito, de la población. En los Estados Unidos, la política proviene en un sentido desde abajo. A menos que una política tenga el apoyo popular en última instancia fracasará. Si éstas quieren prosperar, todos los líderes americanos deberán comprender una cosa: un prerequisite para muchas políticas americanas es que el pueblo debe estar comprometido.

Aquellos que intentan construir una política exterior que carezca de apoyo público están condenados al fracaso. La prueba de esto último se demostró con los Presidentes Johnson y Nixon en Vietnam.<sup>158</sup> Por ello la opinión pública en la democracia es fundamental para delinear las políticas públicas. La política exterior, como prolongación de las políticas internas, también requiere de un mínimo de coherencia con los valores, ideales y mitos sociales para que la opinión pública las afirme. Particularmente en los Estados Unidos la opinión pública se ve fortalecida por la participación social, a través de los medios de comunicación; por ejemplo, en la aprobación o desaprobación de políticas públicas como el embarcarse en una guerra en el extranjero.

---

<sup>157</sup> CASTELLS, Manuel; *Comunicación y Poder*; Alianza Editorial, Madrid, España, 2010, pág. 211.

<sup>158</sup> *Op. Cit.* Schlesinger, James; pages 39-40.

En conclusión, para que los políticos estadounidenses puedan llevar a cabo políticas nacionales de gran alcance, deben contar con el apoyo de la opinión pública nacional, y para poder contar con este sostén, dichas políticas nunca deberán ir en contra de los principios, intereses e ideales así como de los mitos de la sociedad nacional. En consecuencia, el éxito o fracaso de la puesta en marcha de un proyecto nacional de política exterior depende en gran medida de que el discurso legitimador del mismo, logre vincular los valores sociales a los intereses políticos, de tal forma que la opinión pública respalde dichas acciones.

Los discursos políticos enunciados por el Presidente George W. Bush tras el 09/11, que analizaremos en el siguiente capítulo, evidencian la estrecha relación entre el discurso político y la ideología dominante de la administración federal estadounidense. Ideología que de acuerdo con Marx y Engels es una forma de “falsa conciencia”, pero que muestra su naturaleza dominante, donde legitima el uso del poder del grupo que toma las decisiones. Falsa conciencia que, por su gran elasticidad es susceptible de moldearse a los intereses particulares de dicho grupo en un momento determinado.

En estos discursos políticos, se mostrarán algunos de los aspectos relativamente estables que conforman al excepcionalismo norteamericano. Sin embargo, en una segunda dimensión, Bush emplea elementos que son flexibles, dinámicos, cambiantes, contextualizados y subjetivos. De acuerdo con van Dijk, “la segunda dimensión tiene explicación en modelos mentales basados ideológicamente, específicos, subjetivos de los miembros de grupo que controlan el discurso y otras prácticas sociales en cada situación.”<sup>159</sup>

Como demostraremos, el empleo de los distintos aspectos que dan contenido al mito del excepcionalismo norteamericano por la administración Bush, a través de los discursos presidenciales, facilitaron la implementación del plan nacional de política exterior diseñado, al conseguir una mayor aprobación social de la opinión pública vinculando acciones políticas significativas a fundamentos doctrinales con una gran carga moral,

---

<sup>159</sup> VAN DIJK, Teun A.; *Política, Ideología y Discurso*, Quórum Académico, Vol. II, No. 2, julio-diciembre 2005, Universidad del Zulia, pág. 22, fuente: <http://www.discursos.org/oldarticles/Política%20ideologia.pdf> Última Visita: 02 de abril de 2010.

fundamentos intersubjetivos que brindan un sentido de pertenencia social y dirección política.

## **CAPÍTULO III**

*Yo creo que nos dirigimos de modo irreversible hacia la libertad y democracia pero eso puede cambiar... George W. Bush*

*América ha sido atacada porque somos el más brillante defensor de la libertad y oportunidad en el mundo. Y nadie podrá hacer que esa llama deje de brillar. George W. Bush*

### **El Discurso Político del Presidente George W. Bush**

En el presente capítulo daremos evidencia del empleo, en los discursos políticos presidenciales de George Walker Bush sobre las invasiones de Afganistán en 2001 e Irak de 2003, del excepcionalismo norteamericano en algunas de sus expresiones. Particularmente la manifestación mesiánica y misionera del mito, para legitimar dichas acciones políticas y militares. La importancia de que en la retórica de los discursos políticos se asista a valores estadounidenses, que a su vez, toman asiento en la mitología de la sociedad nacional, justifica ante la opinión pública la ejecución de acciones políticas, particularmente si estos mitos contienen una fuerte carga moral.

#### **3.1 La Argumentación en el Discurso Político y los Recursos Argumentativos**

Como hemos mencionado en el capítulo anterior, los discursos políticos están plagados de cogniciones polarizadas, éstos se emplean con la finalidad de crear una clara división entre el grupo endógeno y el exógeno. El cual se encuentra orientado a presentar las conveniencias y beneficios, que para la opinión pública, representa el grupo endógeno, por

una parte; acompañado en algunas ocasiones, de las desventajas e inconveniencias de la posición contraria, por otra.

El objetivo principal es lograr legitimar las acciones políticas y que la opinión pública las adopte y asuma como propias, así como desacreditar a la oposición a las mismas. Por tanto, la consecución de los fines particulares se fortalecerá de la suma de opiniones favorables del sector social a quien se encuentre dirigido el discurso. La argumentación empleada, que se fundamenta en la retórica del propio discurso, es el instrumento idóneo que el político esgrimirá para lograr dicha meta.

El filósofo y jurista Chäin Perelman, uno de los principales teóricos sobre la nueva retórica o teoría de la argumentación, propone que:

Persuadir y convencer son, pues, las dos finalidades de la argumentación en general que corresponden respectivamente, a la retórica y a la filosofía. Mientras la persuasión connota la consecución de un resultado práctico, la adopción de una actitud determinada o su puesta en la práctica en la acción, el convencimiento no trasciende la esfera mental.<sup>160</sup>

De ahí que podemos concluir que un discurso es sustancialmente argumentativo, puesto que buscará persuadir y convencer a la opinión pública, particularmente a cierto sector social, de las ventajas y bondades que ofrece el grupo endógeno y las desventajas del otro. De tal manera que dicha argumentación legitime acciones políticas, de las que la sociedad participe, transformándose en acciones sociales significativas.

Definiré por lo tanto al discurso argumentativo como el que, a partir de una ubicación determinada del hablante en el seno de una formación social, señala a una posición de ese hablante acerca de un tema o de un conjunto de temas, posiciones que reflejan de manera directa, o incluso disfrazada, la ubicación del hablante en la formación social considerada. Esta posición está siempre determinada por el otro, al que el orador puede apelar o no, pero que interviene como referencial delimitativo...<sup>161</sup>

---

<sup>160</sup> PERELMAN, Chäin & Lucie Olbrechts-Tyteca; *Tratado de la Argumentación: La Nueva Retórica*, Ed. Gredos, Madrid, España, 1989, pág. 16.

<sup>161</sup> Citado en: *Op. Cít.* Vázquez, pp. 86-87.

De ésta forma, el orador, en representación del grupo endógeno, construye una estructura de argumentos coherentes con el objetivo específico del discurso y con los valores y mitos propios del grupo.

Al referirse a los objetos de la realidad -hechos, actitudes, comportamientos, opiniones- el orador los ubica en situaciones que son ya las del discurso. De modo que al ser el discurso una representación de la realidad, ésta se da en dos niveles. Una primera representación la constituye el lenguaje, la elección de los términos que se incluirán en el texto, la forma en la que éstos aparecerán, elección de agentes o pacientes en los procesos, la predicación asociada a los objetos, la calificación de dichos objetos, es decir todo aquello que permite estructurar la realidad. Otra representación estará conforme por los tipos de relación entre las proposiciones a las que hace alusión el discurso, de los modos de composición; se trata de la representación personal del orador, como una hipótesis acerca de la realidad.<sup>162</sup>

Las cogniciones polarizadas entre grupos opuestos se encuentran fuertemente influenciadas por construcciones sociales de la realidad, tales como actitudes, valores o ideologías subyacentes de los grupos. Por lo tanto, los discursos que se nutren de dicha estrategia semántica suelen invocar elementos intersubjetivos de los cuales participe la audiencia, esto incluye a los factores que componen la mitología de la sociedad nacional.

De acuerdo con Perelman y Olbrechts-Tyteca, los argumentos comúnmente utilizados en el discurso se pueden agrupar en tres categorías: a) *Los argumentos cuasilógicos*. Los cuales se presentan como razonamientos formales o lógicos, aunque carecen de un valor demostrativo, y adquieren su fuerza persuasiva, precisamente, al aproximarse a unos modos de razonamiento que no admiten cuestionamientos.<sup>163</sup> Este tipo de argumentos buscan encontrar una correlación con estructuras lógicas tales como relaciones dialécticas o matemáticas. Ejemplo de ello son los argumentos que tienen como finalidad fundamentarse en los valores nacionales o algunos otros componentes de la

---

<sup>162</sup> *Ibidem*, pp. 90-91.

<sup>163</sup> *Op. Cit.* Perelman, pág. 304.

identidad social. Los argumentos cuasilógicos generalmente se emplean para hacer relaciones de división, reciprocidad, comparación, sacrificio y probabilidad.

*b) Los argumentos basados en la estructura de lo real.* Argumentos que buscan fundamentarse en elementos y/o aspectos de la realidad, de tal forma que el orador formalice una correlación entre sus juicios y los que socialmente se perciben como reales. “Este tipo de argumentos adquieren importancia no por sus pretensiones de objetividad, sino porque aluden a opiniones generalizadas que conciernen a lo real en forma de hechos, verdades o presunciones.”<sup>164</sup> Se pueden realizar las correlaciones a partir de enlaces de sucesión como el nexo causal a partir de enunciar las causas o efectos de los fenómenos, o bien, argumentos que tiendan a vincular dos fenómenos sucesivos; ejemplo de éste último es el impacto de los atentados del 09/11 y el anuncio de la conformación del Departamento de Seguridad Interna de los Estados Unidos.

*c) Los argumentos que fundamentan la estructura de lo real.* Los cuales permiten acercar a las proposiciones hechos y situaciones concretas.<sup>165</sup> Entre estos argumentos se encuentran el fundamento por el caso particular o de acuerdo con van Dijk, generalizaciones, que permiten a los políticos establecer juicios “válidos” para todos los casos a partir de uno en particular. La ilustración/ejemplificación, que consta de dar ejemplos concretos para dar credibilidad al punto defendido por el orador. El modelo y el antimodelo, o en palabras de van Dijk, es el recurso de la autoridad.<sup>166</sup> El razonamiento por analogía o comparación, que en el caso de los discursos de George W. Bush sobre terrorismo se traducen en el grupo endógeno y el exógeno. La metáfora, figura semántico-retórica que es extremadamente persuasiva.

Sin embargo, existen muchos otros recursos argumentativos que los políticos emplean en sus discursos, tales como hipérbolos, evidencias, populismo, ironía, implicaciones, expresiones normativas, eufemismos, desmentidos (disclaimers), etc.

---

<sup>164</sup> *Ibidem*, pág. 404.

<sup>165</sup> *Op. Cit.* Vázquez, pág. 98.

<sup>166</sup> Muchos portadores de un argumento, [...] recurren a la falacia de mencionar nombres de autoridades para apoyar su caso, normalmente organizaciones o personas que están más allá de las contiendas de los partidos políticos, o a quienes generalmente se le reconoce como expertos o como líderes morales. *Op. Cit.* van Dijk, Teun; *Política, Ideología y Discurso*, pág. 33.

### **3.2 Vitrina Metodológica**

Para poder cumplir con el objetivo general de nuestro texto, hemos seleccionado como marco metodológico una propuesta de análisis del contenido de carácter cualitativo, de los discursos presidenciales estadounidenses más representativos a cerca de las invasiones de Afganistán en 2001 e Irak en 2003; con la finalidad de demostrar que entre las estrategias retóricas y discursivas que empleó el Presidente Bush, invocó al mito del excepcionalismo norteamericano para legitimar las acciones bélicas.

Asimismo, se realizará un cotejo de las palabras y frases de estos discursos políticos, que hacen referencia a la interpretación particular de la administración de George W. Bush, sobre las categorías analíticas que los caracterizan; con los recursos retóricos que, de acuerdo a la doctrina, identifican al mito del excepcionalismo norteamericano.

De tal forma que se divise la percepción que tenía el gobierno estadounidense del problema a que se enfrentaba y de las posibles soluciones al mismo; así como el marco social y político del momento, elemento que permite situar al discurso en su contexto histórico. La técnica que hemos elegido para realizar dicha encomienda será el análisis de contenidos de carácter mixto, cualitativo, como mencionamos, en cuanto al análisis de los discursos y cuantitativo en cuanto a la revisión de los datos arrojados por las principales encuestas de opinión sobre el desempeño del Presidente Bush; por considerarla como la más adecuada para cumplir con los objetivos específicos de la investigación.

Asimismo, hemos seleccionado como estudios de caso las invasiones de Afganistán e Irak del presente siglo, ya que son las operaciones militares más representativas de la administración Bush. Intervenciones que coadyuvaron a satisfacer la interpretación del grupo en el poder del interés nacional, el cual se expresó en la demanda popular de seguridad tras los atentados del 09/11. Como parte del proyecto neoconservador del gobierno federal, las acciones de las fuerzas castrenses estadounidenses en estos dos casos facilitaron la consecución de objetivos políticos y económicos determinados, como parte del plan nacional de política exterior. Evaluadas por nosotros como las acciones militares más significativas del período descrito.

El análisis de los discursos presidenciales que buscaban impactar positivamente en la opinión pública estadounidense para lograr el apoyo popular y la aprobación de las operaciones, es indispensable para observar las estrategias semánticas utilizadas y; por consecuencia, comprender la relevancia de los fundamentos doctrinales de la política exterior en la actualidad y de la mitología de la sociedad nacional en particular en los Estados Unidos de América.

La metodología descrita nos facilitará estudiar el discurso como acción y no sólo como texto. En otras palabras, tanto interna como externamente. Como mencionamos en el capítulo anterior, el análisis del discurso pone en evidencia las funciones sociales, políticas o culturales del discurso en un contexto social y cultural determinados, reflejando la postura del orador en un momento histórico particular, de sus referentes, ideas, juicios y argumentos.

Finalmente, el análisis del contenido de los discursos facilitará no sólo el examen de los elementos descritos en el texto pronunciado por el orador, sino que nos deja entrever su acción discursiva. Por lo tanto, la contextualización y los elementos discursivos coadyuvarán a nuestra mejor comprensión de los discursos presidenciales que George W. Bush enunció con la finalidad de legitimar al interior de la Unión Americana las invasiones de Afganistán en 2001 e Irak en 2003.

### **3.2.1 Categorías de Análisis**

Para lograr corroborar la hipótesis central de nuestro texto de que los fundamentos doctrinales de la política exterior estadounidenses, en particular el excepcionalismo, son coherentes con la toma de decisiones simbolizada por los discursos presidenciales considerados como los más representativos en materia de política exterior del gobierno federal, tras el 09/11, específicamente para legitimar las intervenciones militares en Afganistán de 2001 e Irak de 2003; emplearemos las siguientes cuatro categorías de análisis,

identificadas por nosotros, a través de la doctrina y la teoría revisadas en capítulo primero, como características inherentes del mito del excepcionalismo norteamericano.

En primera instancia utilizaremos la mención de la palabra “libertad”, así como las referencias que el orador hace acerca de su interpretación de libertad, es decir, de cómo se entiende, cómo es o cómo debería ser. Ya que la libertad o la interpretación estadounidense de ella es uno de los cimientos de su filosofía política y es considerada como una de las más notables particularidades fundacionales de la nación. Es la idea con que se identifican los ciudadanos norteamericanos.

Sin embargo, como cualquier otro elemento doctrinal el contenido del cual se nutre la libertad no es estático. Al respecto el historiador estadounidense Eric Foner comenta que la libertad americana ha sido reinventada una y otra vez, por Lincoln para abolir la esclavitud, por F. D. Roosevelt y por Johnson para establecer un sistema estatal de seguridad social, por Martin Luther King para asegurar los derechos civiles de los negros, por las feministas de los años sesenta para reivindicar la autonomía personal de las mujeres, por el Tribunal Supremo de la era Warren para promover nuevos derechos, por Reagan y los nuevos conservadores para defender la iniciativa privada de la interferencia estatal.

Desde las primeras manifestaciones tempranas de los colonos en Norteamérica como la distinción entre “libertad natural” y “libertad moral” realizada en 1645 por John Winthrop, gobernador puritano de la colonia de Massachusetts. La primera era “una libertad para hacer el mal” mientras que la segunda era “una libertad para hacer lo que está bien.”<sup>167</sup> Y hasta las expresiones más contemporáneas, como la descripción de Will Morrissey quien concluye que todos los norteamericanos, aún a muy corta edad, saben que tienen, en gran medida, el derecho de hablar y actuar como quisieran, sin interferencia gubernamental.<sup>168</sup>

---

<sup>167</sup> APPLE, Michael W.; *Educación “Como Dios Manda”: Mercados, Niveles, Religión y Desigualdad*, Editorial Paidós, 2003, pp. 27-28.

<sup>168</sup> MORRISEY, Will; *Los Fundamentos Morales de la República Norteamericana: Una Introducción*, en: *Op. Cit.* Horwitz, pág. 11.

Esta interpretación moderna de la libertad se institucionalizó con la formación de figuras de carácter civil como la libertad de prensa, de asociación política o el establecimiento de la libertad religiosa. Libertades individuales que adquirieron rango constitucional. Y aun de mayor importancia, la libertad de comercio, sin interferencia gubernamental. La libertad es uno de los valores más apreciados por la sociedad estadounidense y forma parte de su creencia en la excepcionalidad.

Por otra parte, observaremos el empleo, por parte del Presidente Bush, de la palabra “democracia” y las referencias del mismo, es decir, la idea del igualitarismo y movilidad social, su sistema político, instituciones, etc. Ya que es ampliamente aceptado el hecho que el modelo de democracia estadounidense ha sido el patrón de muchos otros sistemas políticos alrededor del mundo. Y es una imagen arquetípica que identifica y genera cohesión social entre los ciudadanos de la Unión Americana.

Para muchos especialistas, la sociedad estadounidense, entiende, aunque sea ambiguamente, una dualidad respecto de la democracia en su país. Por una parte, ésta toma asiento en una suerte de “sociedad clase mediera o sociedad norteamericana sin clases”, y por otra parte en la fórmula federalista en la cual se creó el gobierno norteamericano actual, en el que el pueblo gobernase, aunque sea, indirectamente, debido a que el propósito de los Padres Fundadores consistía en crear una república, un gobierno en el que funcionase un sistema representativo.

El primer elemento toma asiento en el hecho de que en los Estados Unidos, la clase media es fuerte, participativa e influye en muchas decisiones políticas. A pesar de que la distribución de la riqueza es más inequitativa que en otros países desarrollados, la movilidad social es relativamente más simple que en muchos otros lugares y la posibilidad de alcanzar los estratos superiores de la sociedad no es sólo un imaginario social.

El segundo elemento al que hemos hecho referencia, se compone de dos partes: del método excepcional de la balanza de poderes en el gobierno federal, ideado para que ninguna de las partes monopolizara y usufructuara el poder y para que sus relaciones recíprocas fueran eminentemente negativas. La capacidad de veto del Presidente, las

restricciones congresionales al ejecutivo y la revisión judicial,<sup>169</sup> entre otras. Y de la posibilidad de que la población participe en la toma de decisiones indirectamente a partir de la elección de representantes a cargos públicos.

Sin embargo, según la politóloga, Marie-France Toinet, los estadounidenses “confunden lo esencial con lo no-esencial. Separación de poderes, constituciones escritas, federalismo y revisión judicial -por mencionar algunas de las características básicas del gobierno americano- son principios que los americanos generalmente apoyan como las formas de limitar al gobierno y hacerlo responsable de la gente.”<sup>170</sup>

De esta forma, el empleo en los discursos presidenciales de conceptos como libertad o democracia, y referencias a los mismos como libertad de prensa, de acción, religiosa, de asociación, de acción o expresión, en el primer caso; así como instituciones democráticas o elecciones libres, igualdad ante la Ley y otras, en el segundo; determinan un prejuicio etnocéntrico en la conducta de los actores políticos. En este caso del Presidente George W. Bush.

En tercer lugar, analizaremos las diversas referencias y la interpretación particular que el propio Bush hace en los discursos seleccionados, acerca del mito del pueblo elegido y su misión, la construcción de la ciudad en la colina (**Ver Capítulo I**), visión central del excepcionalismo norteamericano. Expresión que refleja el celo misionero de propagar su cosmovisión, las veces por la fuerza o compromiso moral, a otras naciones. Ya que de acuerdo a los autores analizados en el primer capítulo del presente texto, es una particularidad que los Estados Unidos se han atribuido históricamente.

Éste último, orientó la dirección de la política exterior de Bush en sus relaciones particulares con Afganistán e Irak. Señalando claramente la existencia de un problema en éstos y las posibles soluciones al mismo. De igual forma, legitimando su administración tras una elección dudosa y reanimando su advocación moral de una misión con la humanidad

---

<sup>169</sup> La revisión judicial es un procedimiento que la Suprema Corte utiliza para declarar nulas o no aplicables a leyes congresionales o actos del Ejecutivo cuando consideran que entran en conflicto con la Constitución.

<sup>170</sup> TOINET, Marie-France; *El Sistema Político de los Estados Unidos*, FCE, México, 1994, pág. 13.

después del 09/11. Elemento que permitió además, imponer una agenda neoconservadora desde ese momento con el pretexto de la misión redentora que se autoimpuso el propio Presidente.

Finalmente analizaremos la expresión de cogniciones polarizadas, y la división categorial que resulta de ellas. Esta estrategia semántica toma asiento en la invocación del mito del pueblo elegido y de su misión autoimpuesta. Dado que, como comentamos en el primer capítulo, la insistencia en la creencia de pertenecer a un “pueblo elegido” que está llamado a cumplir una misión, produce una lógica etnocéntrica. Y en consecuencia genera la figura de “otro” u “otros” que se apartan de tal caracterización, e incluso se contraponen al grupo endógeno y a su designio; atribuyendo propiedades semánticamente opuestas a cada una de las partes.

El recurso de utilizar cogniciones polarizadas en los discursos políticos, según van Dijk, devela las representaciones subyacentes de los grupos, tales como sus actitudes o ideologías. Por ello consideramos que tal categoría analítica nos ayudará a entrever el credo de la administración Bush en la excepcionalidad de su país, de su administración y de la legitimidad de su “misión” en Afganistán e Irak.

Cuatro elementos, la defensa de la libertad y la democracia; su misión hacia el exterior y la otredad que se genera de la polarización de mito del pueblo elegido, que se distingue de los demás y crea una percepción etnocéntrica del mundo; distinguen a la política exterior del gobierno estadounidense a lo largo de su historia, independientemente de su afiliación partidista y del contexto socio-político. Han sido elementos comunes en la ideología imperante de los tomadores de decisiones en los Estados Unidos. Categorías analíticas que están identificadas con distintas expresiones del excepcionalismo norteamericano, y su manifestación en los discursos presidenciales señalados, nos facilitará determinar si el Presidente George W. Bush invocó este mito para legitimar ante la opinión pública estadounidense las invasiones de Afganistán de 2001 e Irak de 2003.

### 3.2.2 Interpretación de Resultados

El análisis cuantitativo que coadyuvará a vislumbrar el apoyo recibido de la opinión pública estadounidense a los proyectos nacionales de política exterior de la administración de George W. Bush, asignados a su relación particular con Afganistán e Irak tras el 09/11, se cimentará dos principales herramientas. Los resultados obtenidos en las encuestas de opinión realizadas por las principales cadenas noticiosas e instituciones especializadas como ABC News/Washington Post Poll, FOX News/Opinion Dynamics Poll, NBC News/Wall Street Journal Poll y Pew Research Center for the People & the Press survey. Índices que reflejan el porcentaje de aprobación de los encuestados acerca del desempeño del propio Presidente, por un lado.

Así como los resultados que arrojaran las encuestas *Americans on the War on Terrorism*, realizada entre el 1 y el 4 de noviembre de 2001 y *Americans on the Conflict with Iraq*, del 26 al 30 de septiembre de 2002 por el *Program on International Policy Attitudes PIPA-Knowledge Networks*. Encuestas aplicadas a la opinión pública estadounidense, consideradas por nosotros como las más adecuadas para cumplir con los objetivos de la presente investigación. Ya que se desarrollaron por un programa especializado en actitudes sobre política exterior, por haberse aplicado en las mismas fechas en que se pusieran en marcha los planes nacionales de política exterior de nuestros estudios de caso, y; por elaborarse para observar la opinión de los encuestados sobre tópicos específicos de nuestro interés como: el terrorismo, Afganistán, Irak, el desempeño del gobierno federal, la participación de los Estados Unidos en asuntos internacionales, el empleo de las fuerzas militares americanas en el extranjero, las intenciones estadounidenses en desarrollar otros países, asistencia médica, el trabajo conjunto del gobierno con Naciones Unidas, el esfuerzo de otros países, la posición del Congreso, y otros tópicos que responden a las necesidades del presente texto.

De tal forma que la recogida de los datos de ambos elementos nos permitirá entrever si la opinión pública estadounidense apoyó a su gobierno federal antes y durante las invasiones de Afganistán e Irak. Cifras que, junto a nuestra interpretación del empleo de Bush, de las distintas manifestaciones del mito del excepcionalismo; obtenidas del cotejo de

fragmentos de los discursos presidenciales elegidos, con las expresiones reales de las categorías analíticas de la administración Bush extraídas del modelo de interpretación de los resultados; coadyuve a determinar si el gobierno federal legitimó la puesta en marcha de sus planes nacionales de política exterior asignados a su relación particular con Afganistán e Irak, tras el 09/11, al invocar al mito excepcionalismo norteamericano.

<b>Modelo de Interpretación de Resultados</b>		
<b>Expresión Nominal de las Categorías Analíticas</b>	<b>Expresión Real de las Categorías Analíticas de la Administración Bush</b>	<b>Expresión del Excepcionalismo Norteamericano en Política Exterior</b>
<b>Libertad:</b> Facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos. Facultad que se disfruta en las naciones bien gobernadas de hacer y decir cuanto no se oponga a las leyes ni a las buenas costumbres. <sup>a</sup>	La interpretación del gobierno de Bush de la libertad, se funda en el corolario de libertades individuales de la Constitución y de la herencia colonial. Caracterizada en ideales sobre la libertad personal, de expresión, de asociación, de prensa, de culto, de ocupación, etc. <sup>c</sup>	Su práctica, en política exterior, se vincula con el deber de su llamado a conducir a otros pueblos hacia la libertad. La firme creencia de que esta representación de la libertad es la única correcta, adecuada y que se debe llevar a todo el mundo.
<b>Democracia:</b> Doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno. Predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado. <sup>b</sup>	La democracia, para Bush se entiende a partir de la existencia de una igualdad de condiciones entre los ciudadanos y de su libertad para elegir gobernante o ser elegidos.	La presunción de que la fórmula democrática americana es compatible para todos los pueblos, de que es la mejor y de que alcanzar éste, es el deseo de los pueblos que son presididos por gobiernos autoritarios.
<b>Mito de la Misión del Pueblo Elegido:</b> No existe definición nominal de un mito. Sin embargo la doctrina nos refiere a una versión cristianizada, adaptada a las particularidades estadounidenses del mito hebreo, donde, por sanción divina, se ha escogido a uno de entre los pueblos para cumplir con un designio. <sup>c</sup>	La expresión del mito del pueblo elegido se manifiesta en la administración Bush a partir de su celo misionero de su obligación autoimpuesta para con otros. De la sanción divina que se le ha impuesto y que debe cumplir.	Una visión etnocéntrica de llevar la civilización, la libertad, la democracia, y en general, su percepción particular de cómo son las cosas y cómo deberían de ser. La creencia en su excepcionalidad y de la responsabilidad que esto conlleva, de guiar a otros.
<b>Polarización, Categorización Nosotros-Ellos:</b> En los debates sobre “otros” pocas estrategias semánticas son tan prevaletantes como la expresión de cogniciones polarizadas, y la división categorial de las personas en el grupo endógeno (nosotros) y el grupo exógeno (ellos). [...] La polarización también puede aplicar a las subcategorías de grupos exógenos “buenos” y “malos”, como es el caso para los amigos y aliados por un lado, y los enemigos por otro. Nótese que la polarización puede reforzarse retóricamente cuando se	El fundamento de la presuposición de que se ha alcanzado un estadio superior al de los demás genera una lógica polarizadora. La necesidad de crear a grupo exógeno que no comparte los ideales y valores propios facilita la aceptación de políticas agresivas contra ellos. Incluso la personificación de “enemigos”, en este caso el terrorismo internacional, apoya la idea de la existencia de un problema y el deber de erradicarlo completamente.	La creencia en el carácter único y especial del pueblo estadounidense y de sus instituciones, genera la creencia de que son las únicas correctas, idea fundamentada en su éxito. Sin embargo, también origina la creencia en la existencia de “otros grupos” que no poseen estas particularidades, de que sus valores, creencias, ideales o instituciones están equivocadas y, por lo tanto, deben ser redimidas y convertidas a las propias.

expresa mediante un claro contraste, es decir, atribuyendo propiedades semánticamente opuestas a nosotros y a ellos.<sup>d</sup>

Elaboración propia con las siguientes fuentes:

<sup>a</sup> *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua Española*. Vigésima Segunda Edición, Versión en Línea, fuente: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO\\_HTML=2&TIPO\\_BUS=3&LEMA=libertad](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_HTML=2&TIPO_BUS=3&LEMA=libertad) Última Visita: 24 de marzo de 2011.

<sup>b</sup> *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua Española*. Vigésima Segunda Edición, Versión en Línea, fuente: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO\\_HTML=2&TIPO\\_BUS=3&LEMA=democracia](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_HTML=2&TIPO_BUS=3&LEMA=democracia) Última Visita: 24 de marzo de 2011.

<sup>c</sup> Ver apartado 1.4

<sup>d</sup> *Op. Cit.* van Dijk, Teun; *Política, Ideología y Discurso*, pág. 42.

<sup>e</sup> Cabe mencionar que en los Estados Unidos existe una diferencia entre dos términos *freedom* (entendido como la liberación de la esclavitud o retención o del poder de otro) y *liberty* (entendido como el disfrute real de los diversos derechos sociales, políticos o económicos y privilegios). Bush hace referencia al primero de ellos.

---

### 3.2.3 Corpus del Análisis (Muestra)

Tras la revisión de los discursos políticos de George W. Bush disponibles sobre nuestros estudios de caso, hemos seleccionado una serie de ellos que presentan claramente elementos afines a nuestras categorías analíticas. Discursos que tendieron a construir la credibilidad, manifestaciones del excepcionalismo norteamericano, que crean identidad, refuerzan un sentimiento patriótico y que legitimaron ante la opinión pública estadounidense el empleo de la fuerza militar en Afganistán e Irak tras el 09/11.

Para el caso de la invasión de Afganistán en 2001, donde el Presidente Bush ubica el principal problema que presentaba su administración. Donde evalúa la magnitud de la situación que ha originado una fractura coyuntural de su proyecto nacional de política y sus prioridades nacionales, los atentados del 09/11. Es decir, el discurso a la nación con motivo de los ataques del 11 de septiembre y el discurso radial del 15 de septiembre (respuesta al ataque).

Después analizaremos el texto que señala de forma explícita el origen del problema, donde se ubica al enemigo que debe ser erradicado, el discurso en el Capitolio del 21 de septiembre de 2001, elegido por su enorme relevancia para los fines de la presente investigación, ya que emplea recursos argumentativos fundamentales para comprender la

estrategia seleccionada por la administración estadounidense para satisfacer su interpretación de la prioridad nacional. Por otra parte, hemos seleccionado el discurso radial del 06 de octubre de 2001 (ayuda humanitaria a Afganistán) debido a que en él, Bush intenta dar muestra de la voluntad estadounidense de ayudar a la población afgana, legitimando con ello la intervención militar que buscaba realizar.

En la última muestra que analizaremos se inician las operaciones militares en Afganistán, de tal forma que en la declaración del Presidente del 07 de octubre de 2001, se requería de presentar los recursos argumentativos más evidentes de los mitos y valores nacionales para legitimar la presencia de tropas estadounidenses en territorio afgano, así que el análisis de este discurso es de capital importancia por sus implicaciones sociales y políticas.

Para el caso de la invasión de Irak en 2003, hemos optado por una serie de discursos donde George W. Bush hace patente la necesidad del uso de la fuerza para poder enfrentar lo que en sus propias palabras vulnera su seguridad “grupos fuera de la ley y regímenes que no aceptan ninguna ley moral y no tienen ningún límite a sus ambiciones violentas” así como a “un régimen fuera de la ley les provee de las tecnologías para matar en una escala masiva”. El discurso del Presidente de los Estados Unidos ante la Asamblea General de las Naciones Unidas del 12 de septiembre de 2002, presenta por primera vez a un nuevo enemigo, el régimen de Saddam Hussein en Irak, las acciones reprobables del mismo y el peligro que representa. Asimismo se declara la intención de entrar en acción en territorio iraquí si no se cumplen con las exigencias presentadas.

Por otra parte seleccionamos los discursos radiales del 14 de septiembre de 2002 (Saddam Hussein), del 01 de marzo de 2003 y del 15 de marzo de 2003 (sobre Irak), donde se presenta negativamente de nuevo al régimen de Hussein, se da aviso de que acate las resoluciones de la ONU y las peticiones estadounidenses y, de lo contrario, del respaldo internacional con que cuenta Bush para entrar en acción, claros ejemplos del uso de cogniciones polarizadas.

Finalmente se eligieron el discurso de ultimátum a Irak del 20 de marzo de 2003 y el discurso radial del 22 de marzo de 2003 (comienzo de la operación libertad iraquí), por dar cuenta de los elementos discursivos y estrategias retóricas que emplea Bush para otorgar una última “oportunidad” al gobierno iraquí de cumplir las exigencias internacionales y de la necesidad de la vía bélica para solucionar el conflicto. Empleando el argumento jurídico del “ataque preventivo” y el político de la “seguridad internacional”, así como las categorías analíticas propias del mito del excepcionalismo para legitimar la acción militar.

### **3.3 La Argumentación en los Discursos Políticos del Presidente George W. Bush sobre Afganistán**

En el presente apartado buscamos hacer visibles en el discurso político de George W. Bush los valores sociales a los que apela, particularmente al mito del excepcionalismo norteamericano, a partir de poner énfasis en las estrategias retórico-argumentativas que buscaron legitimar las invasiones de Afganistán en octubre de 2001 e Irak en marzo de 2003.

Argumentos basados, por una parte, en el compendio teórico de fundamentos doctrinales como la búsqueda de la libertad, que en este caso se exterioriza en la manifestación excepcionalista de llevar dicha “libertad” a todos los rincones del mundo; y, por otra, en una estrategia argumentativa enfocada en la polarización. Empleando recursos como la autopresentación positiva, la auto-glorificación nacional y la presentación negativa del otro. Discursos donde el “terrorismo internacional”, será el grupo exógeno que tienda a sustituir al comunismo, quién por más de sesenta años había dotado de contenido al etnocentrismo norteamericano. Aunque se realizaron tentativas manifiestas de reanimar el excepcionalismo estadounidense en los años '90, como las “intervenciones humanitarias” en Kosovo, Somalia y Haití, y la aparición del problema del narcotráfico en América Latina para reemplazar al comunismo como el “otro no-americano” hicieron incipientes intentos.

En el caso del narcotráfico, dicha expresión se explica con la precepción de que un nuevo “enemigo” para la seguridad estadounidense se encontraba al sur de la frontera,

gestándose desde los años '80, tras el aumento desmedido al mercado norteamericano, de drogas provenientes de México. Así pues, de la participación de militares en campañas antinarcóticos, el gobierno en turno en la Casa Blanca buscó legitimar el uso de la fuerza en América Latina y El Caribe. Asimismo, se responsabiliza a dichos actores externos del aumento en el consumo de drogas en los Estados Unidos.

La imagen generalizada en los Estados Unidos es que una oferta reducida de estupefacientes tiene como consecuencia una reducción en el consumo interno. Por lo tanto la raíz del problema se encuentra de nuevo fuera de las fronteras. El “otro” no-americano reaparece en el ideario social al aceptar que la percepción estadounidense común acerca del problema de las drogas sostiene que existe consumo de narcóticos en su sociedad debido a que estos provienen “de fuera” y que son promovidos y controlados por empresas transnacionales del crimen.

Tal percepción (que encuentra cierta coherencia en el discurso político de ese país, en particular en los núcleos conservadores) considera que de algún modo se habrían fusionado ciertos grupos políticos con los carteles del narcotráfico, dando lugar a la aparición de nuevos fenómenos como la “narcoguerrilla”, el “narcoterrorismo”. Así, tráfico ilegal de drogas, insurgencias de izquierda, terrorismo, y otras actividades “enemigas” a la prosperidad y seguridad estadounidense, son vinculadas en un poderoso racimo simbólico que requiere de una respuesta integral, respuesta que combina lo policial con lo político-militar.<sup>171</sup> Situación que obedece a una lógica de carácter etnocentrista, donde el ideario cultural estadounidense identifica a las amenazas como factores propios de un grupo exógeno.

En otras palabras, el mito de la excepcionalidad norteamericana se renueva una vez más, volviendo a demostrar el carácter elástico de su contenido. En este caso, al identificar un nuevo “otro” no-americano, que no comparte los valores, ideales, creencias y características, propias del credo americano. Sin embargo, dicha manifestación no produjo los efectos esperados, debido a que la percepción intersubjetiva estadounidense sobre el consumo de drogas no es necesariamente negativa, debido a la heterogeneidad de la misma.

---

<sup>171</sup> ROCABADO, José; *La Estrategia Antinarcóticos en Estados Unidos*, ITAM, México, 1990, fuente: [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras19/notas3/sec\\_3.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras19/notas3/sec_3.html) Última Visita: 11 de octubre de 2010.

Por tanto en esta ocasión, el intento gubernamental de acudir al mito del excepcionalismo norteamericano como fundamento doctrinal de la lucha contra el narcotráfico, particularmente en América Latina, no logró impactar de la forma esperada en la sociedad estadounidense.

La máxima expresión contemporánea de dicha expresión, se hace patente tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 a las torres gemelas en New York y al Pentágono en Washington, catástrofe que permitió transformar nuevamente el arquetipo ideológico del “nuevo enemigo”, quien en esta ocasión fuera capaz de vulnerar los cimientos de la seguridad norteamericana en su propio territorio. Fenómeno sin precedentes en la historia de la Unión.

La inseguridad provocó temor, un nacionalismo exacerbado, xenofobia y racismo. La potencial amenaza de grupos terroristas motivó la creación de nuevas estrategias locales, regionales y globales para el combate de células terroristas y el enfrentamiento de gobiernos que “los apoyarán”.

Con el objetivo de demostrar la presencia del mito del excepcionalismo norteamericano como legitimador de acciones políticas significativas, que en el presente apartado es la invasión de fuerzas internacionales en el mes de marzo de 2001 en Afganistán, lideradas por los Estados Unidos; hemos seleccionado una serie de discursos enunciados por el Presidente George W. Bush donde, a nuestra consideración, se evidencian distintas expresiones del mito, a través de la retórica argumentativa. Discursos enfocados a la lucha contra el terrorismo internacional en general y contra Al Qaeda en particular. Alocuciones como el discurso a la Nación con motivo de los ataques del 11 de septiembre, el discurso radial del 15 de septiembre de 2001: respuesta al ataque, el discurso en el Capitolio del 21 de septiembre de 2001, el discurso radial del 06 de octubre de 2001: ayuda humanitaria a Afganistán, y la declaración del Presidente del 07 de octubre de 2001.

### **3.3.1 Discurso a la Nación con motivo de los Ataques del 11 de septiembre**

Los atentados terroristas del 11 de septiembre del año 2001 a las Torres Gemelas de New York y al Pentágono en Washington, demostraron ser un quiebre histórico al transformar las condiciones imperantes en el medio, que hasta en ese momento se desenvolviera el gobierno estadounidense. Se alteraron factores endógenos y exógenos de caracteres tan heterogéneos como políticos, económicos, financieros, comerciales, migratorios, de seguridad, sociológicos, entre muchos más; trastocándose prácticamente toda variable posible por el fenómeno, modificando no sólo la realidad interna sino el escenario internacional en su conjunto.

Dichos atentados, a su vez, se pueden interpretar como un fracaso de los sistemas de inteligencia y seguridad estadounidenses, poniendo en evidencia la vulnerabilidad de uno de los Estados más poderosos del planeta. Y, por lo tanto, la vulnerabilidad del resto de la Comunidad Internacional a fenómenos similares. Situación que por sí misma justificó la securitización de las agendas nacionales e internacionales alrededor del mundo.

La percepción generalizada de la sociedad estadounidense sobre su seguridad no volvería a ser la misma. La imagen de un ataque en su propio territorio, embate realizado contra algunos de los símbolos más representativos de la Unión Americana, a su corazón militar y financiero; conmocionaría a todo el planeta. Generando en sí mismo un sentimiento de terror e inseguridad en cada ciudadano, trastocando al sistema financiero, comercial, laboral y a la sociedad nacional en su conjunto.

Solamente en el área metropolitana de Las Vegas, Nevada, donde para el mismo año, más del 50% de la fuerza de trabajo de la ciudad estaba empleada en la industria de los servicios; particularmente concentrados en el entretenimiento y el ocio, alojamiento y servicios de alimentación; los atentados se tradujeron en una marcada disminución del flujo de vuelos a la ciudad y de turistas en general, ocasionando una serie de despidos relacionados con la industria y una disminución de horas laborales para muchos otros trabajadores.

La reacción inicial del Presidente Bush a dichos atentados se interpreta no como un intento de encontrar una solución pacífica a la situación. Evidencia de ello es el propio discurso emitido desde el Despacho Oval de la Casa Blanca, en Washington D.C., la misma noche de los atentados. En el texto se denota una clara apelación del carácter único del grupo endógeno, en este caso los Estados Unidos en su conjunto, junto a la presentación negativa del grupo exógeno, el terrorismo internacional, el problema. Apelación que encuentra una lógica bien estructurada a partir de la construcción de una estrategia semántica basada en la polarización. Como podemos observar en el **Cuadro No. 1**, el mito del excepcionalismo norteamericano adquiere un renovado sentido a partir de invocar al consenso nacional, empleando al terrorismo como el “otro” que ha intentado trastocar los cimientos del país.

Asimismo, es evidente que en los fragmentos del discurso recogidos del **Anexo No. 1**, el Presidente Bush hace uso del recurso de apelar a la excepcionalidad de los valores norteamericanos de la libertad e igualdad, valores que él considera son únicos en el pueblo estadounidense; elementos ideológicos que se está dispuesto a defender en otros países y que ningún grupo exógeno vulnerará.

Por otra parte el emisor busca generar una lógica de unidad nacional al considerar que existen elementos comunes a todos los americanos como su determinación y su facultad volitiva, inquebrantables. Estrategia política que busca cohesionar a la sociedad nacional, identificando a la opinión pública con su propia interpretación moralizante y prejuiciosa de los eventos.

Inmediatamente después de éstos atentados se puso en marcha la reformulación de los objetivos y de las estrategias congruentes con estos “nuevos” objetivos para dar respuesta a la situación internacional coyuntural. Los criterios fundamentales que el gobierno de George W. Bush asumiría a partir de ese día, y que daría paso a la reorientación del proyecto de política exterior, se enumeraron el mismo 11 de septiembre a las ocho horas con treinta minutos en la Oficina Oval.

Como observaremos en el **Cuadro No. 1**, el Discurso pronunciado por Bush con motivo de los atentados está fuertemente impregnado del mismo lenguaje y maniqueísmo político y religioso, que evidencia la creencia en la excepcionalidad del pueblo estadounidense, así como la superioridad de sus fundamentos doctrinales. Ejemplo de lo anterior son las siguientes frases recogidas del **Anexo No. 1**: “Los ataques terroristas pueden sacudir los cimientos de nuestros mayores edificios, pero no pueden tocar los cimientos de los Estados Unidos. Estos actos destrozaron acero, pero no pueden mellar el acero de la determinación estadounidense. [...] Estados Unidos fue blanco de un ataque porque somos el faro más brillante de la libertad y oportunidad en el mundo. Y nadie hará que esa luz deje de brillar. [...] Esta noche, pido sus oraciones por todos aquellos quienes se acongojan, por los niños cuyos mundos han sido deshechos, por todos aquellos cuya sensación de seguridad ha sido amenazada. Y rezo por que los consuele un poder superior a cualquiera de nosotros, el que se ha pronunciado a través de las eras en el Salmo 23: ‘Aunque camine por el valle de la sombra de la muerte, no temeré mal alguno; porque Tú estás conmigo.’”

Como observamos en el **Cuadro No. 1** el mito del excepcionalismo se hace patente en la retórica del discurso al exaltarse valores típicamente identificados por los estadounidenses, invocando caracteres patrióticos y la misión edénica de la administración Bush.

<b>CUADRO No. 1</b>		
<b>Fragmento del Discurso</b>	<b>Manifestación de las Categorías de Análisis</b>	<b>Expresión del Excepcionalismo Norteamericano</b>
<b>“Estos asesinos tenían la intención de asustar a nuestra nación y llevarla al caos. Pero han fracasado, nuestra nación es fuerte.”</b>	<b>Polarización:</b> Categorización entre grupo endógeno y exógenos.	Se percibe la presencia de un grupo no-americano que busca trastocar los valores nacionales sin éxito, por la fortaleza de éstos últimos.
<b>“Los ataques terroristas pueden hacer temblar los cimientos de nuestros edificios más altos, pero no pueden tocar los cimientos de América. Estos ataques pueden destrozarse el acero de nuestros edificios, pero no pueden destruir el acero de nuestra determinación.”</b>	<b>Polarización:</b> Se auto-presenta positivamente las características propias y auto-glorificación nacional.	Exhortación a la unión nacional, puesto que se está seguro que, en este sentido, no existen polarizaciones internas en el país.
<b>“América ha sido atacada porque somos el más brillante defensor de la libertad y oportunidad en el</b>	<b>Libertad:</b> Se caracteriza como excepcionalmente presente en EUA.	Carácter especial y único de los valores estadounidenses de libertades individuales y de

<b>mundo. Y nadie podrá hacer que esa llama deje de brillar.”</b>	<b>Democracia:</b> Presunción de que las oportunidades son iguales para todos y de que son las mayores del mundo.	igualdad de condiciones. A partir de un prejuicio totalmente subjetivo Bush considera que EUA está iluminada y destinada a ilustrar a otras naciones.
<b>“Hoy, nuestra nación ha experimentado lo peor de la naturaleza del ser humano. Y nosotros responderemos con lo mejor de América...”</b>	<b>Polarización:</b> Se auto-presenta positivamente las características propias junto con una presentación negativa del grupo exógeno.	Se exhorta a que la respuesta del grupo endógeno a los ataques debe ser superior. Puesto que no son iguales al “otro”, no se deben rebajar al nivel del grupo exógeno.

Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 11 de septiembre de 2001. **(Ver Anexo No. 1)**

---

### 3.3.2 Discurso Radial del 15 de septiembre de 2001: Respuesta al Ataque

El gobierno de los Estados Unidos de América se enfrentó a nuevos retos consecuencia de los cambios incesantes del medio internacional, la reformulación de los objetivos y de las estrategias así como del propio Interés Nacional emprendidas por la administración Bush, surgieron como respuesta a las convulsiones que el sistema internacional sufrió a partir de los atentados del 09/11 en New York y Washington. Paralelamente a estos acontecimientos surgieron propuestas de especialistas encaminadas a reformular el proyecto de política exterior de la administración federal, redefiniendo tanto las prioridades nacionales como las líneas estratégicas a seguir. Un ejemplo de ello, fue la visión del Presidente de la *Consultora Kissinger Associates* e invaluable *think tank* para los Estados Unidos durante la segunda mitad del Siglo XX, Henry Kissinger:

[...] Ningún presidente se ha enfrentado a un programa con un alcance comparable. Esto no es una hipérbole. Es la mano que ha repartido la historia a esta generación. Nunca hasta ahora había sido necesario dirigir una guerra sin primeras líneas ni definición geográfica y, a la vez, reconstruir los principios fundamentales del orden mundial para sustituir los tradicionales, que ardieron entre el humo de las Torres Gemelas y el Pentágono.

La tarea del nuevo presidente electo quizá es análoga a la heredada por el presidente Truman al final de la II Guerra Mundial. En 1945, la Unión Soviética se revelaba como una amenaza para el equilibrio global, mientras la guerra había dejado un vacío en Europa Central. Pero el reto soviético era concreto y geográficamente definible. Las principales amenazas de hoy en día son abstractas y móviles. El terror carece de dirección fija; ha atacado desde Bali hasta Singapur, pasando por Riad, Estambul, Moscú, Madrid, Túnez, Nueva York y Washington. En los años cuarenta, la solución a la crisis era clara, aunque difícil: construir una línea defensiva en Europa Central y un programa económico para cerrar el vacío entre las expectativas públicas y la realidad de la escasez que amenazaba la

estabilidad nacional. [...] El presidente George W. Bush deberá realizar un esfuerzo por definir y, posteriormente, mantener un sistema internacional que refleje las nuevas circunstancias revolucionarias.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 supusieron la mayor conmoción estratégica que ha sufrido EE. UU., tal vez desde Pearl Harbor, y fue este suceso el que marcó una ruptura en los criterios que el gobierno norteamericano había utilizado para delinear su política exterior. “Cristalizaron su vulnerabilidad ante tramas maquinadas tanto en el interior como en el exterior del propio Estado. El presidente Bush y su gabinete advirtieron sus repercusiones y aquella misma noche se anunció al mundo que Estados Unidos no haría distinciones entre los terroristas y los Estados que los acogen.”<sup>172</sup>

Según Kissinger el principal reto de la seguridad estadounidense nace de dos fuentes sin precedentes: el terror provocado por actos hasta hace poco considerados un asunto que concernía a las fuerzas policiales internas más que a la política internacional, y los avances científicos y la proliferación que permiten que la supervivencia de los países se vea amenazada por acontecimientos que transcurren en su totalidad en el territorio de otro Estado.<sup>173</sup> De ahí que la coyuntura creada a partir del 09/11 fungiera como pretexto idóneo para transformar el paradigma de seguridad nacional, y con ello redefinir el proyecto nacional de política exterior encaminado a intervenir en otros países, particularmente en el Oriente Medio.

En la lógica creada tras el quiebre histórico ocasionado por los atentados del 09/11, el Presidente Bush enunció el 15 de septiembre siguiente, el discurso nombrado “respuesta al ataque”, donde se da a conocer a la opinión pública nacional las primeras acciones que el gobierno federal estaba realizando para responder a los ataques. En otras palabras, los criterios primordiales de política exterior enunciados en el discurso anterior, se transforman en un cuerpo político más articulado y reflexionado, donde ya se ubica específicamente al grupo exógeno al que se deben enfrentar, el “nuevo enemigo” estadounidense que ahora se encuentra en el terrorismo internacional.

El presente discurso vuelve a apelar a las normas de comportamiento que se estima comparten los estadounidenses, como a la unión nacional frente al enemigo, estrategia

---

<sup>172</sup> KISSINGER, Henry A.; *La Política Exterior de EE. UU. y El Escenario Internacional*, Artículo Publicado en el Diario “ABC”, 10 de enero de 2004, fuente: <http://www.gestiopolis.com/Canales4/factoria/142.htm> Última Visita: 29 de agosto de 2007.

<sup>173</sup> *Ibidem*.

semántica reiterada a lo largo de todas las alocuciones que referiremos en el presente texto. Se da muestra de la concordia partidista en torno a la situación y, sobre todo, se hace gran énfasis en la correspondencia de los distintos líderes morales hacia la misma causa.

El excepcionalismo norteamericano vuelve a hacerse patente en las palabras del Presidente Bush al intentar dar muestras al público de la superioridad de las fuerzas armadas estadounidenses y de como éstas, en otras ocasiones han destruido a sus enemigos.

El discurso “respuesta al ataque” se encuentra impregnado de la misma retórica maniquea que el anterior, donde se busca lograr nuevamente un consenso nacional en torno de los intereses del grupo que toma las decisiones, representado por el Jefe del Ejecutivo Federal. La polarización vuelve a ser una estrategia retórica central, fundamentada en la singularidad del pueblo estadounidense, de sus valores tales como el “espíritu increíble de sacrificio, y patriotismo, y desafío” que de acuerdo con el propio Bush, se observó en New York en los días subsecuentes a los atentados.

En los fragmentos del texto seleccionadas en el **Cuadro No. 2**, interpretamos que el liderazgo político estadounidense, a partir de la crisis ocasionada en el 09/11, hace un llamado al compendio intersubjetivo de la sociedad, a partir de evocar a sentimientos y valores de los ciudadanos con la finalidad de lograr aceptación sobre el diseño de las estrategias de seguridad, tanto al interior como al exterior del país para “erradicar el mal del terrorismo”. Con esta frase Bush se encamina a “eliminar el mal” genéricamente, o por lo menos una causa del mal. Manifestación evidente del excepcionalismo norteamericano, en particular de la misión edénica del pueblo elegido por erradicar el mal de la tierra y hacer de ésta un mundo “mejor”.

La retórica religiosa, casi farisea, se vuelve a hacer patente cuando Bush indica que “Es lo que somos. Es lo que nuestros enemigos odian, y lo que han atacado. Y es por eso que prevaleceremos.” Donde la polarización con los “otros” se enmarca en la lucha del bien contra el mal, es decir, “ellos son tan malos, que odian al bien (léase E.U.A.), sólo por ser bueno”.

**CUADRO No. 2**

Fragmento del Discurso	Manifestación de las Categorías de Análisis	Expresión del Excepcionalismo Norteamericano
<p><b>“Van a ser descubiertos. Y aprenderán lo que otros aprendieron en el pasado: Los que hacen la guerra contra los Estados Unidos han escogido su propia destrucción.”</b></p>	<p><b>Polarización:</b> Categorización entre grupo endógeno y exógeno. Caracterización de ambos grupos como totalmente opuestos.</p>	<p>Se da muestra de que el enfrentamiento contra el grupo endógeno, EUA, no representa una amenaza, dado que la superioridad de instituciones y fuerzas armadas propias aseguran la destrucción de sus enemigos.</p>
<p><b>“Estamos planeando una campaña amplia y sostenida para asegurar a nuestro país y erradicar el mal del terrorismo.”</b></p>	<p><b>Polarización:</b> Categorización moral entre grupo endógeno (bien) y exógeno (mal). <b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Crear un mejor lugar y más seguro, para todos.</p>	<p>Bush hace hincapié en una cruzada contra el “mal”, con quien el “bien” no puede convivir. De tal forma de que la campaña estadounidense se expandirá fuera de sus propias fronteras, donde “habite el mal”.</p>
<p><b>“Nos ha llegado una gran tragedia, y la estamos confrontando con lo mejor que hay en nuestro país - con valor y con interés en los demás, porque esto es los Estados Unidos.”</b></p>	<p><b>Pueblo Elegido:</b> Manifestación de los rasgos distintivos frente a otros grupos sociales. Auto-glorificación nacional.</p>	<p>Se evidencia el carácter único del pueblo estadounidense, así como de sus instituciones y la persistencia de sus valores sociales.</p>
<p><b>“Es lo que somos. Es lo que nuestros enemigos odian, y lo que han atacado. Y es por eso que prevaleceremos.”</b></p>	<p><b>Pueblo Elegido:</b> Expresión evidente de la creencia en su excepcionalidad. <b>Polarización:</b> Categorización en grupos claramente diferenciados, “nosotros y nuestros enemigos”.</p>	<p>Muestra que EUA se encuentra muy apartada de sus enemigos, y se asegura que los valores exclusivos que adjudica a la nación americana son el motivo del odio de los grupos exógenos.</p>

Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 15 de septiembre de 2001. (Ver Anexo No. 2)

### 3.3.3 Discurso sobre el Estado de la Unión del 21 de septiembre de 2001

De la misma forma, en que los atentados 09/11 alteraron los proyectos de política interna, dicha variabilidad modificó las condiciones imperantes en el medio internacional y obligó al gobierno de Bush a reformular su conducta hacia el exterior como extensión de las políticas nacionales. Cambio que, además, obligó a reorientar las prioridades originales de toda la administración, de tal suerte que dicho fenómeno afectó las relaciones estadounidenses con el resto del mundo. A partir de ese momento, el Presidente Bush crearía una clara segmentación a partir de juicios netamente valorativos, entre “buenos” y “malos”, identificando a sus aliados y amigos con los países que apoyaran su causa.

En la mañana del 21 del mismo mes de septiembre, el Presidente George W. Bush se dirigió, en el Capitolio, al Congreso y al Senado de su país, estando presente el Primer Ministro de la Gran Bretaña Tony Blair, en un discurso sobre el estado de la Unión, constantemente interrumpido por los aplausos. A diferencia de los discursos arriba citados, el presente texto no tiene como finalidad impactar directamente en la opinión pública, aunque lo hiciera de forma indirecta, ya que el Congreso sería su principal objetivo.

La ubicación precisa de quienes dotarán de contenido a la base etnocéntrica de la política exterior norteamericana, el terrorismo internacional, se concentrará en la persecución del grupo Al Qaeda, dirigido por Osama bin Laden. Contenido ideológico que durante casi todo el siglo pasado ocupará el “comunismo” y que quedará vaciado tras el desmoronamiento de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.

La ubicación del enemigo comprende parte de la creencia de que la fuente del problema se encuentra ubicada, de nuevo fuera del país, y los agentes origen del mismo se han localizado y se juzgan culpables. Por lo tanto si la raíz del problema se ha encontrado se debe corregir de acuerdo con un diagnóstico.

De ahí entonces, que el problema requiere una o varias posibles soluciones. En este caso, la estrategia que guiará la conducta del Estado norteamericano será la erradicación del problema, junto con los agentes generadores del mismo. En un sentido misionero, expresión de su excepcionalismo, exterminar al “mal” de la tierra.

De la misma manera, en los fragmentos del **Cuadro No.3** se muestra de forma explícita esta expresión misionera del excepcionalismo norteamericano al mencionar Bush que se está “llamado a defender la libertad”, apelando a uno de los principales arquetipos del mito. La defensa de la libertad y del estilo de vida estadounidense “dependerá” de las decisiones que se tomen a partir de ese momento. Al mismo tiempo que se indican los objetivos del grupo exógeno, los cuales son totalmente ajenos al grupo endógeno, se abre una amplia brecha entre ambos grupos. Haciendo comparaciones con otros grupos criminales y dando muestras de cómo opera el grupo exógeno se manifiesta que no existen elementos que puedan vincular a “nosotros” y “ellos”.

Asimismo, se intenta demostrar que los motivos por los que opera el grupo exógeno son absurdos e incluso irracionales. Además se intenta implicar a otros actores internacionales al mencionar que “ellos” -quienes cometieron los atentados del 09/11-, son “enemigos de la libertad” y por lo tanto los “amigos” deben apoyar al grupo endógeno en su misión de “defender la libertad”, por una parte; y al enunciar tajantemente los bandos en los cuales los miembros de la sociedad internacional deben tomar partido, por otra (nosotros o ellos). Libertad en términos occidentales, por no decir estadounidenses, ya que solamente se percibe a ésta en términos de libertades individuales.

Respecto de la interpretación estadounidense de la libertad Will Morrisey comenta en su análisis sobre los Fundamentos Morales de la República Norteamericana, que todos los norteamericanos, aún a muy corta edad, saben que tienen, en gran medida, el derecho de hablar y actuar como quisieran, sin interferencia gubernamental.<sup>174</sup> En el mismo sentido de Tocqueville menciona que esta suerte de libertades se institucionalizaron con la formación de figuras como la libertad de prensa, de asociación política o el establecimiento de la libertad religiosa. Sin embargo, debemos tener siempre presente que estas libertades serán siempre limitadas si se traducen en acciones contrarias a la ideología dominante o a los intereses nacionales.

La soberanía del pueblo y la libertad de prensa son, pues, dos cosas enteramente correlativas: la censura y el voto universal son, por el contrario, dos cosas que se contradicen y no pueden encontrarse largo tiempo en las instituciones políticas del mismo pueblo. En un país donde rige ostensiblemente el dogma de la soberanía del mismo pueblo, la censura no es solamente un peligro, sino un absurdo inmenso.<sup>175</sup> Entre los angloamericanos, esa libertad es tan antigua como la fundación de las colonias; la prensa, por lo demás, que también sabe inflamar las pasiones humanas, no puede, sin embargo, crearlas por sí misma.<sup>176</sup> Los principios de libre manifestación y de prensa están consagrados y vinculados en la Primera Enmienda Constitucional.

---

<sup>174</sup> MORRISEY, Will; *Los Fundamentos Morales de la República Norteamericana: Una Introducción*, en: *Op. Cit.* Horwitz, pág. 11.

<sup>175</sup> *Op. Cit.* De Tocqueville, pág. 199.

<sup>176</sup> *Ibidem*, pág. 201.

De esta forma dos elementos en el discurso del 21 de septiembre, son los ejes conductores, la “libertad” y la versión canónica de “nosotros” y “ellos”, al identificar concretamente al enemigo. Por lo tanto, con una combinación de autopresentación positiva y presentación negativa del otro, a lo largo del discurso se desacredita al grupo exógeno y se fundamentan las “buenas intenciones” del gobierno norteamericano, demostrando la piedad de su misión. Encomienda que no se limita a vencer a Al Qaeda sino al terrorismo mundial.

Las estrategias semánticas que buscan legitimar acciones políticas, toman asiento en el intento por demostrar que dicho grupo terrorista carece de valores o éstos son inferiores y por lo tanto, la guerra que deberá librar el grupo endógeno es totalmente legítima, al librarse en un plano moral entre el bien y el mal. De esta forma, al mencionar que “Libertad y temor, justicia y crueldad, siempre han estado en guerra y sabemos que Dios no es neutral.”, Bush no da cabida para interpretaciones o relativismo morales. La lucha entre el grupo endógeno o el “bien” y el exógeno o el “mal” no está sujeto a análisis, ya que Dios, o al menos la interpretación evangélica de Bush sobre Dios, está del lado norteamericano, por tanto, está en contra del terrorismo y por extensión, de Al Qaeda.

Finalmente, se hace hincapié en llamar a valores propios de la nación americana como la defensa de la libertad y la democracia, como ellos las entienden, para lograr credibilidad frente a la opinión pública estadounidense; preconcebido que dichas facultades son superiores y que el pueblo afgano también los valora y los juzga necesarios.

**CUADRO No. 3**

<b>Fragmento del Discurso</b>	<b>Manifestación de las Categorías de Análisis</b>	<b>Expresión del Excepcionalismo Norteamericano</b>
<b>“Esta noche estamos en un país consciente del peligro y llamado a defender la libertad.”</b>	<b>Libertad:</b> Se cree que sólo ellos deben ser los defensores de la libertad en todo el mundo. <b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Se asume el llamado de velar por los demás e iluminar a otros.	Por primera vez se presenta una evidencia clara y contundente el carácter misionero de la administración Bush la defensa de un valor plenamente identificado con la ideología estadounidense. La libertad.
<b>“Ya sea que llevemos nuestros enemigos a la justicia o la justicia a nuestros enemigos, así lo</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Auto-imposición de proteger al mundo y llevar la justicia donde no existe.	Más que una demanda de justicia, se denota un sentimiento de venganza, que

<p>cumpliremos.”</p>	<p><b>Polarización:</b> Categorización irreconcilable entre grupo endógeno y exógeno.</p>	<p>implicaría que su gobierno puede aplicar su interpretación de la justicia a cualquier parte del mundo.</p>
<p>“El 11 de septiembre, enemigos de la libertad cometieron un acto de guerra contra nuestro país.”</p>	<p><b>Libertad:</b> Su propia interpretación se intenta presentar como valor universalmente aceptado. <b>Polarización:</b> Categorización entre grupos.</p>	<p>Se indica una diferencia con el “otro” que no es sólo enemigo propio, sino de todo aquel que valora la libertad, como la interpreta el gobierno de EUA.</p>
<p>“Las pruebas que hemos reunido apuntan todas a una colección de organizaciones terroristas conocida como Al Qaeda. [...] Al Qaeda es al terror lo que la mafia es al crimen.”</p>	<p><b>Polarización:</b> Categorización entre grupo endógeno y exógeno; así como presentación negativa del “otro”.</p>	<p>Se indica claramente quien es el grupo exógeno, éste no valora lo que “la mayoría de los americanos”, y sus metas son totalmente incompatibles con las propias.</p>
<p>“Las directivas de los terroristas les ordenan matar a cristianos y judíos, matar a todos los estadounidenses y no hacer distinción entre militares y civiles, incluyendo mujeres y niños.”</p>	<p><b>Polarización:</b> Categorización moral entre grupo endógeno y exógeno; así como presentación negativa del “otro”.</p>	<p>En la descripción del grupo exógeno se les ubica como una amenaza para todo el país y los fieles cristianos y judíos. Se da evidencia de la “maldad” del otro que se debe combatir.</p>
<p>“En Afganistán vemos la visión que Al Qaeda tiene para el mundo. El pueblo de Afganistán ha sido tratado brutalmente, muchos están muriendo de hambre y muchos han huido. A las mujeres no se les permite ir a la escuela. Uno puede ser encarcelado por tener un televisor. La religión sólo puede ser practicada como dictan sus dirigentes.”</p>	<p><b>Polarización:</b> Categorización moral entre grupo endógeno y exógeno; así como presentación negativa del “otro”. <b>Democracia:</b> Su filosofía política asegura que su interpretación de la igualdad de condiciones, en este caso entre géneros, es aplicable en todo el mundo. <b>Libertad:</b> Muestra del credo en que la libertad religiosa es superior a la imposición de una religión.</p>	<p>Se presenta la “visión” del otro para el mundo. Donde se indica muy claramente que las libertades individuales que se valoran en el mundo occidental, como la libertad de culto o de expresión, además de la igualdad de género, no son respetadas. Por lo tanto, se percibe la visión de superioridad del estilo de vida occidental.</p>
<p>“Nuestra guerra contra el terror comienza con Al Qaeda, pero no termina allí. No terminará hasta que cada grupo terrorista de alcance mundial haya sido encontrado, detenido y vencido.”</p>	<p><b>Polarización:</b> Categorización entre grupo endógeno y exógeno. <b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Llamado para erradicar el mal del terrorismo del mundo.</p>	<p>La percepción autoimpuesta del gobierno norteamericano de combatir al “terror” en todo el mundo implica un celo misionero de combatir al “mal” y exterminarlo, pues es absolutamente incompatible con el “bien”.</p>
<p>“Los estadounidenses se están preguntando: ¿por qué nos odian? Ellos odian lo que ven aquí en esta Cámara: un Gobierno democráticamente elegido. Sus líderes son nombrados por ellos mismos. Ellos nos odian por nuestras libertades (sic): nuestra libertad de religión, nuestra libertad de expresión, nuestra libertad de votar y congregarnos y de estar en desacuerdo entre nosotros.”</p>	<p><b>Polarización:</b> Categorización entre grupo endógeno y exógeno; así como auto-presentación positiva y presentación negativa del “otro”. <b>Democracia:</b> Evidencia del credo en la superioridad del sistema de gobierno y del método de elección de los gobernantes propios. <b>Libertad:</b> Evidencia del credo en la superioridad de las libertades individuales sobre otras interpretaciones de la facultad.</p>	<p>Se preconice que todos los estadounidenses piensan lo mismo y que el “otro” envidia su estilo de vida. La supremacía del sistema de gobierno y de los valores propios son las causas del recelo del grupo exógeno. Se percibe la creencia de Bush de que el motivo de los atentados son diferencias irreconcilables entre el grupo exógeno y el endógeno.</p>
<p>“Ellos son los herederos de todas las ideologías asesinas del siglo XX. Al sacrificar vidas humanas para</p>	<p><b>Polarización:</b> Categorización entre grupo endógeno y exógeno; así como presentación negativa del</p>	<p>Se indica que el “otro” carece de valores morales. Se les compara a aquellos otros a los que EUA</p>

servir sus visiones radicales, al abandonar todos los valores a excepción de su deseo de poder, ellos siguen el camino del fascismo, el nazismo y el totalitarismo.”	“otro”.	consideraba enemigos, que “odiaban” la excepcionalidad americana, y que por su puesto también fueron “derrotados”.
“Todas las naciones en todas las regiones deben tomar ahora una decisión: o están con nosotros o están con los terroristas.”	<b>Polarización:</b> Categorización determinante e irreconciliable entre el grupo endógeno y sus aliados y el exógeno.	La incompatibilidad del “bien” con el “mal” no admitirá puntos medios, porque los valores morales estadounidenses no pueden convivir con el mal.
“Esta no es, sin embargo, una lucha sólo de Estados Unidos y lo que está en juego no son solamente las libertades estadounidenses. Esta es una lucha del mundo. Esta es una lucha de la civilización. Esta es una lucha de todos los que crean en el progreso y el pluralismo, la tolerancia y la libertad.”	<b>Libertad:</b> Creencia en que las libertades individuales se deben valorar igualmente en todas partes. <b>Polarización:</b> Categorización entre los que se clasifiquen como civilizados, progresistas y pluralistas y los que no lo son.	La guerra declarada por el “otro” no sólo incumbe a EUA, sino a todos los demás pueblos que compartan su percepción del mundo. Se emplean categorías conceptuales propias y se cree que éstas son aplicables para todos en cualquier parte del mundo.
“El mundo civilizado se está alineando junto a Estados Unidos.”	<b>Polarización:</b> Categorización entre el grupo endógeno y sus aliados y el exógeno.	Una vez más, Bush enfatiza la diferencia entre los “civilizados” e “incivilizados”, argumento que busca legitimar su cruzada.
“Les pido que mantengan los valores de Estados Unidos y recuerden por qué tantos han venido a este país.”	<b>Pueblo Elegido:</b> Los valores excepcionales de EUA son una de las razones por las que el país es uno de los más grandes receptores de migrantes.	Se recurre a la estrategia semántica de invocar a los valores propios, que se apartan de los del resto.
“Estados Unidos triunfa por el trabajo duro y la creatividad y el emprendimiento de nuestro pueblo.”	<b>Pueblo Elegido:</b> Credo en que el éxito alcanzado depende de sus características particulares.	De nuevo se invocan valores nacionales para crear una percepción intersubjetiva del porque son una potencia mundial.
“Libertad y temor, justicia y crueldad, siempre han estado en guerra y sabemos que Dios no es neutral.”	<b>Polarización:</b> Categorización moral y por lo tanto irreconciliable entre el grupo endógeno, quien será apoyado por Dios y el exógeno.	Bush manipula a la opinión pública presuponiendo que Dios ha tomado partido en contra del terrorismo y, por lo tanto, apoya la cruzada estadounidense.
Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 21 de septiembre de 2001. (Ver Anexo No. 3)		

### 3.3.4 Discurso Radial del 06 de octubre de 2001: Ayuda Humanitaria a Afganistán

El discurso del 06 de octubre intitulado “ayuda humanitaria a Afganistán” se caracteriza por hacer mención de la posición estadounidense en el territorio. En dicha emisión radial, con el objetivo de rendir cuentas a la opinión pública norteamericana del trabajo paralelo realizado en la invasión a Afganistán, se emplean algunas categorías de análisis del discurso ideológico tendientes a demostrar las intenciones de Washington hacia

el pueblo afgano; tales como el juego de los números o evidencias. Argumentos que tienden a reforzar la credibilidad del Presidente Bush.

Resaltar la ayuda filantrópica estadounidense a Afganistán tiene un doble propósito. Por una parte se legitima ante la opinión pública americana e internacional la intención del gobierno de Bush en ayudar a la población civil a alcanzar “mejores estándares de vida” en un sentido occidental, por una parte; y a conciliar los intereses políticos, en particular la exigencia social de llevar ante la justicia a los actores involucrados en los atentados del 09/11, con la práctica generalizada en Estados Unidos de compartir con los “menos favorecidos” de la prosperidad propia.

Como lo mencionamos en el **Capítulo I**, la filantropía, característica del excepcionalismo americano, responde a la desconfianza de la sociedad nacional con respecto de una autoridad central y a la herencia del protestantismo congregacional. Práctica que deberá ser recompensada ya sea con el éxito de los proyectos emprendidos, ya sea con la promesa de alcanzar el paraíso. Lipset menciona que las sumas considerables -además del tiempo- que se dedican a obra de filantropía, y que llegan a alturas no soñadas en otras partes, también son consecuencia de la interrelación entre la religión voluntaria y las realizaciones seculares. El hincapié en el voluntarismo en ambas áreas, la religiosa y la secular, se ha reforzado mutuamente. Se ha esperado que las personas sean justas, trabajadoras y ambiciosas. La justicia será recompensada en el presente y en el más allá, y la persona de éxito tiene la obligación de hacer obras buenas y de compartir la prosperidad que ha alcanzado.<sup>177</sup>

Aunque la responsabilidad moral de realizar actos de caridad no es exclusiva del cristianismo, es una particularidad a la siempre responde la opinión pública norteamericana, de ahí que adquiera una enorme importancia en los discursos políticos. De ahí que el gobierno estadounidense constantemente refuerce sus argumentos con la estrategia global de mencionar la ayuda filantrópica que aporta a la población civil de los Estados donde realiza operaciones militares.

---

<sup>177</sup> *Op. Cit.* Lipset, Seymour M.; *El Excepcionalismo...*, pág. 88.

Así pues, en el **Cuadro No. 4**, se hace uso de la estrategia del “juego de los números” al mencionar la cantidad que el pueblo afgano recibirá de Estados Unidos, práctica que refuerza la credibilidad de los argumentos de Bush acompañada del descrédito del régimen Talibán. De tal forma que la opinión pública se convenza de la justeza de la causa estadounidense en Afganistán y repruebe al grupo exógeno. Asimismo, se hacen esfuerzos por continuar con la estrategia semántica de crear una polarización entre los norteamericanos y sus aliados, por un lado; y los terroristas, por otro. Particularmente se menosprecia a dichos grupos exógenos, excluyéndolos de los “países civilizados”, cualquiera sea el concepto etnocentrista que George W. Bush considere que éstos sean. Por otra parte, se comparan los fundamentos doctrinales de algunas de las religiones más importantes del mundo con los de la República Norteamericana, al elevar estos últimos a la par de los pilares del Cristianismo, el Judaísmo y el Islam, los concibe como valores aplicables a cualquier pueblo y en cualquier tiempo.

Se emplean diversos argumentos contrafácticos para probar que el gobierno estadounidense es quien más ha prestado ayuda humanitaria hacia la población afgana desde tiempo atrás, sin importar la calidad moral de su régimen. Se hacen constantes alusiones a que el enemigo de Estados Unidos no es la población sino los gobiernos “opresores” de la libertad, como la entiende el grupo endógeno. Por lo tanto, el Presidente Bush presenta evidencias de la superioridad del estilo de vida americano y de sus aliados y de la misión de “liberar a los pueblos oprimidos de la región” por no decir del mundo.

<b>CUADRO No. 4</b>		
<b>Fragmento del Discurso</b>	<b>Manifestación de las Categorías de Análisis</b>	<b>Expresión del Excepcionalismo Norteamericano</b>
<b>“Los Estados Unidos está presentando una opción clara a todo país: Apoyar al mundo civilizado, o apoyar a los terroristas. Y para los países que apoyan a los terroristas, les costará caro.”</b>	<b>Polarización:</b> Categorización determinante e irreconciliable entre el grupo endógeno y sus aliados y el exógeno.	El grupo endógeno lidera a los países “civilizados”, por no decir superiores, en contra de los “incivilizados” o inferiores, bandos con características totalmente incompatibles.
<b>“Los Estados Unidos está determinado a oponerse a países que patrocinan el terror - no obstante, estamos igualmente</b>	<b>Polarización:</b> Categorización entre el grupo endógeno y el exógeno; así como auto-presentación positiva y presentación negativa del “otro”.	La legitimidad de las intenciones estadounidenses en Afganistán toma asiento en una retórica moralista con respecto de la

determinados a respetar y ayudar a los hombres y mujeres que esos regímenes oprimen. [...] Afganistán es un ejemplo de esto.”		“benevolencia” del grupo endógeno sobre la población civil, al ayudarlos en su penosa situación.
“Los Estados Unidos respeta al pueblo Afgano - su larga tradición y su orgullosa independencia. Y lo ayudaremos en estos momentos de confusión y crisis en su país.”	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Se asume el deber de “ayudar” a otros y “guiarlos”.	Bush se encuentra seguro que el pueblo afgano quiere la “ayuda” estadounidense y, por supuesto, el grupo endógeno está dispuesto a hacerlo.
“Por mucho tiempo los Estados Unidos ha sido la fuente principal de alimentos y ayuda humanitaria a Afganistán. Esta semana anuncié una ayuda adicional de \$320 millones al pueblo Afgano - a los que están dentro de Afganistán y a los que han huido cruzando fronteras.”	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Se otorgan pruebas de los esfuerzos por llevar a otros sus beneficios.	El gobierno de EUA mantiene continua ayuda humanitaria, procurando evidencias de sus “buenas intenciones” y de su misión edénica en Afganistán.
“Ayudar a las personas con grandes necesidades es un fundamento básico de las tradiciones Judías, Cristianas e Islámicas, así como de otras religiones. También lo es de la tradición Estadounidense.”	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Se argumenta la legitimidad de moral de la causa propia.	Bush hace una comparación de los fundamentos morales de las tres más grandes religiones monoteístas con los Estados Unidos, demostrando la piedad del grupo endógeno.
“Aun cuando luchamos contra regímenes nefastos, somos generosos con la gente que esos regímenes oprimen.”	<b>Polarización:</b> Categorización entre el grupo endógeno y el exógeno; así como auto-presentación positiva y presentación negativa del “otro”.	La clemencia y generosidad del grupo endógeno con los distintos pueblos del mundo, a pesar de su régimen, patentiza su excepcionalidad.

Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 06 de octubre de 2001. **(Ver Anexo No. 4)**

---

### 3.3.5 Declaración del Presidente del 07 de octubre de 2001

En el discurso del 07 de octubre, día en que Estados Unidos inicia sus operaciones militares en Afganistán. Está colmado de argumentos normativos. Se indica que el grupo endógeno no se encuentra sólo, es apoyado por muchos otros actores internacionales. Se vuelve a constatar que las acciones militares van aparejadas de ayuda humanitaria, la cual supone coadyuvarán a la aceptación local de la presencia estadounidense en el territorio afgano.

Bush reitera su compromiso con la población al mencionar que también dejaran “caer comida, medicamentos y provisiones a los hombres y mujeres y niños hambrientos y sufrientes de Afganistán.” Con la finalidad de anunciar a la opinión pública americana del

inicio de las hostilidades, también se busca influir en ella para persuadirla de la superioridad de sus fines. Al no hacer mención de los “daños colaterales” que las operaciones militares podrían causar al pueblo afgano, se intenta convencer a la sociedad norteamericana de la justeza de la guerra y de la necesidad de que Estados Unidos interviniera, puesto que la vía política y la diplomacia coercitiva fracasaron.

Finalmente, en el **Cuadro No. 5**, el Presidente de los Estados Unidos manipula a la opinión pública, aprovechando la flexibilidad de las percepciones intersubjetivas de la sociedad nacional, al asumir una cruzada evangelizadora que no solicitó, pero humildemente ha aceptado. Esparcir la libertad y la pax americanas por todo el mundo. Clara expresión del celo misionero, manifestación del excepcionalismo norteamericano.

Sin embargo, tras el descubrimiento de depósitos minerales en Afganistán con un valor de \$1 billón de dólares, anunciado por el New York Times el pasado 13 de junio, podría indicarnos que la verdadera razón para la Operación Libertad Perdurable o Duradera, con que se bautizara a la invasión aliada en Afganistán liderada por Estados Unidos. El diario norteamericano mencionó que se encontró “suficiente como para alterar fundamentalmente a la economía afgana y tal vez la guerra en sí, de acuerdo con altos funcionarios del gobierno estadounidense.”<sup>178</sup> Entre los minerales que se descubrieron en dichos depósitos se encuentran el oro, el hierro, el cobalto, el níquel, el cobre y algunos metales claves para la industria de la tecnología como el litio. Oficiales americanos consideran que son tan numerosos los yacimientos que eventualmente podrían llegar a ser el motor del desarrollo afgano, de tal forma que incluso podría convertirse en uno de los centros mineros más importantes del mundo. “Un memorando interno del Pentágono, por ejemplo, afirma que Afganistán podría convertirse en la ‘Arabia Saudita del litio’.”<sup>179</sup>

En este contexto, tener el control de yacimientos minerales tan importantes para la industria moderna se vuelve prioritario para cualquier potencia inmersa en la economía del conocimiento, de igual forma que mantener un gobierno dócil a los intereses propios en el

---

<sup>178</sup> RISEN, James; *U.S. Identifies vast Minerals Riches in Afghanistan*, The New York Times, Asia Pacific, June 13, 2010. (La versión libre de la cita previa es nuestra), fuente: [http://www.nytimes.com/2010/06/14/world/asia/14minerals.html?\\_r=1&scp=1&sq=14-06-2010&st=cse](http://www.nytimes.com/2010/06/14/world/asia/14minerals.html?_r=1&scp=1&sq=14-06-2010&st=cse) Última Visita: 23 de diciembre de 2010.

<sup>179</sup> *Ibidem*.

país. Particularmente ante el interés que ha demostrado China en los yacimientos. Por lo tanto la presencia estadounidense se prolongará, tal vez indefinidamente, o hasta que se logre consolidar su poderío en la región.

Situación que da muestras de los beneficios “colaterales” de la guerra contra el terror. Ya que el Pentágono está “ayudando” al Ministerio Afgano de Minas a establecer contratos con multinacionales mineras y otros inversionistas extranjeros. Con un sentimiento paternalista los estadounidenses consideran que “El Ministerio de Minas no está listo para manejar esto [...] Nosotros tratamos de ayudarlos a estar listos”.

En conclusión el celo misionero de la interpretación de Bush del excepcionalismo norteamericano, de la misión que “humildemente” ha aceptado de proteger la libertad de los estadounidenses y llevar la “libertad” al pueblo afgano donde, en palabras del propio Bush, “la paz y la libertad prevalecerán”, se impondrá el modelo americano de conducta y desarrollo, de acuerdo a los estándares americanos y los valores americanos. Sin embargo, los intereses políticos, y en este caso económicos nos indican que la intención del gobierno norteamericano en Afganistán es muy distinto del que se presume en el Discurso del 07 de octubre de 2001.

La constante referencia a la necesidad que tiene el pueblo afgano de poseer un sistema político que proteja las libertades individuales, intenta crear conciencia en la opinión pública estadounidense de que la mejor opción para éstos es, imponer por la vía armada su interpretación de la libertad.

El lenguaje empleado en este discurso se encuentra impregnado por una lógica religiosa. La retórica fundamentalista evangélica que se emplea en él, toma asiento en la ideología conservadora del propio Bush. Quien asistiera a un grupo de estudio bíblico en 1984, después de padecer de severo alcoholismo durante dos décadas. Asistió invitado por su amigo Don Evans, Secretario de Comercio durante su presidencia. Por dos años, Bush y Evans estudiaron la Biblia, y Bush dejó atrás el alcoholismo. En el mismo proceso, también logró orientar su vida, antes difusa y confusa, en una cosmovisión coherente (o ideología), que correspondía a la mentalidad de los “evangélicos conservadores” de Estados Unidos. El

movimiento evangélico conservador crecía por entonces a pasos gigantescos en el escenario norteamericano, especialmente dentro del partido republicano.<sup>180</sup>

El empleo de la retórica evangélica en los discursos políticos de Bush fue utilizado desde su campaña presidencial cuando se presentó como “un hombre con Jesús en su corazón”. Cuando un periodista le preguntó quién era su filósofo sociopolítico favorito, Bush contestó: “Jesús, porque cambió mi vida”. Eso correspondía perfectamente al individualismo extremo del fundamentalismo, y constituía lo que en el metalenguaje de subcódigos evangélicos se llama “testimonio personal”.<sup>181</sup> De tal forma que sutilmente se muestra la ideología personal del Presidente Bush, exaltando las virtudes de su nación como el altruismo de permanecer combatiendo siempre contra el mal, donde no hay espacio para contemplaciones ni dudas de sus aliados. Donde a la par que se demuestra la ayuda humanitaria, se “libera” a un pueblo de la opresión tiránica del “mal”.

Al mencionar que “Cada nación tiene una decisión a tomar. En este conflicto, no existe un terreno neutral.” Se hace referencia a una guerra moral entre el “bien absoluto” y el “mal absoluto”, por lo tanto quienes están con el bien, están con Estados Unidos, y por el contrario quienes están con el mal, son terroristas, sin distinciones ni medias tintas. De nuevo se hace patente la ideología fundamentalista cristiana que indica el celo misionero del excepcionalismo de Bush.

---

**CUADRO No. 5**

<b>Fragmento del Discurso</b>	<b>Manifestación de las Categorías de Análisis</b>	<b>Expresión del Excepcionalismo Norteamericano</b>
<b>“Al mismo tiempo, el pueblo oprimido de Afganistán conocerá la generosidad de los Estados Unidos y nuestros aliados.”</b>	<b>Pueblo Elegido:</b> Se auto-presenta positivamente al dar muestras de su piedad.	Se legitima la posición estadounidense al hacer referencia de su altruismo, a la par que se invade el país.
<b>“Cada nación tiene una decisión a tomar. En este conflicto, no existe un terreno neutral.”</b>	<b>Polarización:</b> Categorización moral determinante e irreconciliable entre el grupo endógeno y sus aliados y el exógeno.	El “bien” y el “mal” no pueden encontrar un punto medio. El grupo endógeno no admitirá indiferencia o imparcialidad en su cruzada contra el terrorismo.
<b>“No pedimos esta misión, pero la</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b>	El celo misionero, manifiesta

---

<sup>180</sup> STAM, Juan; *El Lenguaje Religioso de George W. Bush: Análisis Semántico y Teológico*, fuente: <http://www.servicioskoinonia.org/logos/articulo.php?num=104> Última Visita: 02 de abril de 2010.

<sup>181</sup> *Ibidem*.

<b>llevaremos a cabo. El nombre de la operación militar de hoy es Libertad Perdurable. Defendemos no sólo nuestras preciadas libertades, sino también la libertad de la gente por todas partes de vivir y criar a sus hijos libres del temor.”</b>	Acceptación del llamado a cumplir con el rol de policía mundial y de crear un mejor mundo. <b>Libertad:</b> De nuevo se interpreta que las libertades individuales son universales. El nombre de la misión indica la imposición del modelo de libertad propio.	expresión del excepcionalismo norteamericano, del Presidente Bush se hace patente, no sólo en el nombre de la intervención, sino en el cometido de llevar “la libertad” a todo el planeta.
<b>“No vacilaremos; no nos cansaremos; no flaquearemos; y no fallaremos. La paz y la libertad prevalecerán. Gracias. Que Dios siga bendiciendo a los Estados Unidos.”</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Clara expresión de asentimiento de su sanción divina. <b>Libertad:</b> La visión particular de la misma se impondrá, sin consideraciones, y en este caso, por la fuerza.	El discurso cierra con el compromiso de continuar con la misión norteamericana. “La justeza” de los objetivos estadounidenses deberán ser premiados con la victoria, pues se presume tener el favor divino.

Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 07 de octubre de 2001. (Ver Anexo No. 5)

Para concluir el presente apartado nos gustaría enfatizar algunos elementos dignos de resaltar al respecto de la puesta en marcha del proyecto nacional de política exterior norteamericano asignado a su relación particular con Afganistán tras el 09/11. En primer lugar debemos tomar en cuenta que los atentados a las Torres Gemelas y al Pentágono en 2001, generaron un impacto global. La conmoción que éstos provocaran, no sólo se mostró en la sociedad estadounidense, sino en todo el mundo.

La reprobación de dichos acontecimientos y el apoyo incondicional a los Estados Unidos no se hizo esperar. Por su propia naturaleza, los atentados del 09/11, lograron por sí mismos congrega a la comunidad internacional en torno del proyecto estadounidense. La causa del Presidente Bush en Afganistán se legitimó de forma casi mecánica al reconocer que el causante de los atentados era el grupo terrorista Al Qaeda y que era en este país de Asia Central donde se les resguardaba. Por lo tanto el contexto político internacional favorecía automáticamente la puesta en marcha del proyecto nacional de política exterior y, por extensión, el uso de la fuerza.

De igual forma, la opinión pública norteamericana se convenció relativamente fácil, en su mayoría, de que el problema que se debía combatir era el terrorismo internacional; que había que dismantelar redes terroristas internacionales, sin importar donde operaran; que se debía intervenir, aun empleando fuerzas militares, para derribar gobiernos que

apoyaran dichos grupos, y; que se debía intervenir en Afganistán y reemplazar el gobierno Talibán como represalia de los atentados del 09/11.

Sin embargo, aunque el contexto discursivo favorezca los planes políticos, observemos que en los discursos sobre Afganistán analizados se emplearon distintas expresiones de mitos sociales, particularmente manifestaciones del excepcionalismo. Estrategia retórica que reforzó el nacionalismo norteamericano evitando la oposición interna, al gobierno calificar de antipatrióticos actos y personas que no se sumaran al proyecto gubernamental. De tal forma que la opinión pública asimiló positivamente los mensajes presidenciales y participó de ellos apoyando la posición oficial y aprobando la toma de decisiones y las acciones políticas consecuentes con el proyecto nacional de política exterior norteamericano asignado a su relación particular con Afganistán, tras el 09/11.

### **3.4 La Argumentación en los Discursos Políticos del Presidente George W. Bush sobre Irak**

La intervención militar liderada por los Estados Unidos en Irak de marzo de 2003 toma asiento en la continuación del proyecto neoconservador del gobierno de Ronald Reagan. Algunos de los hombres más cercanos al Presidente Bush participaron en la administración Reagan. Sin embargo, muchos de ellos proceden de grupos políticos de izquierda, incluso algunos fueron trotskistas, anti-stalinistas que se terminaron en círculos conservadores de derecha.

Ejemplo de ello son personalidades como Paul Wolfowitz quien fuera Vicesecretario de Defensa y el segundo de abordo en el Pentágono, y fue quien promovió el cambio de régimen en Irak y la estrategia de ataque preventivo ya en 1992, pero George Bush (padre) rechazó sus puntos de vista por ser demasiado radicales.<sup>182</sup> William Kristol, editor de *The Weekly Standard*, una revista política conservadora con escasos pero distinguidos lectores, fundada por Rupert Murdoch. Hijo del neoconservador Irving Kristol. Otros importantes

---

<sup>182</sup> Fuente: <http://www.moveon.org/r?436> Última Visita: 29 de agosto de 2007.

participantes fueron el Vicepresidente Dick Cheney, el entonces Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, Elliott Abrams, director del Middle East Affairs for the National Security Council, el columnista de The Washington Post, Robert Kagan y el enviado especial del presidente Bush a Afganistán e Irak, Zalmay Khalilzad.<sup>183</sup>

La continuación del proyecto neoconservador de consolidar un nuevo “Siglo Americano”. Objetivo enmarcado en Project for the New American Century (PNAC), el núcleo neoconservador dominó la escena política en la Casa Blanca durante los dos períodos de George W. Bush. En su Declaración de Principios, el PNAC invoca de nuevo a la versión mesiánica del mito del excepcionalismo al rezar que “necesitamos aumentar significativamente el gasto en defensa si queremos llevar a cabo nuestras mundial responsabilidades de hoy y modernizar nuestras fuerzas armadas para el futuro; necesitamos fortalecer nuestros lazos con los aliados democráticos y enfrentar aquellos regímenes hostiles a nuestros intereses y valores; es necesario promover la causa de la libertad política y económica en el extranjero; tenemos que aceptar la responsabilidad de papel único de América en preservar y extender un orden internacional favorable a nuestra seguridad, nuestra prosperidad y nuestros principios.”<sup>184</sup>

Mientras que su tono es elevado, su propuesta es el intervencionismo militar directo y unilateral para proteger de las amenazas el status estadounidense de gran superpotencia global. La declaración de principios está firmada por influyentes figuras autodenominadas “neo-cons” como Elliott Abrams, Gary Bauer, William J. Bennett, Jeb Bush, Dick Cheney, Eliot A. Cohen, Midge Decaer, Paula Dobriansky, Steve Forbes, Aaron Friedberg, Francis Fukuyama, Frank Gaffney, Fred C. Ikle, Donald Kagan, Zalmay Khalilzad, I. Lewis Libby, Norman Podhoretz, Dan Quayle, Peter W. Rodean, Stephen P. Rosen, Henry S. Rowen, Donald Rumsfeld, Vin Weber, George Weigel y Paul Wolfowitz. Personalidades que, además de formar parte algunos de ellos de la administración del Presidente Bush, la

---

<sup>183</sup> Fuente: <http://www.opednews.com/newamericancentury.htm> Última Visita: 29 de agosto de 2007.

<sup>184</sup> PROJECT FOR THE NEW AMERICAN CENTURY, *Statement of Principles*, June 3, 1997, (La versión libre de la cita previa es nuestra), fuente: <http://www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm> Última Visita 09 de marzo de 2011.

mayoría son intelectuales de “derecha” muy influyentes tanto en las políticas internas como en la elaboración de la política exterior del país.

Por su puesto que la intervención en Irak de 2003 no podía ir acompañada del enérgico y belicoso tono reaganiano mencionado arriba. La legitimación de esta acción militar posee características particulares y esencialmente distintas de las hasta aquí analizadas. Específicamente porque el contenido jurídico de que se nutre no logró convencer a gran parte de la comunidad internacional por una parte, y porque recurre más a elementos ideológicos, particularmente valores, que a políticos para justificarse ante la opinión pública norteamericana, por otra.

Los argumentos discursivos de Bush se orientaron más a lograr la credibilidad, que a presentar las razones de la presencia norteamericana en la región. Las representaciones colectivas que invoca el Presidente en sus discursos le permitirán adquirir dicha credibilidad, sobre todo cuando se apropia de símbolos y mitos sociales como el excepcionalismo. La profesora de la Universidad Autónoma Metropolitana Silvia Gutiérrez, señala que el poder, para presentarse como tal en las diferentes sociedades, necesitaba de cierto tipo de legitimación, que le sería proporcionada por alguna forma de reconocimiento social. El poder se rodea de representaciones, símbolos, emblemas, etcétera, que lo legitiman, lo engrandecen, y que requiere para asegurar su protección.<sup>185</sup>

Macroestrategia que la administración Bush comenzó a poner en marcha en el primer aniversario del 09/11 ante la Asamblea General de la ONU, buscando concertar apoyo internacional a su campaña en Irak.

---

<sup>185</sup> *Op. Cit.* Gutiérrez Vidrio; pp. 52-53.

### **3.4.1 Discurso del Presidente de los Estados Unidos ante la Asamblea General de las Naciones Unidas del 12 de septiembre de 2002**

A un año de los atentados del 09/11 la administración Bush puso el ojo en Irak, aun manteniendo una guerra en Afganistán desde octubre pasado. La idea de remover a regímenes opuestos los intereses norteamericanos y colocar otros que cooperen no es nueva. De hecho es más bien una constante desde el término de la Segunda Guerra Mundial. Particularmente tras el 24 de febrero de 1948, al comienzo de la Guerra Fría, cuando George Kennan entonces diplomático y Jefe del Departamento de Planificación del Departamento de Estado de los Estados Unidos (U. S. State Department Planning), a quien se le adjudicará la creación de la doctrina de “contención” contra la Unión Soviética y que sirviera de pretexto para intervenir en otros Estados.

En el medio siglo que siguió a la posguerra, los sucesivos gobiernos estadounidenses han sido fieles a esta conducta, desencadenando guerras para asegurar su supremacía económica y política, y derribando líderes legítimamente elegidos vía golpes de estado financiados por la CIA, con el pretexto de que esos golpes traerían la libertad y la democracia a países tales como Guatemala e Irán en los años cincuenta, Congo e Indonesia en los años sesenta, Chile a comienzos de los años setenta, Nicaragua en los años ochenta, y tantos otros. Sin embargo, invariablemente esos líderes financiados por los Estados Unidos siempre fueron sangrientos dictadores sirviendo a los intereses de las corporaciones transnacionales.

El efecto de la ideología del PNAC en Bush fue inmenso. El primer paso obvio para comenzar fue la invasión de Irak, el objetivo es transformar Oriente Medio mediante una demostración de poderío militar ya que, EUA tuvo muchos problemas para convencer a la comunidad internacional de sus intenciones. Con el poder de Saddam Hussein debilitado, los neoconservadores creyeron que sería eliminado permanentemente. Por el contrario, el anterior presidente Bush animó a la oposición iraquí a alzarse contra el gobierno del Partido Ba'ath -gobernante al término de la guerra de 1991-. Como su rebelión fue echada por tierra

por el ejército iraquí, Bush ordenó al ejército de Estados Unidos que no interviniera, eligiendo, al contrario, una estrategia de contención hacia el régimen de Hussein.

En 1992, Paul Wolfowitz, entonces vicesecretario de Defensa, redactó un escrito político interno sobre la posición militar de Norteamérica en la era de la Posguerra Fría: evitar la emergencia de una nueva potencia rival mediante la prevención en lugar de la contención y actuar unilateralmente si fuera necesario para proteger los intereses de Estados Unidos. Cuando se filtró un borrador de este informe a la prensa, la controversia estalló y el informe tuvo que ser suavizado. La web *PBS Frontline* ofrece un informe especial titulado “La guerra puertas adentro” (*The War Behind Closed Doors*) que contiene datos y una excelente cronología que muestra cómo el borrador de Wolfowitz se ha convertido en la base de la Doctrina Bush.<sup>186</sup> Cabe mencionar que el PNAC ha canalizado millones de dólares de impuestos hacia un grupo de opositores a Saddam Hussein llamado Congreso Nacional Iraquí y hacia el heredero impuesto del gobierno de ese país, Ahmed Chalabi, a quien un tribunal de justicia de Jordania sentenció, en ausencia, a 22 años de cárcel por 31 cargos de fraude bancario. Chalabi y el Congreso Nacional Iraquí han ido consiguiendo apoyo para su causa prometiendo contratos de explotación petrolera a todo el que los ayude convertirse en gobierno de Irak.<sup>187</sup>

Como hemos insistido a lo largo del presente texto una acción de política exterior, que provoque una acción social significativa, debe tomar asiento en un fundamento doctrinal que la legitime. En el caso de la invasión a Irak, como era de esperarse, el Presidente Bush no podía mencionar en sus discursos el interés por el petróleo iraquí; por lo tanto, tuvo que hacer uso de la retórica política y de la invocación a la mitología de la sociedad nacional norteamericana, para legitimar su conducta exterior.

El discurso de Bush ante la Asamblea General de la ONU del 12 de septiembre de 2002, ilustra perfectamente el punto anterior. Se recurre nuevamente a la estrategia de evocar al mito del excepcionalismo norteamericano, al considerar que EUA debe cumplir

---

<sup>186</sup> *The War behind Closed Doors*. Chronology: The Evolution of the Bush Doctrine, PBS, 2003, fuente: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/iraq/etc/cron.html> Última Visita: 09 de marzo de 2011.

<sup>187</sup> RIVERS, Pitt William; *Dinero Sangriento: EEUU y su Proyecto para un Nuevo Siglo Americano*, fuente: <http://www.redtercermundo.org.uy/> Última Visita: 29 de agosto de 2007.

con un compromiso hacia con la humanidad, de extender su modo de vida y su cosmovisión a otros países y regiones del mundo, en este caso a Medio Oriente. Compromiso que hace extensivo a los miembros de las Naciones Unidas, un compromiso con lo que él mismo califica con “la dignidad humana común a todos”.

El **Cuadro No. 6** muestra el intento de Bush de recurrir nuevamente al recurso de la “autoridad” y convencer a los funcionarios de Naciones Unidas de unirse a su causa. Hay que recordar que sólo unos meses atrás el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1378 de 2001,<sup>188</sup> donde se afirma que la ONU debería desempeñar un función central en la formación de un nuevo gobierno que reemplace al Talibán. De igual forma, las acciones de la administración federal estadounidense en Afganistán fueron consentidas por la generalidad de la comunidad internacional.

Asimismo se pretendió vincular a Irak con gobiernos que abastecen de tecnología a grupos terroristas “para matar en una escala masiva” y a dichos grupos, sin presentar evidencia de ello. En un discurso donde el elemento central es un vaivén de auto-presentaciones positivas y presentaciones negativas del “otro”, Bush invariablemente asegura saber lo que el pueblo iraquí “necesita” y “desea”. Exalta el estilo de vida occidental y la prosperidad que el sistema comercial capitalista genera. Igualmente juzga que la seguridad y estabilidad de Medio Oriente radica en su compromiso con la imposición de regímenes democráticos donde no los hay, como Palestina y Afganistán, legitimando su misión por su “justeza”.

Como lo mencionamos anteriormente, emplea argumentos éticos más que políticos, al calificar al gobierno de Hussein como regímenes que no aceptan ley moral alguna. El **Cuadro No. 6** expone la polarización de los terroristas, tomándolos por “salvajes”, al oponerlos a la “civilización”; argumento manipulado por los persas en contra de los turcos y turcomanos; por los griegos en contra de romanos; por los romanos en contra de ostrogodos, visigodos, francos, celtas y, básicamente todo el que se oponía a su autoridad; por los europeos en contra de prácticamente todos los pueblos indígenas de América, Asia,

---

<sup>188</sup> Fuente: <http://www.cinu.org.mx/multi/ter/documentos/sres1378.pdf> Última Visita: 09 de marzo de 2011.

África y Oceanía. Buscando obtener el mismo resultado que hace siglos, crear una conciencia e identidad común; así como legitimar intervenciones y masacres en pos de su persecución, asimilación e incluso su aniquilación.

Después de mostrar una serie de evidencias sobre la falta de calidad moral del régimen de Hussein. Así como de las continuas violaciones a las resoluciones del Consejo de Seguridad desde 1991 y a los derechos humanos de presos políticos y de la población civil en general; se trata de demostrar los vínculos de Irak con el terrorismo internacional, a partir de la protección que este gobierno les otorga y de supuestos tratos comerciales con ellos. Bush intenta plantear que el régimen de Irak reta de la ONU y que esto no debe ser tolerado. Por otra parte, lanza una serie de amenazas al “otro” y plantea una serie de condiciones que debe cumplir “si desea la paz”, por lo que estimamos que desde antes ya se planeaba intervenir en Irak.

Una vez más, Bush recurre al mito del excepcionalismo americano cuando se autoimpone la misión de llevar la interpretación occidental de la libertad, o su propia interpretación, a un lugar donde dicho valor no se comparte. Al hacer uso del mismo lenguaje moralista y maniqueo que caracteriza su discurso político, Bush menciona que “...la libertad para el pueblo iraquí es una gran causa moral y un objetivo estratégico. El pueblo de Irak se lo merece...”

El discurso cierra con el planteamiento de dos escenarios paralelos, donde el primero se presentaría, si la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad en particular, hacen caso omiso de sus advertencias. Un escenario caótico donde prima la incertidumbre, el temor y la inseguridad y donde la “acción será inevitable”. Y otro donde, si la comunidad interviene, Irak podría ser un ejemplo “para todo el mundo musulmán” junto con “un Afganistán democrático y una Palestina democrática”.<sup>189</sup> Escenarios que intentan demostrar lo excepcional de los sistemas democráticos occidentales sobre los sistemas políticos del mundo islámico, así como convencer a la sociedad americana del deseo de los pueblos de la región por alcanzar el “progreso” y las libertades, también occidentales. De tal

---

<sup>189</sup> El entrecomillado del párrafo son citas textuales del discurso. Ver Anexo No. 6.

forma que el excepcionalismo se presenta de la misma forma que en Afganistán, como un recurso retórico-argumentativo para legitimar intereses políticos y económicos.

CUADRO No. 6

Fragmento del Discurso	Manifestación de las Categorías de Análisis	Expresión del Excepcionalismo Norteamericano
“Hoy en día, nos dirigimos a la obligación urgente de proteger las vidas de otros, sin ilusión y sin miedo.”	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Clara evidencia de la creencia de Bush acerca de la misión para la cual ha sido llamado.	Se evidencia el celo misionero y la responsabilidad autoimpuesta de proteger a otros.
“Después de generaciones de dictadores embusteros y tratados rotos y vidas desperdiciadas, nos dedicamos a las normas de la dignidad humana común a todos, y a un sistema de seguridad defendido por todos.”	<b>Polarización:</b> Categorización entre el grupo endógeno y el grupo exógeno; así como auto-presentación positiva.	Bush habla a nombre de todos los miembros de la ONU, al creer en la existencia de un código común y un sistema de seguridad que todos desean mantener. Así como que éstos no son compartidos por regímenes dictatoriales, demostrando su superioridad moral.
“El sufrimiento es grande, y nuestras responsabilidades son claras. Los Estados Unidos se unen al mundo para suministrar ayuda cuando ésta llega a la gente, y salva vidas, al extender el comercio y la prosperidad que trae...”	<b>Pueblo Elegido:</b> Firme convicción en la creencia de que el sistema económico propio es el ideal y que por extensión, se debe aplicar a otros. <b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Se autoimpone el deber de hacer un “mundo mejor” para los que sufren fuera de su país.	Una vez más se indica la responsabilidad del gobierno americano de “aliviar el sufrimiento de otros”. Y a la par que se autodefine positivamente, se asegura que la imposición del sistema económico y comercial capitalista provee “prosperidad” a todos.
“Estados Unidos está comprometido con una Palestina independiente y democrática, viviendo lado a lado con Israel en paz y seguridad.”	<b>Democracia:</b> La creencia en la superioridad de los sistemas democráticos, sobre cualquier otro, conllevar a concluir que es la única forma en que se puede alcanzar la paz en la región.	Bush afirma que la paz entre ambas naciones depende de la democratización de Palestina, declarando la superioridad de los sistemas democráticos sobre cualquier otro.
“La libertad para el pueblo iraquí es una gran causa moral y un objetivo estratégico. El pueblo de Irak se lo merece...”	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> El elemento mítico de iluminar a otros se traduce en una carga moral y en una responsabilidad hacia con otros grupos sociales. <b>Libertad:</b> De nueva cuenta Bush considera que su interpretación de la libertad se anhela y busca en otras partes del mundo.	El excepcionalismo se expresa de nuevo en la responsabilidad de llevar “libertad” donde “no la hay”. Se confunde el interés político con el principio moral y se intenta convencer de la justeza de la causa americana.
“Estados Unidos apoya la libertad política y económica en un Irak unificado.”	<b>Libertad:</b> Las libertades individuales son las únicas que el gobierno de EUA apoyará en la región, ninguna otra expresión o interpretación de dicha facultad.	Se considera que la unificación del país conllevará a un sistema político y económico “libre”.
“El régimen seguirá siendo inestable - la región seguirá siendo inestable, con pocas esperanzas de	<b>Libertad y Progreso:</b> En este caso, Bush advierte que Irak necesita que le lleven la libertad y los	El orador intenta dar muestras de la excepcionalidad del estilo de vida propio al considerar que

<b>libertad, y aislados de los progresos de nuestro tiempo.”</b>	progresos occidentales. <b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Sólo el grupo endógeno y sus aliados son los facultados para llevar la libertad y el progreso a otros pueblos.	la no intervención de la ONU en Irak en particular y en Medio Oriente en general; éstos no gozarán del “progreso” y la “libertad”.
<b>“El pueblo de Irak puede librarse de su cautiverio. Pueden un día unirse a un Afganistán democrático y una Palestina democrática, inspirar las reformas en todo el mundo musulmán.”</b>	<b>Democracia:</b> La creencia en la superioridad de la democracia occidental sobre las formas políticas en el mundo musulmán, asienten que el ideal del gobierno de Bush es crear un nuevo orden mundial construido a la imagen y semejanza de EUA.	De nuevo Bush conjetura que el sistema democrático occidental es superior y que al convertirse a éste, Irak, Afganistán y Palestina, pueden ser un ejemplo para otros ordenamientos políticos que no lo son, en particular los del mundo islámico.
<b>“Debemos defender nuestra seguridad, los derechos permanentes y las esperanzas de la humanidad.”</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> La aceptación de su sanción divina para con otros, lo lleva a concluir que de él dependen los derechos y esperanzas de toda la humanidad.	La visión autoimpuesta de ser el protector de la humanidad, o al menos de sus esperanzas, es un claro reflejo del celo misionero del excepcionalismo de Bush.
<b>“Por herencia y por elección, los Estados Unidos de América harán que se impongan.”</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Los elegidos no sólo lo fueron por sanción divina o por el destino u otra, sino que también decidieron aceptar su destino y llevar a cabo su misión, por cualquier medio.	La expresión clásica del excepcionalismo del “pueblo elegido” se patentiza con esta frase de Bush. Se cumplirá su designio, aún por la fuerza.

Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 12 de septiembre de 2002. La versión libre de las citas previas son nuestras. **(Ver Anexo No. 6)**

---

### 3.4.2 Discurso Radial del 14 de septiembre de 2002: Saddam Hussein

El discurso presidencial del 14 de septiembre de 2002, tiene por objeto, continuar con la campaña propagandística en contra del régimen de Saddam Hussein, argumentando sus continuas violaciones a las resoluciones del Consejo de Seguridad y el maltrato para con su población, por una parte; así como el anuncio de que Estados Unidos cuenta ahora, con el apoyo del Primer Ministro italiano Berlusconi, junto con el del premier británico Blair y el del Presidente español Aznar, por otra; de tal forma que Bush busca cimentar sus argumentos en autoridades internacionales.

Sin embargo, como la historia demostró, la Comunidad Internacional no quedó plenamente convencida de que el uso de la fuerza para el desarme en Irak y la rendición de Hussein, estaban plenamente legitimadas, hacia el exterior. Sin embargo al interior de la Unión Americana las condiciones fueron distintas.

A pesar de que parte de la población se manifestó en contra de las acciones gubernamentales de ese mismo verano, como la creación del Departamento de Seguridad Interna, que aglutinara a diversas agencias y departamentos concentrando su funciones en un sólo ente y que contaría con un presupuesto superior a los 37 mil millones de dólares; la mayoría de la opinión pública norteamericana recogió favorablemente las estrategias retórico-discursivas de Bush que buscaban lograr credibilidad.

Tal es el caso de categorizar a un nuevo “otro”, quien reemplazará en la escena mediática temporalmente al grupo exógeno; el régimen de Saddam Hussein ocupa el lugar de aquel totalmente opuesto a los principios, valores e intereses norteamericanos. Otro enemigo que encuentra su lugar en la lucha contra el terrorismo internacional, al ser catalogado como parte del “Eje del Mal”, y juzgado como protector de grupos terroristas.

Después de la intervención en Afganistán tras los atentados del 09/11, donde como arriba apuntamos, se identificara a Al Qaeda como el culpable y se buscara la captura de Osama bin Laden, por cierto sin éxito hasta ahora; Bush intentó reemplazar a esta figura, con Saddam Hussein. Aquella efigie que, como se comentó en el primer capítulo, se contrapone a todos valores y principios idolatrados en Estados Unidos. Hussein ocupó el lugar de quienes en otros momentos estuviera sólo reservado para los “otros”, tales como los salvajes, los europeos o imperialistas y más recientemente Hitler o Stalin, en términos totalmente morales, el epítome del mal.

Como se puede apreciar en el **Cuadro No. 7**, los argumentos para categorizar al régimen de Hussein como un sostén del terrorismo internacional no se sustentan con evidencias fehacientes. Sus supuestas armas de destrucción masiva, tampoco fueron encontradas por los inspectores de las Naciones Unidas. La presunción de sus vínculos con Al Qaeda tampoco se pudieron comprobar cabalmente. Inclusive en algún momento Bush aseguró que el gobierno iraquí había adquirido material para fabricar armas nucleares sin ninguna evidencia, sentencia que finamente tuvo que retractarse.

El calificar al gobierno iraquí como una dictadura tiránica, que éste apoya a grupos terroristas y que oprime a su pueblo, logran impactar negativamente en la opinión pública

estadunidense, objetivo del emisor. La credibilidad en este caso no se sustenta en evidencias sino en la macro estrategia de la polarización, de la presentación negativa del “otro” en combinación con la auto glorificación nacional. El enfrentamiento ideológico entre el “bien” y el “mal”, como apuntamos en el primer capítulo, en la lógica evangélica, no tiene mediación ni cabida a contemplaciones, no existe conciliación entre ellos. Por ello, es que en el último fragmento recogido del discurso del 14 de septiembre de 2002, Bush enfatiza que Estados Unidos ha tomado una posición, y que la comunidad mundial también debe hacerlo en ese mismo sentido.

Finalmente, en el **Cuadro No. 7** se observa una manifestación explícita del excepcionalismo norteamericano al recurrir Bush de nueva cuenta a la expresión misionera del mito del pueblo elegido, donde el gobierno de Estados Unidos se juzga el garante de la “dignidad humana”, misión que se le ha conferido, de acuerdo con sus propias palabras, “por herencia y por elección” y que esta administración ha aceptado llevar a cabo. Expresión mítica que se invita a seguir a la comunidad mundial.

---

**CUADRO No. 7**

<b>Fragmento del Discurso</b>	<b>Manifestación de las Categorías de Análisis</b>	<b>Expresión del Excepcionalismo Norteamericano</b>
“El régimen de Saddam Hussein continúa apoyando a grupos terroristas y oprimiendo a su población civil.”	<b>Polarización:</b> Se recurre a la estrategia retórica de presentar negativamente al nuevo grupo exógeno para lograr credibilidad.	El nuevo enemigo se juzga totalmente opuesto al grupo endógeno y por lo tanto se le cataloga por su calidad moral.
“...el régimen de Saddam Hussein se ha (sic) mostrado ser un peligro serio y creciente. Sugerir lo contrario es tener esperanzas en contra de la evidencia. Suponer que este régimen tiene buena fe es jugarse la vida de millones y la paz del mundo en una apuesta irresponsable.”	<b>Polarización:</b> El “otro” se aparta cada vez más de las características del grupo endógeno y se vuelve a juzgar en términos morales. Bush presume que no puede actuar de buena fe, ya que esa es una facultad exclusiva de los “buenos”.	Se intenta demostrar que cualquier situación o sujeto que se interprete como una amenaza para el gobierno de Estados Unidos, supone también atentar contra la paz internacional.
“La cuestión es muy sencilla: Debemos escoger entre un mundo de temor y un mundo de progreso. Debemos defender nuestra seguridad, y las exigencias de la dignidad humana.”	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> La pretensión de llevar el “progreso” como se entiende en occidente, es decir, democracia, libertades individuales y economías de libre mercado; defender la “dignidad humana” y librar al mundo del temor son expresiones del rol autoimpuesto del gobierno norteamericano hacia el exterior.	Bush refleja su ideología al considerarse el defensor de la dignidad humana y del progreso. A partir de una visión etnocéntrica, el mito del pueblo elegido y de su misión, reconstruye en el discurso al excepcionalismo.

---

<b>“Por herencia y por elección, Estados Unidos tomará esa posición. La comunidad mundial debe igualmente hacerlo.”</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Clara expresión de que la administración Bush asumió su propia misión internacional, cometido que además supone es herencia histórica de su nación.	Esta manifiesta invocación del mito del excepcionalismo busca obtener la credibilidad al argumento principal del presente discurso; así como lograr apoyo de la opinión pública nacional.
---	---	---

Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 14 de septiembre de 2002. **(Ver Anexo No. 7)**

### 3.4.3 Discurso Radial del 01 de marzo de 2003: Irak

Continuando con la macro estrategia del Presidente Bush con respecto de Irak, la polarización entre el grupo endógeno y el grupo exógeno busca que el receptor de sus discursos, la opinión pública norteamericana, se identifique con su gobierno. En oposición al enunciado “eje del mal”, podemos identificar un “eje del bien”, donde el orador apela a la identidad nacional. Para Gutiérrez Vidrio el tipo de “nosotros” colectivo que más aparece es aquél en el que el enunciador se asocia con su pro-destinatario y enuncia, por medio de ese “nosotros”, creencias, valores y posiciones que afirma son compartidas por todos, es decir, apela al sentido de identidad como nación. En este juego enunciativo el enunciador utiliza modelizaciones deónticas no sólo para identificarse con sus destinatarios, sino también para hacerles sentir la necesidad de hacer algo para detener la amenaza que los acecha.<sup>190</sup>

Sin embargo la estrategia de polarización no sólo tiende a consolidar una identidad común entre estadounidenses, como hemos observado en el resto del *corpus* analizado, también Bush incluye en el “nosotros” a otros miembros de la comunidad internacional, particularmente a sus aliados, o “eje del bien”, Gran Bretaña, España, así como a cualquier otro Estado que apruebe sus intenciones en Irak. A diferencia del grupo exógeno o “el otro”, identificado como el terrorismo internacional, que legitimó la intervención en Afganistán en 2001 y que en términos generales permitiera aglutinar en el grupo exógeno a la mayoría de la comunidad internacional; como podemos apreciar el caso de Irak en 2003 es totalmente distinto.

---

<sup>190</sup> *Op. Cit.* Gutiérrez Vidrio; pág. 62.

El discurso sobre Irak del primero de marzo de 2003 reproduce la lógica polarizadora de los discursos anteriores. Nuevamente, a través de una combinación de argumentos que tienden a presentar negativamente al régimen de Hussein parte del “eje del mal”, por un lado; y de argumentos que auto-presentan positivamente al grupo endógeno así como auto-glorifican a los Estados Unidos, parte del “eje del bien”, por otro; se hace hincapié en la práctica recurrente de los discursos hasta aquí analizados de categorizar ambos grupos en términos morales.

En el **Cuadro No. 8**, se percibe de manera gráfica la intención del gobierno norteamericano de propagar su cosmovisión al mundo. Bush se considera asimismo “el avance de la libertad, la oportunidad y la esperanza”. Se presenta evidencia de la “ayuda” ofrecida al pueblo iraquí, facilitando la legitimación ante la opinión pública estadounidense, de una posible intervención bélica.

Posteriormente, con un testimonio francamente falaz, el orador desacredita la presunción de que el excepcionalismo norteamericano sea el fundamento de sus planes en Irak, ya que según él “Estados Unidos no tiene ninguna intención de determinar la forma precisa del nuevo gobierno de Irak”, sin embargo, no permitirán el arribo de una nueva clase de dictadura, sea cual ésta fuere. En otras palabras, “ayudará” a reemplazar el sistema político iraquí y a sus gobernantes, pero sólo por un sistema que él mismo apruebe, imponiendo nuevos líderes también por él aprobados.

Lejos de ello, en el **Cuadro No. 8** el Presidente Bush sólo refuerza la hipótesis central del presente texto cuando habla de que tras la Segunda Guerra Mundial, y después de derrotar a los “enemigos” Estados Unidos sólo dejó tras de sí Constituciones y Parlamentos. Y continúa discurrendo que de la misma forma que Japón y Alemania lograron mantener valores democráticos, Irak se encuentra en condiciones de ser “evangelizado”,<sup>191</sup> de acuerdo con él ya es capaz de ser libre y democrático. Finalmente refuerza nuestro argumento de que el mito del excepcionalismo es el principal fundamento

---

<sup>191</sup> El adjetivo en el entrecomillado es nuestro.

doctrinal del proyecto nacional de política exterior norteamericano para Irak, al enfatizar el hecho de que dicha conversión depende enteramente “de nosotros”, del grupo endógeno.

**CUADRO No. 8**

Fragmento del Discurso	Manifestación de las Categorías de Análisis	Expresión del Excepcionalismo Norteamericano
<p>“No se le permitirá a este dictador intimidar y chantajear al mundo civilizado.”</p>	<p><b>Polarización:</b> Se emplean adjetivos como dictador para crear conciencia ante la opinión pública de que el grupo exógeno es el enemigo común de todos los que representan el “nosotros”.</p>	<p>Se vuelve a considerar como incivilizado a todo aquél que comparta algún rasgo distintivo del “otro”, particularmente a los gobiernos dictatoriales o simplemente calificados como no democráticos, en los términos que Bush entiende.</p>
<p>“Pero la causa de Estados Unidos siempre va más allá de la seguridad estadounidense. También representamos el avance de la libertad, la oportunidad y la esperanza.”</p>	<p><b>Pueblo Elegido:</b> La autovaloración del gobierno norteamericano de verse como el epítome del progreso, de la libertad, la oportunidad y la esperanza. <b>Libertad:</b> Sólo su interpretación de la libertad se expresa como el equivalente del progreso.</p>	<p>De acuerdo con el orador, sólo ellos son los garantes de los valores señalados, lo cual, de acuerdo con su ideología, les permite llevar sus causas más allá de su propia seguridad interna.</p>
<p>“Las vidas y la libertad del pueblo iraquí (sic) le importan poco a Saddam Hussein - pero nos importan (sic) mucho a nosotros.”</p>	<p><b>Libertad:</b> Al gobierno de Estados Unidos compete “la defensa” de la libertad de otros, no importa donde se encuentren. <b>Polarización:</b> Presentación negativa del grupo exógeno y auto-presentación positiva.</p>	<p>El mito del excepcionalismo norteamericano se presenta como la salvaguardia de los valores propios en el extranjero.</p>
<p>“Estados Unidos no tiene ninguna intención de determinar la forma precisa del nuevo gobierno de Irak. Esa decisión le pertenece al pueblo iraquí. Pero nos aseguraremos que un dictador brutal no será reemplazado por otro igual. Todos los iraquíes deben tener una voz en el nuevo gobierno”</p>	<p><b>Democracia:</b> La creencia de que las formas de gobierno basados en la participación del pueblo, particularmente la propia, es la mejor opción para todas las naciones, sin distinción de sus preferencias, su cultura, ideología, religión, herencia, etc. y es la única aceptable para los gobiernos norteamericanos.</p>	<p>El argumento falaz de que no intervendrán en la nueva forma de gobierno iraquí, se contradice con la sentencia de que no permitirán otra dictadura. Asimismo, implícitamente Bush alude a que éste debe ser un gobierno democrático, y por extensión, uno constituido a la imagen y semejanza de los gobiernos occidentales.</p>
<p>“Estados Unidos ha tomado y cumplido con este tipo de compromiso anteriormente - en la paz que siguió a la Segunda Guerra Mundial. Luego de derrotar a enemigos, no dejamos atrás a ejércitos de ocupación, dejamos constituciones y parlamentos.”</p>	<p><b>Democracia y Misión del Pueblo Elegido:</b> Se intentará instaurar un régimen democrático del tipo occidental a través del uso de la fuerza, y al lograrlo “sentarán las bases de un mejor lugar para los iraquíes”, tal y como se concibe que ocurrió después de la SGM.</p>	<p>Tratando de demostrar sus intenciones en Irak, Bush hace referencia a los modelos gubernamentales que surgieron tras la intervención de EUA en la SGM. Se intenta hacer creer que Bush sólo busca crear un “mejor Irak”.</p>
<p>“Hubo un tiempo en que muchos dijeron que las culturas de Japón y Alemania eran incapaces de sostener valores democráticos. Se</p>	<p><b>Libertad y Democracia:</b> En su concepción, Bush admite que el pueblo de Irak está listo para ser democrático y libre, usurpando el</p>	<p>Bush está seguro que el pueblo iraquí quiere ser libre y democrático como él entiende a estos valores. Y por supuesto, se</p>

<b>equivocaron. Algunos dicen lo mismo de Irak hoy en día. Ellos también se equivocan. La nación de Irak - con su digna tradición, recursos abundantes, y gente capaz y educada - está plenamente en condición de moverse hacia la democracia y de vivir en libertad.”</b>	derecho exclusivo de decidir quién lo está y quién no. Por lo tanto es menester ayudar a los pueblos que se encuentren “preparados” para alcanzar un estadio “superior” o, por lo menos, semejante al suyo.	encuentra en toda la disposición a ayudar a los mismos. Hace mención a los abundantes recursos de Irak sólo una vez, demostrando con ello, que su “genuino” interés es por el bienestar del pueblo, no sus bienes.
<b>“Será difícil ayudar a que la libertad tome raíces en un país que ha conocido tres décadas de dictadura, policía secreta, divisiones internas y guerra. Sin embargo, la seguridad de nuestra Nación y las esperanzas de millones dependen de nosotros”</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> De nueva cuenta se presenta una manifestación de que la creación de un nuevo orden mundial y las esperanzas de millones dependen del grupo endógeno. El llamado para cumplir con su designio no puede ser ignorado por Bush.	El celo misionero resurge en los momentos en que el Presidente necesita de conseguir mayor credibilidad. La referencia de que la responsabilidad de liberar a millones tiene que ser asumida por los EUA, es innegable y de nuevo tiende a crear cohesión social al respecto de su Proyecto.
Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 01 de marzo de 2003. (Ver Anexo No. 8)		

### 3.4.4 Discurso de Ultimátum a Irak del 20 de marzo de 2003

La dificultosa labor de vincular al régimen iraquí con el nuevo enemigo norteamericano, el terrorismo internacional; se expresa, aunque de forma un tanto débil en el discurso de ultimátum a Irak del Presidente George W. Bush del 20 de marzo de 2003. Discurso que se enunció a sólo unos días de que iniciara la ofensiva norteamericana en el Golfo Pérsico. La estrategia política norteamericana que tenía como finalidad derrocar al gobierno de Hussein no resultaría tan simple como el caso del Talibán en Afganistán sólo dos años antes. A pesar de que en el discurso presidencial, como hemos observado hasta aquí, se continúa con la misma lógica polarizadora; la asociación del gobierno iraquí, ya sea con el terrorismo internacional, ya sea con Al Qaeda en particular, se enfocó en construir una imagen negativa, incluso perversa y maligna de Saddam Hussein. Construcción cognoscitiva que repudia la sociedad estadounidense, por ser considerada contraria a su estructura de valores y principios morales.

Sin embargo dicha estrategia no fue sencilla, ya que tan sólo dos décadas atrás Hussein era un aliado estratégico de Estados Unidos durante su guerra contra Irán y la propaganda estadounidense sobre Irak y su gobierno, aún en la lógica de la guerra fría, eran eminentemente positivas. “El 26 de febrero de 1982 Estados Unidos y Europa eliminaron a

Irak de su lista de países involucrados en terrorismo internacional y en 1984, la Casa Blanca, restableció sus relaciones diplomáticas con Bagdad”<sup>192</sup> De nuevo la manipulación de los medios de comunicación y del discurso oficial estadounidense, por el grupo que toma las decisiones, hace patente la elasticidad de los contenidos que dotan a los mitos sociales; favoreciendo la consecución de los objetivos políticos planteados.

La relevancia de la estrategia discursiva de Bush no estriba en su veracidad sino en su impacto en la opinión pública norteamericana. No se trata aquí de mostrar si es verdad o mentira lo que Bush enuncia sobre Hussein; lo relevante es ver cómo genera esa imagen y cómo el uso de adjetivos negativos predispone a tener no sólo a tener una imagen negativa de Hussein sino a crear la necesidad de hacer algo contra su maldad.<sup>193</sup>

El **Cuadro No. 9**, ilustra los elementos del discurso de ultimátum que, en un primer plano, reproducen la lógica etnocentrista que hemos resaltado desde el principio de nuestro análisis. Con argumentos que combinan la auto-presentación positiva junto con sentencias negativas sobre el régimen de Hussein, tales como “...el mundo se ha involucrado en 12 años de diplomacia. Hemos aprobado más de una docena de resoluciones en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.” “Hemos enviado centenares de inspectores de armas para supervisar el desarme de Iraq. Nuestra buena fe no ha sido correspondida.” “El régimen iraquí ha usado la diplomacia como un ardid para ganar tiempo y sacar ventaja.” Y otras tantas, Bush intenta enfatizar el problema que representa no sólo para los Estados Unidos, sino “para el mundo” la permanencia de Saddam Hussein en el poder.

Al tiempo que el Presidente Bush intenta volver a vincular al gobierno iraquí con el terrorismo, enfatiza el hecho de que no tolerará otra opción más que la rendición absoluta e inmediata de éste. En un segundo plano, se advierte que el pueblo iraquí está pronto a ser

---

<sup>192</sup> *Saddam Hussein: Irak-Frente de Tormenta*, BBC Mundo, BBC World Service, 08 de octubre de 2002, fuente: [http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/specials/irak - frente de tormenta/newsid\\_2309000/2309729.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/specials/irak - frente de tormenta/newsid_2309000/2309729.stm) Última Visita: 18 de abril de 2011.

<sup>193</sup> “De acuerdo con Noam Chomsky, es interesante observar cómo se fue construyendo la creencia de que Irak era el responsable del ataque a las torres gemelas. Esta creencia fue introducida en septiembre de 2002. Después del ataque del 11 de septiembre del 2001, sólo un 3% de la población creía que Irak era responsable de los atentados. La propaganda de la alianza medios-gobierno logró aumentar la cifra a un 50%.” *Op. Cit.* Gutiérrez Vidrio; pág. 68.

“liberado” del yugo del dictador y que la seguridad nacional e intencional dependen de la decisión que el gobierno estadounidense ya ha adoptado. De acuerdo con estos argumentos, Bush concluye que Estados Unidos “tiene la autoridad soberana de usar la fuerza para garantizar su seguridad”, esto sin importar donde se encuentre la amenaza.

Finalmente, en el **Cuadro No. 9** se aprecia que el Presidente George W. Bush vuelve a hacer referencia a la manifestación misionera del mito del excepcionalismo norteamericano al asumir la responsabilidad “de defender a sus pueblos de los violetos”, léase contra los “otros”. Puesto que, de acuerdo con sus propias palabras “ese es el futuro que hemos elegido”.

**CUADRO No. 9**

<b>Fragmento del Discurso</b>	<b>Manifestación de las Categorías de Análisis</b>	<b>Expresión del Excepcionalismo Norteamericano</b>
<b>“El régimen tiene un (sic) historia de agresión temeraria en el Oriente Medio. Siente un odio profundo por Norteamérica y por nuestros amigos y ha ayudado, entrenado y proporcionado refugio terroristas, incluyendo agentes de al-Qaida (sic).”</b>	<b>Polarización:</b> Categorización entre el grupo endógeno y el grupo exógeno; así como presentación negativa del “otro” y auto-presentación positiva.	En el fragmento se percibe la intención del gobierno de Bush. El apartar al “otro” cada vez más diferenciándolo claramente al recurrir a juicios valorativos para describirlo. Asegura que “odia” al grupo endógeno y que apoya al terrorismo, sin presentar pruebas de esto último.
<b>“Antes de que pueda llegar el día del horror, antes de que sea demasiado tarde para actuar, este peligro será erradicado del medio. Estados Unidos de América tiene la autoridad soberana de usar la fuerza para garantizar su propia seguridad nacional.”</b>	<b>Pueblo Elegido:</b> La seguridad nacional y los intereses norteamericanos se extienden por todo el orbe. Características que llevan al gobierno federal a concluir que es su prerrogativa defenderlos, por la fuerza si es necesario, donde elija creer que se encuentran amenazados.	Con una combinación de argumentos que polarizan y provocan temor en la audiencia, Bush deduce que sólo su gobierno tiene la facultad soberana de intervenir, incluso por la vía armada, donde él determine.
<b>“El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no ha estado a la altura de sus responsabilidades, de modo que nosotros nos pondremos a la altura de las nuestras.”</b>	<b>Pueblo Elegido:</b> El gobierno de los EUA, al no recibir la aprobación de la autoridad competente a sus planes en Irak, se considera a sí mismo como el único facultado para decidir sin necesidad del consentimiento de otros.	Sólo el gobierno presidido por Bush es el único licenciado para reprobado la actuación de órganos como el Consejo de Seguridad de la ONU y el único dotado para actuar sin su previo consentimiento.
<b>“Muchos iraquíes me pueden escuchar esta noche, en una transmisión radial traducida, y tengo un mensaje para ellos: [...] Echaremos abajo el aparato de terror y los ayudaremos a ustedes a construir un nuevo Iraq (sic) que</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Construir la Ciudad Refulgente en la Colina en Irak, es el cometido del gobierno de George W. Bush. <b>Libertad:</b> Edificar un “nuevo Irak” donde primen los valores y principios propios como las	De nuevo Bush se adjudica la responsabilidad de “ayudar” a quienes según él, lo necesitan. Erradicando completamente el mal de Irak y construyendo un nuevo país a su imagen y semejanza. Sólo él puede liberar

<b>sea próspero y libre. [...] El tirano se irá pronto. El día de vuestra liberación está cerca.”</b>	libertades individuales es la única opción que se permitirá.	a los pueblos oprimidos.
<b>“Al hacer cumplir las justas demandas del mundo, también honramos los compromisos más profundos de nuestro país. A diferencia de Saddam Hussein consideramos que el pueblo iraquí se merece y es capaz de la libertad humana.”</b>	<b>Polarización:</b> Auto-glorificación nacional en combinación con presentación negativa del “otro”. <b>Misión del Pueblo Elegido:</b> La permanente creencia en que los valores, principios y compromisos norteamericanos son los mismos que demanda el mundo, y el grupo endógeno debe hacerlos cumplir.	La invocación de la manifestación misionera del excepcionalismo, permite que Bush esparza su ideología a todo el mundo. Por tanto, al invocar a sus mitos nacionales, se encuentra la justificación idónea para intervenir en el exterior; puesto que él concluye que todo el mundo los ensalza o por lo menos debería hacerlo.
<b>“Ese es el futuro que hemos elegido. Las naciones libres tienen el deber de defender a nuestros pueblos uniéndose contra los violentos. Y esta noche, como lo hemos hecho antes, Estados Unidos y nuestros aliados aceptan esa responsabilidad.”</b>	<b>Libertad y Misión del Pueblo Elegido:</b> Es su designio y el de los que son “libres”, entiéndase el grupo endógeno defender a los pueblos, “que no pueden hacerlo por sí mismos” del mal y construir un “mejor gobierno” en esos lugares.	El gobierno de EUA, liderando a las “naciones libres”, combatirá a los violentos o a los que no tienen permitido serlo. Sin embargo, este “cxe del bien” al hacerse responsable, muy paternalmente, de la protección de los “desamparados”, sí pueden hacer uso de fuerza.
<b>“Buenas noches, y que Dios siga bendiciendo a Norteamérica.”</b>	<b>Pueblo Elegido:</b> Al aceptar su bienaventurado designio, también aceptan formar parte del mito. Por lo tanto, no sólo son los elegidos y por ello concluyen que Dios los bendice, sino que también ellos deciden elegir ese destino.	Al asegurar que su Dios los está bendiciendo, Bush intenta de nuevo legitimar moralmente sus acciones políticas. De tal forma que una intervención armada en Irak adquiere propiedades de Cruzada contra el mal.
Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 20 de marzo de 2003. (Ver Anexo No. 9)		

### 3.4.5 Discurso Radial del 22 de marzo de 2003: Comienzo de la Operación Libertad Iraquí

Al finalizar la Guerra Fría Estados Unidos perdió no sólo su enemigo en el plano ideológico, sino que también perdió la única excusa moralmente aceptable para la opinión pública norteamericana, para intervenir militarmente fuera de su territorio y por extensión, para continuar engrosando el presupuesto de las fuerzas armadas. Razón por la cual éste se fue recortando gradualmente en las administraciones de William Clinton.

Por otra parte la desaceleración que venía experimentando la economía norteamericana desde el 2001, motivo la búsqueda de alternativas para reactivar las finanzas nacionales. Debemos recordar que la economía de guerra siempre ha ayudado a los Estados

Unidos en este rubro. Desde la Primera Guerra Mundial, atravesando por la Segunda y las constantes intervenciones extraterritoriales en el marco de la Guerra Fría.

Ambos elementos que, junto con la caída de las reservas norteamericanas de petróleo, facilitaron la implementación del informe del National Energy Policy Development Group, publicado el 16 de mayo de 2001 y firmado por el Vicepresidente Dick Cheney. Reporte que subraya el hecho de que EUA produce 39% menos petróleo que en 1970,<sup>194</sup> incrementando la dependencia de hidrocarburos a partir de fuentes extranjeras y que la política energética debería ser una prioridad para el comercio y la política exterior norteamericana.<sup>195</sup>

Sin embargo, ésta no ha sido la única administración que ha declarado la obtención de petróleo en el extranjero como un asunto de interés nacional. En junio de 1943 el Subsecretario de Marina norteamericano, William Bullit envió un memorándum al Presidente Roosevelt donde explicaba que “la adquisición de nuevas reservas petrolíferas en el exterior de nuestras fronteras se ha convertido [...] en un interés vital para los Estados Unidos”.<sup>196</sup> Ahora bien, el documento redactado por el grupo que presidía el Vicepresidente Cheney, establece una estrategia destinada a responder al aumento de las necesidades en cuanto a petróleo de Estados Unidos durante los próximos veinte años. Aunque el informe menciona ciertas medidas destinadas a economizar energía, la mayor parte de propuestas que contiene apuntan hacia el aumento de las reservas energéticas estadounidenses, por su puesto de fuentes extranjeras y el establecimiento de torres de perforación en Alaska.

Para el Profesor Michael Klare, según el informe, la dependencia estadounidense, respecto al petróleo extranjero habría de pasar del 52% del consumo total de 2001 al 66% en 2020. Al aumentar también el consumo total, deberá importar, en 2020, un 60% más de petróleo que en la actualidad, pasando así de 10,4 millones de barriles diarios a unos 16,7 millones. Sólo podrían conseguirlo si convencieran a sus proveedores extranjeros para que

---

<sup>194</sup> *Report of the National Energy Policy Development Group*, The White House, Washington D.C., May 16, 2001, page 9. Fuente: [http://white.oit.org.pe/portal/documentos/ad1\\_disminuven.pdf](http://white.oit.org.pe/portal/documentos/ad1_disminuven.pdf) Última Visita: 20 de abril de 2011.

<sup>195</sup> *Ibidem*, page 14.

<sup>196</sup> SAMPSON, Anthony; *Las Siete Hermanas: Las Grandes Compañías Petroleras y el Mundo que han Creado*, Editorial Grijalbo, México, 1987, pp. 122-123.

incrementaran su producción y vendieran más cantidad de crudo a Estados Unidos. Cuestión que, después del control sobre el petróleo irakí (sic) podrá ser posible ya que la economía actual de Irak se basa en gran parte en el petróleo y la mayor parte de su escasa industria pesada está relacionada con él. Las tres principales regiones donde se encuentran los campos petroleros son los alrededores de Basora, junto al golfo Pérsico, el sector septentrional del país, cerca de Mosul y Kirkūk, y la zona oriental del centro de Irak junto a la ciudad de Janaquin. Además, posee pequeños yacimientos de otros minerales, principalmente mineral de hierro, oro, plomo, cobre, plata, platino y cinc. Los fosfatos, azufre, la sal y el yeso son bastante abundantes y también son numerosas las vetas de lignito.

La producción de petróleo y gas natural para la exportación y el consumo interno es la actividad económica que más beneficios proporcionan al país. Hasta el principio de la década de 1970, cuatro compañías extranjeras controlaban la industria nacional del petróleo; las dos principales empresas eran la Irak Petroleum Company que poseía concesiones en el norte cerca de Kirkūk y Mosul, y la Basrah Petroleum Company que operaba en el sureste cerca de Basora. Entre los años 1972 y 1975 fueron nacionalizadas por el gobierno todas las compañías petroleras extranjeras, quedando sus actividades en manos de la Compañía Nacional de Petróleos de Irak y de la Organización del Petróleo del Norte. Las refinerías están situadas en Bagdad, Basora, Al Hadithah, Janaquin, Kirkūk y Qayyarah. En Taji, cerca de Bagdad, hay una planta para licuar gas natural. En 2001 se produjeron 2.760 millones de m.<sup>2</sup> de gas natural y 896.109.460 barriles de petróleo.<sup>197</sup> Lo cual ilustra la enorme relevancia geopolítica y geoeconómica para los Estados Unidos de tener el control de Irak, o por lo menos de imponer un régimen cooperativo a sus intereses. Asimismo, y retomando el punto inicial, una operación militar en Irak también justificaría un nuevo aumento al gasto militar y la posibilidad de reactivar la alicaída economía estadounidense.

El discurso radial del Presidente George W. Bush del 22 de marzo de 2003 anuncia el inicio de las operaciones militares en Irak. A lo largo del breve discurso se hace énfasis en el empleo de argumentos moralistas, descalificación del grupo exógeno y, particularmente de auto-glorificación nacional. Bush exalta los valores nacionales, el sacrificio y valor de sus

---

<sup>197</sup> KLARE, Michael; *Las Verdaderas Razones de George Bush*, Le Monde Diplomatique, 2003, fuente: [http://www.mundoarabe.org/las\\_verdaderas\\_razones\\_de\\_bush.htm](http://www.mundoarabe.org/las_verdaderas_razones_de_bush.htm) Última Visita: 29 de agosto de 2007.

fuerzas armadas para liberar a un pueblo oprimido y también la religiosidad de los norteamericanos, al subrayar que millones de estadounidenses están rezando por el bienestar de sus seres queridos, y la protección de todos los inocentes. Al resaltar estas características de sus connacionales, el mensaje tiende a impactar mucho más a la opinión pública. El objetivo particular del presente mensaje es lograr una mayor credibilidad en cuanto a las razones de la cruzada por la “liberación en Irak”. El propio nombre de la operación lo demuestra.

En el **Cuadro No. 10**, se vislumbra no sólo la ideología neoconservadora de la administración federal norteamericana, sino el empleo del mito del excepcionalismo en su forma más clara. Las reiteradas alabanzas a la justeza de su causa, a las características del grupo endógeno y de la responsabilidad autoimpuesta de su cruzada libertadora. Finalmente se vuelve a develar la imposibilidad en la filosofía exotérica cristiana, en que toma asiento el pensamiento de Bush, que la dualidad entre el bien y mal se disuelva en un solo trinomio. Por lo tanto, no existe en el arquetipo del gobierno estadounidense, un punto medio. En sus palabras, deben “salvar del mal a civiles inocentes”.

---

**CUADRO No. 10**

<b>Fragmento del Discurso</b>	<b>Manifestación de las Categorías de Análisis</b>	<b>Expresión del Excepcionalismo Norteamericano</b>
<b>“Nuestra causa es justa - la seguridad de las naciones que servimos y la paz del mundo. Y nuestra misión es clara - desarmar a Irak de armas de destrucción masiva, para terminar con el apoyo de Saddam Hussein al terrorismo, y para liberar al pueblo Iraquí.”</b>	<b>Polarización:</b> Auto-glorificación nacional en combinación de presentación negativa del grupo exógeno. <b>Libertad y Misión del Pueblo Elegido:</b> La cruzada que encabeza el gobierno de George W. Bush justifica la acción política empleando valores típicamente americanos como la búsqueda de la libertad de otros pueblos.	La “justeza” de la causa aliada se encuentra sólo en el plano ideológico; en apelar al excepcionalismo americano, tanto a “liberar al pueblo iraquí” como a “pacificar al mundo”. Argumento que también se utilizó en Vietnam, Panamá, Cuba, Nicaragua, etc.
<b>“El futuro de la paz, y las esperanzas del pueblo iraquí ahora dependen de nuestras fuerzas que están luchando en el Medio Oriente.”</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> La interpretación de su misión redentora determina el pensamiento neoconservador de la administración Bush, llevándola a concluir que la paz y las esperanzas de otros dependen de ellos.	El argumento se deduce de la idea de que sólo el grupo endógeno puede liberar al mundo de las fuerzas del mal, y por tanto, pueden hacer uso de la fuerza. Puesto que sólo ellos han sido los elegidos.
<b>“Yo quiero que los estadounidenses, así como todo el mundo, sepan que las fuerzas de</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Claro reflejo del rol autoimpuesto por la mitología social estadounidense	Con una fuerte carga moral, Bush insiste que su deber es “salvar al mundo del mal”.

---

<b>coalición harán todo lo posible por salvar del mal a civiles inocentes.”</b>	hacia el exterior.	Fundamento misionero del mito del excepcionalismo.
<b>“Y ayudar a los iraquíes a lograr un país unido, estable y libre, exigirá de nosotros un compromiso sostenido. Pero sea lo que sea que se nos exija, llevaremos a cabo todos los deberes que hemos aceptado.”</b>	<b>Libertad y Misión del Pueblo Elegido:</b> El compromiso con el cumplimiento de su beatífica misión de llevar a su libertad a otros y hacer de estos, mejores lugares; también requiere de sacrificios que se deben estar dispuestos a padecer.	Una vez más el argumento fundamental de los gobiernos norteamericanos para legitimar la invasión de otros países, radica en la expresión mítica del excepcionalismo americano de ser un faro que ilumine a los demás.
<b>“Esta no será una campaña de medias medidas. En esta lucha por la seguridad de nuestra nación y la paz del mundo, no aceptaremos otro desenlace más que la victoria.”</b>	<b>Misión del Pueblo Elegido:</b> Toda causa justa, siempre debería verse favorecida con el éxito. La confrontación con el “mal” no admite titubeos. Lo que favorece la viciosa expresión de “están conmigo o contra mí”, en este caso léase “con el bien o con el mal”.	No sólo están convencidos de hacer lo correcto, sino que lo “virtuoso, magnánimo, piadoso y misericordioso” de su cometido, no admitirá una derrota.
Elaboración propia con fragmentos del discurso pronunciado por el Presidente George W. Bush el 22 de marzo de 2003. <b>(Ver Anexo No. 10)</b>		

Como pudimos observar, la macro-estrategia semántica del gobierno de George W. Bush es la misma que utilizara para legitimar la intervención armada en Afganistán sólo dos años antes. El empleo de fundamentos doctrinales de la política exterior norteamericana para lograr cohesión social y credibilidad, particularmente del mito del excepcionalismo y de sus diversas expresiones, permitió que la sociedad estadounidense aceptara más fácilmente ir a la guerra. Sin embargo, el contexto socio-político no era el mismo que en el 2001. De ahí que no lograra convencer a la comunidad internacional de sus intenciones en Irak, ni siquiera consiguió el apoyo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El abuso por parte de Bush de argumentos polarizadores, de evocar los atentados del 09/11 para revivir los sentimientos de nostalgia y revanchismo de su población y de invocar al patriotismo, no fueron suficientes para convencer a la opinión pública norteamericana de la justeza de su causa. Por ello es que los fundamentos doctrinales de la acción bélica en Irak debieron tomar asiento nuevamente en la mitología de la sociedad nacional. El excepcionalismo norteamericano es el pilar teórico-ideológico de la invasión estadounidense en territorio iraquí de 2003, debido a que sólo la elasticidad de éste pudo hacer compatibles los principios y valores más estimados por la sociedad nacional con los intereses políticos y económicos de la administración federal.

El impacto que logró el Presidente Bush al evocar en sus discursos la mitología de la sociedad nacional favoreció la implementación de su proyecto nacional de política exterior, junto a la estrategia favorita de la Casa Blanca ya mencionada, de alertar al país contra las amenazas que provienen de afuera, de las amenazas que han representado los “otros”, desde los “salvajes” en las colonias, hasta el terrorismo internacional después de los atentados del 09/11. La cruzada mesiánica de Bush contra el “eje del mal”, simboliza la eterna batalla entre el bien y mal. Al respecto, el Lt. Gen. William G. “Jerry” Boykin comparaba la guerra contra el terrorismo como el choque de los valores entre Judeo-Cristianos y Satán.<sup>198</sup> Como observaremos en el siguiente apartado, el empleo de este elemento retórico en los discursos políticos, antes y durante la intervención, coadyuvaron a impulsar los índices de aceptación del propio Presidente al interior de los Estados Unidos en casi diez puntos porcentuales, entre febrero de 2003, donde se posicionaba por debajo del 60% en todas las encuestas de opinión y hasta la declaración del fin de la guerra con Irak el 01 de mayo del mismo año.

### **3.5 Impacto de los Discursos Presidenciales en la Opinión Pública Norteamericana**

En el presente apartado describiremos el comportamiento que la opinión pública norteamericana observó, como reacción a la toma de decisiones reflejada en los discursos presidenciales estudiados. Conducta expresada en los índices de popularidad y de aprobación del Presidente y del desempeño gubernamental en materia de política exterior, particularmente en los estudios de caso que nos ocupan.

Para cumplir con el objetivo señalado analizaremos la secuencia de distintas encuestas a cerca de la aprobación del Presidente, desde la toma de posesión del 20 de enero de 2001 hasta octubre de 2005, sucesión desarrollada por BBC News y que contempla encuestas de Fox News/Opinion Dynamic, Gallup Poll/USA Today y CBS News/New York Times. Al mismo tiempo revisaremos por separado el seguimiento que

---

<sup>198</sup> COOPER, Richard T.; *General Casts War in Religious Terms*, Los Angeles Times, The Nation, October 16, 2003, fuente: <http://articles.latimes.com/2003/oct/16/nation/na-general16> Última Visita: 20 de abril de 2011.

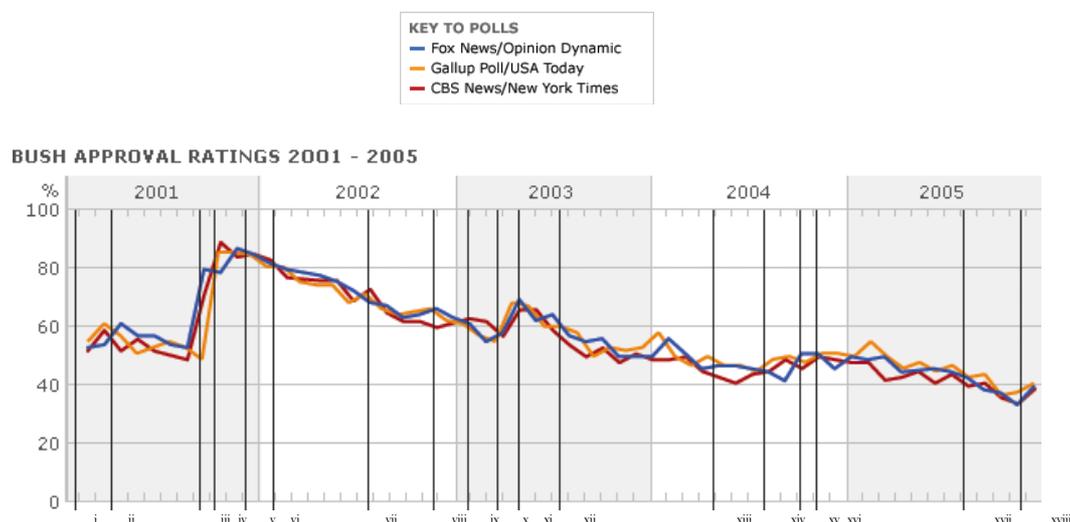
ofrece el recurso independiente y no partidista sobre las tendencias de la opinión pública americana de Polling Report acerca del desempeño presidencial de George W. Bush, el cual recopila información de ABC News/Washington Post Poll, FOX News/Opinion Dynamics Poll, NBC News/Wall Street Journal Poll y Pew Research Center for the People & the Press survey.

Asimismo, observaremos las tendencias de dos encuestas realizadas al poco tiempo de haberse puesto en marcha los planes nacionales de política exterior de la administración Bush. Para el caso de Afganistán sólo analizaremos los resultados de la encuesta *Americans on the War on Terrorism*, realizada entre el 1 y el 4 de noviembre de 2001 a 602 individuos y con un margen de error del 4%, por el *Program on International Policy Attitudes PIPA-Knowledge Networks*; programa especializado en estudios sobre opinión pública a cerca de asuntos internacionales, adscrito a *Center on Policy Attitudes (COPA)* y a *Center for International and Security Studies at Maryland (CISSM)*. Y con respecto del caso de Irak en 2003, observaremos las encuestas *Americans on the Conflict with Iraq*, realizada por el mismo organismo entre el 26 y el 30 de septiembre de 2002, donde 709 individuos y con un margen de error del 3.7%, expresaron su sentir. Ambas encuestas desarrolladas específicamente para observar la opinión de los estadounidenses acerca de temas relacionados con la actuación de su gobierno hacia el exterior y realizadas en los momentos que el Presidente George W. Bush enunciaba los discursos políticos ya analizados.

Como ilustra la **Gráfica No. 1**, las distintas encuestas de opinión acerca del índice de aprobación del Presidente Bush, las tres secuencias son muy similares; independientemente del hecho de que las muestras tomadas por las fuentes son distintas. Recurrencia que observaremos en las distintas encuestas seleccionadas. Tendencia que sólo varía en más o menos cuatro puntos porcentuales, que regularmente se adjudican al porcentaje de error de cada una.

## Gráfica No. 1

### Secuencia de Nivel de Aprobación de Bush<sup>199</sup> (Para observar los acontecimientos por fecha, ver Anexo No. 18)



Debemos destacar que la **Gráfica No. 1** indica que las crestas más altas reportadas sobre la aprobación del desempeño de Bush se logran justo después de dar inicio a la Guerra en Afganistán, marcado con el número “iv” en la gráfica, alcanzado cerca del 90% de la aprobación general de los encuestados, declinando consecutivamente hasta llegar por debajo del 60%, para luego elevarse ininterrumpidamente del 20 de marzo al 01 de mayo de 2003, período coincidente con la invasión a Irak, y representado en la gráfica por los puntos “x” y “xi”.

Sin embargo, el panorama descrito es muy similar para todas las principales encuestas de opinión sobre el desempeño del Presidente George W. Bush. Para Gallup, Bush alcanza su máximo histórico precisamente entre el 21 y el 22 de septiembre de 2001, con un 90% de aprobación con respecto a su desempeño como Presidente, tan sólo un 6% de desaprobación y 4% de los encuestados sin opinión.<sup>200</sup>

<sup>199</sup> BBC News, 2006. Fuente: [http://news.bbc.co.uk/2/hi/in\\_depth/6038436.stms](http://news.bbc.co.uk/2/hi/in_depth/6038436.stms) Última Visita: 02 de mayo de 2010.

<sup>200</sup> GALLUP; *Presidential Approval Ratings-George W. Bush*, fuente: <http://www.gallup.com/poll/116500/presidential-approval-ratings-george-bush.aspx> Última Visita: 21 de abril de 2011. (Ver Anexo No. 11)

Misma cifra que alcanza ABC News/Washington Post Poll, entre el 25 y el 27 de septiembre, sin embargo, según esta fuente el máximo es alcanzado entre el 08 y el 09 de octubre del mismo año, donde Bush obtiene un 92% de aprobación, por un 6% de desaprobación<sup>201</sup>. Aunque esta fuente ilustra que el porcentaje de apoyo de la opinión pública norteamericana a su líder se elevó de forma significativa de un 55% del 06 al 09 de septiembre a un sorprendente 86%<sup>202</sup> después de los atentados del 09/11, coincidente con el período de los discursos analizados.

De forma similar FOX News/Opinion Dynamics Poll, reportó su mayor alza entre el 14 y el 15 de septiembre de 2001, con un 88% de aprobación por sólo 7% en contra.<sup>203</sup> Por su parte NBC News/Wall Street Journal Poll alcanzó su tope máximo sólo unos días antes, entre el 09 y el 11 del mismo mes, con el mismo 88%.<sup>204</sup> Y, finalmente para los encuestados por Pew Research Center for the People & the Press survey, el máximo de aprobación del desempeño de George W. Bush durante sus ocho años de gobierno fue entre los días 21 y 25 posteriores al 09/11, reportando un 86% por 7%<sup>205</sup> de desaprobación.

En lo que respecta de la invasión a Irak de marzo de 2003, todas las encuestas reflejan un aumento considerable del mismo índice, durante la intervención armada y hasta que se anuncia “su final”. Gallup reportó un máximo de 71%<sup>206</sup> de aprobación en la encuesta realizada entre el 22 y el 23 de marzo, aumento espectacular de trece puntos con relación a la encuesta anterior. Asimismo es una cifra que no se alcanzaba desde julio del año anterior y que se logra mantener más o menos dos puntos porcentuales hasta la encuesta aplicada del 05 al 07 de mayo.

ABC News/Washington Post Poll, encuentra igualmente una cresta, el 20 de marzo de 2003 alcanza un 67%, cinco puntos porcentuales más que la cifra anterior obtenida entre

---

<sup>201</sup> POLLING REPORT; *President Bush: Job Ratings*, “ABC News/Washington Post Poll”, fuente: <http://www.pollingreport.com/BushJob1.htm> Última Visita: 21 de abril de 2011. **(Ver Anexo No. 12)**

<sup>202</sup> *Ibidem.*

<sup>203</sup> *Op. Cit.* Polling Report; “FOX News/Opinion Dynamics Poll”. **(Ver Anexo No. 13)**

<sup>204</sup> *Op. Cit.* Polling Report; “NBC News/Wall Street Journal Poll”. **(Ver Anexo No. 14)**

<sup>205</sup> *Op. Cit.* Polling Report; “Pew Research Center for the People & the Press survey”. **(Ver Anexo No. 15)**

<sup>206</sup> *Op. Cit.* Gallup. **(Ver Anexo No. 11)**

el 26 de febrero y el 02 de marzo; aunque el índice se llega a elevar hasta el 77% el 09 de abril siguiente y se mantiene por encima del 68%<sup>207</sup> hasta el mes de junio del mismo año.

De acuerdo con FOX News/Opinion Dynamics Poll, George W. Bush se mantendría por encima del 60% entre el 11 de marzo y hasta el 01 de julio, alcanzando su más alto nivel de aceptación en los últimos diez meses, el 08 y 09 de abril de 2003 con un 71%.<sup>208</sup> Porcentaje que no volvería a alcanzar de nuevo.

Por su parte también NBC News/Wall Street Journal Poll indicó los mismos niveles de aprobación en la opinión pública norteamericana, aunque por menor tiempo. Conservando una aprobación generalizada entre los encuestados por encima del mismo 60% entre el 05 de febrero y el 19 de mayo. Y, de igual forma que el caso anterior logró llegar al 71%<sup>209</sup> en el reporte del 12 y 13 de abril.

Finalmente, Pew Research Center for the People & the Press survey, abonando en el mismo sentido, a los datos ya señalados, reportó que Bush logró posicionarse sobre el 65% de forma ininterrumpida del 20 de marzo del mismo año y hasta el 04 de mayo siguiente. Logrando incluso, de acuerdo a la fuente un 74%<sup>210</sup> en el índice de aprobación en una encuesta aplicada el día 09 de abril, para después desplomarse incesantemente hasta llegar a un deprimente 22% hacia el final de su segunda administración.

Cabe señalar que, de acuerdo con las cifras de Gallup Poll/USA Today,<sup>211</sup> el 90% de aprobación alcanzado por George W. Bush, fue superior al de todos los Presidentes desde que Gallup comenzará a registrar el desempeño presidencial en la década de 1940. El demócrata William Clinton (1993-2001), alcanzó un 73%, entre el 19 y 20 de diciembre de 1998, cuando se convierte en el primer Presidente Electo en la historia de EUA inculpado por la Cámara de Representantes. Su padre, el republicano George H. W. Bush (1989-

---

<sup>207</sup> *Op. Cit.* Polling Report; “ABC News/Washington Post Poll”. (Ver Anexo No. 12)

<sup>208</sup> *Op. Cit.* Polling Report; “FOX News/Opinion Dynamics Poll”. (Ver Anexo No. 13)

<sup>209</sup> *Op. Cit.* Polling Report; “NBC News/Wall Street Journal Poll”. (Ver Anexo No. 14)

<sup>210</sup> *Op. Cit.* Polling Report; “Pew Research Center for the People & the Press survey”. (Ver Anexo No. 15)

<sup>211</sup> COUCH, William (et. al.); *Presidential Approval Tracker*, USA Today, fuente: <http://www.usatoday.com/news/washington/presidential-approval-tracker.htm> Última Visita: 22 de abril de 2011.

1993) obtuvo un 89% del 28 de febrero al 03 de marzo de 1991, en marco de la Tormenta del Desierto.

Por su parte, el republicano Ronald Reagan (1981-1989) obtuvo sólo un 68% entre el 16 y el 19 de mayo de 1986, tan sólo un mes después de bombardear bases militares en Libia. Jimmy Carter, demócrata (1977-1981), obtuvo 75% de aprobación de la opinión pública norteamericana entre el 18 y el 21 de marzo de 1977, días después de que una docena de terroristas tomaran tres edificios en Washington D.C., matando a una persona y tomando más de 130 rehenes. El republicano Gerald Ford (1974-1977) recibió un máximo del 71% en la encuesta realizada del 16 al 19 de agosto de 1974, sólo al ocupar el cargo tras el escándalo de Watergate, y no volvería a levantar su imagen ante la opinión pública norteamericana. En la misma década el republicano Richard Nixon (1969-1974) obtuvo su máximo histórico, con sólo el 67% de la aprobación popular a su desempeño, entre el 26 y el 29 de enero de 1973, tras anunciar sólo tres días antes, que se ha alcanzado un acuerdo de paz en Vietnam.

En lo respecta a la década de 1960, el demócrata Lyndon Johnson (1963-1969) llegó al 69% entre el 28 de febrero y el 04 de marzo de 1964, cuando el Presidente anunciaba que los Estados Unidos ha desarrollado un avión con capacidad de vuelo sostenido de 2 mil millas por hora y de una altura de más de 70 mil pies. Con respecto del también demócrata John F. Kennedy (1961-1963), quien obtuviera 83% del 28 de abril al 03 de mayo de 1961, en la encuesta realizada una semana después del fracaso estadounidense en el intento de invadir la de Bahía de Cochinos en Cuba.

Por otra parte, el republicano Dwight Eisenhower (1953-1961) llegó al 79% de aprobación entre el 14 y el 19 de diciembre de 1956, efectuada una semana posterior a la explosión de una bomba casera en el Paramount Theater en Brooklyn NY. Finalmente, el demócrata Harry S. Truman (1945-1953), alcanzó un 87% en la encuesta de opinión pública del 01 al 05 de junio de 1945, un mes después de la rendición incondicional de Alemania durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>212</sup>

---

<sup>212</sup> Todos los porcentajes son de la fuente anterior.

Porcentajes que ilustran en ambos estudios de caso, el enorme impacto social que provocaron los atentados del 09/11 en los Estados Unidos, posicionándose como el Presidente más apoyado por la sociedad americana desde que se tiene un registro constante. El descomunal apoyo que recibió el gobierno de George W. Bush, producto de elementos ya mencionados como el sentimiento patriótico y revanchista, así como el terror generalizado, abonaron al ejercicio de prácticas y conductas sociales concretas que coadyuvarían a aceptar el proyecto político en materia de seguridad.

Ahora bien, nuestra hipótesis central de que los fundamentos doctrinales de la política exterior norteamericana, en particular el excepcionalismo, son coherentes con la toma de decisiones simbolizada por los discursos presidenciales considerados como los más representativos en materia de política exterior del gobierno federal, tras el 09/11, específicamente para legitimar las intervenciones militares en Afganistán de 2001 e Irak de 2003, se verá reforzada con algunos de los resultados obtenidos de las encuestas seleccionadas que desarrollara el *Program on International Policy Attitudes PIPA-Knowledge Networks*.

En cuanto a la invasión de Afganistán se refiere, la encuesta *Americans on the War on Terrorism (Ver Anexo No. 16)* realizada entre el 01 y el 04 de noviembre de 2001, ilustra muy claramente que los norteamericanos, en general, preferían cooperar con Naciones Unidas u otros países, que actuar por su cuenta. Sin embargo, si éstos no aprobaran la campaña contra el terrorismo, sólo el 35.5% optó por no actuar, frente a un 50.4% que prefería actuar aun así. En ese mismo sentido, la encuesta indicó que un total de 80.6% de los participantes optaba por participar activamente en los asuntos internacionales era lo mejor para el futuro de los Estados Unidos, por sólo un 14.1% que afirmaba que lo ideal era no hacerlo. Develando que la sociedad nacional está segura de que su “rol” en el escenario internacional es vital.

En las preguntas número 3 y 4 del cuestionario, referidas a que si se estaba a favor o en contra de emplear las fuerzas castrenses en contra de grupos terroristas involucrados con el 09/11, un abrumador 91% a favor, por sólo 8.1% en contra, en el primer caso, y; el uso de

las mismas fuerzas en contra de grupos terroristas no involucrados con el 09/11, el 76% a favor por 19.8% en contra, fortalecen el argumento de que la población norteamericana buscaba “justicia” o “venganza”, según se perciba.

Reforzando esta idea, dos terceras partes de la muestra tomada pensaba que la campaña norteamericana contra el terrorismo se debería extender para destruir, capturar o asesinar miembros de organizaciones terroristas internacionales, aún si éstos no se hubiesen involucrado en los atentados del 11 de septiembre y no sólo acabar con Al Qaeda.

Por otra parte, el compromiso por “ayudar al desarrollo” de países pobres, como hemos señalado reiteradamente, manifestación del excepcionalismo norteamericano, es la opinión del 78.9% de los encuestados; y aún más, el 85.7% concuerda con que los Estados Unidos deben proveer asistencia médica y alimentos a la gente de estos países. Demostrando que el mito permanece vigente en la sociedad norteamericana contemporánea.

En cuanto a Irak se refiere, la misma encuesta refiere que un 60.8% de los entrevistados está a favor desde ese momento, en enviar tropas para remover al gobierno de Saddam Hussein, incluso, si sus aliados en Europa estuvieran en contra o se reusaran a participar, el 66.5%<sup>213</sup> insistió en que se debían enviar tropas a Irak. Asimismo, la encuesta *Americans on the Conflict with Iraq*, (**Ver Anexo No. 17**) aplicada entre el 26 y el 30 de septiembre de 2002, período inserto en la puesta en la marcha del plan nacional de política exterior estadounidense para Irak; refleja la postura de los participantes y su conducta concreta en torno al tema.

El impacto de las estrategias retóricas de George W. Bush en la opinión pública norteamericana se puede observar en indicadores como en la tendencia de la sociedad nacional a considerar el tema de Irak, como un problema que se debe resolver. La encuesta

---

<sup>213</sup> Todos los datos anteriores provienen de: *Americans on the War on Terrorism: A Study of US Public Attitudes*, Questionnaire, Program on International Policy Attitudes (PIPA), Studies of US Opinion, November 13, 2001, fuente: [http://www.pipa.org/OnlineReports/Terrorism/WarOnTerror\\_Nov01/WarOnTerror\\_Nov01\\_quaire.pdf](http://www.pipa.org/OnlineReports/Terrorism/WarOnTerror_Nov01/WarOnTerror_Nov01_quaire.pdf) Última Visita: 29 de abril de 2010. (**Ver Anexo No. 16**)

citada señala que el 47% de los entrevistados juzgaba como “muy urgente” solucionar el problema de Irak.

Asimismo, en las contundentes cifras que refuerzan el argumento de que el uso de cogniciones polarizadas causaron una enorme impresión en la sociedad norteamericana proporcionando la credibilidad necesaria para poner en práctica el proyecto de política exterior. Por ejemplo, un incuestionable 79% creía en el testimonio de Bush de que Hussein tenía la capacidad de usar armas químicas o biológicas contra objetivos americanos, en oposición a un 19% que consideraba lo contrario. Aunque el 60% consideró que el Congreso debe conservar su derecho de votar para decidir cuándo deben ir a la guerra, y no sólo a consideración del Presidente.

Debemos recordar que la puesta en marcha del proyecto neoconservador estadounidense tomaba asiento en el noción de ataques preventivos, estrategia que modificaba el concepto de amenaza inminente por amenaza suficiente, para poder hacer uso de la fuerza en Irak. Pese a ese hecho, y reafirmando nuestra premisa de que la sociedad nacional tiende a preferir un gobierno activo en los asuntos internacionales, opta por el multilateralismo sobre la actuación unilateral. Singularidad que hemos descrito como parte la percepción de Henry Kissinger del excepcionalismo norteamericano; una de las dos actitudes contradictorias americanas hacia la política exterior: *actuar como un faro para el resto de la humanidad*.

Lo anterior se demuestra con porcentajes evidentes como el 68% de las personas que desaprobaban una invasión para remover a Hussein, si éste hubiese permitido la entrada de inspectores de Naciones Unidas y continuara cooperando; el 62% que juzgaba que la ONU debía intentar desarmar Irak pacíficamente, no por la fuerza; el 64% que pensaba que se requería de la aprobación de aliados y Naciones Unidas para invadir; un 56% de la muestra determinó que si se probara que Irak estaba desarmado, no deberían invadir para remover a Hussein, y; el 43% de los encuestados por PIPA, que consideraba que el Congreso norteamericano debía aprobar uso de la fuerza militar en Irak, sólo si el Consejo de

Seguridad de la ONU aprobara dicha acción; frente a un 33%<sup>214</sup> que creía que el Congreso debía aprobar al Presidente el uso del ejército, en cualquier momento en que él lo considerara apropiado.

Finalmente, podemos concluir que en el caso particular de la invasión aliada, encabezada por los Estados Unidos en Afganistán de 2001, todas las encuestas de opinión pública aquí revisadas son coincidentes, George W. Bush obtuvo no sólo la credibilidad necesaria para poner en marcha su proyecto de política exterior, sino que legitimó totalmente la invasión armada y demuestran el enorme apoyo social al gobierno norteamericano, particularmente al Presidente de la Unión. Logrando con ello la aprobación también, casi sin oposición ni cuestionamientos, las medidas adoptadas por éste como reacción al quiebre histórico representado por los atentados a las Torres Gemelas y al Pentágono de septiembre del 2001. De tal forma que tras el 09/11, la puesta en marcha del proyecto nacional de política exterior norteamericano en materia de seguridad y asignado a su relación particular con el gobierno Talibán en Afganistán, contó con un enorme sustento político y social interno; favoreciendo el éxito de la empresa.

Por su parte, las mismas encuestas refuerzan la hipótesis de que el proyecto nacional de política exterior norteamericano en materia de seguridad y asignado a su relación particular con el gobierno de Saddam Hussein, logró ser aceptado por una parte importante de la sociedad americana, aunque a diferencia del caso anterior, no se obtuvo una credibilidad y apoyo social tan abrumadores, por el contrario, la opinión pública estadounidense cuestionó la estrategia planteada de invadir Irak militarmente de forma unilateral. No obstante, éste no fue el caso de los objetivos concretos, diseñados éstos últimos en torno al interés nacional, definido en términos de seguridad.

Lo cual reafirma nuestra hipótesis central, ya que al invocarse los fundamentos doctrinales de la política exterior, al mismo tiempo que se calificaba como antipatriota a quien no apoyara el proyecto oficial; Bush alcanzó un índice de aprobación superior al 70%,

---

<sup>214</sup> Todos los datos anteriores provienen de: *Americans on the Conflict with Iraq: A PIPA/Knowledge Networks Study*, Questionnaire, Program on International Policy Attitudes (PIPA), Studies of US Opinion, October 24, 2002, fuente: [http://www.pipa.org/OnlineReports/Iraq/IraqConflict\\_Oct02/IraqConflict%20Oct02%20quaire.pdf](http://www.pipa.org/OnlineReports/Iraq/IraqConflict_Oct02/IraqConflict%20Oct02%20quaire.pdf) Última Visita: 29 de abril de 2010. (Ver Anexo No. 17)

al tiempo en que se ponía en marcha dicho proyecto. Por lo tanto, el ascenso en los índices de aprobación del desempeño presidencial en ambos períodos históricos, confirman el hecho de que los fundamentos doctrinales de la política exterior norteamericana, en particular el excepcionalismo, son coherentes con la toma de decisiones simbolizada por los discursos presidenciales considerados como los más representativos en materia de política exterior tras el 09/11; y fueron empleados para legitimar las intervenciones militares en Afganistán de 2001 e Irak de 2003.

## **CONCLUSIONES GENERALES**

*“Si no hacemos la guerra, corremos el riesgo de fracasar” George W. Bush*

*“...la causa de Estados Unidos siempre va más allá de la seguridad estadounidense. También representamos el avance de la libertad, la oportunidad y la esperanza. George W. Bush*

Un proyecto nacional de política exterior define las principales líneas políticas que guiarán la conducta de un Estado hacia el exterior. Se fundamenta en una base doctrinal y se ejecuta por una instrumental. La política exterior de los Estados Unidos se caracteriza por mantener una base doctrinal sólida que se mantiene relativamente estable en cuanto a su carácter, por sustentarse en valores morales; pero al igual que cualquier fundamento teórico-ideológico, no así en cuanto a su contenido.

Valores y creencias que toman asiento en la moral protestante y en la herencia puritana de los primeros colonos. Éstos fungen como orientadores motivacionales influyendo en la toma de decisiones, que se pueden traducir en acciones individuales y sociales concretas. De acuerdo con el modelo constructivista, estos elementos son parte de la construcción intersubjetiva y cognitiva de la realidad social. Por lo tanto son susceptibles de cambiar, dependiendo de la percepción social y el contexto socio-político, y afectan las relaciones sociales e internacionales.

Las estructuras compartidas que se construyen en una sociedad, tienden a crear identidades o interpretaciones del “yo” y del “otro” individuales y colectivas, así como sus roles, expectativas e intereses. Generando a su vez, una relación dialéctica entre el grupo endógeno y el exógeno, e influyendo, el elemento intersubjetivo más que el material, en el comportamiento individual y social.

Dicha identidad común crea un sentimiento de pertenencia social a través del reconocimiento de la existencia de un otro que no forma parte del grupo referencial. Sin embargo, dichas identidades son susceptibles de transformarse de acuerdo con las circunstancias del medio donde se desenvuelve el grupo social. La formación de la identidad colectiva varía de un caso a otro, fundamentada en elementos como la historia, la cultura, la religión, los valores morales, la lengua, la mitología de la sociedad nacional, entre otros.

La base doctrinal de toda política exterior se compone, entre otros elementos, de la imagen autoimpuesta del rol de la sociedad nacional o mitología de la sociedad nacional. Compendio intersubjetivo que se encuentra en constante reconstrucción; influyendo e incluso determinando el pensamiento individual y colectivo de los grupos que cohabitan en un espacio determinado. Estos mitos provienen de una naturaleza vaga, pero comúnmente de una historia vivida, aunque en ocasiones de caracteres abstractos. Los mitos contienen imágenes y símbolos, metáforas y modelos e ideas complejas, sueños, aspiraciones y reminiscencias de una colectividad en un momento determinado. Adaptándose a necesidades e intereses específicos.

Los mitos coadyuvan a reconstruir la realidad constantemente, asignando identidades colectivas y justificantes históricos, influyendo en el comportamiento individual y colectivo, definiendo arquetipos, juzgando y explicando la realidad propia y la de los demás, asignando roles específicos a grupo sociales.

En el caso de los Estados Unidos, la mitología de la sociedad nacional se fundamenta en una serie de imágenes, historias, símbolos e ideas sobre su fundación e incluso anteriores; interrelacionadas con ciertos valores morales. Es una visión propia e auto-impuesta sobre la creación de la nación, la consolidación de la Unión, la búsqueda de la libertad y muchos mitos más. Mitos que dotan de un sentido, las más de las veces moral, al Estado y a sus instituciones. Reproduciéndose esta misma representación, en la conducta ética en los negocios, la vida laboral y en los convencionalismos sociales cotidianos.

La gran influencia que posee el compendio doctrinal de la mitología nacional en caso de los Estados Unidos, no sólo se percibe en la definición de los intereses nacionales, sino

que influye en muchas ocasiones, e incluso determina la toma de decisiones. La puesta en marcha de un plan nacional de política exterior estadounidense no debe tomar asiento sólo en la satisfacción de los intereses políticos, en específico si éstos involucran el desplazamiento y uso de fuerzas militares, ya que sería muy improbable que encuentre apoyo generalizado de la sociedad nacional, si éste no asiste a los mitos nacionales y a los principios, valores e ideales sociales.

Por lo tanto, una de las principales funciones de la mitología de la sociedad nacional, en la Unión Americana, como fundamento doctrinal de la política exterior y una de las principales fuentes del interés nacional, es legitimar acciones políticas ante la opinión pública nacional; y de ser posible, la internacional. Y su definición es fundamental para la estabilidad y el control social.

Para los Estados Unidos, la propagación de sus valores, principios y mitos sociales al resto del mundo, forma parte fundamental de su poder suave. Donde, bajo la tesis de que puede servir de ejemplo para otros, que quisieran aspirar a emular su prosperidad; legitimaría la persecución de intereses estadounidenses en el exterior, al incorporar a éstos causas piadosas.

Uno de los principales mitos sociales de que se nutre el poder suave de los Estados Unidos es el excepcionalismo norteamericano, el cual se sustenta en la exportación de los valores e ideales propios al resto del mundo. La claridad en la definición de valores y mitos nacionales, determina las preferencias y la conducta de la sociedad y del gobierno. Sin embargo, mitos como el excepcionalismo norteamericano por sí mismos no podrían explicar el comportamiento de la clase política estadounidense hacia el exterior, ya que el compendio teórico de la mitología nacional es sólo una fuente del interés nacional; los intereses particulares del grupo que toma las decisiones en turno, es otro de ellos.

Los valores y mitos propios de la cultura, no son entelequias fantásticas aisladas entre sí, se interrelacionan coherentemente, se interiorizan en la estructura social y son utilizados por el grupo en el poder para que sus acciones sean coherentes para la percepción de la opinión pública. La ideología estadounidense, como hemos mencionado, asigna una

enorme importancia a los valores morales. La institucionalización de la virtud, el empecinado combate al vicio y la insistencia en destruir a los “malos”, sus entidades y prácticas; son parte del credo nacional. Composición ideológica intersubjetiva que dota de contenido al excepcionalismo norteamericano, y factor que ha legitimado ante la opinión pública nacional acciones políticas y militares, al atribuírsele a los otros, características eminentemente negativas tales como “pecadores”, “tiranos”, “agentes del mal”, etc.

Por lo tanto, para que la mayoría de los estadounidenses acepten su intervención en una guerra, ésta deberá legitimarse en mitos sociales, valores y principios morales; a partir de considerarlas cruzadas molares para eliminar al mal del mundo o, por lo menos, para erradicar regímenes enemigos de la “libertad” y la “democracia”, expresándose también en acciones sociales significativas como conductas patrióticas.

Los valores a los que hemos hecho referencia, se interiorizan en la psique de los norteamericanos y encuentran un claro ejemplo en mitos tales como el excepcionalismo, y se exteriorizan en conductas y acciones significativas. Es parte fundamental de la mitología nacional estadounidense y componente esencial del compendio teórico de los fundamentos doctrinales de la política exterior.

El mito de la nación excepcional no es exclusivo de los Estados Unidos, muchos otros se han considerado a sí mismos como únicos o elegidos para cumplir con un destino especial, y lo han utilizado para legitimar sus políticas expansionistas, particularmente cuando gozan de un lugar privilegiado en la comunidad internacional en su momento; es el caso de la Gran Bretaña, Francia, Rusia o Alemania, por mencionar sólo algunos casos. De tal forma que se puede explicar su conducta hacia el exterior y el rol que desempeñan en el escenario internacional.

Por lo tanto, no existe una versión canónica ni estática de un mito social, ya que éste se adapta a las necesidades sociales, contexto socio-político e intereses de grupo. De lo cual se desprende la tesis de que los elementos que dotan de contenido al mito del excepcionalismo norteamericano han presentado diversas manifestaciones a lo largo de la historia. Así como diferentes expresiones, según quien haga referencia al mismo. Ejemplo

de ello son las conceptualizaciones de teóricos como Alexis de Tocqueville, Seymour Martin Lipset, Roberto Franchini, Ian Tyrrell, Joseph Joffe, Anatol Lieven, James Schlesinger, Henry Kissinger y otros.

A pesar de ello, en el presente texto y a partir de la revisión teórica, podemos definir al excepcionalismo norteamericano como un mito social, compuesto de ideas, imágenes, sueños, reminiscencias, arquetipos, prejuicios y aspiraciones; insertado en la ideología nacional predominante. Como parte de la mitología de la sociedad nacional, el mito adapta su contenido a los intereses políticos y al contexto imperante en el medio donde se desenvuelve el grupo que toma las decisiones. A pesar de su elasticidad, se encuentra de alguna manera presente en la psique del colectivo social. Este mito se integra de caracteres mayoritariamente subjetivos acerca de cómo son las cosas, o cómo deben de ser. Es una representación de la percepción propia norteamericana sobre sí misma, la cual implica sus singularidades, en otras palabras, lo que convierte a Estados Unidos en único; como las características particulares de la sociedad estadounidense, de sus instituciones, historia, valores y filosofía política, y otras.

Independientemente del contenido del cual se dota, la función primaria de conjurar al mito del excepcionalismo, por parte de gobernantes y políticos, en materia de política exterior, es la de obtener credibilidad y apoyo popular para sus causas e influir en la opinión pública estadounidense para que se realice una acción significativa. De ahí que cualquier otra expresión o interpretación del excepcionalismo norteamericano es igualmente válida, si cumple con la función para la cual ha sido invocada, en un momento y lugar específicos; ya sea cohesionador social, buscar simpatizantes o apoyo popular, coadyuvar a satisfacer intereses, legitimar acciones políticas, obtener credibilidad social o cualquier otra.

El medio idóneo para transmitir el compendio doctrinal de la mitología nacional es a través del discurso político, el cual facilita la asimilación de un mensaje concreto. En el caso de las democracias liberales contemporáneas el discurso adquiere una enorme relevancia como una de las principales formas de expresión social y medio socializante, al difundir la ideología del grupo dominante. El discurso político expresa la posición intersubjetiva del

orador en el momento en que es transmitido a los receptores a partir del empleo de un lenguaje común y una lógica común, en este caso mitos sociales como el excepcionalismo.

Es precisamente el objeto del proceso discursivo, el texto y la acción discursiva, la transmisión de ideas, imágenes, conceptos, etc. que percibidos desde una óptica específica, el sujeto los construye y reconstruye de acuerdo a la finalidad del propio discurso y a sus intereses particulares. La facultad del discurso para orientar, persuadir o manipular a las masas, según sea el caso, construye la realidad social a partir de la percepción e interpretación de situaciones específicas.

La manipulación de la información por el grupo que emite el discurso pretende influir o determinar la posición ideológica de las personas. Para después convertir dicha información en una acción social significativa. Por su puesto, acompañado o no, de una acción contraria a la oposición, de un acto proselitista en favor del grupo manifestante. Por otra parte, los discursos políticos son contextuales por definición, puesto que están dirigidos para una audiencia en particular y a partir de un contexto en específico.

De ésta manera los discursos políticos reflejan, en una visión prejuiciada y aún maniquea, un contexto social e histórico determinados; asimismo, manifiestan los valores e ideales del grupo político que los enuncia. Los discursos presidenciales seleccionados develaron el empleo de las cuatro categorías analíticas seleccionadas, manifestaciones características del mito del excepcionalismo norteamericano, la libertad, la democracia, el mito del pueblo elegido y su misión: la construcción de la Ciudad en la Colina y las cogniciones polarizadas.

Todos los discursos analizados son coincidentes en cuanto al empleo de argumentos retóricos basados, por una parte, en el compendio teórico de fundamentos doctrinales como la búsqueda de la libertad y la democracia, que en este caso se exteriorizan en la manifestación excepcionalista de llevar su interpretación de ellas a todos los rincones del mundo; y, por otra, en una estrategia argumentativa enfocada en la polarización, donde el “terrorismo internacional”, llena el vacío que dejara el “comunismo”, como el grupo exógeno que dota de contenido al etnocentrismo norteamericano.

La estrategia retórica-argumentativa que Bush empleo en los discursos analizados en el capítulo tercero, de autoimponerse la misión de “liberar” a los pueblos afgano e iraquí de sus gobiernos opresores, e implantar gobiernos e instituciones “democráticas”, toma asiento en las categorías analíticas antes descritas, expresiones estadounidenses del mito del excepcionalismo. La determinación de la administración federal norteamericana de las funciones específicas asignadas a su política exterior, también se fundamenta en las mismas manifestaciones doctrinales.

Como se observa en el tercer capítulo, la invocación recurrente al mito del excepcionalismo y sus diversas expresiones en los discursos presidenciales, produjo reacciones muy positivas en la opinión pública estadounidense. Reflejadas éstas en registros como el índice de aprobación del desempeño presidencial y en encuestas desarrolladas para evaluar el ejercicio gubernamental en materia de política exterior.

De tal forma que todas las encuestas de opinión analizadas coinciden entre sí, tan sólo variando +/-4%, atribuido a los diversos márgenes de error de las mismas. Así pues, sólo tras la puesta en marcha del plan político, diseñado como respuesta al quiebre histórico ocasionado por los atentados del 09/11, el Presidente Bush logró alcanzar su nivel máximo de aprobación entre la opinión pública nacional. Para Gallup, alcanza su máximo histórico entre el 21 y el 22 de septiembre de 2001, con un 90%. Asimismo para ABC News/Washington Post Poll, entre el 25 y el 27 de septiembre. FOX News/Opinion Dynamics Poll, reportó su mayor alza entre el 14 y el 15 de septiembre de 2001, con un 88%. Misma cifra que indicara NBC News/Wall Street Journal Poll entre el 09 y el 11 de septiembre. Finalmente para los encuestados por Pew Research Center for the People & the Press survey, el máximo de aprobación del desempeño de George W. Bush durante sus ocho años de gobierno fue entre los días 21 y 25 posteriores al 09/11, reportando un 86%.

Por lo tanto, la puesta en marcha del proyecto nacional de política exterior del gobierno de George W. Bush, asignado a su relación particular con el régimen Talibán en Afganistán; no sólo recibió un enorme apoyo internacional, sino que, como lo indican las cifras arriba apuntadas, prácticamente no enfrentó oposición interna. El 90% de aprobación

alcanzado por Bush, de acuerdo con las cifras de Gallup Poll/USA Today, fue superior al de todos los Presidentes de la Unión Americana desde que Gallup comenzará a registrar el desempeño presidencial en la década de 1940. De tal forma que la opinión pública estadounidense respaldó abrumadoramente la invasión aliada en Afganistán, liderada por los Estados Unidos. Los principales argumentos retóricos en los discursos presidenciales que estudiamos toman asiento en cogniciones polarizadas, el cometido estadounidense por llevar la “libertad” y la “democracia”, así como “una mejor vida” a los afganos.

En conclusión la estrategia retórico-argumentativa empleada, junto con el propio fenómeno que representaron los atentados del 09/11, legitimaron la intervención bélica y sus consecuencias. A pesar que las condiciones generales de vida de la mayoría de la población no ha cambiado y la producción de opio continúa; la celebración de elecciones a cargos públicos y la concesión de mayores derechos a mujeres y niñas, intentan dar evidencia de la justeza de la guerra y justificar ante la opinión pública nacional e internacional, la permanencia de milicianos en Afganistán hasta el día de hoy.

En cuanto a nuestro segundo estudio de caso, la invasión a Irak de marzo de 2003, de igual forma, todas las encuestas indicaron un aumento considerable del mismo índice, durante la intervención armada y hasta que se anuncia afilamente su final. Gallup reportó un máximo de 71% de aprobación en la encuesta realizada entre el 22 y el 23 de marzo, lo que representó un aumento de trece puntos porcentuales con relación a la encuesta anterior. Para ABC News/Washington Post Poll, el 20 de marzo de 2003 Bush alcanzó un 67%, cinco puntos porcentuales más que la cifra anterior obtenida entre el 26 de febrero y el 02 de marzo.

FOX News/Opinion Dynamics Poll, Bush se mantuvo por encima del 60% entre el 11 de marzo y hasta el 01 de julio, alcanzando su más alto nivel de aceptación en los últimos diez meses, el 08 y 09 de abril de 2003 con un 71%. NBC News/Wall Street Journal Poll indicó los mismos niveles de aprobación, entre el 12 y 13 de abril. Y Pew Research Center for the People & the Press survey, reportó que el Presidente Bush logró posicionarse sobre el 65% de forma ininterrumpida del 20 de marzo del mismo año y hasta el 04 de mayo siguiente. Logrando un excelente 74% en el índice de aprobación el 09 de abril de 2003.

Finalmente, los resultados de las encuestas analizadas sobre el desempeño gubernamental en materia de política exterior, refuerzan nuestra hipótesis central de que los fundamentos doctrinales de la política exterior norteamericana, en particular el excepcionalismo, son coherentes con la toma de decisiones simbolizada por los discursos presidenciales considerados como los más representativos en materia de política exterior tras el 09/11, y fueron empleados para legitimar las intervenciones militares en Afganistán de 2001 e Irak de 2003.

Puesto que, para el caso de Afganistán, el 80.6% de los participantes consideró que la participación activa en los asuntos internacionales era lo mejor para el futuro de los Estados Unidos. El 91% del total estaba a favor emplear el ejército en contra de grupos terroristas involucrados con el 09/11. El rol autoimpuesto de la misión del pueblo estadounidense del compromiso por “ayudar al desarrollo” de países pobres, como hemos señalado reiteradamente, manifestación del excepcionalismo norteamericano, se afirmó por el 78.9% de los encuestados; y aún más, el 85.7% concordaba con que los Estados Unidos deben proveer asistencia médica y alimentos a la gente de estos países.

Asimismo, sobre Irak el 60.8% de los entrevistados estaba a favor de enviar tropas para remover al gobierno de Saddam Hussein y el 79% creía en el testimonio de Bush de que Hussein tenía la capacidad de usar armas químicas o biológicas contra objetivos estadounidenses. Finalmente, como se puede percibir en el apartado 3.5, del capítulo anterior, todos los Presidentes desde Harry S. Truman hasta la actualidad, que emplearon fundamentos doctrinales para legitimar acciones bélicas, recibieron un considerable apoyo de la población nacional.

En conclusión, la fundamentación de los objetivos e intereses políticos y económicos asignados a la política exterior estadounidense, en la mitología de la sociedad nacional, en principios y valores morales, facilitarán su aceptación ante la opinión pública nacional. Tal fue el caso de la legitimación de las intervenciones militares en Afganistán de 2001 y en Irak de 2003, al apelar George W. Bush, en sus discursos políticos, al mito del excepcionalismo norteamericano y a sus distintas manifestaciones, como su misión de llevar a éstos la

democracia, la libertad y demostrar que sólo ellos tienen el derecho, ya sea por sanción divina, por el destino o por alguna otra razón, de hacer a éste un mundo mejor.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- ∴ APPLE, Michael W.; *Educación "Como Dios Manda": Mercados, Niveles, Religión y Desigualdad*, Editorial Paidós, 2003, 304 pp.
- ∴ BOBBIO, Norberto; *Diccionario de Política: L-Z*, Siglo XXI Editores, México, 1994, 1698 pp.
- ∴ BOSCH, Aurora; *Historia de Estados Unidos 1776-1945*, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2010.
- ∴ BLACKMORE, Hazel & Fernández de Castro, Rafael; (Coordinadores) *¿Qué es Estados Unidos?*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008, 516 pp.
- ∴ BROGAN, D. W., *Politics in America*, Anchor Books, New York, USA, 1960.
- ∴ CARO, María Concepción; *El Discurso del Poder: Del Manejo Político e Ideológico de la Deuda (1982-1988) al Neoliberalismo de los Noventa en México*, Facultad de Economía, UNAM, 2000, 174 pp.
- ∴ CASTELLS, Manuel; *Comunicación y Poder*, Alianza Editorial, Madrid, España, 2010, 679 pp.
- ∴ CORTÉS, Carlos E.; *The Children are Watching: How the Media Teach about Diversity*, Teachers College Press, New York, USA, 2000, 202 pp.
- ∴ CRUNDEN, Robert M.; *Introducción a la Historia de la Cultura Norteamericana*, El Áncora Editores, Bogotá, Colombia, 1995, 445 pp.
- ∴ DE TOCQUEVILLE, Alexis; *La Democracia en América*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005, 877 pp.
- ∴ DEUTSCH, Karl W.; *Los Nervios del Gobierno. Modelos de Comunicación y Control Políticos*, Editorial Paidós Mexicana, México, 1985, 274 pp.
- ∴ EXENI, José Luis; *MediaMorfosis: Comunicación Política e Ingobernabilidad en Democracia*, Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2005, 283 pp.
- ∴ FOUCAULT, Michael; *El Orden del Discurso*, Representaciones Editoriales, tercera edición, México, 1983.

- ∴ GARCÍA Beaudoux, Virginia (et. al.); *Comunicación Política y Campañas Electorales. Estrategias en Elecciones Electorales*, Editorial Gedisa, Barcelona, España, 286 pp.
- ∴ GEE, James Paul; *An Introduction to Discourse Analysis*, London: Routledge, 1999.
- ∴ GERSTLÉ, Jacques; *La Comunicación Política*, LOM Ediciones, Chile, 2005, 251 pp.
- ∴ GUTIÉRREZ Pantoja, Gabriel; *Metodología de las Ciencias Sociales I*, Oxford University Press, segunda ed., México, 1996, 268 pp.
- ∴ GUZZINI Stefano & Anna Leander (eds.); *Constructivism and International Relations. Alexander Wendt and his Critics*, Routledge, New York, USA, 2006, 246 pp.
- ∴ HARRIES, Owen (Comp.); *El Propósito de Estados Unidos de América: Nuevos Enfoques de la Política Exterior de Estados Unidos*, Editorial Pleamar, Argentina, 1993, 140 pp.
- ∴ HERNÁNDEZ-VELA Salgado, Edmundo; *Diccionario de Política Internacional*, Editorial Porrúa, t. II, México, 2002, 1295 pp.
- ∴ HORWITZ, Robert H. (Ed.); *Los Fundamentos Morales de la República Norteamericana*, Editorial Rei, Argentina, 1986, 375 pp.
- ∴ ÍÑIGUEZ, Lupicinio (ed.); *Análisis del Discurso. Manual para las Ciencias Sociales*, Editorial UOC, Barcelona, 2006.
- ∴ KAUFMAN, Joyce P.; *A Concise History of U. S. Foreign Policy*, Rowman & Littlefield Publishers, U. S. A., 2006, 171 pp.
- ∴ KENWORTHY, Eldon; *America/Américas: Myth in the Making of U.S. Policy toward Latin America*, The Pennsylvania State University Press, United States of America, 1995, 189 pp.
- ∴ KISSINGER, Henry; *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, 919 pp.
- ∴ LETTIERI, Alberto & Marita González; *La Civilización en Debate: Historia Contemporánea desde una Mirada Latinoamericana*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, Argentina, 2004, 462 pp.

- ∴ LIPSET, Seymour Martin; *El Excepcionalismo Norteamericano. Una Espada de dos Filos*, Fondo de Cultura Económica, Distrito Federal, México, 2000, 447 pp.
- ∴ LÓPEZ García, Guillermo; *Comunicación Electoral y Formación de la Opinión Pública: Las Elecciones Generales de 2000 en la Prensa Española*, Universitat de València, España, 2004, 347 pp.
- ∴ LOZANO, Jorge, Cristina Peña-Marín & Gonzalo Abril; *Análisis del Discurso: Hacia una Semiótica de la Interacción Textual*, Cátedra, Madrid, España, 2007, 253 pp.
- ∴ MCCORMICK, James; *American Foreign Policy & Process*, F. E. Peacock Publishers, third edition, Illinois, U.S.A., 1998, 630 pp.
- ∴ MORISON, Samuel Eliot; *Historia del Pueblo Americano*, Editorial Luis de Caralt, Barcelona, 1972, t. I, 636 pp.
- ∴ NYE, Joseph S.; *La Paradoja del Poder Norteamericano*, Taurus, España, 2003, 303 pp.
- ∴ OCHOA González, Oscar; *Comunicación Política y Opinión Pública*, McGraw-Hill, México, 1999, 203 pp.
- ∴ OGG, F. A. & P. A. Ray; *Introduction to American Government*, New York, 1942.
- ∴ PERELMAN, Chäin & Lucie Olbrechts-Tyteca; *Tratado de la Argumentación: La Nueva Retórica*, Ed. Gredos, Madrid, España, 1989, 855 pp.
- ∴ PRATT, Julius W. et al; *A History of United States Foreign Policy*, Prentice Hall, New York, 1972, 621 pp.
- ∴ PRICE, Vincent; *La Opinión Pública: Esfera Pública y Comunicación*, Editorial Paidós, Barcelona, España, 1994, 141 pp.
- ∴ ROBERTSON, James Oliver; *American Myth, American Reality*, Hill and Wang, New York, 1980, 398 pp.
- ∴ SALGADO Andrade, Eva; *El Discurso del Poder. Informes Presidenciales en México (1917-1946)*, CIESAS/Porrúa, México, 2003.
- ∴ SAMPSON, Anthony; *Las Siete Hermanas: Las Grandes Compañías Petroleras y el Mundo que han Creado*, Editorial Grijalbo, México, 1987, 405 pp.

- ∴ SÁNCHEZ Rechy, Rosa; *Las Doctrinas de Política Exterior de Estados Unidos y su Influencia en el Desarrollo y Consolidación del Poderío Estadounidense*; Universidad de las Américas Puebla, México, 2006, 111 pp.
- ∴ SARDAR, Ziauddin & Meryll Wyn Davies; *¿Por qué la Gente Odia Estados Unidos?* Gedisa, Barcelona, 2003, 317 pp.
- ∴ SCHLESINGER, Arthur M.; *Los Ciclos de la Historia Americana*, Alianza Editorial, España, 1988, 349 pp.
- ∴ SCHLESINGER, James; *America at Century's End*, Columbia University Press, New York, 1989, 113 pp.
- ∴ TOINET, Marie-France; *El Sistema Político de los Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, 552 p.
- ∴ TOLEDO, Víctor F.; *Introducción al Estudio de las Relaciones Internacionales*, Editorial EUCASA, Universidad Católica de Salta, Argentina, 2007, 254 pp.
- ∴ VAN DIJK, Teun A.; *Estructuras y Funciones del Discurso: Una Introducción Interdisciplinaria a la Lingüística del Texto y a los Estudios del Discurso*, Siglo XXI Editores, México, 2005, 223 pp.
- ∴ VAN DIJK, Teun A.; *Ideología y Discurso*, Editorial Ariel, Barcelona, España, 2003, 192 pp.
- ∴ VAN DIJK, Teun A.; *Política, Ideología y Discurso*, Quórum Académico, Vol. II, No. 2, julio-diciembre 2005, Universidad del Zulia, pág. 22, fuente: <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf> Última Visita: 02 de abril de 2010.
- ∴ VAN DIJK, Teun A. e Iván Rodrigo Mendizábal; *Análisis de Discurso Social y Político*, Ediciones Abya-Yala, Ecuador, 1999, 168 pp.
- ∴ VÁZQUEZ Gómez, Rosa; *Discurso y Contradiscurso, Argumentación y Refutación en las Campañas a la Presidencia de México en 2006*, t. I, FCPyS, UNAM, 2010, 286 pp.
- ∴ VELÁZQUEZ Flores, Rafael; *Factores, Bases y Fundamentos de la Política Exterior de México*, Universidad del Mar, México, 2010, 402 pp.
- ∴ VELÁZQUEZ Flores, Rafael & Juan Pablo Prado Lallande (Coords.); *La Iniciativa Mérida: ¿Nuevo Paradigma de Cooperación entre México y Estados Unidos en*

- Seguridad?* Universidad Nacional Autónoma de México y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2009, 411 pp.
- ∴ WENDT, Alexander; *Social Theory of International Politics*, Cambridge University Press, United Kingdom, 2003, 429 pp.
  - ∴ YOUNG, K. (et. al.); *La Opinión Pública y la Propaganda*, Editorial Paidós, México, 1986.
  - ∴ ZAVALA, Iván; *Diferencias Culturales en América del Norte*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2001, 346 pp.

### **HEMEROGRAFÍA.**

- ∴ BUENO Ochoa, Luis; *Bases del Excepcionalismo Norteamericano*, Revista Telemática de Filosofía del Derecho, España, No. 10, 2006/2007, 30 de septiembre de 2007.
- ∴ CAMINO Sorbera, Juan Manuel; *La Democracia de la Opinión Pública*, Suite 101.net, fuente: <http://medioscomunicacion.suite101.net/article.cfm/la-democracia-de-la-opinion-publica> Última Visita: 23 de Julio de 2010.
- ∴ COKER, Christopher; *Reflexions on American Foreign Policy since 1945*, St. Martin's Press, 1989, page 46, fuente: [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lri/sanchez\\_r\\_rh/capitulo1.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/sanchez_r_rh/capitulo1.pdf) Última Visita: 10 de diciembre de 2009.
- ∴ COOPER, Richard T.; *General Casts War in Religious Terms*, Los Angeles Times, The Nation, October 16, 2003, fuente: <http://articles.latimes.com/2003/oct/16/nation/na-general16> Última Visita: 20 de abril de 2011.
- ∴ FABBRI, Carlos Andrés; *La Política Exterior de Cuba hacia América Latina: Reflexiones en torno a la "Exportación del Comunismo"*, fuente: <http://iberoame.usal.es/americalatinahoy/ALH-PDF-TIFF/ALHvol6/ALHvol6fabbri.pdf> Última Visita: 21 de diciembre de 2009.
- ∴ FROHOCK, F. M.; *Politics as the Authoritative Allocation of Values*, Prentice-Hall, 1979, fuente: <http://homepages.udayton.edu/~aherndaw/frocast.htm> Última Visita: 20 de enero de 2010.

- ∴ GUTIÉRREZ Vidrio, Silvia; *Construcción Discursiva de la Credibilidad: George W. Bush y la Guerra de Irak*, Comunicación y Política, Versión 13, UAM-X, México, 2003, pp. 49-82.
- ∴ KISSINGER, Henry A.; *La Política Exterior de EE. UU. y El Escenario Internacional*, Artículo Publicado en el Diario “ABC”, 10 de enero de 2004, fuente: <http://www.gestiopolis.com/Canales4/factoria/142.htm> Última Visita: 29 de agosto de 2007.
- ∴ KLARE, Michael; *Las Verdaderas Razones de George Bush*, Le Monde Diplomatique, 2003, fuente: [http://www.mundoarabe.org/las\\_verdaderas\\_razones\\_de\\_bush.htm](http://www.mundoarabe.org/las_verdaderas_razones_de_bush.htm) Última Visita: 29 de agosto de 2007.
- ∴ LIPSET, Seymour Martin; *American Exceptionalism. A Double Edged Sword*, The Washington Post, 1996, fuente: <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/style/longterm/books/chap1/americanexceptionalism.htm> Última Visita: 12 de abril de 2010.
- ∴ LIPSET, Seymour Martin; *Valores e Instituciones Estadunidenses desde una Perspectiva Occidental, Comparativa*, Política y Gobierno, Vol. III, No. 2, 1996, 377 pp.
- ∴ *Parsons: Los Valores en el Sistema Social*, fuente: [http://biblioweb.unam.mx/valores\\_distantes/CIPARSONS.htm](http://biblioweb.unam.mx/valores_distantes/CIPARSONS.htm) Última Visita: 26 de febrero de 2010.
- ∴ MONTERO Sánchez, María Dolores; *Mundialización y Construcción de la Opinión Pública*, Anàlisi 26, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España, 2001, 103-119 pp. Fuente: <http://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n26p103.pdf> Última Visita: 25 de julio de 2010.
- ∴ RISEN, James; *U.S. Identifies vast Minerals Riches in Afghanistan*, The New York Times, Asia Pacific, June 13, 2010. (La versión libre de la cita anterior es nuestra), fuente: [http://www.nytimes.com/2010/06/14/world/asia/14minerals.html?\\_r=1&scp=1&sq=14-06-2010&st=cse](http://www.nytimes.com/2010/06/14/world/asia/14minerals.html?_r=1&scp=1&sq=14-06-2010&st=cse) Última Visita: 23 de diciembre de 2010.
- ∴ RIVERS, Pitt William; *Dinero Sangriento: EEUU y su Proyecto para un Nuevo Siglo Americano*, fuente: <http://www.redtercermundo.org.uy/> Última Visita: 29 de agosto de 2007.

- ∴ ROCABADO, José; *La Estrategia Antinarcoóticos en Estados Unidos*, ITAM, México, 1990, fuente: [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras19/notas3/sec\\_3.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras19/notas3/sec_3.html) Última Visita: 11 de octubre de 2010.
- ∴ *Saddam Hussein: Irak-Frente de Tormenta*, BBC Mundo, BBC World Service, 08 de octubre de 2002, fuente: [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/irak\\_-\\_frente\\_de\\_tormenta/newsid\\_2309000/2309729.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/irak_-_frente_de_tormenta/newsid_2309000/2309729.stm) Última Visita: 18 de abril de 2011.
- ∴ SALOMÓN, Mónica; *La Teoría de las Relaciones Internacionales en los Albores del Siglo XXI: Diálogo, Disidencia, Aproximaciones*, fuente: [http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos\\_Elet/pdf/Salomon.pdf](http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos_Elet/pdf/Salomon.pdf) Última Visita: 17 de septiembre de 2010.
- ∴ STAM, Juan; *El Lenguaje Religioso de George W. Bush: Análisis Semántico y Teológico*, fuente: <http://www.servicioskoinonia.org/logos/articulo.php?num=104> Última Visita: 02 de abril de 2010.
- ∴ TYRELL, Ian; *What is American Exceptionalism?* fuente: <http://iantyrell.wordpress.com/papers-and-comments/> Última Visita: 28 de enero de 2010.
- ∴ VAN DIJK, Teun A.; *Análisis del Discurso Ideológico*, Versión 6, UAM-Xochimilco, México, 1996, 28 pp.
- ∴ VAN DIJK, Teun A.; *Ideología y Análisis del Discurso*, Utopía y Praxis Latinoamericana, Año 10, Núm. 29, abril-junio, 2005, Universidad de Zulia, Venezuela, pp. 9-36.
- ∴ VAN DIJK, Teun A.; *Política, Ideología y Discurso*, Quórum Académico, Vol. II, No. 2, julio-diciembre 2005, Universidad del Zulia, pp. 15-47.
- ∴ VELASCO, Jesús; *Caminando por la Historia Intelectual de Seymour Martin Lipset*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C., México, 2001, 17 p.
- ∴ WENDT, Alexander; *La Anarquía es los que los Estados hacen de Ella. La Construcción Social de la Política de Poder*, Revista Académica de Relaciones Internacionales, GERI-UAM, México, Núm. 1, marzo de 2005, 47 pp.
- ∴ ZINN, Howard; *Mitos del Excepcionalismo Americano*, Diario La Jornada, sección mundo, México, 27 de agosto de 2005, fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/27/032a1mun.php> Última Visita: 20 de marzo de 2010.

## **REFERENCIAS ELECTRÓNICAS.**

- ∴ *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua Española.* Vigésima Segunda Edición, Versión en Línea, fuente: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO\\_HTML=2&TIPO\\_BUS=3&LEMA=democracia](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_HTML=2&TIPO_BUS=3&LEMA=democracia) Última Visita: 24 de marzo de 2011.
- ∴ *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua Española.* Vigésima Segunda Edición, Versión en Línea, fuente: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO\\_HTML=2&TIPO\\_BUS=3&LEMA=libertad](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_HTML=2&TIPO_BUS=3&LEMA=libertad) Última Visita: 24 de marzo de 2011.
- ∴ [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lri/sanchez\\_r\\_rh/capitulo1.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/sanchez_r_rh/capitulo1.pdf) Última Visita: 31 de diciembre de 2009.
- ∴ <http://www.retoricas.com/2010/08/discurso-bush-tras-atentado-11-s.html> Última Visita: 15 de noviembre de 2010.
- ∴ <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010915.es.html> Última Visita 15 de noviembre de 2010.
- ∴ <http://www.filosofia.org/his/20010921.htm> Última visita 28 de febrero de 2010.
- ∴ <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/20011006.es.html> Última Visita: 21 de octubre de 2010.
- ∴ <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/20011007-8.es.html> Última Visita 28 de febrero de 2010.
- ∴ <http://www.moveon.org/r?436> Última Visita: 29 de agosto de 2007.
- ∴ <http://www.opednews.com/newamericancentury.htm> Última Visita: 29 de agosto de 2007.
- ∴ <http://www.cinu.org.mx/multi/ter/documentos/sres1378.pdf> Última Visita: 09 de marzo de 2011.

## **DOCUMENTOS.**

- ∴ *Americans on the Conflict with Iraq: A PIPA/Knowledge Networks Study*, Questionnaire, Program on International Policy Attitudes (PIPA), Studies of US Opinion, October 24, 2002, fuente: [http://www.pipa.org/OnlineReports/Iraq/IraqConflict\\_Oct02/IraqConflict%20Oct02%20naire.pdf](http://www.pipa.org/OnlineReports/Iraq/IraqConflict_Oct02/IraqConflict%20Oct02%20naire.pdf) Última Visita: 12 de abril de 2011.
- ∴ *Americans on the War on Terrorism: A Study of US Public Attitudes*, Questionnaire, Program on International Policy Attitudes (PIPA), Studies of US Opinion, November 13, 2001, fuente: [http://www.pipa.org/OnlineReports/Terrorism/WarOnTerror\\_Nov01/WarOnTerror\\_Nov01\\_naire.pdf](http://www.pipa.org/OnlineReports/Terrorism/WarOnTerror_Nov01/WarOnTerror_Nov01_naire.pdf) Última Visita: 12 de abril de 2011.
- ∴ BUSH, George W.; *Declaración del Presidente del 07 de octubre de 2001*, The Treaty Room, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/20011007-8.es.html> Última Visita: 28 de febrero de 2010.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso a la Nación tras los Ataques del 11-S*, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://www.retoricas.com/2010/08/discurso-bush-tras-atentado-11-s.html> Última Visita: 15 de noviembre de 2010.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso del 13 de octubre de 2001*, Washington D.C., E.U.A., fuente: [http://es.wikisource.org/wiki/Discurso:\\_13\\_de\\_octubre\\_de\\_2001](http://es.wikisource.org/wiki/Discurso:_13_de_octubre_de_2001) Última Visita: 23 de octubre de 2001.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso de Toma de Posesión 2005*, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/01/20050120-1.es.html> Última Visita: 04 de septiembre de 2007.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso de Ultimátum a Irak del 20 de marzo de 2003*, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://www.analitica.com/va/internacionales/document/8874280.asp> Última Visita: 20 de abril de 2011.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso del Presidente de los Estados Unidos ante la Asamblea General de las Naciones Unidas del 12 de septiembre de 2002*, Washington D.C.,

- E.U.A., fuente: <http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/ag57discursos/12eua.htm>  
Última Visita: 24 de febrero de 2011. (La versión libre del discurso es nuestra).
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso Radial del 15 de septiembre de 2001: Respuesta al Ataque*, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010915.es.html> Última Visita 15 de noviembre de 2010.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso Radial del 06 de octubre de 2001: Ayuda Humanitaria a Afganistán*, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/20011006.es.html> Última Visita: 21 de octubre de 2010.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso Radial del 14 de septiembre de 2002: Saddam Hussein*, Washington D.C., E.U.A., fuente: [http://es.wikisource.org/wiki/Discurso:\\_14\\_de\\_septiembre\\_de\\_2002](http://es.wikisource.org/wiki/Discurso:_14_de_septiembre_de_2002) Última Visita: 24 de febrero de 2011.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso Radial del 01 de marzo de 2003: Irak*, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/03/20030301.es.html> Última Visita: 28 de febrero de 2011.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso Radial del 22 de marzo de 2003: Comienzo de la Operación Libertad Iraquí*, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/03/20030322.es.html> Última Visita: 28 de febrero de 2010.
- ∴ BUSH, George W.; *Discurso sobre el Estado de la Unión del 21 de septiembre de 2001*, Washington D.C., E.U.A., fuente: <http://www.filosofia.org/his/20010921.htm> Última Visita 28 de febrero de 2010.
- ∴ COUCH, William (et. al.); *Presidential Approval Tracker*, USA Today, fuente: <http://www.usatoday.com/news/washington/presidential-approval-tracker.htm> Última Visita: 22 de abril de 2011.
- ∴ GALLUP; *Presidential Approval Ratings-George W. Bush*, fuente: <http://www.gallup.com/poll/116500/presidential-approval-ratings-george-bush.aspx> Última Visita: 21 de abril de 2011.

- ∴ KENNEDY, J. F.; *Discurso de Investidura*, Washington D.C., E.U.A., 20 de enero de 1961, fuente: <http://www.retoricas.com/2009/07/juramento-kennedy-washington-20-enero.html> Última Visita: 23 de octubre de 2010.
- ∴ KENNEDY, Robert F.; *Anuncio de la Muerte de Martin Luther King Jr.*, Indianápolis, Indiana, E.U.A., 04 de abril de 1968, fuente: [http://es.wikisource.org/wiki/Discurso de Anuncio de la Muerte de Martin Luther King, Jr](http://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Anuncio_de_la_Muerte_de_Martin_Luther_King,_Jr) Última Visita: 23 de octubre de 2010.
- ∴ NIXON, Richard; *Discurso: La Gran Mayoría Silenciosa*, Washington D.C., E.U.A., 3 de noviembre de 1969, fuente: <http://www.retoricas.com/2009/08/discurso-nixon-la-mayoria-silenciosa.html> Última Visita: 23 de octubre de 2010.
- ∴ POLLING REPORT; *President Bush: Job Ratings*, fuente: <http://www.pollingreport.com/BushJob1.htm> Última Visita: 21 de abril de 2011.
- ∴ PROJECT FOR THE NEW AMERICAN CENTURY, *Statement of Principles*, June 3, 1997, (La versión libre de la cita previa es nuestra), fuente: <http://www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm> Última Visita 09 de marzo de 2011.
- ∴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA; *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima Segunda Edición, Versión en Línea, <http://www.rae.es/rae.html> Última Visita: 24 de marzo de 2011.
- ∴ *Report of the National Energy Policy Development Group*, The White House, Washington D.C., May 16, 2001, 170 pp. Fuente: [http://white.oit.org.pe/portal/documentos/ad1\\_disminuyen.pdf](http://white.oit.org.pe/portal/documentos/ad1_disminuyen.pdf) Última Visita: 20 de abril de 2011.
- ∴ *The War behind Closed Doors*. Chronology: The Evolution of the Bush Doctrine, PBS, 2003, fuente: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/iraq/etc/cron.html> Última Visita: 09 de marzo de 2011.
- ∴ TRUMAN, Harry S.; *Estados Unidos ayudará a los Pueblos Libres*, Washington D.C., E.U.A., 12 de marzo de 1947, fuente: <http://constitucionweb.blogspot.com/2010/03/discurso-donde-se-enuncia-la-doctrina.html> Última Visita: 23 de octubre de 2010.

## ANEXOS.

### **Anexo No. 1**

#### **“Discurso a la Nación tras los ataques del 11-S” Comunicado de George W. Bush la noche del 11 de septiembre del 2001**

“Buenas noches. Hoy, nuestros queridos ciudadanos, nuestro modo de vida, incluso nuestra libertad, han sido atacados en una serie de actos terroristas.

Las víctimas se encontraban en aviones, o en sus oficinas; secretarías, hombres y mujeres de negocios, soldados y funcionarios; madres y padres, amigos y vecinos. Miles de vidas se desvanecieron de repente por unos actos terroristas despreciables

Las imágenes de aviones atravesando edificios, llamaradas, gigantescas estructuras derrumbándose, nos han llenado con desesperanza, profunda tristeza e ira. **Estos asesinos tenían la intención de asustar a nuestra nación y llevarla al caos. Pero han fracasado, nuestra nación es fuerte.**

Una gran cantidad de gente se ha movilizado para defender una gran nación. **Los ataques terroristas pueden hacer temblar los cimientos de nuestros edificios más altos, pero no pueden tocar los cimientos de América. Estos ataques pueden destrozarse el acero de nuestros edificios, pero no pueden destruir el acero de nuestra determinación. América ha sido atacada porque somos el más brillante defensor de la libertad y oportunidad en el mundo. Y nadie podrá hacer que esa llama deje de brillar.**

**Hoy, nuestra nación ha experimentado lo peor de la naturaleza del ser humano. Y nosotros responderemos con lo mejor de América,** con la valentía de nuestros bomberos, con la atención de extraños y vecinos que vinieron a donar sangre y a ayudar de cualquier modo posible.

Inmediatamente (sic) después del primer ataque, di la orden de poner en marcha un plan de respuesta de emergencia. Nuestro ejército es poderoso, y está preparado. Nuestros equipos de emergencia están trabajando en Nueva York y Washington (sic) para ayudar a los equipos locales.

Nuestra primera prioridad es ayudar a aquellos que han sido heridos, y tomar todas las precauciones posibles para proteger a nuestros ciudadanos en casa o en el extranjero de posibles nuevos atentados.”<sup>215</sup>

---

### **Anexo No. 2**

#### **Discurso Radial del 15 de septiembre de 2001: Respuesta al Ataque**

Buenos Días. Este fin de semana me encuentro en extensas reuniones con miembros de mi Consejo Nacional de Seguridad, planificando un amplio y comprensivo asalto sobre el terrorismo.

Este será otro tipo de conflicto contra otro tipo de enemigo. Es un conflicto sin campos de batalla ni cabezas de playa - un conflicto con adversarios que se creen invisibles.

Pero se equivocan. **Van a ser descubiertos. Y aprenderán lo que otros aprendieron en el pasado: Los que hacen la guerra contra los Estados Unidos han escogido su propia destrucción.**

La victoria contra el terrorismo no se logrará en una sola batalla, sino en una serie de acciones decisivas contra organizaciones de terroristas, y contra los que les dan asilo y los apoyan. **Estamos planeando una campaña**

---

<sup>215</sup> Fuente: <http://www.retoricas.com/2010/08/discurso-bush-tras-atentado-11-s.html> Última Visita: 15 de noviembre de 2010.

**amplia y sostenida para asegurar a nuestro país y erradicar el mal del terrorismo.** Y estamos empeñados en ver este conflicto hasta su final.

Estadounidenses de toda afiliación religiosa y cultural están comprometidos a esta meta. Ayer visité el sitio de la destrucción en Nueva York, y vi un espíritu increíble de sacrificio, y patriotismo, y desafío. Me reuní con rescatadores que han trabajado más allá (sic) del cansancio - que aclamaban a nuestro país, y la gran causa que hemos emprendido. En Washington, ambos partidos políticos y ambas Cámaras del Congreso han mostrado unión extraordinaria y les estoy sumamente agradecido. Un ataque terrorista diseñado a deshacernos más bien nos ha acercado y juntado como una Nación.

En los últimos días, hemos aprendido mucho sobre el valor Estadounidense. El valor de nuestros bomberos y policías que han sufrido una pérdida tan grande. El valor de los pasajeros abordo (sic) el vuelo United 93 que bien pueden haber luchado con los secuestradores y así haber salvado tantas vidas en tierra.

Ahora rendimos tributo a quienes murieron y nos preparamos a responder a esos ataques sobre nuestra Nación. No aceptaré apenas una acción simbólica - nuestra respuesta tiene que ser contundente, sostenida y eficaz.

Tenemos mucho que hacer - y mucho que pedir al pueblo Estadounidense. Le pediremos paciencia, ya que el conflicto no será corto. Le pediremos resolución, ya que el conflicto no será fácil. Le pediremos fuerza porque el camino a la victoria podrá ser largo.

Esta última semana hemos visto al pueblo Estadounidense en su mejor aspecto. En todo el país los ciudadanos se han juntado para rezar, donar sangre, izar la bandera de nuestro país. Se están juntando para compartir su dolor, y darse fuerza el uno al otro.

**Nos ha llegado una gran tragedia, y la estamos confrontando con lo mejor que hay en nuestro país - con valor y con interés en los demás, porque esto es los Estados Unidos. Es lo que somos. Es lo que nuestros enemigos odian, y lo que han atacado. Y es por eso que prevaleceremos.**

Gracias por escuchar.<sup>216</sup>

---

### **Anexo No. 3**

#### **Discurso sobre el Estado de la Unión, del 21 de septiembre de 2001**

«Señor presidente, miembros del Congreso, queridos estadounidenses:

En el transcurso normal de los acontecimientos, los presidentes vienen a esta cámara a informar sobre el estado de la unión. Hoy no hace falta tal informe: ya ha sido enviado por el pueblo estadounidense.

Lo hemos visto en el coraje de los pasajeros que doblegaron a los terroristas para salvar a otros en tierra. Pasajeros como ese hombre excepcional llamado Todd Beamer. Por favor, ayúdenme a dar la bienvenida esta noche a su esposa, Lisa Beamer.

Hemos visto el estado de la unión en la resistencia de los socorristas más allá del agotamiento. Lo hemos visto en el despliegue de banderas, el resplandor de las velas, las donaciones de sangre, las oraciones en inglés, hebreo y árabe. Lo hemos visto en la decencia de personas caritativas y afectuosas que hicieron suyo el luto de los extraños.

Mis queridos compatriotas. En los últimos nueve días, el mundo entero ha visto por sí mismo el estado de la unión y es fuerte.

---

<sup>216</sup> Fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010915.es.html> Última Visita 15 de noviembre de 2010.

**Esta noche estamos en un país consciente del peligro y llamado a defender la libertad.** Nuestro duelo se ha convertido en ira y la ira en resolución. **Ya sea que llevemos nuestros enemigos a la justicia o la justicia a nuestros enemigos, así lo cumpliremos.**

Agradezco al Congreso por su liderazgo en un momento tan importante. Todo Estados Unidos se sintió emocionado la noche de la tragedia cuando vieron a demócratas y republicanos unidos en las escalinatas de esta capitolio cantando «Dios bendiga a Estados Unidos» [*God bless America*]. Y ustedes hicieron más que cantar. Ustedes actuaron y entregaron 40.000 millones de dólares para reconstruir nuestras comunidades y satisfacer las necesidades de nuestras fuerzas Armadas. Presidente de la cámara Hastert, líder demócrata Gephardt, líder republicano Daschle y senador Lott, agradezco su amistad, su liderazgo y sus servicios al país.

Y en representación del pueblo estadounidense, agradezco al mundo por el respaldo brindado. Estados Unidos nunca olvidará el sonido de nuestro himno nacional sonando en el Palacio de Buckingham, en las calles de París y en la Puerta de Brandenburgo en Berlín. No olvidaremos a los niños de Corea del Sur congregándose para orar en nuestra embajada en Seúl, o las oraciones de simpatía ofrecidas en una mezquita de El Cairo.

No olvidaremos los momentos de silencio y los días de luto en Australia y Africa y América Latina. Ni olvidaremos a los ciudadanos de otras 80 naciones que murieron juntos con los nuestros. Docenas de paquistaníes, más de 130 israelíes, más de 250 ciudadanos de India, hombres y mujeres de El Salvador, Irán, Méjico y Japón y cientos de ciudadanos británicos.

Estados Unidos no tiene un amigo más verdadero que Gran Bretaña. Una vez más, estamos unidos en una gran causa. Así que estoy honrado con que el primer Ministro británico cruzó un océano para mostrar su unión con América. Gracias por venir, amigo.

**El 11 de septiembre, enemigos de la libertad cometieron un acto de guerra contra nuestro país.** Estados Unidos ha conocido guerras, pero en los últimos 136 años han sido guerras en suelo extranjero, excepto por un domingo en 1941. Estados Unidos ha conocido bajas de guerra, pero no en el centro de una gran ciudad en una mañana pacífica. Los estadounidenses han conocido ataques sorpresivos, pero nunca antes contra miles de ciudadanos. Todo esto nos llegó en un solo día y la noche cayó sobre un mundo diferente, un mundo en el que la libertad misma está bajo amenaza.

Los estadounidenses tienen muchas preguntas esta noche. Los estadounidenses se están preguntando: ¿Quién atacó a nuestro país?

**Las pruebas que hemos reunido apuntan todas a una colección de organizaciones terroristas conocida como Al Qaeda.** Ellos son algunos de los asesinos condenados por la colocación de bombas en las embajadas estadounidenses en Tanzania y Kenia y los responsables por la bomba contra el USS Cole.

**Al Qaeda es al terror lo que la mafia es al crimen.** Pero su meta no es hacer dinero, su meta es recrear el mundo e imponer sus creencias radicales sobre la gente en todas partes. Los terroristas practican una forma marginal de extremismo islámico que ha sido rechazada por los eruditos musulmanes y por la vasta mayoría de los clérigos musulmanes; un movimiento marginal que pervierte las enseñanzas pacíficas del Islam.

**Las directivas de los terroristas les ordenan matar a cristianos y judíos, matar a todos los estadounidenses y no hacer distinción entre militares y civiles, incluyendo mujeres y niños.** Este grupo y su líder, una persona llamada Osama bin Laden, están ligados a muchas otras organizaciones en diferentes países, incluyendo la Yihad Islámica egipcia, y el Movimiento Islámico de Uzbekistán.

Hay miles de estos terroristas en más de 60 países. Son reclutados en sus propias naciones y en las vecinas, y llevados a los campos en lugares como Afganistán, donde son entrenados en las tácticas del terror. Son enviados de regreso a sus casas o enviados a ocultarse en países alrededor del mundo para planear maldad y destrucción.

El liderazgo de Al Qaeda tiene una gran influencia en Afganistán y respalda al régimen talibán en el control de la mayoría de ese país. **En Afganistán vemos la visión que Al Qaeda tiene para el mundo. El pueblo de**

**Afganistán ha sido tratado brutalmente, muchos están muriendo de hambre y muchos han huido. A las mujeres no se les permite ir a la escuela. Uno puede ser encarcelado por tener un televisor. La religión sólo puede ser practicada como dictan sus dirigentes.** Un hombre puede ser encarcelado en Afganistán si su barba no es suficientemente larga.

Estados Unidos respeta al pueblo de Afganistán –después de todo, somos actualmente su primera fuente de ayuda humanitaria–, pero condenamos al régimen talibán. No sólo reprime a su propio pueblo, sino que es una amenaza para las personas de todas partes por patrocinar y dar abrigo y suministros a los terroristas. Ayudando e instigando el asesinato, el régimen talibán está cometiendo asesinatos y esta noche Estados Unidos de América les hace las siguientes peticiones:

- Que entreguen a las autoridades de Estados Unidos a los dirigentes de Al Qaeda que se esconden en su país.
- Que liberen a todos los ciudadanos extranjeros, incluso a los ciudadanos estadounidenses que tienen encarcelados injustamente.
- Que protejan a los periodistas extranjeros, los diplomáticos y los trabajadores humanitarios que se encuentran en su país.
- Que cierren inmediata y permanentemente todos los campamentos que entrenan a terroristas en Afganistán y entreguen a todo terrorista y a toda persona y su estructura de apoyo a las autoridades apropiadas.
- Que den a Estados Unidos acceso total a los campamentos de los terroristas, para que podamos estar seguros de que no siguen operando.

Estas demandas no están abiertas a negociaciones ni discusiones. Los talibán deben actuar y actuar inmediatamente. Entregarán a los terroristas o compartirán su destino.

Quiero hablar esta noche también directamente a los musulmanes de todo el mundo. Respetamos vuestra fe. Es practicada libremente por muchos millones de estadounidenses y millones de personas más en países que Estados Unidos cuenta como amigos. Sus enseñanzas son buenas y pacíficas y todos los que cometen actos de maldad en nombre de Alá blasfeman el nombre de Alá.

Los terroristas son traidores a su propia fe, tratando, en realidad, de secuestrar todo el islamismo. El enemigo de América no son nuestros numerosos amigos musulmanes. No son nuestros numerosos amigos árabes. Nuestro enemigo es una red radical de terroristas y cada Gobierno que la respalda.

**Nuestra guerra contra el terror comienza con Al Qaeda, pero no termina allí. No terminará hasta que cada grupo terrorista de alcance mundial haya sido encontrado, detenido y vencido.**

**Los estadounidenses se están preguntando: ¿por qué nos odian? Ellos odian lo que ven aquí en esta Cámara: un Gobierno democráticamente elegido. Sus líderes son nombrados por ellos mismos. Ellos nos odian por nuestras libertades: nuestra libertad de religión, nuestra libertad de expresión, nuestra libertad de votar y congregarnos y de estar en desacuerdo entre nosotros.** Ellos quieren derrocar gobiernos existentes en muchos países musulmanes como Egipto, Arabia Saudita y Jordania. Ellos quieren sacar a Israel de Oriente Medio. Ellos quieren expulsar a cristianos y judíos de vastas regiones de Asia y África (sic).

Estos terroristas no matan sólo para extinguir vidas, sino para interrumpir y poner fin a una manera de vivir. Con cada atrocidad, ellos esperan que Estados Unidos se vuelva más temeroso y se retire del mundo olvidando nuestros amigos. Ellos se enfrentan a nosotros porque nosotros estamos en su camino.

Nosotros no nos dejamos engañar por su religiosidad fingida. Nosotros hemos visto su clase antes. **Ellos son los herederos de todas las ideologías asesinas del siglo XX. Al sacrificar vidas humanas para servir sus visiones radicales, al abandonar todos los valores a excepción de su deseo de poder, ellos siguen el camino del fascismo, el nazismo y el totalitarismo.** Y ellos van a seguir ese camino hasta donde termina, en el sepulcro sin marcar de la historia de mentiras descartadas.

Los estadounidenses se están preguntando: ¿cómo vamos a pelear y ganar esta guerra? Dirigiremos todos los recursos a nuestra disposición –todos los medios de la diplomacia, toda herramienta de inteligencia, todo instrumento para la aplicación de la ley, toda influencia financiera y toda arma de guerra necesaria– a la destrucción y la derrota de la red global del terror.

Ahora, esta guerra no será como la guerra contra Irak de hace una década, con una liberación decisiva de un territorio y una conclusión rápida. No se parecerá a la guerra aérea sobre Kosovo de hace dos años, donde no se utilizaron tropas terrestres y ni un solo estadounidense se perdió en el combate.

Nuestra respuesta involucra mucho más que una represalia instantánea y golpes aislados. Los estadounidenses no deben esperar una batalla, sino una larga campaña como no hemos visto ninguna otra jamás. Puede incluir golpes dramáticos visibles en la televisión y operaciones encubiertas secretas igual de exitosas.

Les quitaremos la financiación a los terroristas, los volveremos el uno contra el otro, los haremos moverse de un lugar a otro hasta que no tengan refugio o descanso. Y perseguiremos a las naciones que proporcionen ayuda o refugio al terrorismo. **Todas las naciones en todas las regiones deben tomar ahora una decisión: o están con nosotros o están con los terroristas.**

De este día en adelante, cualquier nación que continúe dando refugio o apoyando el terrorismo será considerada por Estados Unidos como un régimen hostil. Nuestra nación ha sido puesta en alerta, no somos inmunes a los ataques. Tomaremos medidas defensivas contra el terrorismo para proteger a los estadounidenses. Hoy, docenas de departamentos federales y agencias, así como gobiernos estatales y locales, tienen responsabilidades que afectan a la seguridad de la patria.

Estos esfuerzos deben ser coordinados al más alto nivel. Por eso, esta noche anuncio la creación de una posición a nivel de gabinete que despachará directamente conmigo: la Oficina de Seguridad Interna. Y esta noche, anunció también a un estadounidense distinguido para dirigir este esfuerzo, para fortalecer la seguridad estadounidense: un veterano militar, un gobernador efectivo, un verdadero patriota, un amigo de confianza, Tom Ridge, de Pensilvania.

Él dirigirá, supervisará y coordinará una amplia estrategia nacional para salvaguardar a nuestro país contra el terrorismo y responder a cualquier ataque que pudiera venir.

Estas medidas son esenciales. La única manera de derrotar al terrorismo como una amenaza a nuestra forma de vida es detenerlo, eliminarlo y destruirlo donde quiera que crezca.

Muchos participarán en este esfuerzo, desde los agentes del FBI hasta los operativos de inteligencia y los reservistas que hemos llamado a servicio activo. Todos se merecen nuestro agradecimiento y todos tienen nuestras oraciones.

Y esta noche, a pocas millas del dañado Pentágono, tengo un mensaje para los militares: estén preparados. He colocado a las Fuerzas Armadas en alerta y eso tiene una razón. Ha llegado la hora de que Estados Unidos actúe y ustedes nos harán sentir orgullosos.

**Esta no es, sin embargo, una lucha sólo de Estados Unidos y lo que está en juego no son solamente las libertades estadounidenses. Esta es una lucha del mundo. Esta es una lucha de la civilización. Esta es una lucha de todos los que crean en el progreso y el pluralismo, la tolerancia y la libertad.**

Pedimos a todas las naciones que se unan a nosotros. Pediremos y necesitaremos la ayuda de fuerzas de policía, servicios de inteligencia y sistemas bancarios de todo el mundo. Estados Unidos agradece que tantas naciones y muchas organizaciones internacionales hayan respondido ya con simpatía y apoyo: naciones de América Latina, Asia, Africa (sic), Europa y el mundo islámico.

Quizás la carta de la OTAN refleja mejor la actitud del mundo: un ataque contra uno es un ataque contra todos. **El mundo civilizado se está alineando junto a Estados Unidos.** Ellos comprenden que si este terror queda sin castigo, sus propias ciudades, sus propios ciudadanos podrían ser los próximos. El terror sin contestar no sólo puede derribar edificios, es capaz de amenazar la estabilidad de gobiernos legítimos. ¿Y saben qué? No vamos a permitirlo.

Los estadounidenses se preguntan: ¿qué se espera de nosotros? Quiero que vivan sus vidas y abracen a sus hijos. Sé que muchos ciudadanos tienen miedo esta noche y yo les pido que tengan calma y resolución, incluso

cuando se enfrentan a una continua amenaza. **Les pido que mantengan los valores de Estados Unidos y recuerden por qué tantos han venido a este país.**

Estamos en una lucha por nuestros principios y nuestra primera responsabilidad es vivir a la altura de ellos. Nadie debe ser señalado, ni maltratado, ni ofendido de palabra por su origen étnico, ni su fe religiosa. Les pido que sigan apoyando a las víctimas de esta tragedia con sus contribuciones. Los que quieran dar pueden llegarse hasta un centro de información, *libertyunites.org*, para encontrar los nombres de los grupos que están ofreciendo ayuda directa en Nueva York, Pensilvania y Virginia.

Los miles de agentes del FBI que están trabajando ahora en esta investigación pudieran necesitar su cooperación y les pido que se la den. Les pido paciencia con las demoras y los inconvenientes que podrían acompañar a la seguridad más estrecha y su paciencia en lo que será una larga lucha. Les pido su participación continua y confianza en la economía estadounidense. Los terroristas atacaron un símbolo de la prosperidad estadounidense; ellos no tocaron su fuente.

**Estados Unidos triunfa por el trabajo duro y la creatividad y el emprendimiento de nuestro pueblo.** Estas eran las verdaderas fortalezas de nuestra economía antes del 11 de septiembre y estas son nuestras fortalezas hoy.

Y finalmente, por favor, continúen rezando por las víctimas del terror y por sus familias, por aquellos en uniforme y por nuestro gran país. La oración nos ha confortado en la pena y nos ayudará a fortalecernos para la jornada que tenemos por delante. Esta noche agradezco a mis compatriotas lo que ya han hecho y lo que harán.

Y, señoras y señores del Congreso, les agradezco lo que ya han hecho y lo que harán juntos. Esta noche nos enfrentamos a nuevos y repentinos retos nacionales. Nos uniremos para mejorar la seguridad aérea, para aumentar el número de vigilantes aéreos en los vuelos domésticos y tomaremos nuevas medidas para prevenir los secuestros.

Nos uniremos para promover la estabilidad y mantener nuestras acrolíneas volando con asistencia directa durante esta emergencia. Nos uniremos para dar a los responsables de aplicar la ley las herramientas adicionales que necesitan para localizar el terror aquí, en casa. Nos uniremos para fortalecer nuestras capacidades de inteligencia para conocer los planes de los terroristas antes de que actúen y encontrarlos antes de que golpeen. Nos uniremos para tomar pasos activos que fortalezcan la economía de Estados Unidos y que nuestro pueblo vuelva al trabajo.

Esta noche damos la bienvenida a dos líderes que representan el extraordinario espíritu de todos los neoyorquinos, el gobernador Jorge Pataki y el alcalde Rodolfo Giuliani. Como muestra de la resolución de Estados Unidos, mi administración trabajará con el Congreso y estos dos líderes para demostrarle al mundo que nosotros vamos a reconstruir la ciudad de Nueva York.

Después de todo lo que ha pasado, todas las vidas que fueron perdidas y todas las posibilidades y esperanzas que murieron con ellas, es natural preguntarse si el futuro de Estados Unidos es de temor. Algunos hablan de una era de terror. Yo sé que hay luchas por delante y peligros a los que enfrentarse. Pero este país va a definir nuestra era, no será definido por ella. Siempre y cuando Estados Unidos sea fuerte y mantenga su determinación, ésta no será una era de terror. Ésta será una era de libertad, aquí y a lo largo del mundo. Se nos ha hecho gran daño. Hemos sufrido una gran pérdida. Y en nuestro dolor y en nuestra ira, hemos encontrado nuestra misión y nuestro momento. La libertad y el temor están en guerra. El avance de la libertad humana, el gran logro de nuestro tiempo y la gran esperanza de cada era, depende ahora de nosotros.

Nuestra nación, esta generación, levantará la oscura amenaza de violencia que recae sobre nuestro pueblo y nuestro futuro. Fomentaremos que el mundo se una a esta causa a través de nuestros esfuerzos y de nuestra valentía. No nos vamos a cansar, no nos vamos a rendir y no vamos a fracasar. Es mi esperanza que en los próximos meses y años, la vida retorne casi a la normalidad. Regresaremos a nuestras vidas y rutinas, y eso es bueno. Incluso la tristeza disminuye con el tiempo y la buena voluntad.

Sin embargo, nuestra resolución no desaparecerá. Cada uno de nosotros recordará lo que sucedió ese día y a quiénes les sucedió. Recordaremos el momento en que llegaron las noticias, dónde estábamos y lo que

hacíamos. Algunos recordarán una imagen de un incendio o una historia o un rescate. Algunos llevarán recuerdos permanentes de un rostro o una voz.

Yo llevaré esto: la placa de un policía llamado Jorge Howard, que murió en el World Trade Center tratando de salvar a los demás. Me la entregó su madre, Arlene, como recuerdo orgulloso de su hijo. Es mi recuerdo de las vidas que terminaron y una tarea que no termina.

Nunca olvidaré la herida a nuestro país ni aquéllos que la infligieron. No flaquearé, no descansaré, no me ablandaré en la tarea de librar esta lucha por la libertad y seguridad del pueblo estadounidense. El curso de este conflicto no se conoce, pero su resultado es cierto. **Libertad y temor, justicia y crueldad, siempre han estado en guerra y sabemos que Dios no es neutral.**

Mis queridos compatriotas, enfrentaremos violencia con justicia paciente, garantizada por la corrección de nuestra causa y confiados en las victorias que vendrán.

En todo lo que nos espera, que Dios nos dé sabiduría y podamos velar por Estados Unidos de América. Gracias.»<sup>217</sup>

---

## **Anexo No. 4**

### **Discurso Radial del 06 de octubre de 2001: Ayuda Humanitaria a Afganistán**

Buenos Días. Hoy quiere dar a los Estadounidenses la última información sobre nuestra campaña contra el terror. **Los Estados Unidos está presentando una opción clara a todo país: Apoyar al mundo civilizado, o apoyar a los terroristas. Y para los países que apoyan a los terroristas, les costará caro.**

**Los Estados Unidos está determinado a oponerse a países que patrocinan el terror - no obstante, estamos igualmente determinados a respetar y ayudar a los hombres y mujeres que esos regímenes oprimen.** Nuestro enemigo NO es el mundo Árabe - muchos gobiernos árabes amistosos son ellos mismos el blanco del terror extremista. Nuestro enemigo NO es Islam - una fe buena y amante de la paz que trae dirección y sosiego a más de mil millones de personas, incluyendo a millones de Estadounidenses. Y nuestro enemigo NO es el pueblo de una nación cualquiera - aún cuando sus líderes den refugio a terroristas. Nuestro enemigo son los terroristas mismos, y los regímenes que los refugian y sustentan.

**Afganistán es un ejemplo de esto.** Su régimen Talibán ha convertido ese país en un santuario y un campo de entrenamiento para terroristas internacionales - terroristas que han matado a ciudadanos inocentes de muchas naciones, incluyendo la nuestra. El Talibán promueve el terror fuera de sus fronteras, e internamente practica el terror contra su gente - oprimiendo a las mujeres y persiguiendo a todos los que se le oponen. Se le ha dado al Talibán la oportunidad de entregar a todos los terroristas que hay en Afganistán y de cerrar sus campos y sus operaciones. Se les ha dado plena advertencia. Y el tiempo se está acabando.

Sin embargo, el pueblo Afgano es víctima (sic) de la opresión, la hambruna y el mal gobierno. Muchos refugiados de esa desafortunada nación se están desplazando y, tristemente, muchos Afganos están a punta de morir de hambre. **Los Estados Unidos respeta al pueblo Afgano - su larga tradición y su orgullosa independencia. Y lo ayudaremos en estos momentos de confusión y crisis en su país.**

**Por mucho tiempo los Estados Unidos ha sido la fuente principal de alimentos y ayuda humanitaria a Afganistán. Esta semana anuncié una ayuda adicional de \$320 millones al pueblo Afgano - a los que están dentro de Afganistán y a los que han huido cruzando fronteras.** A pesar de esfuerzos del Talibán para quebrantar estos envíos vitales de ayuda, entregaremos alimentos y semillas, vacunas y medicina en camiones y hasta con animales de carga. Si las condiciones lo permiten, llevaremos ayuda directamente al pueblo de Afganistán usando paracaidistas.

---

<sup>217</sup> Fuente: <http://www.filosofia.org/his/20010921.htm> Última Visita 28 de febrero de 2010.

Esta ayuda permitirá a los Afganos sobrevivir el largo invierno que se avecina. Para el largo plazo, pido al Congreso que proporcione fondos para que algún día los Estados Unidos pueda contribuir - junto con otros amigos de Afganistán - a la reconstrucción y el desarrollo de esa nación perturbada.

**Ayudar a las personas con grandes necesidades es un fundamento básico de las tradiciones Judías, Cristianas e Islámicas, así como de otras religiones. También lo es de la tradición Estadounidense. Aún cuando luchamos contra regímenes nefastos, somos generosos con la gente que esos regímenes oprimen.** Después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos alimentó y reconstruyó a Japón y Alemania - y sus pueblos ahora se cuentan entre nuestros más estrechos amigos en el mundo. En la lucha que nos espera actuaremos de acuerdo a los ideales Estadounidenses. Estamos ofreciendo ayuda y amistad al pueblo Afgano. Son sus dirigentes del Talibán - y los terroristas a los que dan refugio - que tienen mucho que temer.

Gracias por escuchar.<sup>218</sup>

---

## **Anexo No. 5**

### **Declaración del Presidente del 07 de octubre de 2001**

Buenas tardes. Por orden mía, las fuerzas armadas de los Estados Unidos han iniciado ataques contra los campamentos de entrenamiento de terroristas de al Qaeda y las instalaciones militares del régimen Talibán en Afganistán. Estas acciones cuidadosamente dirigidas han sido concebidas para interrumpir el uso de Afganistán como una base de operaciones de terroristas, y atacar la capacidad militar del régimen Talibán.

Nos acompaña en esta operación nuestro fiel amigo, Gran Bretaña. Otros buenos amigos, entre ellos Canadá, Australia, Alemania y Francia, han prometido fuerzas a medida que se desarrolle la operación. Más de 40 países en el Medio Oriente, África y Europa y por toda Asia han otorgado derechos de tránsito aéreo o aterrizaje. Muchos más han compartido inteligencia. Nos respalda la voluntad colectiva del mundo.

Hace más de dos semanas, les presenté a los líderes del Talibán una serie de demandas claras y específicas: Cierren los campamentos de entrenamiento de terroristas; entreguen a los líderes de la red al Qaeda; y devuelvan a todos los extranjeros, entre ellos los ciudadanos estadounidenses que están detenidos injustamente en su país. Ninguna de estas demandas ha sido cumplida. Y ahora el Talibán pagará el precio. Al destruir los campamentos e interrumpir las comunicaciones, haremos más difícil que la red de terror entrene reclutas nuevos y coordine sus malvados planes.

Inicialmente, es posible que los terroristas se oculten más adentro en sus cuevas y otros escondites atrincherados. Nuestra acción militar también está concebida para abrir paso para operaciones sostenidas, integrales e implacables para hacerlos salir y llevarlos ante la justicia.

**Al mismo tiempo, el pueblo oprimido de Afganistán conocerá la generosidad de los Estados Unidos y nuestros aliados.** A medida que atacemos objetivos militares, también dejaremos caer comida, medicamentos y provisiones a los hombres y mujeres y niños hambrientos y sufrientes de Afganistán.

Estados Unidos de Norteamérica es un amigo del pueblo afgano, y somos amigos de casi mil millones de personas por todo el mundo que observan la fe islámica. Estados Unidos de Norteamérica es enemigo de aquellos que ayudan a los terroristas y de los bárbaros criminales quienes profanan una gran religión al cometer asesinatos en su nombre.

Esta acción militar es parte de nuestra campaña contra el terrorismo, otro frente en una guerra que ya se había iniciada por medio de la diplomacia, la inteligencia, la congelación de bienes financieros y los arrestos de terroristas conocidos por agentes de las fuerzas públicas en 38 países. Dada la naturaleza y el alcance de nuestros enemigos, ganaremos este conflicto mediante la paciente acumulación de éxitos, al afrontar una serie de retos con determinación y voluntad y resolución.

---

<sup>218</sup> Fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/20011006.es.html> Última Visita: 21 de octubre de 2010.

Hoy nos concentramos en Afganistán, pero la batalla es más amplia. **Cada nación tiene una decisión a tomar. En este conflicto, no existe un terreno neutral.** Si algún gobierno patrocina a los criminales y asesinos de inocentes, se convierte en sí en criminal y asesino. Y tomará ese camino solitario a su propio riesgo.

Les hablo hoy desde el Treaty Room de la Casa Blanca, un lugar donde los Presidentes estadounidenses han trabajado a favor de la paz. Somos una nación pacífica. Sin embargo, como nos hemos percatado de manera tan repentina y trágica, la paz no puede existir en un mundo de terror repentino. Ante la nueva amenaza actual, la única manera de encontrar la paz es perseguir a aquellos que la amenazan.

**No pedimos esta misión, pero la llevaremos a cabo. El nombre de la operación militar de hoy es Libertad Perdurable. Defendemos no sólo nuestras preciadas libertades, sino también la libertad de la gente por todas partes de vivir y criar a sus hijos libres del temor.**

Sé que hoy muchos estadounidenses sienten temor. Y nuestro gobierno está tomando sólidas precauciones. Todas las agencias que velan por el cumplimiento de la ley y de inteligencia están trabajando enérgicamente por todos los Estados Unidos, por todo el mundo, y a toda hora. A mi solicitud, muchos gobernadores han activado la Guardia Nacional para fortalecer la seguridad de los aeropuertos. Hemos llamado a las reservas para que refuercen nuestra capacidad militar y fortalezcan la protección de nuestro territorio nacional.

Durante los próximos meses, nuestra paciencia será una de nuestras fuerzas -- paciencia frente a las largas esperas que resultan de una seguridad más estricta; paciencia y comprensión que lograr nuestros objetivos tomará tiempo; paciencia ante todos los sacrificios que puedan surgir.

Hoy, esos sacrificios los hacen los miembros de nuestras fuerzas armadas quienes ahora nos defienden tan lejos de casa, y sus orgullosas y preocupadas familias. El Comandante en Jefe envía a los hijos y las hijas de los Estados Unidos al combate en un territorio extranjero sólo tras el mayor detenimiento y mucha oración. Pedimos mucho de aquellos que portan nuestro uniforme. Les pedimos que dejen a sus seres queridos, que recorran grandes distancias, que arriesguen ser heridos, e incluso que se preparen a hacer el sacrificio máximo de sus vidas. Son dedicados, son honorables; representan lo mejor de nuestro país. Y les estamos agradecidos.

A todos los hombres y mujeres de nuestras fuerzas armadas -- cada marinero, cada soldado, cada aviador, cada miembro del servicio de guardacostas, cada infante de marina -- les digo esto: Su misión ha sido definida; sus objetivos son claros; su meta es justa. Tienen toda mi confianza, y tendrán todas las herramientas que necesiten para llevar a cabo su deber.

Recientemente recibí una conmovedora carta que dice mucho sobre la condición de los Estados Unidos en esta época difícil -- una carta de una niña del cuarto grado cuyo padre está en las fuerzas armadas: "Tanto como no quiero que mi papá pelée", escribió, "estoy dispuesta a dárselo".

Este es un regalo precioso, el mayor que podría ofrecer. Esta niñita sabe de qué se trata Estados Unidos. Desde el 11 de septiembre, toda una generación de jóvenes estadounidenses ha adquirido una mayor apreciación del valor de la libertad, y su costo en el deber y el sacrificio.

La batalla ahora está trabada en muchos frentes. **No vacilaremos; no nos cansaremos; no flaquearemos; y no fallaremos. La paz y la libertad prevalecerán.**

**Gracias.**

**Que Dios siga bendiciendo a los Estados Unidos.**

END 1:07 P.M, EDT<sup>219</sup>

---

---

<sup>219</sup> Fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/20011007-8.es.html> Última Visita: 28 de febrero de 2010.

## Anexo No. 6

### Discurso del Presidente de los Estados Unidos ante la Asamblea General de las Naciones Unidas del 12 de septiembre de 2002

Señor Secretario General,

Sr. Presidente,

Distinguidos delegados, y las señoras y señores: Nos encontramos con un año y un día después de un ataque terrorista llevado el dolor a mi país, y llevó el duelo a muchos ciudadanos de nuestro mundo. Ayer, nos acordamos de las vidas inocentes tomadas aquella mañana terrible. **Hoy en día, nos dirigimos a la obligación urgente de proteger las vidas de otros, sin ilusión y sin miedo.**

Hemos logrado mucho en el último año - en Afganistán y más allá. Tenemos mucho por hacer todavía - en Afganistán y más allá. Muchos países aquí representados se han unido en la lucha contra el terrorismo mundial, y el pueblo de los Estados Unidos está agradecido.

Las Naciones Unidas nacieron de la esperanza de que sobrevivió a una guerra mundial - con la esperanza de un mundo que avanza hacia la justicia, escapando de los viejos patrones de conflicto y miedo. Los miembros fundadores decidieron que la paz del mundo nunca más debe ser destruida por la voluntad y maldad de ningún hombre. Hemos creado el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de modo que, a diferencia de la Liga de las Naciones Unidas, nuestras deliberaciones serían más que hablar, nuestras resoluciones serían más que deseos. **Después de generaciones de dictadores embusteros y tratados rotos y vidas desperdiciadas, nos dedicamos a las normas de la dignidad humana común a todos, y a un sistema de seguridad defendido por todos.**

Hoy en día, estas normas y esta seguridad, son desafiadas. Nuestro compromiso con la dignidad humana se enfrenta a la persistente pobreza y rabiosas enfermedades. **El sufrimiento es grande, y nuestras responsabilidades son claras. Los Estados Unidos se unen al mundo para suministrar ayuda cuando ésta llega a la gente, y salva vidas, al extender el comercio y la prosperidad que trae,** y para llevar atención médica donde se necesita desesperadamente.

Como un símbolo de nuestro compromiso con la dignidad humana, los Estados Unidos volverán a la UNESCO. Esta organización ha sido reformada y América participará plenamente en su misión de promover los derechos humanos, la tolerancia y el aprendizaje.

Nuestra seguridad común se enfrenta a conflictos regionales - las luchas étnicas y religiosas que son antiguas, pero no inevitables. En el Medio Oriente, no puede haber paz por ambos lados sin libertad para ambas partes. **Estados Unidos está comprometido con una Palestina independiente y democrática, viviendo lado a lado con Israel en paz y seguridad.** Al igual que todas las demás personas, los palestinos merecen un gobierno que sirva a sus intereses y escuche sus voces. Mi país seguirá alentando a todas las partes a intensificar sus responsabilidades a medida que buscamos una solución justa y global del conflicto.

Por encima de todo, hoy nuestros principios y nuestra seguridad enfrentan un reto por parte de grupos fuera de la ley y regímenes que no aceptan ninguna ley moral y no tienen ningún límite a sus ambiciones violentas. En los ataques contra Estados Unidos hace un año, vimos las intenciones destructivas de nuestros enemigos. Esta amenaza se esconde dentro de muchas naciones, entre ellos el mío. En células y en campos, los terroristas están planeando más destrucción, y la crean nuevas bases para su guerra contra la civilización. Y nuestro mayor temor es que los terroristas encuentren un acceso directo a sus ambiciones locas cuando un régimen fuera de la ley les provee de las tecnologías para matar en una escala masiva.

En un solo lugar - en un solo régimen - nos encontramos con todos estos peligros, en su forma más letal y agresiva, exactamente el tipo de amenaza agresiva que las Naciones Unidas nacieron para hacer frente.

Hace doce años, Irak invadió a Kuwait sin provocación. Y las fuerzas del régimen estaban listas para continuar su marcha para apoderarse de otros países y sus recursos. Saddam Hussein fue aplacado en lugar de detenido, pudimos poner en peligro la paz y la estabilidad del mundo. Sin embargo, esta agresión fue detenida - por el poder de las fuerzas de la coalición y la voluntad de las Naciones Unidas.

Para suspender las hostilidades, y reponerse, el dictador de Irak aceptó una serie de compromisos. Las condiciones eran claras, para él y para todos. Y accedió a demostrar que está cumpliendo con cada una de esas obligaciones.

Él ha demostrado en su lugar sólo su desprecio por las Naciones Unidas, y por todos sus compromisos. Al romper todas las promesas - por sus engaños, y por sus crueldades - Saddam Hussein ha hecho el caso contra sí mismo.

En 1991, la resolución 688 del Consejo de Seguridad exigió que el régimen iraquí cesara inmediatamente la represión a su propio pueblo, incluyendo la represión sistemática de las minorías - el Consejo dijo, que se amenaza la paz y la seguridad internacional en la región. Esta demanda se ignoró.

El año pasado, la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas concluyó que Irak sigue cometiendo muy graves violaciones a los derechos humanos, y que la represión del régimen es omnipresente. Decenas de miles de opositores políticos y ciudadanos ordinarios han sido sometidos a detención arbitraria y encarcelamiento, las ejecuciones sumarias y tortura por golpes y fuego, choques eléctricos, el hambre, la mutilación y la violación. Las esposas son torturadas delante de sus maridos, los niños en presencia de sus padres - y todos estos horrores ocultos del mundo por el aparato de un Estado totalitario.

En 1991, el Consejo de Seguridad, a través de las Resoluciones 686 y 687, exigieron que Irak devolver todos los prisioneros de Kuwait y otros países. El régimen de Irak estuvo de acuerdo. Se rompió la promesa. El año pasado, el Coordinador de alto nivel de la Secretaría General para este tema informó que el paradero de los nacionales de Kuwait, Arabia, India, Siria, Líbano, Irán, Egipto, Bahreín, y Omán permanece desconocido - más de 600 personas. Un piloto estadounidense es una de ellas.

En 1991, el Consejo de Seguridad, a través de la Resolución 687, exigió que Irak renunciara a toda participación con el terrorismo, y no permitir a las organizaciones terroristas operar en Irak. El régimen de Irak estuvo de acuerdo. Rompió su promesa. En violación de la Resolución 1373 del Consejo de Seguridad, Irak sigue cobijando y apoyando a organizaciones terroristas que violentan directamente a Irán, Israel, y los gobiernos occidentales. Los disidentes iraquíes en el extranjero son blanco de asesinatos. En 1993, Irak intentó asesinar al emir de Kuwait y a un ex presidente de Estados Unidos. El gobierno de Irak elogió abiertamente los ataques del 11 de septiembre. Y los terroristas de Al Qaeda escaparon de Afganistán y se sabe que están en Irak.

En 1991, el régimen iraquí acordó destruir y detener el desarrollo de todas las armas de destrucción masiva y misiles de largo alcance, y para demostrar al mundo que lo ha hecho mediante el cumplimiento de controles. Irak ha roto todos los aspectos de este compromiso fundamental.

De 1991 a 1995, el régimen iraquí dijo que no tenía armas biológicas. Después de que un funcionario de alto nivel de su programa de armas desertara y expusiera esta mentira, el régimen admitió la producción de decenas de miles de litros de ántrax y otros agentes biológicos letales para el uso con ojivas Scud, bombas aéreas y tanques de aerosol para aeronaves. Los inspectores de la ONU creen que Irak ha producido de dos a cuatro veces la cantidad de agentes biológicos que declaró, y no ha podido dar cuenta de más de tres toneladas de material que podría utilizarse para producir armas biológicas. En este momento, Irak está expandiendo y mejorando las instalaciones que se utilizaron para la producción de armas biológicas.

Las inspecciones de las Naciones Unidas también revelaron que Irak probablemente mantiene existencias de VX, mostaza y otros agentes químicos, y que el régimen está reconstruyendo y ampliando las instalaciones capaces de producir armas químicas.

Y en 1995, después de cuatro años de engaño, Irak finalmente admitió que había un programa de armas nucleares antes de la Guerra del Golfo. Ahora sabemos, si no fuera por esa guerra, que el régimen en Irak probablemente habría podido tener un arma nuclear a más tardar en 1993.

Hoy, Irak continúa reteniendo información importante sobre su programa nuclear - el diseño de armas, los registros de la contratación, los datos del experimento, una contabilidad de materiales nucleares y la documentación de la ayuda extranjera. Irak es capaz de emplear científicos y técnicos nucleares. Mantiene la infraestructura física necesaria para construir un arma nuclear. Irak ha hecho varios intentos para comprar tubos de aluminio de alta resistencia utilizados para enriquecer uranio para un arma nuclear. En caso de que Irak adquiriera material fisible, sería capaz de construir un arma nuclear en un año. Y los medios de comunicación controlados por el Estado de Irak han informado de numerosas reuniones entre Saddam Hussein y sus científicos nucleares, dejando pocas dudas acerca de su apetito continuo de estas armas.

Irak también posee una fuerza de misiles tipo Scud con alcances más allá de los 150 kilómetros permitidos por los trabajos de las Naciones Unidas en las instalaciones de ensayo y producción muestran que Irak está construyendo más misiles de largo alcance que pueden causar la muerte en masa en toda la región.

En 1990, después de la invasión iraquí de Kuwait, el mundo impuso sanciones económicas a Irak. Las sanciones se mantuvieron después de la guerra para imponer al régimen el cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Con el tiempo, a Irak se le permitió utilizar los ingresos del petróleo para comprar alimentos. Saddam Hussein ha subvertido este programa, trabajando en torno a las sanciones para comprar tecnología de misiles y material militar. Él culpa al sufrimiento de los habitantes de Irak a las Naciones Unidas, así como él usa su riqueza petrolera para construir lujosos palacios para sí mismo, y para comprar armas para su país. Al negarse a cumplir sus propios acuerdos, tiene la culpa completa del hambre y la miseria de los ciudadanos iraquíes inocentes.

En 1991, Irak prometió a inspectores de la ONU el acceso inmediato y sin restricciones para verificar su compromiso de deshacerse de las armas de destrucción masiva y misiles de largo alcance. Irak rompió esa promesa, han pasado siete años de engañar, evadir, y acosar a los inspectores de la ONU antes de cesar la cooperación por completo. Apenas unos meses después de la cesación del fuego 1991, el Consejo de Seguridad ha renovado dos veces su exigencia de que el régimen iraquí coopere plenamente con los inspectores, condenando graves violaciones de sus obligaciones. El Consejo de Seguridad reiteró otra vez que esa demanda en 1994, y dos veces más en 1996, lamentando claras violaciones de las obligaciones de Irak. El Consejo de Seguridad renovó su demanda tres veces más en 1997, citando violaciones flagrantes, y tres veces más en 1998, llamando al comportamiento de Irak como totalmente inaceptable. Y en 1999, la demanda se renovó una vez más.

Al reunimos hoy, han pasado casi cuatro años desde que lo últimos inspectores de la ONU instaron ponerse en pie a Irak, cuatro años para que el régimen iraquí planeara y construyera, y ocultara secretos.

Sabemos que Saddam Hussein ha perseguido armas de destrucción en masa, incluso cuando los inspectores se encontraban en su país. ¿Hemos de suponer que se detuvo cuando se fueron? La historia, la lógica, y los hechos llevan a una conclusión: el régimen de Saddam Hussein es un peligro grave y creciente. Sugerir lo contrario es la esperanza contra la evidencia. Asumir la buena fe de este régimen es apostar la vida de millones y la paz del mundo en una apuesta temeraria. Y esto es un riesgo que no debemos tomar.

Los delegados de la Asamblea General, hemos sido más que pacientes. Hemos tratado sanciones. Hemos tratado la zanahoria del petróleo por alimentos, y el palo de la coalición militar para golpear. Pero Saddam Hussein ha desafiado todos los esfuerzos y continúa desarrollando armas de destrucción masiva. La primera vez que podremos estar completamente seguros de que tiene - armas nucleares será cuando, Dios los prohíba, utilice una. Se lo debemos a todos nuestros ciudadanos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para evitar que esos días lleguen.

La conducta del régimen iraquí es una amenaza a la autoridad de las Naciones Unidas, y una amenaza a la paz. Irak ha respondido a una década de demandas de la ONU con una década de desafío. Todo el mundo se enfrenta ahora a una prueba, y las Naciones Unidas a un momento difícil y decisivo. ¿Las resoluciones del

Consejo de Seguridad se honrarán y cumplirán, o dejarán de lado sin consecuencias? ¿Las Naciones Unidas servirán a los propósitos de su creación, o dejarán de tener sentido?

Los Estados Unidos ayudaron a fundar las Naciones Unidas. Queremos que las Naciones Unidas sean eficaces y sean respetadas exitosamente. Queremos que las resoluciones del órgano más importante del mundo multilateral sean ejecutadas. Y ahora esas resoluciones están siendo subvertidas unilateralmente por el régimen iraquí. Nuestra asociación de naciones puede cumplir con el criterio que tenemos ante nosotros, dejando en claro lo que esperan ahora del régimen iraquí.

Si el régimen iraquí desea la paz, la renuncia será inmediata e incondicional, deberá revelar y eliminar o destruir todas las armas de destrucción masiva, misiles de largo alcance, y todo el material relacionado.

Si el régimen iraquí desea la paz, que de inmediato fin a todo apoyo al terrorismo y debe actuar para suprimirlo, todos los estados están obligados a cumplir con las resoluciones del Consejo Seguridad de la ONU.

Si el régimen iraquí desea la paz, dejará la persecución de su población civil, incluidos chiíes, suníes, kurdos, turcomanos y otros, de nuevo según las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Si el régimen iraquí desea la paz, se dará a conocer o dará cuenta de todo el personal de la Guerra del Golfo, cuyo destino es aún desconocido. Devolverá los restos de cualquier fallecido, devolverá los bienes robados, aceptará la responsabilidad por las pérdidas resultantes de la invasión de Kuwait, y cooperará plenamente con los esfuerzos internacionales para resolver estos problemas, como lo requieren las resoluciones del Consejo Seguridad.

Si el régimen iraquí desea la paz, inmediatamente se terminará todo el comercio ilícito fuera del programa de "petróleo por alimentos". Se aceptará que la ONU administre los fondos de dicho programa, para garantizar que el dinero se utiliza de manera justa y con prontitud en beneficio del pueblo iraquí.

Si todas estas medidas se toman, será señal de una nueva apertura y rendición de cuentas en Irak. Y podría abrir la perspectiva de las Naciones Unidas para ayudar a construir un gobierno que represente a todos los iraquíes - un gobierno basado en el respeto de los derechos humanos, la libertad económica, y elecciones supervisadas internacionalmente.

Los Estados Unidos no tienen un conflicto con el pueblo iraquí, que han sufrido demasiado tiempo el cautiverio en silencio. **La libertad para el pueblo iraquí es una gran causa moral y un objetivo estratégico. El pueblo de Irak se lo merece**, la seguridad de todas las naciones lo requiere. Las sociedades libres no se intimidan a través de la crueldad y la conquista, y las sociedades abiertas no amenazan al mundo con el asesinato en masa. **Estados Unidos apoya la libertad política y económica en un Irak unificado.**

No podemos albergar ninguna ilusión - y eso es importante hoy en día para recordar. Saddam Hussein atacó a Irán en 1980 y Kuwait en 1990. Se dispararon misiles balísticos a Irán y Arabia Saudita, Bahréin e Israel. Su régimen, una vez ordenó el asesinato de toda persona entre las edades de 15 y 70 en algunos pueblos kurdos en el norte de Irak. Ha gaseado a muchos iraníes, y 40 aldeas iraquíes.

Mi nación trabajará con el Consejo de Seguridad de la ONU para cumplir con nuestro desafío común. Si el régimen de Irak nos desafía de nuevo, el mundo debe moverse deliberadamente, de manera decisiva para mantener a Irak en cuenta. Vamos a trabajar con el Consejo de Seguridad de la ONU por las resoluciones necesarias. Pero los efectos de los Estados Unidos no deben ponerse en duda. Las resoluciones del Consejo de Seguridad se harán cumplir - las justas exigencias de paz y seguridad se cumplirán - o la acción será inevitable. Y un régimen que ha perdido su legitimidad también perderá su poder.

Los eventos se pueden convertir en una de dos maneras: Si no somos capaces de actuar frente al peligro, el pueblo de Irak continuará viviendo en la brutalidad. El régimen tendrá un nuevo poder para intimidar y dominar y conquistar a sus vecinos, para condenar al Oriente Medio a más años de derramamiento de sangre y miedo. **El régimen seguirá siendo inestable - la región seguirá siendo inestable, con pocas esperanzas de libertad, y aislados de los progresos de nuestro tiempo.** Con cada paso, el régimen iraquí tiende hacia la adquisición y el despliegue de las armas más terribles, nuestras propias opciones para hacer frente a ese

régimen se estrecha. Y si un régimen envalentonado fuera a suministrar estas armas a sus aliados terroristas, luego de los ataques del 11 de septiembre podría ser el preludio de horrores mucho mayores.

Si nos enfrentamos a nuestras responsabilidades, si superamos este peligro, podemos llegar a un futuro muy diferente. **El pueblo de Irak puede librarse de su cautiverio. Pueden un día unirse a un Afganistán democrático y una Palestina democrática, inspirar las reformas en todo el mundo musulmán.** Estas naciones pueden mostrar con su ejemplo que un gobierno honesto, y el respeto por las mujeres, y la gran tradición de aprendizaje islámico pueden triunfar en el Oriente Medio y más allá. Y vamos a demostrar que la promesa de las Naciones Unidas se puede cumplir en nuestro tiempo.

Ninguno de estos resultados es cierto. Ambos se han puesto delante de nosotros. Tenemos que elegir entre un mundo de temor y un mundo de progreso. No podemos quedarnos quietos y no hacer nada mientras los peligros se acumulan. **Debemos defender nuestra seguridad, los derechos permanentes y las esperanzas de la humanidad. Por herencia y por elección, los Estados Unidos de América harán que se impongan.** Y, los delegados de las Naciones Unidas, tienen el poder de hacer que se destaquen, también.

Muchas gracias.<sup>220</sup>

---

## **Anexo No. 7**

### **Discurso Radial del 14 de septiembre de 2002: Saddam Hussein**

Buenos días.

Hoy me reuniré con el Primer Ministro Italiano Silvio Berlusconi sobre el creciente peligro que representa el régimen de Saddam Hussein en Irak. Agradezco el apoyo público del Primer Ministro a favor de una acción internacional efectiva para enfrentar este peligro. El Primer Ministro Italiano se une a otros líderes mundiales preocupados que han pedido al mundo que tome acción - entre ellos el Primer Ministro Blair de Gran Bretaña y el Presidente de Gobierno Aznar de España.

Estos líderes han llegado a la misma conclusión que yo: que Sadam Hussein ha presentado un caso en su contra. No ha cumplido ninguna de las promesas que hizo a las Naciones Unidas y al mundo desde que se repeló su invasión de Kuwait en 1991. Diez y seis veces el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó resoluciones destinadas a asegurar que Irak no constituya una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Y cada vez Saddam Hussein violó estas diez y seis resoluciones.

**El régimen de Saddam Hussein continúa apoyando a grupos terroristas y oprimiendo a su población civil.** Se niega a rendir cuentas por el personal desaparecido de la Guerra del Golfo, y a terminar con el comercio ilícito fuera del programa Petróleo-por-Alimentos de las Naciones Unidas. Y aunque en 1991 el régimen aceptó destruir y dejar de desarrollar toda arma de destrucción masiva y proyectiles de largo alcance, ha dejado de cumplir con todos los aspectos de esta promesa fundamental.

Hoy en día es probable que este régimen mantiene reservas de agentes químicos y biológicos, y que está mejorando y ampliando instalaciones capaces de producir armas químicas y biológicas.

Hoy en día, Saddam Hussein tiene los científicos y la infraestructura para un programa de armas nucleares - y buscó comprar ilícitamente el equipo necesario para enriquecer el uranio para un arma nuclear. Si su régimen llegara a adquirir material fisionable, podría construir un arma nuclear dentro de un año.

Hoy en día, este régimen posee una fuerza de proyectiles tipo SCUD con alcances más allá de los 150 kilómetros permitidos por la ONU y está construyendo más proyectiles de largo alcance que podrían causar la muerte masiva en toda la región.

---

<sup>220</sup> Fuente: <http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/ag57/discursos/12eua.htm> Última Visita: 24 de febrero de 2011. (La versión libre del discurso es nuestra).

Al apoyar a grupos terroristas, al reprimir a su propio pueblo, y al perseguir armas de destrucción masiva en desafío de una década de resoluciones de la ONU, **el régimen de Saddam Hussein se ha (sic) mostrado ser un peligro serio y creciente. Sugerir lo contrario es tener esperanzas en contra de la evidencia. Suponer que este régimen tiene buena fe es jugarse la vida de millones y la paz del mundo en una apuesta irresponsable.**

El desafío de Saddam Hussein ha puesto a las Naciones Unidas ante un momento difícil y decisivo. ¿Serán respetadas y cumplidas las resoluciones del Consejo de Seguridad . o (sic) ignoradas sin consecuencia? ¿Las Naciones Unidas cumplirán con los propósitos de su fundación . o (sic) serán irrelevantes?

Además de esperar una respuesta efectiva de las Naciones Unidas al desafío de Iraq, también espero con interés las discusiones sobre Iraq en el Congreso de la semana próxima. Al igual que la comunidad internacional, el Congreso también debe dejar constancia sin equívoco de que el estatus quo es totalmente inaceptable.

**La cuestión es muy sencilla: Debemos escoger entre un mundo de temor y un mundo de progreso. Debemos defender nuestra seguridad, y las exigencias de la dignidad humana. Por herencia y por elección, Estados Unidos tomará esa posición. La comunidad mundial debe igualmente hacerlo.**

Gracias por escuchar.<sup>221</sup>

---

## **Anexo No. 8**

### **Discurso Radial del 01 de marzo de 2003: Irak**

Buenos Días. Estados Unidos está empeñado en hacer cumplir las demandas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, enfrentando el grave y creciente peligro de Saddam Hussein y sus armas de destrucción masiva. **No se le permitirá a este dictador intimidar y chantajear al mundo civilizado,** o entregar sus terribles armas a grupos terroristas, quienes no hesitarían en usarlas en contra de nosotros.

La seguridad del pueblo estadounidense depende en que se termine con esta amenaza. **Pero la causa de Estados Unidos siempre va más allá de la seguridad estadounidense. También representamos el avance de la libertad, la oportunidad y la esperanza. Las vidas y la libertad del pueblo iraquí (sic) le importan poco a Saddam Hussein - pero nos importan (sic) mucho a nosotros.**

Saddam Hussein tiene una larga historia de crímenes brutales, sobre todo en tiempo de guerra - incluso contra sus propios ciudadanos. Si llegamos a un conflicto armado, él podría convertir en blancos a los civiles o detenerlos dentro de instalaciones militares. Podría fomentar la violencia étnica. Podría destruir recursos naturales. O, lo peor de todo, podría usar sus armas de destrucción masiva.

A fin de minimizar el sufrimiento del pueblo iraquí, Estados Unidos y nuestros socios de coalición estamos listos a ofrecer ayuda esencial. Entregaremos medicinas a los pobres, y nos aseguraremos que los 55,000 sitios de distribución de alimentos en Irak, operando con suministros del programa de petróleo-por-comida, estén abastecidos y abiertos lo más pronto posible. Estamos almacenando suministros de alivio, tales como colchas y envases para agua, para un millón de personas. Estamos movilizando casi tres millones de raciones de emergencia para alimentar a los que tengan hambre. Estados Unidos y Gran Bretaña están proporcionando decenas de millones de dólares al Alto Comisariato para Refugiados de las Naciones Unidas, y a grupos como el Programa Mundial de Alimentos y UNICEF, de modo que estén listos para ofrecer ayuda de emergencia al pueblo iraquí.

También encabezaremos la labor urgente y peligrosa de destruir armas químicas y biológicas. Ofreceremos seguridad contra aquellos que tratan de diseminar el caos, o busquen arreglar cuentas, o amenacen la

---

<sup>221</sup> Fuente: [http://es.wikisource.org/wiki/Discurso:\\_14\\_de\\_septiembre\\_de\\_2002](http://es.wikisource.org/wiki/Discurso:_14_de_septiembre_de_2002) Última Visita: 24 de febrero de 2011.

integridad territorial de Irak. Buscaremos proteger a los recursos naturales de Irak contra sabotaje por un régimen moribundo - y asegurar que sean utilizados para el bien del mismo pueblo iraquí.

**Estados Unidos no tiene ninguna intención de determinar la forma precisa del nuevo gobierno de Irak. Esa decisión le pertenece al pueblo iraquí. Pero nos aseguraremos que un dictador brutal no será reemplazado por otro igual. Todos los iraquíes deben tener una voz en el nuevo gobierno, y deberán protegerse los derechos de todos los ciudadanos.**

La reconstrucción de Irak requerirá un compromiso sostenido de muchos países, incluyendo el nuestro. Permaneceremos en Irak el tiempo que sea necesario, y ni un día más. **Estados Unidos ha tomado y cumplido con este tipo de compromiso anteriormente - en la paz que siguió a la Segunda Guerra Mundial. Luego de derrotar a enemigos, no dejamos atrás a ejércitos de ocupación, dejamos constituciones y parlamentos. No dejamos atrás enemigos permanentes; encontramos nuevos amigos y aliados.**

**Hubo un tiempo en que muchos dijeron que las culturas de Japón y Alemania eran incapaces de sostener valores democráticos. Se equivocaron. Algunos dicen lo mismo de Irak hoy en día. Ellos también se equivocan. La nación de Irak - con su digna tradición, recursos abundantes, y gente capaz y educada - está plenamente en condición de moverse hacia la democracia y de vivir en libertad.**

**Será difícil ayudar a que la libertad tome raíces en un país que ha conocido tres décadas de dictadura, policía secreta, divisiones internas y guerra. Sin embargo, la seguridad de nuestra Nación y las esperanzas de millones dependen de nosotros, y Estados Unidos no puede dar la espalda a obligaciones sólo porque son difíciles. Hemos enfrentado grandes pruebas en otros tiempos, y nos enfrentaremos a los retos de nuestra época.**

Gracias por escuchar.<sup>222</sup>

---

## **Anexo No. 9**

### **Discurso de Ultimeátum a Irak del 20 de marzo de 2003**

Conciudadanos, los acontecimientos en Iraq han llegado ahora a los días finales para una decisión. Durante más de una década, Estados Unidos y otras naciones han hecho esfuerzos pacientes y honorables para desarmar al régimen iraquí sin ir a la guerra. Ese régimen se comprometió a revelar y destruir todas sus armas de destrucción en masa, como condición para terminar la guerra del Golfo Pérsico en 1991.

Desde entonces, el mundo se ha involucrado en 12 años de diplomacia. Hemos aprobado más de una docena de resoluciones en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Hemos enviado centenares de inspectores de armas para supervisar el desarme de Iraq. Nuestra buena fe no ha sido correspondida. El régimen iraquí ha usado la diplomacia como un ardid para ganar tiempo y sacar ventaja. Ha desafiado uniformemente las resoluciones del Consejo de Seguridad que exigen el desarme total.

Con el correr de los años, los inspectores de armas de las Naciones Unidas han sido amenazados por funcionarios iraquíes, espiados electrónicamente y engañados sistemáticamente. Los esfuerzos pacíficos para desarmar al régimen de Iraq han fracasado una y otra vez porque no tratábamos con hombres pacíficos. La inteligencia recopilada por este y otros gobiernos no deja dudas de que el régimen de Iraq sigue poseyendo y ocultando algunas de las armas más letales que se hayan diseñado jamás. Este régimen ya ha usado armas de destrucción en masa contra los vecinos de Iraq y contra el pueblo de Iraq.

**El régimen tiene un (sic) historia de agresión temeraria en el Oriente Medio. Siente un odio profundo por Norteamérica y por nuestros amigos y ha ayudado, entrenado y proporcionado refugio terroristas, incluyendo agentes de al-Qaida (sic).**

---

<sup>222</sup> Fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/03/20030301.es.html> Última Visita: 28 de febrero de 2011.

El peligro es evidente: usando armas químicas, biológicas o, algún día, nucleares, obtenidas con la ayuda de Iraq, los terroristas podrían colmar sus ambiciones declaradas de matar miles o centenares de miles de personas inocentes en nuestro país o en algún otro. Estados Unidos y otras naciones no han hecho nada para merecer o invitar esta amenaza, pero haremos todo para derrotarla. En lugar de deslizarnos hacia la tragedia, tomaremos rumbo hacia la seguridad.

**Antes de que pueda llegar el día del horror, antes de que sea demasiado tarde para actuar, este peligro será erradicado del medio. Estados Unidos de América tiene la autoridad soberana de usar la fuerza para garantizar su propia seguridad nacional.** Ese deber me corresponde como comandante en jefe, en virtud del juramento que he prestado, el juramento que cumpliré.

En reconocimiento de la amenaza a nuestro país, el Congreso de Estados Unidos aprobó abrumadoramente, el año pasado, apoyar el uso de la fuerza contra Iraq. Norteamérica trató de trabajar con las Naciones Unidas para atender esta amenaza porque queríamos resolver la cuestión pacíficamente. Creemos en la misión de las Naciones Unidas.

Una de las razones por las que las Naciones Unidas fueron fundadas luego de la Segunda Guerra Mundial fue la de enfrentar activa y tempranamente a los dictadores agresivos, antes de que puedan atacar a los inocentes y destruir la paz.

En el caso de Iraq, el Consejo de Seguridad actuó a principios de la década de los 90. De acuerdo con las resoluciones 678 y 687, ambas todavía en vigor, Estados Unidos y nuestros aliados estamos autorizados a usar la fuerza para limpiar a Iraq de armas de destrucción en masa.

Estos gobiernos comparten nuestra apreciación del peligro, pero no nuestra resolución de enfrentarlo.

Muchas naciones, sin embargo, tienen la resolución y la fortaleza para actuar contra esta amenaza a la paz, y una amplia coalición se reúne ahora para hacer valer las justas demandas del mundo. **El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no ha estado a la altura de sus responsabilidades, de modo que nosotros nos pondremos a la altura de las nuestras.**

En días recientes, algunos gobiernos del Oriente Medio han venido haciendo su parte. Han enviado mensajes públicos y privados urgiendo al dictador a salir de Iraq, para que el desarme pueda seguir adelante pacíficamente. Hasta ahora, se ha negado.

Todas las décadas de engaño y crueldad han llegado ahora un fin. Saddam Hussein y sus hijos deben salir de Iraq dentro de 48 horas. Su negativa a hacerlo así resultará en un conflicto militar a comenzar en el momento que nosotros escojamos.

Por su propia seguridad, todos los extranjeros, inclusive periodistas e inspectores, deben salir de Iraq inmediatamente.

**Muchos iraquíes me pueden escuchar esta noche, en una transmisión radial traducida, y tengo un mensaje para ellos:** si debemos comenzar una campaña militar, irá dirigida contra los hombres sin ley que rigen vuestro país, no contra ustedes. A medida que nuestra coalición les quite su poder, entregaremos los alimentos y medicinas que ustedes necesitan. **Echaremos abajo el aparato de terror y los ayudaremos a construir un nuevo Iraq que sea próspero y libre.**

En un Iraq libre no habrá más guerras de agresión contra vuestros vecinos, no más fábricas de venenos, no más ejecuciones de disidentes, no más cámaras de torturas ni cámaras de violaciones. **El tirano se irá pronto. El día de vuestra liberación está cerca.**

Para Saddam Hussein es demasiado tarde para quedarse en el poder. Para los militares iraquíes no es demasiado tarde para proceder con honor y proteger a su país permitiendo el ingreso pacífico de las fuerzas de la coalición para eliminar las armas de destrucción masiva. Nuestras fuerzas les darán claras instrucciones a las unidades militares iraquíes sobre los procedimientos que deben seguir para evitar ser atacadas y destruidas. Le

urjo a cada miembro de las fuerzas militares iraquíes y a los servicios de inteligencia que, si la guerra se presenta, no combata en favor de un régimen moribundo por el cual no vale la pena perder la vida.

Y todo el personal militar y civil iraquí debe escuchar atentamente esta advertencia. En cualquier conflicto su suerte dependerá de vuestras acciones. No destruyan los pozos petrolíferos, una fuente de riqueza que pertenece al pueblo iraquí. No obedezcan cualquier orden de utilizar armas de destrucción masiva contra quien sea, incluyendo el pueblo iraquí. Los crímenes de guerra serán procesados. Los criminales de guerra serán castigados. Y no servirá de defensa decir "yo simplemente cumplía órdenes".

Si Saddam Hussein elige el enfrentamiento, el pueblo norteamericano debe saber que se han tomado todas las medidas para evitar la guerra, y que se tomarán todas las medidas para ganarla. Los norteamericanos comprenden el costo del conflicto, porque los hemos pagado antes en el pasado. La guerra no implica certezas, con la excepción de la certeza del sacrificio.

Por ello la única manera de reducir el daño y la duración de la guerra es aplicar la fuerza y el poderío total de nuestras fuerzas armadas (sic), y estamos preparados para hacerlo así. Si Saddam Hussein intenta aferrarse al poder, seguirá siendo el enemigo mortífero hasta el final. En su desesperación él y algunos grupos terroristas pueden tratar de realizar operaciones terroristas contra el pueblo norteamericano y nuestros amigos. Esos ataques no son inevitables. Sin embargo, son posibles. Y este solo hecho destaca la razón por la que no podemos vivir bajo la amenaza del chantaje. La amenaza terrorista a Norteamérica y el mundo disminuirá en el momento en que Saddam Hussein sea desarmado.

Nuestro gobierno está en estado de alerta elevado contra esos peligros. Cuando nos preparamos para conseguir la victoria en Iraq, hemos tomando medidas adicionales para proteger nuestro territorio. En días recientes las autoridades norteamericanas han expulsado del país a ciertos individuos con lazos con los servicios de inteligencia iraquíes. Entre otras medidas he ordenado desplegar seguridad adicional en nuestros aeropuertos, aumentar las patrullas del Servicio de Guardacostas en los principales puertos marítimos. El Departamento de Seguridad Interna colabora estrechamente con los gobernadores de la nación para incrementar la seguridad armada en las instalaciones esenciales en todo Estados Unidos.

Si los enemigos atacaran nuestro país es porque estarían intentando desviar nuestra atención mediante el pánico y debilitar nuestra moral mediante el miedo. En esto, fracasarán. Ningún acto que cometan puede alterar el curso o afectar la determinación de este país. Somos un pueblo pacífico, pero no somos un pueblo frágil y no seremos intimidados por malhechores y asesinos. Si nuestros enemigos se atreven a atacarnos, ellos y quienes los hubieran ayudado enfrentarán terribles consecuencias.

Estamos actuando ahora porque los riesgos de la inactividad serían mucho más grandes. En un año, o en cinco años, el poderío de Iraq para provocar daño a naciones libres se vería multiplicado muchas veces. Con esas instalaciones Saddam Hussein y sus aliados terroristas podrían elegir el momento para un conflicto mortífero, cuando se vean más fuertes. Hemos elegido enfrentar esa amenaza ahora, donde aparece, antes que se presente de pronto en nuestros cielos y ciudades.

La causa de la paz requiere que todas las naciones libres reconozcan innegables realidades. En el siglo XX algunos trataron de apaciguar a dictadores criminales, cuyas amenazas se permitió que crecieran hasta convertirse en genocidio y guerra mundial. En este siglo, cuando hombres malvados complotan el terrorismo químico, biológico y nuclear la política del apaciguamiento puede provocar un tipo de destrucción nunca antes vista en esta tierra.

Los terroristas y los estados terroristas no muestran esas amenazas con avisos previos, con declaraciones formales – y responder a esa clase de enemigos sólo cuando hayan atacado primero no es defensa propia, es suicidio. La seguridad del mundo requiere desarmar hoy a Saddam Hussein.

**Al hacer cumplir las justas demandas del mundo, también honramos los compromisos más profundos de nuestro país. A diferencia de Saddam Hussein consideramos que el pueblo iraquí se merece y es capaz de la libertad humana. Y cuando el dictador se haya ido podrá establecer un ejemplo en el Oriente Medio como una nación vigorosa y pacífica y gobernada por sí misma.**

Estados Unidos, con otros países, trabajará para promover la libertad y la paz en esa región. Nuestra meta no se alcanzará de la noche a la mañana, pero sí se la puede lograr en el tiempo. El poder y e; (sic) el llamado de la libertad humana se siente en cada vida y en cada territorio. Y el poder más grande de la libertad es poder superar el odio y la violencia, e impulsar los talentos creativos del hombre y la mujer hacia los objetivos de la paz.

**Ese es el futuro que hemos elegido. Las naciones libres tienen el deber de defender a nuestros pueblos uniéndose contra los violentos. Y esta noche, como lo hemos hecho antes, Estados Unidos y nuestros aliados aceptan esa responsabilidad.**

**Buenas noches, y que Dios siga bendiciendo a Norteamérica.**<sup>223</sup>

---

## Anexo No. 10

### Discurso Radial del 22 de marzo de 2003: Comienzo de la Operación Libertad Irakí

Buenos Días. Fuerzas estadounidenses y de coalición han comenzado una campaña concertada contra el régimen de Saddam Hussein. En esta guerra nuestra coalición es amplia - más de 40 países de todo el mundo. **Nuestra causa es justa - la seguridad de las naciones que servimos y la paz del mundo. Y nuestra misión es clara - desarmar a Irak de armas de destrucción masiva, para terminar con el apoyo de Saddam Hussein al terrorismo, y para liberar al pueblo Irakí.**

**El futuro de la paz, y las esperanzas del pueblo iraquí ahora dependen de nuestras fuerzas que están luchando en el Medio Oriente.** Ellas se están comportando de acuerdo con las más altas tradiciones de las fuerzas armadas estadounidenses. Están llevando a cabo su tarea con habilidad y valentía, y con los mejores aliados a su lado. En cada etapa de este conflicto, el mundo verá tanto el poder de nuestras fuerzas armadas, como el espíritu honorable y decente de los hombres y mujeres que en ellas sirven.

En este conflicto, las fuerzas estadounidenses y de coalición se enfrentan a enemigos que no respetan las convenciones de guerra o las reglas de moralidad. Oficiales iraquíes han colocado a tropas y equipos en áreas de civiles, queriendo usar a hombres, mujeres y niños inocentes como defensas para el ejército del dictador. **Yo quiero que los estadounidenses, así como todo el mundo, sepan que las fuerzas de coalición harán todo lo posible por salvar del mal a civiles inocentes.** Una campaña sobre terreno áspero, en un país enorme, podría durar más tiempo y ser más difícil de lo que algunos han pronosticado. **Y ayudar a los iraquíes a lograr un país unido, estable y libre, exigirá de nosotros un compromiso sostenido. Pero sea lo que sea que se nos exija, llevaremos a cabo todos los deberes que hemos aceptado.**

Este fin de semana, en todo Estados Unidos, las familias de nuestras fuerzas armadas están rezando que nuestros hombres y mujeres pronto regresen sanos y salvos. Millones de estadounidenses están rezando con ellas por el bienestar de sus seres queridos, y la protección de todos los inocentes. Nuestra nación entera aprecia los sacrificios hechos por familias militares. Y muchos ciudadanos que viven cerca de familias militares están mostrando su apoyo en formas prácticas - tales como ayudar con el cuidado de niños o con reparaciones caseras. Todas las familias con seres queridos que están sirviendo en la guerra pueden saber esto: nuestras fuerzas regresarán a casa en seguida que termine su labor.

Nuestra nación ingresó a este conflicto con renuencia, pero con un propósito claro y firme. El pueblo de Estados Unidos, y nuestros amigos y aliados, no vivirán a la merced de un régimen despiadado que amenaza la paz con armas de homicidio masivo. Ahora que ha llegado el conflicto, la única forma de limitar su duración es aplicando fuerza decisiva. **Esta no será una campaña de medias medidas. En esta lucha por la seguridad de nuestra nación y la paz del mundo, no aceptaremos otro desenlace más que la victoria.**

Gracias por escuchar.<sup>224</sup>

---

<sup>223</sup> Fuente: <http://www.analitica.com/va/internacionales/document/8874280.asp> Última Visita: 20 de abril de 2011.

<sup>224</sup> Fuente: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/03/200303<.es.html> Última Visita: 28 de febrero de 2010.

**ANEXO No. 11**

**Gallup Presidential Approval Ratings  
George W. Bush Presidential Job  
Approval**

	Approve		Disapprove
Unsure	%	%	%
<b>2009</b>			
2009 Jan 9-11	34	61	5
<b>2008</b>			
2008 Dec 12-14	29	67	4
2008 Dec 4-7	32	61	7
2008 Nov 13-16	29	66	4
2008 Nov 7-9	28	68	5
2008 Oct 31-Nov 2	25	70	5
2008 Oct 23-26	31	66	3
2008 Oct 10-12	25	71	4
2008 Oct 3-5	25	70	6
2008 Sep 26-27	27	69	4
2008 Sep 8-11	31	65	4
2008 Sep 5-7	33	64	3
2008 Aug 21-23	29	66	5
2008 Aug 7-10	33	61	6
2008 Jul 25-27	32	65	3
2008 Jul 10-13	31	61	8
2008 Jun 15-19	28	68	4
2008 Jun 9-12	30	64	6
2008 May 30-Jun 1	28	68	4
2008 May 8-11	29	65	6
2008 May 1-3	28	67	5
2008 Apr 18-20	28	69	4
2008 Apr 6-9	28	67	5
2008 Mar 14-16	32	64	4
2008 Mar 6-9	32	64	4
2008 Feb 21-24	32	62	5
2008 Feb 11-14	31	65	4
2008 Feb 8-10	33	61	5
2008 Jan 30-Feb 2	34	61	5
2008 Jan 10-13	34	60	6
2008 Jan 4-6	32	64	4
<b>2007</b>			
2007 Dec 14-16	32	65	3
2007 Dec 6-9	37	57	5
2007 Nov 30-Dec 2	34	62	4
2007 Nov 11-14	32	61	7
2007 Nov 2-4	31	64	5
2007 Oct 12-14	32	64	3
2007 Oct 4-7	32	64	4
2007 Sep 14-16	36	62	2
2007 Sep 7-8	33	62	5
2007 Aug 13-16	32	63	5
2007 Aug 3-5	34	62	4

2007 Jul 12-15	31	63	6
2007 Jul 6-8	29	66	5
2007 Jun 11-14	32	65	3
2007 Jun 1-3	32	62	6
2007 May 10-13	33	62	5
2007 May 4-6	34	63	3
2007 Apr 13-15	36	60	4
2007 Apr 2-5	38	58	4
2007 Mar 23-25	34	62	4
2007 Mar 11-14	35	61	4
2007 Mar 2-4	33	63	4
2007 Feb 9-11	37	59	3
2007 Feb 1-4	32	65	4
2007 Jan 15-18	36	61	3
2007 Jan 12-14	34	63	4
2007 Jan 5-7	37	59	4
<b>2006</b>			
2006 Dec 11-14	35	61	4
2006 Dec 8-10	38	59	4
2006 Nov 9-12	33	62	4
2006 Nov 2-5	38	56	6
2006 Oct 20-22	37	58	4
2006 Oct 9-12	37	57	6
2006 Oct 6-8	37	59	4
2006 Sep 15-17	44	51	5
2006 Sep 7-10	39	56	5
2006 Aug 18-20	42	54	4
2006 Aug 7-10	37	59	4
2006 Jul 28-30	40	56	4
2006 Jul 21-23	37	59	4
2006 Jul 6-9	40	55	5
2006 Jun 23-25	37	60	3
2006 Jun 9-11	38	56	6
2006 Jun 1-4	36	57	6
2006 May 8-11	33	61	6
2006 May 5-7	31	65	5
2006 Apr 28-30	34	63	3
2006 Apr 10-13	36	59	5
2006 Apr 7-9	37	60	3
2006 Mar 13-16	37	59	5
2006 Mar 10-12	36	60	4
2006 Feb 28-Mar 1	38	60	2
2006 Feb 9-12	39	56	4
2006 Feb 6-9	42	55	4
2006 Jan 20-22	43	54	4
2006 Jan 9-12	43	53	4
2006 Jan 6-8	43	54	3
<b>2005</b>			
2005 Dec 19-22	43	53	4
2005 Dec 16-18	41	56	3
2005 Dec 9-11	42	55	3
2005 Dec 5-8	43	52	5
2005 Nov 17-20	38	57	5
2005 Nov 11-13	37	60	3
2005 Nov 7-10	40	55	5
2005 Oct 28-30	41	56	3

2005 Oct 24-26	41	56	3	2004 May 21-23	47	49	4
2005 Oct 21-23	42	55	3	2004 May 7-9	46	51	3
2005 Oct 13-16	39	58	3	2004 May 2-4	49	48	3
2005 Sep 26-28	45	50	5	2004 Apr 16-18	52	45	3
2005 Sep 16-18	40	58	2	2004 Apr 5-8	52	45	3
2005 Sep 12-15	45	52	3	2004 Mar 26-28	53	44	3
2005 Sep 8-11	46	51	3	2004 Mar 8-11	50	47	3
2005 Aug 28-30	45	52	3	2004 Mar 5-7	49	48	3
2005 Aug 22-25	40	56	4	2004 Feb 16-17	51	46	3
2005 Aug 8-11	45	51	4	2004 Feb 9-12	51	46	3
2005 Aug 5-7	45	51	4	2004 Feb 6-8	52	44	4
2005 Jul 25-28	44	51	5	2004 Jan 29-Feb 1	49	48	3
2005 Jul 22-24	49	48	3	2004 Jan 12-15	53	44	3
2005 Jul 7-10	49	48	3	2004 Jan 9-11	59	38	3
2005 Jun 29-30	46	51	3	2004 Jan 2-5	60	35	5
2005 Jun 24-26	45	53	2	<b>2003</b>			
2005 Jun 16-19	47	51	2	2003 Dec 15-16	63	34	3
2005 Jun 6-8	47	49	4	2003 Dec 11-14	56	41	3
2005 May 23-26	48	47	5	2003 Dec 5-7	55	43	2
2005 May 20-22	46	50	4	2003 Nov 14-16	50	47	3
2005 May 2-5	50	45	5	2003 Nov 10-12	51	45	4
2005 Apr 29-May 1	48	49	3	2003 Nov 3-5	54	43	3
2005 Apr 18-21	48	49	3	2003 Oct 24-26	53	42	5
2005 Apr 4-7	50	45	5	2003 Oct 10-12	56	40	4
2005 Apr 1-2	48	48	4	2003 Oct 6-8	55	42	3
2005 Mar 21-23	45	49	6	2003 Sep 19-21	50	47	3
2005 Mar 18-20	52	44	4	2003 Sep 8-10	52	43	5
2005 Mar 7-10	52	44	4	2003 Aug 25-26	59	37	4
2005 Feb 25-26	52	45	3	2003 Aug 4-6	60	36	4
2005 Feb 21-24	51	45	4	2003 Jul 25-27	58	38	4
2005 Feb 7-10	49	48	3	2003 Jul 18-20	59	38	3
2005 Feb 4-6	57	40	3	2003 Jul 7-9	62	34	4
2005 Jan 14-16	51	46	3	2003 Jun 27-29	61	36	3
2005 Jan 7-9	52	44	4	2003 Jun 12-15	63	33	4
2005 Jan 3-5	52	44	4	2003 Jun 9-10	62	34	4
<b>2004</b>				2003 May 30-Jun 1	64	32	4
2004 Dec 17-19	49	46	5	2003 May 19-21	66	30	4
2004 Dec 5-8	53	44	3	<b>2003 May 5-7</b>	<b>69</b>	<b>28</b>	<b>3</b>
2004 Nov 19-21	55	42	3	<b>2003 Apr 22-23</b>	<b>70</b>	<b>26</b>	<b>4</b>
2004 Nov 7-10	53	44	3	<b>2003 Apr 14-16</b>	<b>71</b>	<b>24</b>	<b>5</b>
2004 Oct 29-31	48	47	5	<b>2003 Apr 7-9</b>	<b>69</b>	<b>26</b>	<b>5</b>
2004 Oct 22-24	51	46	3	<b>2003 Apr 5-6</b>	<b>70</b>	<b>27</b>	<b>3</b>
2004 Oct 14-16	51	47	2	<b>2003 Mar 29-30</b>	<b>71</b>	<b>26</b>	<b>3</b>
2004 Oct 11-14	48	49	3	<b>2003 Mar 24-25</b>	<b>69</b>	<b>27</b>	<b>4</b>
2004 Oct 9-10	47	49	4	<b>2003 Mar 22-23</b>	<b>71</b>	<b>25</b>	<b>4</b>
2004 Oct 1-3	50	48	2	2003 Mar 14-15	58	38	4
2004 Sep 24-26	54	44	2	2003 Mar 3-5	57	37	6
2004 Sep 13-15	52	45	3	2003 Feb 24-26	57	37	6
2004 Sep 3-5	52	46	2	2003 Feb 17-19	58	37	5
2004 Aug 23-25	49	47	4	2003 Feb 7-9	61	34	5
2004 Aug 9-11	51	46	3	2003 Feb 3-6	59	35	6
2004 Jul 30-Aug 1	48	49	3	2003 Jan 31-Feb 2	61	35	4
2004 Jul 19-21	49	47	4	2003 Jan 23-25	60	36	4
2004 Jul 8-11	47	49	4	2003 Jan 20-22	58	36	6
2004 Jun 21-23	48	49	3	2003 Jan 13-16	61	34	5
2004 Jun 3-6	49	49	2	2003 Jan 10-12	58	37	5

2003 Jan 3-5	63	32	5
<b>2002</b>			
2002 Dec 19-22	61	32	7
2002 Dec 16-17	63	33	4
2002 Dec 9-10	63	32	5
2002 Dec 5-8	64	29	7
2002 Nov 22-24	65	28	7
2002 Nov 11-14	66	26	8
2002 Nov 8-10	68	27	5
2002 Oct 31-Nov 3	63	29	8
2002 Oct 21-22	67	28	5
2002 Oct 14-17	62	31	7
2002 Oct 3-6	67	28	5
2002 Sep 23-26	68	26	6
2002 Sep 20-22	66	30	4
2002 Sep 13-16	70	26	4
2002 Sep 5-8	66	30	4
2002 Sep 2-4	66	29	5
2002 Aug 19-21	65	28	7
2002 Aug 5-8	68	26	6
2002 Jul 29-31	71	23	6
2002 Jul 26-28	69	26	5
2002 Jul 22-24	69	24	7
2002 Jul 9-11	73	21	6
2002 Jul 5-8	76	18	6
2002 Jun 28-30	76	19	5
2002 Jun 21-23	73	21	6
2002 Jun 17-19	74	20	6
2002 Jun 7-8	74	18	8
2002 Jun 3-6	70	23	7
2002 May 28-29	77	17	6
2002 May 20-22	76	17	7
2002 May 6-9	76	19	5
2002 Apr 29-May 1	77	20	3
2002 Apr 22-24	77	17	6
2002 Apr 8-11	75	20	5
2002 Apr 5-7	76	19	5
2002 Mar 22-24	79	17	4
2002 Mar 18-20	79	16	5
2002 Mar 8-9	80	14	6
2002 Mar 4-7	77	18	5
2002 Mar 1-3	81	14	5
2002 Feb 8-10	82	14	4
2002 Feb 4-6	82	14	4
2002 Jan 25-27	84	13	3
2002 Jan 11-14	83	13	4
2002 Jan 7-9	84	12	4
<b>2001</b>			
2001 Dec 14-16	86	11	3
2001 Dec 6-9	86	10	4
2001 Nov 26-27	87	8	5
2001 Nov 8-11	87	9	4
2001 Nov 2-4	87	9	4
2001 Oct 19-21	88	9	3
2001 Oct 11-14	89	8	3
2001 Oct 5-6	87	10	3

<b>2001 Sep 21-22</b>	<b>90</b>	<b>6</b>	<b>4</b>
2001 Sep 14-15	86	10	4
2001 Sep 7-10	51	39	10
2001 Aug 24-26	55	36	9
2001 Aug 16-19	57	34	9
2001 Aug 10-12	57	35	8
2001 Aug 3-5	55	35	10
2001 Jul 19-22	56	33	11
2001 Jul 10-11	57	35	8
2001 Jun 28-Jul 1	52	34	14
2001 Jun 11-17	55	33	12
2001 Jun 8-10	55	35	10
2001 May 18-20	56	36	8
2001 May 10-14	56	31	13
2001 May 7-9	53	33	14
2001 Apr 20-22	62	29	9
2001 Apr 6-8	59	30	11
2001 Mar 26-28	53	29	18
2001 Mar 9-11	58	29	13
2001 Mar 5-7	63	22	15
2001 Feb 19-21	62	21	17
2001 Feb 9-11	57	25	18
2001 Feb 1-4	57	25	18 <sup>225</sup>

## ANEXO No. 12

### ABC News/Washington Post Poll

	Approve	Disapprove	Unsure
	%	%	%
12/11-14/08	30	68	3
10/8-11/08	23	73	4
9/27-29/08	26	70	3
8/19-22/08	30	66	4
7/10-13/08	28	69	3
6/12-15/08	29	68	3
5/8-11/08	31	66	2
4/10-13/08	33	64	2
2/28 - 3/2/08	32	66	2
1/30 - 2/1/08	33	65	2
1/9-12/08	32	66	2
12/16-19/07	34	62	4
12/6-9/07	33	64	3
10/29 - 11/1/07	33	64	3
9/27-30/07	33	64	3
9/4-7/07	33	64	3
7/18-21/07	33	65	2
5/29 - 6/1/07	35	62	3
4/12-15/07	35	62	2
2/22-25/07	36	62	2
1/16-19/07	33	65	2

<sup>225</sup> Fuente: <http://www.gallup.com/poll/116500/presidential-approval-ratings-george-bush.aspx> Última Visita: 21 de abril de 2011.

12/7-11/06	36	62	2	2/6-9/03	64	34	3
11/1-4/06	40	57	2	1/30 - 2/1/03	62	34	4
10/19-22/06	37	60	3	1/28/03	62	36	2
10/5-8/06	39	60	1	1/27/03	59	37	4
9/5-7/06	42	55	3	1/16-20/03	59	38	2
8/3-6/06	40	58	2	12/02	66	32	2
6/22-25/06	38	60	2	10/31 - 11/3/02 L	67	32	1
5/11-15/06	33	65	2	10/24-27/02	67	29	4
4/6-9/06	38	60	2	9/23-26/02	67	30	3
3/2-5/06	41	58	1	9/5-8/02	71	27	3
1/23-26/06	42	56	2	9/3-6/02	69	28	3
1/5-8/06	46	52	2	7/24-28/02	69	28	3
12/15-18/05	47	52	1	7/11-15/02	72	25	2
10/30 - 11/2/05	39	60	1	6/16-17/02	74	22	4
10/28-29/05	39	58	3	6/7-9/02	77	20	3
9/8-11/05	42	57	1	5/18-19/02	76	22	3
8/25-28/05	45	53	2	4/18-21/02	78	20	2
6/23-26/05	48	51	1	3/25-28/02	79	18	3
6/2-5/05	48	52	1	3/7-10/02	82	16	2
4/21-24/05	47	50	3	1/24-27/02	83	14	3
3/10-13/05	50	48	3	12/18-19/01	86	12	2
1/26-31/05	50	45	5	11/27/01	89	9	1
1/12-16/05	52	46	2	11/5-6/01	89	9	2
12/16-19/04	48	49	2	<b>10/8-9/01</b>	<b>92</b>	<b>6</b>	<b>1</b>
10/17-20/04	50	46	4	<b>9/25-27/01</b>	<b>90</b>	<b>6</b>	<b>4</b>
9/23-26/04	50	45	5	9/13/01	86	12	2
9/6-8/04	52	43	5	9/6-9/01	55	41	3
8/26-29/04	50	47	3	7/26-30/01	59	38	3
7/30 - 8/1/04	47	49	5	5/31 - 6/3/01	55	40	6
7/22-25/04	50	47	3	4/19-22/01	63	32	5
7/8-11/04	48	50	2	3/22-25/01	58	33	8
6/17-20/04	47	51	1	2/21-25/01	55	23	22 <sup>25</sup>
5/20-23/04	47	50	3				
4/15-18/04	51	47	1				
3/4-7/04	50	48	2				
2/10-11/04	50	47	2				
1/15-18/04	58	40	2				
12/18-21/03	59	38	3				
12/14/03	57	39	5				
12/3-7/03	53	40	7				
11/12-16/03	57	39	4				
10/26-29/03	56	42	2				
10/9-13/03	53	43	4				
9/30/03	54	44	2				
9/10-13/03	58	40	2				
9/4-7/03	56	41	4				
8/7-11/03	59	37	4				
7/9-10/03	59	38	3				
<b>6/18-22/03</b>	<b>68</b>	<b>29</b>	<b>4</b>				
<b>4/27-30/03</b>	<b>71</b>	<b>26</b>	<b>3</b>				
<b>4/16/03</b>	<b>74</b>	<b>23</b>	<b>3</b>				
<b>4/9/03</b>	<b>77</b>	<b>20</b>	<b>4</b>				
<b>4/3/03</b>	<b>71</b>	<b>25</b>	<b>4</b>				
<b>3/23/03</b>	<b>68</b>	<b>27</b>	<b>4</b>				
<b>3/20/03</b>	<b>67</b>	<b>28</b>	<b>5</b>				
2/26 - 3/2/03	62	35	4				
2/19-23/03	60	34	6				

**ANEXO No. 13**

**FOX News/Opinion Dynamics Poll**

	Approve	Disapprove	Unsure
	%	%	%
1/13-14/09	34	58	8
12/9-10/08	30	65	5
11/1-2/08	26	67	7
10/28-29/08	29	67	4
10/20-21/08	28	66	5
10/8-9/08	25	69	5
9/22-23/08	26	66	8
9/8-9/08	32	64	4
8/19-20/08	28	67	5
7/22-23/08	27	66	7
6/17-18/08	29	64	7
4/28-29/08	32	60	8
3/18-19/08	30	60	10

<sup>226</sup> Fuente: <http://www.pollingreport.com/BushJob1.htm> Última Visita: 21 de abril de 2011.

2/19-20/08	32	59	9	11/16-17/04	53	40	7
1/30-31/08	33	60	7	10/30-31/04	47	46	7
12/18-19/07	36	57	6	10/29-30/04	47	47	6
11/13-14/07	36	56	8	10/28-29/04	47	47	6
10/23-24/07	35	55	9	10/27-28/04	48	47	5
10/9-10/07	35	56	9	10/17-18/04 L	49	44	7
9/25-26/07	34	58	8	10/3-4/04 L	53	43	4
9/11-12/07	37	58	6	9/21-22/04 L	50	45	5
8/21-22/07	33	56	11	9/7-8/04 L	49	44	7
7/17-18/07	32	61	7	8/24-25/04 L	51	43	6
6/26-27/07	31	60	9	8/3-4/04	44	48	8
6/5-6/07	34	57	9	7/20-21/04	47	45	8
5/15-16/07	34	56	10	6/22-23/04	49	44	7
4/17-18/07	38	54	8	6/8-9/04	48	45	7
3/27-28/07	33	61	6	5/18-19/04	48	43	9
2/27-28/07	34	57	8	5/4-5/04	49	43	8
2/13-14/07	35	56	9	4/21-22/04	50	44	6
1/30-31/07	38	54	8	4/6-7/04	49	44	7
1/16-17/07	35	58	7	3/23-24/04	47	44	9
12/5-6/06	38	54	9	3/3-4/04	48	44	8
11/4-5/06 L	38	54	8	2/18-19/04	48	41	11
10/24-25/06 L	40	53	6	2/4-5/04	53	41	6
10/10-11/06 L	40	56	4	1/21-22/04	53	39	8
9/26-27/06 L	42	54	4	1/7-8/04	58	31	11
9/12-13/06 L	40	49	10	12/3-4/03	52	34	14
8/29-30/06	38	56	6	11/18-19/03	52	41	7
8/8-9/06	36	56	8	10/28-29/03	53	37	10
7/11-12/06	36	53	11	10/14-15/03	52	37	11
6/27-28/06	41	50	9	9/23-24/03	50	40	10
6/13-14/06	40	52	8	9/9-10/03	58	33	9
5/16-18/06	35	56	8	8/12-13/03	57	34	9
5/2-3/06	38	53	9	7/29-30/03	59	31	10
4/18-19/06	33	57	10	7/15-16/03	59	32	9
4/4-5/06	36	53	10	<b>6/30 - 7/1/03</b>	<b>60</b>	<b>27</b>	<b>13</b>
3/14-15/06	39	51	11	<b>6/17-18/03</b>	<b>65</b>	<b>25</b>	<b>10</b>
2/28 - 3/1/06	39	54	7	<b>6/3-4/03</b>	<b>66</b>	<b>26</b>	<b>8</b>
2/7-8/06	44	47	9	<b>5/20-21/03</b>	<b>64</b>	<b>26</b>	<b>10</b>
1/24-25/06	41	51	8	<b>5/6-7/03</b>	<b>65</b>	<b>24</b>	<b>11</b>
1/10-11/06	42	49	9	<b>4/22-23/03</b>	<b>65</b>	<b>25</b>	<b>10</b>
12/13-14/05	42	51	7	<b>4/8-9/03</b>	<b>71</b>	<b>20</b>	<b>9</b>
11/29-30/05	42	48	10	<b>3/25-26/03</b>	<b>66</b>	<b>24</b>	<b>10</b>
11/8-9/05	36	53	11	<b>3/11-12/03</b>	<b>60</b>	<b>32</b>	<b>8</b>
10/25-26/05	41	51	8	2/25-26/03	55	33	12
10/11-12/05	40	51	9	2/11-12/03	57	32	11
9/27-28/05	45	47	8	1/29-30/03	59	28	13
9/13-14/05	41	51	8	1/14-15/03	63	28	9
8/30-31/05	45	50	5	12/17-18/02	65	26	9
7/26-27/05	47	44	9	12/3-4/02	65	24	11
7/12-13/05	47	47	6	11/19-20/02	68	20	12
6/14-15/05	48	43	9	10/22-23/02 L	60	30	10
4/25-26/05	47	43	10	10/8-9/02 L	66	21	13
3/29-30/05	49	46	5	9/24-25/02	65	25	10
3/1-2/05	52	39	9	9/8-9/02	66	22	12
2/8-9/05	51	43	7	8/6-7/02	69	20	11
1/25-26/05	50	40	10	7/23-24/02	69	18	13
1/11-12/05	52	41	7	7/9-10/02	70	19	11
12/14-15/04	48	45	7	6/18-19/02	73	14	13

6/4-5/02	74	15	11
5/14-15/02	77	15	8
4/30 - 5/1/02	72	18	10
4/16-17/02	76	15	9
4/2-3/02	79	13	8
3/12-13/02	80	12	8
2/26-27/02	77	13	10
2/12-13/02	81	11	8
1/30-31/02	81	12	7
1/9-10/02	83	10	7
12/12-13/01	86	8	6
11/28-29/01	86	6	8
<b>11/14-15/01</b>	<b>88</b>	<b>7</b>	<b>5</b>
10/31-11/1/01	84	8	8
10/17-18/01	84	10	6
10/3-4/01	80	10	10
9/19-20/01	81	12	7
8/22-23/01	55	32	13
7/25-26/01	59	25	16
7/11-12/01	56	30	14
6/6-7/01	59	28	13
5/9-10/01	59	26	15
4/18-19/01	63	22	15
3/28-29/01	57	24	19
3/14-15/01	56	23	21
2/21-22/01	61	16	23
2/7-8/01	55	16	29
1/24-25/01	46	14	40 <sup>227</sup>

## ANEXO No. 14

### NBC News/Wall Street Journal Poll

	Approve	Disapprove	Unsure
	%	%	%
1/9-12/09	27	67	6
12/5-8/08	27	67	6
11/1-2/08 L	26	67	7
10/17-20/08 R	27	66	7
10/4-5/08 R	29	66	5
9/19-22/08 R	30	65	5
9/6-8/08 R	34	61	5
8/15-18/08 R	31	64	5
7/18-21/08 R	30	64	6
6/6-9/08 R	28	66	6
4/25-28/08 R	27	66	7
3/7-10/08 R	32	63	5
1/20-22/08	31	63	6
12/14-17/07	34	60	6
11/1-5/07	31	63	6
9/7-10/07	33	61	6
7/27-30/07	31	63	6
6/8-11/07	29	66	5

<sup>227</sup> *Ibidem.*

4/20-23/07	35	60	5
3/2-5/07	35	60	5
1/17-20/07	35	60	5
12/8-11/06	34	61	5
10/28-30/06 R	39	57	4
10/13-16/06 R	38	57	5
9/30-10/2/06 R	39	56	5
9/8-11/06 R	42	53	5
7/21-24/06	39	56	5
6/9-12/06	37	58	5
4/21-24/06	36	57	7
3/10-13/06	37	58	5
1/26-29/06	39	54	7
12/9-12/05	39	55	6
11/4-7/05	38	57	5
10/8-10/05	39	54	7
9/9-12/05	40	55	5
7/8-11/05	46	49	5
5/12-16/05	47	47	6
3/31 - 4/3/05	48	46	6
2/10-14/05	50	45	5
1/13-17/05	50	44	6
12/9-13/04	49	44	7
10/29-31/04 L	49	48	3
10/16-18/04 R	49	47	4
9/17-19/04 R	47	48	5
8/23-25/04 R	47	48	5
7/19-21/04 R	48	46	6
6/25-28/04 R	45	49	6
5/1-3/04 R	47	46	7
3/6-8/04 R	50	46	4
1/10-12/04	54	41	6
12/14/03	58	34	9
12/13/03	52	41	7
11/8-10/03	51	44	5
9/20-22/03	49	45	6
7/26-28/03	56	38	6
<b>5/17-19/03</b>	<b>62</b>	<b>31</b>	<b>7</b>
<b>4/12-13/03</b>	<b>71</b>	<b>23</b>	<b>6</b>
<b>3/29-30/03</b>	<b>66</b>	<b>29</b>	<b>5</b>
<b>3/23/03</b>	<b>67</b>	<b>28</b>	<b>5</b>
<b>3/17/03</b>	<b>62</b>	<b>33</b>	<b>5</b>
<b>02/05/2003</b>	<b>61</b>	<b>31</b>	<b>8</b>
1/19-21/03	54	40	6
12/7-9/02	62	33	5
10/18-21/02 R	63	31	6
9/3-5/02	64	30	6
7/19-21/02	67	27	6
6/8-10/02	69	23	8
5/18/02	75	18	7
4/5-7/02	74	20	6
1/18-21/02	82	13	5
12/8-10/01	85	11	4
<b>11/9-11/01</b>	<b>88</b>	<b>7</b>	<b>5</b>
9/15-16/01	82	12	6
6/23-25/01	50	35	15
4/21-23/01	56	30	14

3/1-4/01 57 22 21<sup>228</sup>

**ANEXO No. 15**

**Pew Research Center for the People & the Press survey**

	<b>Approve</b>	<b>Disapprove</b>	<b>Unsure</b>
	%	%	%
4/23-27/08	27	65	8
3/19-22/08	28	63	9
2/20-24/08	33	59	8
1/30 - 2/2/08	31	62	7
1/9-13/08	31	59	10
12-jul	31	60	9
11/20-26/07	30	59	11
10/17-23/07	30	63	7
9/12-16/07	31	59	10
8/1-18/07	31	59	10
7/25-29/07	29	61	10
5/30 - 6/3/07	29	61	10
4/18-22/07	35	57	8
3/21-25/07	33	58	9
2/7-11/07	33	56	11
1/10-15/07	33	59	8
12/6-10/06	32	57	11
11/9-12/06	32	58	10
11/1-4/06	41	53	6
10/17-22/06	38	53	9
9/21-10/4/06	37	53	10
9/6-10/06	37	53	10
8/9-13/06	37	54	9
7/6-19/06	36	57	7
6/14-19/06	36	54	10
4/27-5/22/06	33	56	11
4/7-16/06	35	55	10
3/8-12/06	33	57	10
2/1-5/06	40	52	8
1/4-8/06	38	54	8
12/7-11/05	38	54	8
11/3-6/05	36	55	9
10/12-24/05	40	52	8
10/6-10/05	38	56	6
9/8-11/05	40	52	8
9/6-7/05	40	52	8
7/13-17/05	44	48	8
7/7-10/05	47	46	7
6/8-12/05	42	49	10
5/11-15/05	43	50	7
3/17-21/05	45	46	9
2/16-21/05	46	47	7
1/5-9/05	50	43	7

<sup>228</sup> *Ibidem.*

12/1-16/04	48	44	8
10/15-19/04	44	48	8
8/5-10/04	46	45	9
7/8-18/04	46	46	8
6/3-13/04	48	43	9
5/3-9/04	44	48	8
4/21-25/04	48	43	9
4/1-4/04	43	47	10
3/22-28/04	47	44	9
3/17-21/04	46	47	7
2/11-16/04	48	44	8
1/6-11/04	56	34	10
12/19/03-1/4/04	58	35	7
12/15-17/03	57	34	9
11-mar	50	40	10
10/15-19/03	50	42	8
9/17-22/03	55	36	9
8/5-11/03	56	32	12
7/14 - 8/5/03	53	37	10
6/24 - 7/8/03	58	32	10
6/19 - 7/2/03	60	29	11
<b>4/30 - 5/4/03</b>	<b>65</b>	<b>27</b>	<b>8</b>
<b>4/10-16/03</b>	<b>72</b>	<b>22</b>	<b>6</b>
<b>04/09/2003</b>	<b>74</b>	<b>20</b>	<b>6</b>
<b>4/2-7/03</b>	<b>69</b>	<b>25</b>	<b>6</b>
<b>3/28 - 4/1/03</b>	<b>71</b>	<b>23</b>	<b>6</b>
<b>3/25-27/03</b>	<b>70</b>	<b>24</b>	<b>6</b>
<b>3/20-24/03</b>	<b>67</b>	<b>26</b>	<b>7</b>
3/13-16/03	55	34	11
2/12-18/03	54	36	10
1/8-12/03	58	32	10
12/4-8/02	61	28	11
10/17-27/02	59	29	12
10/2-6/02	61	30	9
9/12-16/02	67	22	11
9/5-10/02	63	26	11
8/14-25/02	60	27	13
7/22-28/02	65	25	10
7/8-16/02	67	21	12
6/19-23/02	70	20	10
4/3-8/02	74	16	10
2/12-18/02	78	13	9
1/9-13/02	80	11	9
11/13-19/01	84	9	7
10/1-3/01	84	8	8
<b>9/21-25/01</b>	<b>86</b>	<b>7</b>	<b>7</b>
9/13-17/01	80	9	11
8/21 - 9/5/01	51	34	15
8/2-8/01	50	32	18
7/18-22/01	52	27	21
7/2-12/01	51	32	17
6/13-17/01	50	33	17
5/15-20/01	53	32	15 <sup>229</sup>

<sup>229</sup> *Ibidem.*

## Anexo No. 16

### Americans on the War on Terrorism Questionnaire

Dates of Survey: November 1-4, 2001  
Sample Size: 602 Respondents

Margin of Error: +/- 4%

Results (including demographics) are weighted to the Bureau of the Census's Current Population Study for education level and age.

1. Do you think it will be best for the future of the country if we take an active part in world affairs, or if we stay out of world affairs?

Active part	80.6%
Stay out	14.1
(Don't know)	5.3
(Refused)	.1

2. Please tell me whether you agree or disagree with the following statement:  
The United States should cooperate fully with the United Nations.

[IF AGREE/DISAGREE, ASK:] Do you feel that way strongly or somewhat?

Strongly agree	34.3%
Somewhat agree	36.0
Somewhat disagree	12.7
Strongly disagree	11.4
(Don't know)	5.6
(Refused)	.1

*Total Agree* 70.2

*Total Disagree* 24.1

Statement: I would now like you to consider a list of possible approaches for trying to reduce the problem of terrorism. For each one I would like to know if you favor or oppose this approach.

3. First, do you favor or oppose using American military force against terrorist groups that were behind the September 11 attacks?

[IF FAVOR OR OPPOSE, ASK:] Would that be strongly (favor/oppose) or somewhat (favor/oppose)?

Strongly favor	82.3%
Somewhat favor	8.7
Somewhat oppose	3.1
Strongly oppose	5.0
(Don't know)	.9
(Refused)	-

*Total Favor* 91.0

*Total Oppose* 8.1

4. What about using American military force against groups in other countries that have committed international terrorist acts, but were NOT behind the September 11 attacks?

[IF FAVOR OR OPPOSE, ASK:] Would that be strongly (favor/oppose) or somewhat (favor/oppose)?

Strongly favor	51.6%
Somewhat favor	25.0
Somewhat oppose	10.2
Strongly oppose	9.6
(Don't know)	3.3
(Refused)	.2

*Total Favor* 76.6

*Total Oppose* 19.8

[RANDOMIZE REST OF SERIES]

5. What about building goodwill toward the US by helping poor countries develop their economies?

[IF FAVOR OR OPPOSE, ASK:] Would that be strongly (favor/oppose) or somewhat (favor/oppose)?

Strongly favor	40.3%
Somewhat favor	38.6
Somewhat oppose	8.7
Strongly oppose	9.5
(Don't know)	2.9
(Refused)	-

*Total Favor* 78.9

*Total Oppose* 18.2

6. What about working through the UN to strengthen international laws against terrorism and to make sure UN members cooperate in enforcing them?

[IF FAVOR OR OPPOSE, ASK:] Would that be strongly (favor/oppose) or somewhat (favor/oppose)?

Strongly favor	70.6%
Somewhat favor	19.2
Somewhat oppose	1.6
Strongly oppose	4.9
(Don't know)	3.5
(Refused)	.1

*Total Favor* 89.8

*Total Oppose* 6.5

7. What about putting greater pressure on both Israel and the Palestinians to reduce their level of conflict?

[IF FAVOR OR OPPOSE, ASK:] Would that be strongly (favor/oppose) or somewhat (favor/oppose)?

Strongly favor	49.2%
Somewhat favor	25.1
Somewhat oppose	6.0
Strongly oppose	12.1
(Don't know)	7.3
(Refused)	.2

*Total Favor* 74.3

*Total Oppose* 18.1

8. What about making a major effort to be seen as even-handed in the Israeli-Palestinian conflict.

[IF FAVOR OR OPPOSE, ASK:] Would that be strongly (favor/oppose) or somewhat (favor/oppose)?

Strongly favor	34.2%
Somewhat favor	29.1
Somewhat oppose	10.6
Strongly oppose	10.0

(Don't know)	15.8
(Refused)	.2
<i>Total Favor</i>	<i>63.4</i>
<i>Total Oppose</i>	<i>20.6</i>

9. What about building goodwill toward the US by providing food and medical assistance to people in poor countries?

[IF FAVOR OR OPPOSE, ASK:] Would that be strongly (favor/oppose) or somewhat (favor/oppose)?

Strongly favor	57.0%
Somewhat favor	28.8
Somewhat oppose	4.4
Strongly oppose	7.3
(Don't know)	2.6
(Refused)	-

<i>Total Favor</i>	<i>85.7</i>
<i>Total Oppose</i>	<i>11.7</i>

10. How important is it for the war on terrorism to be seen by the world as an effort of many countries working together, not just a US effort? Is it very important, somewhat important, not too important, or not at all important?

Very important	82.0%
Somewhat important	13.4
Not too important	1.9
Not at all important	2.5
(Don't know)	.3
(Refused)	-

11. If Osama Bin Laden were captured, we would need to decide whether he would be tried in a federal court in New York or in an International Criminal Tribunal. Some say it would be better to have Bin Laden tried in an International Criminal Tribunal because it would be more likely that the world would view the trial as impartial and less likely to lead to further terrorist attacks against the US. Others say it would be better to have Bin Laden tried in New York because the crime took place in America and we can be more confident that justice will be done. Do you think it would be better to have bin Laden tried in an International Criminal Tribunal or in New York?

International Criminal Tribunal	49.3%
New York	43.9
(Don't know)	6.2
(Refused)	.6

12. Please tell me which if the following positions is closer to yours:

A. In the current military action in Afghanistan, it would be better if more countries would join with us, because then it would be an international effort, not just an American one.

B. In the current military action in Afghanistan, it would be better NOT to get more countries involved, because if we did the operation would get bogged down by having to make decisions together with these other countries.

Better if more countries join us	73.1%
Better NOT to get other countries involved	24.1
Do it with NATO or UN (VOL.)	.1
(Don't know)	2.4
(Refused)	.2

13. Which of the following do you think should be the objective of a campaign against terrorist organizations?

A. Limiting the campaign to defeating, capturing, or killing Osama bin Laden and his terrorist network.

B. Broadening the campaign to defeating, capturing, or killing members of major international terrorist organizations, even if they were not involved in this specific attack.

Limit to Bin Laden and network	27.8%
--------------------------------	-------

Broaden to major terror organizations 66.9

(Don't know) 5.0

(Refused) .3

[ASKED OF THOSE WHO SAID "LIMIT" IN Q13]

14. What if the broader campaign were limited to military actions conducted together with other countries and with UN approval? Would you then support or oppose a broader campaign?

Support 69.1%

Oppose 19.0

(Don't know) 11.9

(Refused) -

[ASKED OF THOSE WHO SAID "BROADEN" IN Q13]

15. In this broader campaign, if other countries are not willing to participate in a military action, and the UN does not approve it, do you think the US should or should not take military action on its own?

Should 74.9%

Should not 18.5

(Don't know) 6.3

(Refused) .4

[Q13-15 COMBINED]

Limit Always 5.6%

Broaden with UN 35.5

Broaden always 50.4

Don't Know 8.7

Refused .3

16. Now I have some questions about Israel and Palestine. In the Middle East conflict, do you think the United States SHOULD take Israel's side, take the Palestinians' side, or not take either side?

Take Israel's side 20.2%

Take the Palestinians' side .6

Not take either side 70.4

(Don't know) 8.7

(Refused) -

17. In the Middle East conflict, do you think the United States generally DOES take Israel's side, take the Palestinians' side, or not take either side?

Take Israel's side 52.0%

Take the Palestinians' side 4.3

Not take either side 23.8

(Don't know) 19.8

(Refused) .1

18. President Bush has said that there ought to be a Palestinian state, provided that it recognizes the right of Israel to exist. Do you support or do you oppose this position?

Support 76.8%

Oppose 12.7

(Don't know) 10.2

(Refused) .2

19. Given America's current struggle with terrorism, do you think it is reasonable or not reasonable for the US to expect Israel to make a special effort to reduce its level of conflict with the Palestinians?

Reasonable 63.9%

Not Reasonable 24.5

(Don't know) 11.4

(Refused) .2

20. If the Palestinians come to terms with Israel in a peace agreement, do you think the US should equalize the amount of aid it gives to Israel and to the Palestinians, or should the US continue to give Israel more?

Equalize Aid	61.7%
Give Israel More	23.0
Give Palestinians More than Israel (VOL.)	.2
Give Palestinians More than Now (VOL.)	.1
(Don't know)	14.0
(Refused)	.9

21. As you may know, there is currently a major conflict between the Israelis and the Palestinians about the future status of Jerusalem, because both parties see it as their traditional capital. It has been proposed that Jerusalem become an international city that would be policed by an international police force, so that they can each have their capitals in different parts of the city. Do you think the US should or should not support this idea?

Should support	50.7%
Should not support	33.8
(Don't know)	15.0
(Refused)	.6

22. Now, I'm going to ask some questions on a different subject. Do you favor or oppose sending US troops into Iraq to overthrow Saddam Hussein's government?

Favor	60.8%
Oppose	28.5
Favor, but should wait until later (VOL.)	3.7
(Don't know)	6.5
(Refused)	.5

[ASKED IF "FAVOR" IN Q22]

23. Would you favor the US sending its troops into Iraq at the same time it is fighting in Afghanistan, or do you think this should be done later?

Favor now	44.8%
Should be done later	44.9
(Don't know)	10.4
(Refused)	-

[ASKED IF "OPPOSED" OR "DK" IN Q22]

24. Would you favor sending US troops into Iraq after the fighting in Afghanistan is over, or would you be opposed?

Favor	11.8%
Oppose	69.7
(Don't know)	18.5
(Refused)	-

[Q22-24 COMBINED]

Favor now	27.2%
Favor later	35.1
Oppose	22.6
Don't know	14.6
Refused	.5

[ASKED IF "FAVOR LATER" IN Q22, "FAVOR NOW" OR "FAVOR LATER" IN Q23, OR "FAVOR" IN Q24]

Q25. What if our allies in the region and in Europe were opposed and refused to participate? Would you then favor or oppose sending US troops into Iraq to overthrow Saddam Hussein's government?

Favor	66.5%
Oppose	28.2
(Don't know)	5.3

(Refused)	-
[Q22-25 COMBINED]	
Favor now alone	19.9%
Favor later alone	21.5
Favor now with others	6.9
Favor later with others	10.6
Oppose	22.6
Don't know	17.9
Refused	.5
<i>Total Favor alone</i>	<i>41.4</i>
<i>Total Favor with others</i>	<i>17.5</i>
<i>Total Oppose</i>	<i>22.6</i>

Statement: In the event that the UN has evidence that there is an international terrorist group operating in a country, there are a number of things that the UN Security Council might consider doing. I'm going to read some of these options, and for each one I would like to know if you think this is the kind of thing the UN Security Council should be ABLE to do, or if you think this would make it too powerful.

Q26. What about requiring the country to allow a UN-sponsored police force to enter the country and conduct investigations?

Should be able	69.8%
Too powerful	25.3
(Don't know)	5.0
(Refused)	-

Q27. What about requiring the country to freeze the assets of the suspected terrorist group?

Should be able	85.5%
Too powerful	11.7
(Don't know)	2.7
(Refused)	-

Q28. What about requiring the country to provide intelligence on the suspected terrorist group?

Should be able	88.3%
Too powerful	7.0
(Don't know)	4.6
(Refused)	.1

Q29. What about requiring the country to arrest the suspected terrorist group?

Should be able	86.9%
Too powerful	10.0
(Don't know)	3.0
(Refused)	-

Q30. What about sending in an international military force to capture the suspected terrorist group, if the country refuses to do so?

Should be able	81.8%
Too powerful	13.2
(Don't know)	4.8
(Refused)	.3

Q31. Please tell me which of the following statements is closer to your own view:

A. Because Islamic religious and social traditions are intolerant and fundamentally incompatible with Western culture, violent conflict is bound to keep happening.

B. Though there are some fanatics in the Islamic world, most people there have needs and wants like those of people everywhere, so it is possible for us to find common ground.

Violent conflict	26.0%
Common ground	67.6
(Don't know)	6.4
(Refused)	.1

Q32. Finally, just a few questions for statistical purposes. In politics today, do you think of yourself as:

Strongly Republican	19.6
Leaning toward Republican	14.0
Leaning toward Democrat	10.5
Strongly Democrat	16.6
Independent	29.5
Other	5.9
(Don't know)	2.9
(Refused)	1.0

Q33. In what year were you born? (age calculated)

18-29	21.8
30-39	20.4
40-49	20.7
50-59	14.6
60-69	9.7
70 and older	11.5
Refused	1.3

Q34. What is the highest level of education that you have had:

Less than high school (no degree)	16.8
High school graduate	32.5
Some college	26.8
4 year college degree	15.6
Advanced degree	7.5
(Don't know)	.8
(Refused)	

Q35. What ethnic group do you consider yourself to be part of?

White/Caucasian	77.8
Black/ African American	7.1
Hispanic/Latino	5.8
Other	7.3
(Don't know)	.7
(Refused)	1.3

Q36. Please tell me which of the following best describes your total household income for last year.

Below \$15,000	12.0%
Between \$15,000 and \$30,000	21.6
Between \$30,000 and \$50,000	22.8
Between \$50,000 and \$75,000	17.9
Between \$75,000 and \$100,000	7.1
More than \$100,000	7.9
(Don't know)	1.1
(Refused)	9.6

Gender (Recorded by observation)

Male	48.8%
Female	51.2 <sup>230</sup>

---

<sup>230</sup> Fuente: [http://www.pipa.org/OnlineReports/Terrorism/WarOnTerror\\_Nov01/WarOnTerror\\_Nov01\\_quaire.pdf](http://www.pipa.org/OnlineReports/Terrorism/WarOnTerror_Nov01/WarOnTerror_Nov01_quaire.pdf) Última Visita: 12 de abril de 2011.

**Anexo No. 17**

**PIPA-Knowledge Networks Poll:  
Americans on the Conflict With Iraq**

**Questionnaire**

Dates of Survey: Sept 26-30, 2002  
Sample Size: 709 Respondents

Margin of Error: +/- 3.7%

Q1. Here are five foreign policy problems that the US is facing these days. Thinking about the long term, please select the one that you feel is the most important. *[order randomized; question repeated with remaining problems until all rated.]*

	First Response	Mean Rating
The situation in Iraq .....	34%	2.3
The Israeli-Palestinian conflict .....	17	2.8
The India-Pakistan conflict .....	2	4.2
Osama bin Laden's terrorist group al Q'aeda .....	43	2.1
The situation in Afghanistan .....	4	3.7
(No answer) .....	1	-

Q2. How urgent do you think it is to resolve the problem of Iraq?

Very urgent.....	47%
Somewhat urgent.....	39
Not too urgent .....	10
Not at all urgent.....	3
(No answer) .....	1

Q3. As you may know, Congress is considering a resolution to authorize the President to use military force against Iraq. Do you think that: *[order randomized]*

Congress should not, at this time, give the President authority to use force against Iraq.....23%

Congress should give the President authority to use military force against Iraq if the UN Security Council votes to authorize such action.....43

Congress should give the President authority to use military force in all ways he determines appropriate, including for the US to invade Iraq on its own.....33

(No answer) .....

Q4. Suppose it does prove possible to disarm Iraq of any weapons of mass destruction it may have, should the US still invade Iraq in an attempt to overthrow Saddam Hussein's government, or should it not?

Should still invade.....	43%
Should not invade.....	56
(No answer).....	2

Q5. Do you think that Saddam Hussein does or does not have the capability to use chemical or biological weapons against targets in the US?

Does have capability.....79%  
Does not have capability.....19  
(No answer) .....2

Q6. Suppose the government found out that Iraq has the capability to release chemical or biological weapons against American cities. How do you think the US should respond?  
*[order rotated]*

The US should attack Iraq even if there is a risk that it will use these weapons against American cities, because if we do not act Iraq will develop an even greater capability to threaten the US in the future.....56%

The US should not attack Iraq because this would make it almost certain that Iraq would use these weapons against American cities. Instead, the US should deter the Iraqi government from using these weapons by warning that if it does it will be destroyed.....42

(No answer) .....2

Q7. Currently there is a debate in Congress about whether to grant the President's request to let him decide whether the US should go to war with Iraq. Do you think: *[order rotated]*  
Congress should give the President the power to decide whether the US should go to war with Iraq.....38%

Congress should retain the right to vote on whether the US should go to war with Iraq.....60

(No answer).....2

Q8. If your member of Congress voted against granting the President the authority to decide whether to go to war with Iraq, would that make you:

More inclined to vote for him or her.....20%  
Less inclined to vote to vote for him or her.....27  
Would not affect your vote either way.....52  
(No answer).....1

Q9. With which statement do you most agree: *[order rotated]*

If Iraq allows the UN to conduct unrestricted inspections, the US should agree to not invade Iraq to remove Saddam Hussein as long as Iraq continues to cooperate, because we should only go to war as a last resort.....68%

The US should invade Iraq to remove Saddam Hussein, whether he cooperates with UN inspectors or not, because the UN inspectors might not find all his weapons.....30

(No answer) .....2

Q10. If the United Nations does conduct inspections, do you think these would -- or would not -- be effective in eliminating the threat of Iraq using weapons of mass destruction against the United States?

Yes, would.....42%  
No, would not.....58  
(No answer).....1

*[If answered "No, would not" in previous question:]*  
Q10a. Which is closer to your position: *[order rotated]*

The UN should first try to disarm Iraq peacefully  
and see if that proves to be effective or not.....62%

Since the UN inspectors will not be effective the  
US should proceed with invading Iraq now.....36

(No answer) .....1

Q10a/b Combined:

Yes, would be effective.....42%  
No, would not, but should try first.....36  
No, would not, invade now.....21  
(No answer).....2

Q11. Please select whether you agree or disagree with the following statement: the US should only invade Iraq with UN approval and the support of its allies.

Agree.....64%  
Disagree.....35  
(No answer).....1

*Demographics (from respondent profile)*

Q. Gender

Male.....51%  
Female.....49

Q. Party Affiliation (collapsed with leaners)

Republican.....33%  
Democrat.....46  
Independent/Other.....21

Q. Age (calculated from birth date)

18-29.....12%  
30-44.....29  
45-59.....29  
60+.....31

Q. Education level (collapsed categories)

Less than High School.....9%  
High School Graduate.....37  
Some College.....30  
College Graduate.....24

Q. Region

Northeast.....21%

Midwest.....	23
South.....	34
West.....	22
Q. Race/Ethnicity	
White, non-Hispanic.....	79%
Black.....	6
Hispanic.....	9
Other.....	6 <sup>231</sup>

---

---

## ANEXO No. 18

### Eventos destacados durante los gobiernos de George W. Bush (Ver Gráfica No. 1)

**Fuente:** BBC News. [http://news.bbc.co.uk/2/hi/in\\_depth/6034543.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/in_depth/6034543.stm) La versión libre de las citas posteriores son nuestras.

<sup>i</sup> **20 Enero 2001: Toma de Posesión.** George Walker Bush jura su cargo como el 43º presidente de los Estados Unidos, se comprometió a “trabajar para construir una sola nación de justicia y oportunidad”, y esbozó sus prioridades políticas principales, que incluyen recortes de impuestos y aumento del gasto de la defensa.

<sup>ii</sup> **1 Abril 2001:** Una controversia se desata entre los EE.UU. y China después de que un avión espía estadounidense se ve obligado a realizar un aterrizaje de emergencia en el país oriental después de una colisión en pleno vuelo con un avión de combate chino. La controversia hierve a fuego lento durante tres semanas hasta que el embajador de EE.UU. se disculpa por el accidente, y Beijing se compromete a devolver a la tripulación y la aeronave dañada.

<sup>iii</sup> **11 Septiembre 2001:** Terroristas secuestran aviones de pasajeros y vuelan a las torres gemelas del World Trade Center en New York, provocando su colapso. Un tercer avión secuestrado golpea un edificio del Pentágono en Washington DC, mientras que un cuarto se estrella en una zona rural de Pennsylvania, en total unas 2.793 personas mueren en el ataque terrorista más grave de la historia en territorio de los EE.UU.

<sup>iv</sup> **7 Octubre 2001: Guerra en Afganistán.** En respuesta a los ataques del 9/11, el presidente Bush declara una “guerra contra el terrorismo”, e identifica Al Qaeda de Osama bin Laden como responsable de la red. Una coalición liderada por Estados Unidos lanza ataques aéreos contra objetivos en Afganistán, donde bin Laden está siendo protegido por el régimen Talibán.

<sup>v</sup> **3 Diciembre 2001: Escándalo Enron.** El conglomerado de energía Enron se declara en bancarrota con deudas por unos US \$31bn. Con el tiempo, da constancia de que el consejero delegado, Kenneth Lay, había conseguido fraudulentamente las cuentas de Enron, conspirando para inflar falsamente las ganancias y ocultar la deuda acumulada.

<sup>vi</sup> **30 Enero 2002: Discurso del Estado de la Unión.** Se acuña el término “Eje del Mal”. En su primer Informe de Gobierno desde que asumió el cargo, el presidente Bush identifica un “eje del mal” -Corea del Norte, Irak e Irán- que él cree que provocan una maligna influencia sobre los intereses de EE.UU.

<sup>vii</sup> **22 Julio 2002: Worldcom colapsa.** La empresa de telecomunicaciones Worldcom se declara en bancarrota citando pérdidas de unos \$11 mil millones, la mayor presentación declarada en la historia de EE.UU. El CEO Bernie Ebbers es finalmente acusado de fraude y conspiración en relación con la presentación de informes financieros falsos que llevó al colapso.

<sup>viii</sup> **25 Noviembre 2002: Se crea el Departamento de Seguridad Interna.** El Presidente Bush firma un proyecto de ley creando un nuevo departamento gobierno dedicado a la prevención de ataques terroristas en Estados Unidos. El Departamento de Seguridad Interna contará con cerca de 170.000 empleados y para combinar las funciones de 22 agencias existentes, que tienen un presupuesto combinado de alrededor de \$40 mil millones.

<sup>ix</sup> **1 Febrero 2003: Desastre del transbordador Columbia.** El transbordador espacial Columbia se colapsa, al volver a entrar en la atmósfera terrestre, matando a los siete astronautas a bordo. En un discurso televisado, el presidente Bush señala: “Estos astronautas conocían los peligros, y los enfrentó de buena gana, sabiendo que tenía un elevado y noble propósito en la vida.”

---

<sup>231</sup> Fuente: [http://www.pipa.org/OnlineReports/Iraq/IraqConflict\\_Oct02/IraqConflict%20Oct02%20quaire.pdf](http://www.pipa.org/OnlineReports/Iraq/IraqConflict_Oct02/IraqConflict%20Oct02%20quaire.pdf)  
Última Visita; 12 de abril de 2011.

<sup>s</sup> **20 Marzo 2003: Ataques en Irak.** Después de muchos meses de diplomacia en las Naciones Unidas en un esfuerzo por evitar la guerra, el bombardeo a Irak comenzó. Fuerzas estadounidenses iniciaron un asalto aéreo sobre Bagdad, mientras las fuerzas británicas tomaron medidas en el sur del país con el objetivo de tomar Basora.

<sup>si</sup> **1 Mayo 2003: Bush declara el fin de la guerra en Irak.** Con el derrocamiento del régimen de Saddam Hussein, el presidente Bush declara que “las principales operaciones de combate” en Irak han terminado.

<sup>sii</sup> **14 Junio 2003: Caso de infiltración de la CIA.** El nombramiento del agente de la CIA Valerie Plame por el columnista Robert Novak a raíz de un artículo de su marido, un ex diplomático de EE.UU., critica el uso de la inteligencia de la administración Bush en los factores desencadenantes del período previo a la guerra de Irak, una amarga disputa sobre si su nombre se divulgó deliberadamente por altos cargos de la administración.

<sup>siii</sup> **29 Abril 2004: Escándalo de abuso en prisión iraquí.** La publicación de las gráficas imágenes de prisioneros golpeados y humillados por los guardias de EE.UU. en las cárceles iraquíes causa indignación en todo el mundo. El presidente Bush condena al comportamiento de los guardias como insignificante, los críticos afirman que se autorizó al más alto nivel para “ablandar” a los sospechosos de terrorismo.

<sup>iv</sup> **9 Julio 2004: El Senado condena la inteligencia en Irak.** En un informe escalofriante que el Comité de Inteligencia del Senado dice que la CIA, exageró la amenaza que representaba Irak. Como resultado, los EE.UU. y sus aliados fueron a la guerra sobre la base de “irregularidades” en la información, el Comité considero. Hubo, sin embargo, evidencia de que la administración Bush ha tratado de coaccionar a los funcionarios para adaptar sus hallazgos, concluye.

<sup>v</sup> **7 Octubre 2004: Número de bajas de EE.UU. en Irak, 1.000.** La muerte de tres soldados en el barrio bagdadí de la Ciudad Sadr, y otro en un atentado con bombas al norte de la capital, data el número de muertos estadounidenses en Irak en 1,002. Reconociendo el número de muertos, el secretario de Defensa Donald Rumsfeld dijo que la lucha contra el terrorismo “tiene su costo”.

<sup>vi</sup> **4 Noviembre 2004: Bush es reelecto.** Después de una intensa campaña, el presidente Bush despide el reto del demócrata John Kerry para garantizar un segundo mandato en la Casa Blanca.

<sup>vii</sup> **29 Agosto 2005: El huracán Katrina devasta New Orleans.** El huracán Katrina dispara devastadoras inundaciones en la ciudad, matando a más de 1,000 personas y dejando decenas de miles sin hogar. Un retraso en la evacuación y en la ayuda desata fuertes críticas de las agencias locales, estatales y federales.

<sup>viii</sup> **22 Octubre 2005: EE.UU. el peaje de muerte en Irak llega a 2,000.** Los militares de EE.UU. sufren la muerte de 2,000<sup>9</sup> en Irak. Mientras las protestas y vigilias en todo el país se llevan a cabo y los nombres de los muertos se leen en el piso de la Cámara de Representantes, el Presidente Bush advierte a los estadounidenses a prepararse para más víctimas.